

MENSAJEROS DE LA MUERTE

Centroamérica: la punta del iceberg

MENSAJEROS DE LA MUERTE

Centroamérica: la punta del iceberg

José Luis Méndez Méndez

EDITORIAL



Editorial Capitán San Luis
La Habana, 2004

Edición: Laura Álvarez Cruz
Diseño interior: Eugenio Sagués Díaz
Diseño de cubierta: Francisco Masvidal Gómez
Realización computarizada: Viviana Fernández Rubinos

© José Luis Méndez Méndez , 2004
© Sobre la presente edición: Editorial Capitán San Luis, 2004

ISEN: 959-211-267-3

Editorial Capitán San Luis, Ave.25 No. 3406, entre 34 y 36, Playa,
Ciudad de La Habana, Cuba.

Reservados todos los derechos. Sin la autorización previa de esta Editorial, queda terminantemente prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, incluido el diseño de cubierta, o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio.

Índice

Al lector / 9

1959-1973 Los mensajeros en Centroamérica / 13

Mercenarios en acción: Puerto Barrios / 19

La contrarrevolución última detalles / 20

Luego de Playa Girón: Mangosta y los campamentos / 26

Nuevos campamentos e intentos de invasión / 35

1973-1992 Terroristas al ataque / 38

Los mensajeros contra la Revolución Sandinista / 44

Ronald Reagan llega a la Casa Blanca / 47

La CIA analiza los escenarios / 57

Se incrementa ofensiva agresora / 69

El equipo de George Bush y la CIA / 74

La alianza y las contradicciones / 80

Tráfico de drogas: negocio de la Contra y la CIA / 86

Nuevos proyectos / 92

1993-1999 La "sombra" del guerrero / 95

Terroristas de Miami nuevamente en Centroamérica / 102

Llegan a La Habana los mensajeros del terror / 106

Posada Carriles culpable / 112

FNCA: organización "no lucrativa" para la violencia / 114

Terroristas presionan a gobiernos de Centroamérica / 115

Un "fraile": Tía Ramona, una operación de la FNCA / 119

Noviembre 2000-2004 Panamá: terroristas al acecho /	127
La denuncia /	128
Los preparativos /	128
La detención /	130
El maletín /	134
Los explosivos /	138
La máquina infernal /	141
Valladares confirma las andanzas terroristas /	142
Los terroristas se niegan a declarar /	145
La extradición /	149
Maniobra combinada /	158
La audiencia preliminar /	167
Epílogo /	176
Referencias bibliográficas /	182
Publicaciones periódicas /	183
Entrevistas realizadas /	186
Índice onomástico /	187
Índice de organizaciones y entidades /	213

A los pueblos centroamericanos y al cubano,
víctimas del terrorismo; a la globalización
de la solidaridad; al futuro, a la unidad;
a la lucha porque un mundo mejor sea posible;
y a quienes, sin excepción, hicieron posible este esfuerzo.

Al lector

El triunfo de la Revolución Cubana marcó un hito en la historia de los pueblos latinoamericanos y centroamericanos, en particular. En 1962 el Comandante Ernesto Che Guevara vislumbraba a Centroamérica como parte de la zona en que la Revolución es faro para los pueblos. Centroamérica es un solo país, decía el Che, con las mismas características: "Un gran dominio imperialista, con problemas comunes, en donde se puede realizar una gran obra."¹ La historia demuestra que este pensamiento mantiene vigencia y continuidad; y se expresa en la solidaridad que Cuba ha ofrecido a los pueblos centroamericanos en el camino hacia su lucha emancipadora. Pero desde esta región, con la cual existen lazos históricos de hermandad, se han organizado conspiraciones y ataques contra Cuba.

La presente búsqueda aborda un tema actual, relevante, inédito por su contenido; útil para el análisis del pasado, con impacto sobre el presente y, sobre todo, evalúa sus resultados en el diseño de políticas futuras. Hablamos del terrorismo que se ha originado y se ha ejecutado en y desde Centroamérica contra la Isla, contra sus intereses en el área y contra los funcionarios cubanos acreditados en esas naciones.

Se abarca con amplitud los momentos más álgidos de la violencia contra nuestro país desde 1959 hasta el 2003 en y desde esa región, considerando los cinco países centroamericanos más Panamá y Belice.

Se analizaron cientos de documentos, se obtuvo el testimonio de protagonistas, se indagaron detalles con diversas fuentes orales, así como

1 Mirta Muro Rodríguez et al: Nicaragua y la Revolución Sandinista, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984, pp. 82-83.

se tomaron datos puntuales de informes desclasificados en los Estados Unidos sobre el tema. Incluye el estudio de factores políticos, coyunturas que permiten explicar los acontecimientos históricos y, sobre todo, la sistemática inserción y el empleo de los terroristas anticubanos, incluso en la historia reciente, en la agresión que los Estados Unidos instrumentan contra Cuba desde esa región. Aun cuando la actitud solidaria de la Isla hacia esos pueblos ha originado una fecunda colaboración. Algunos gobiernos han establecido nexos diplomáticos plenos, otros han dado pasos parciales y los menos asimilan las presiones de Washington para mantenerse aislados.

Centroamérica ha sido un permanente escenario donde las agencias norteamericanas han proyectado sus agresiones contra Cuba. Algunas se identificaron; y se añadieron los procesos político-históricos en el área para dar una idea integral de cómo se han gestado e instrumentado estas acciones.

Los terroristas anticubanos, mensajeros de la muerte, desde Puerto Barrios en Guatemala hasta el Istmo de Panamá, han planeado y ejecutado actos de terror no solo contra Cuba y sus intereses, sino también en todos los países centroamericanos. Han apoyado regímenes dictatoriales, intentado derrocar revoluciones; se han enfrentado a los Movimientos de Liberación Nacional en operaciones de contrainsurgencia; han asesinado por encargo a opositores políticos; han desestabilizado gobiernos; han asesorado a bandas de criminales, a escuadrones de la muerte; han urdido planes magnificadas y han amenazado y matado a internacionalistas cubanos.

Luego de la derrota de Playa Girón y del regreso de los mercenarios a los Estados Unidos, se reactivan nuevos planes contra Cuba. En 1963, en el marco de las Operaciones Autónomas de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), se desarrollaba la presencia de terroristas anticubanos en campamentos del Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR) en Centroamérica, cuyas acciones habían trascendido a la publicidad. Las acciones paramilitares de la CIA contra las costas cubanas se mantenían con gran auge y algunos mercenarios cubanos fueron contratados para sus operaciones de contrainsurgencia en la región.

El MRR tenía, en 1968, negocios de contrabando en Centroamérica; y algunos de sus integrantes participaron como asesores en la Guardia Nacional de Nicaragua. Su principal cabecilla, Manuel Artime Buesa, sacó provechosas ganancias de su actividad delictiva al amparo de la contrarrevolución.

Durante los ochenta, los anticubanos participaron activamente en la guerra sucia de los Estados Unidos contra la Revolución Sandinista y contra los Movimientos de Liberación Nacional. Muchas organizaciones terroristas con sede en Florida apoyaron la agresión con hombres, armas y abastecimientos; y buscaron, a su vez, apoyo en los gobiernos centroamericanos para sus planes agresivos contra Cuba.

La presencia del terrorista Luis Posada Carriles, su acceso e influencia en sectores gubernamentales centroamericanos, su permanente hostilidad hacia la Revolución Cubana, así como el auge del terrorismo doméstico en los Estados Unidos, son factores que incidieron en la organización de acciones contra la Isla, desde Centroamérica, en la década de los noventa.

En la presente exposición, se relacionan los hechos con las valoraciones políticas que articulan el desarrollo coherente de la agresión. Citamos algunos datos biográficos de actores principales para ilustrar su comportamiento en el tiempo. Por lo extenso de la investigación y prolijo contenido, en ocasiones se hace referencia a hechos ocurridos en diferentes años o en varios sitios, relacionados entre sí, para enriquecer la visión global. No se sigue un orden estrictamente cronológico que obligaría al lector a la búsqueda en toda la obra para tener una imagen de conjunto. Lo analítico se combina con lo descriptivo; se especifica en hechos y pasajes para lograr el efecto deseado de asistencia a lo práctico y no solo como testimonio histórico. Por ejemplo, el nexo que existió entre Honduras, Nicaragua y Costa Rica durante la guerra contra la Revolución Sandinista sugiere la elaboración entrelazada para hacerla comprensible. La participación de terroristas anticubanos en la lucha contra las organizaciones guerrilleras en El Salvador, Honduras y Guatemala, recibió un tratamiento similar.

Con Mensajeros de la muerte..., el lector puede ampliar sus conocimientos y cultura desde uno de los escenarios donde se han originado cientos de agresiones contra Cuba; amén de conocer pasajes desconocidos de estos cuarenta y cinco años de lucha y de combate en esta hermosa, noble y hermana región.

El capítulo final desarrolla lo esencial de la denuncia, detención y proceso jurídico llevada a cabo contra el comando que en Panamá intentó asesinar al Presidente de Cuba y urdió un horrendo acto terrorista que hubiese ocasionado miles de víctimas. Incluye la audiencia preliminar realizada el 5 de septiembre del 2003 y los resultados finales del enjuiciamiento a estos criminales internacionales en marzo del 2004.

Esta historia es real.

1959-1973

Los mensajeros en Centroamérica

Al triunfo de la Revolución Cubana los contrarrevolucionarios comenzaron a operar en Centroamérica con el fin de derrocarla. El hostigamiento a las representaciones diplomáticas de la Isla en los países del área era una de las modalidades. Los anticubanos aprovecharon el apoyo de los gobiernos dóciles y serviles a los Estados Unidos, estimulados por las campañas difamatorias que situaban los cambios políticos en la Isla como una amenaza para la seguridad y la estabilidad de las pequeñas repúblicas, calificadas por muchos como "bananeras" por el predominio e influencia de las transnacionales norteamericanas dedicadas al cultivo y exportación del banano, fuente principal de sus ingresos. En la práctica, estas dominaban la vida política, económica y social. Un ejemplo fue el derrocamiento del gobierno progresista de Jacobo Arbenz en Guatemala con la participación de la CIA y esas empresas; incluso, el modelo utilizado para derribarlo sería ensayado, sin resultado, nuevamente contra la naciente democracia en Cuba.

En junio de 1959 se firma en Costa Rica el acta constitutiva del Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), integrado, entre otros, por los ex oficiales del Ejército Rebelde, Ricardo Lorie, Antonio Michel Yabur, Higinio (Nino) Díaz Anné y Manuel Artime Buesa. Poco tiempo después, los referidos se separaron de Artime y formaron el llamado MRR de los Comandantes.¹

Después del fracaso de la invasión procedente de República Dominicana el 13 de agosto de 1959 y otro intento similar desde México, el

1 Jesús Arboleya Cervera: *La Contrarrevolución Cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997, p. 71.

imperialismo trasladó de Santo Domingo el centro más importante del ataque contra Cuba y convirtió a Guatemala en el nuevo y principal foco, ahora con la conducción política, estrategia y táctica de la CIA. En una reunión de análisis de la Agencia, un especialista no identificado explicó que: "el 21 de septiembre de 1959 asumió la responsabilidad de planificar la acción de la CIA en situaciones de contingencia, que pudieran desarrollarse en América Latina. La mayoría de los países de América Central (Guatemala, Nicaragua, Honduras, El Salvador) fueron identificados como problemas potenciales de contingencia debido a la inestabilidad de sus gobiernos (...) Cuba constituía el objetivo número uno para la planificación de contingencia. Se consideró, además, que desde la perspectiva de los Estados Unidos, la situación cubana continuaba deteriorándose y en diciembre de 1959 se decidió que la CIA necesitaba considerar urgentemente la activación de dos programas".²

Desde su creación, el Grupo de Estudios sobre Cuba examinó problemas neurálgicos en torno a la Operación Pluto: "El Departamento de Estado había evidenciado su preocupación por los centros de instrucción militar instalados en Nicaragua y Guatemala a partir del incremento de las fuerzas que se entrenaban. Solicitó a la CIA la retirada de Guatemala e instalar una base en territorio de los Estados Unidos, lo que fue descartado."³ El 5 de diciembre es colocada una bomba contra la Embajada de Cuba en Guatemala, la cual provoca daños. Ninguna organización se acreditó la acción.⁴

La CIA comenzó el reclutamiento de los contrarrevolucionarios cubanos radicados en la Florida a principios de 1960; luego los enviaría a la finca Helvetia, en Guatemala, del latifundista Roberto Alejos Arzú, quien, a solicitud del agente Robert Kendall Davis, había accedido a facilitar su propiedad. Allí se construyó una pista aérea en Retalhuleu, campamentos y otras obras financiados por la Agencia y por la United Fruit

2 Jacinto Valdés-Dapena Vivanco: La actividad subversiva de la CIA y la Contrarrevolución, Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2002, pp. 20-21.

3 Informe del Inspector General de la CIA, Lyman Kirkpatrick, sobre la debacle de Playa Girón. Desclasificado en febrero de 1998.

4 En ese mes un grupo de cubanos llega a Guatemala con la misión de determinar la existencia de campamentos de mercenarios en Puerto Barrios; lo dirige Francisco Guzmán Figueroa, conocido como el Comandante Chin, y dos cubanos más que llevaban a un guatemalteco como guía. Chin había estado en Guatemala en 1958 en un campamento del 26 de Julio, por eso fue seleccionado para esa misión.

Company. A los mercenarios se les pagaba diez dólares diarios, que ascendieron a unos doscientos.

Alejos y Kendall influyeron en el entonces presidente de Guatemala, el general Miguel Ydígoras Fuentes, para que aceptara la fuerza mercenaria en el país. El plan para derrocar a Arbenz se había desarrollado totalmente en el exterior. Solo se utilizó el aeropuerto de Opa-Locha, en Miami, para almacenar y enviar los suministros bélicos y transmitir desinformación a los guatemaltecos en los días previos y durante la invasión.

El 26 de enero de 1960, Manuel Artime Buesa, en una conferencia de prensa en el Hotel Costa Rica, en San José, expresó que había recibido fondos de la iglesia católica para sus planes subversivos. Allí hizo contactos con sacerdotes y se relacionó con José M. Navarro, ex alcalde de San José de Las Lajas, radicado en ese país.

La primera actividad terrorista registrada en Costa Rica fue un atentado contra el auto del Secretario de la Embajada de Cuba el 22 de febrero de 1960. Dos días después, visita San José el traidor Pedro Luis Díaz Lanz, quien sostuvo una reunión con cubanos radicados allí y continuó viaje hacia Panamá. Ese mismo año, el 30 de diciembre, desconocidos arrojaron pintura roja contra la Embajada cubana, que provocó daños por valor de quinientos dólares.

El periódico Revolución denunció el 2 de marzo que cubanos se entrenaban en Honduras para agredir la Isla. El Congreso de ese país había prometido que investigaría la presencia de campamentos en las propiedades de la United Fruit Company, según las denuncias presentadas por el diputado José Y. Orellana Bueso.

En el caso del Programa de Acciones Encubiertas contra Cuba, aprobado el 17 de marzo de 1960, que había sido concebido en términos similares, se utilizó a Guatemala para bases de entrenamiento, lo cual, según el informe redactado por el Inspector General de la CIA, fue desastroso en términos de seguridad: "Ahora resulta obvio que pudiera haberse hecho de forma más segura dentro de Estados Unidos, como se hizo con el escuadrón de tanques, que nunca recibió publicidad."⁵

El 4 de marzo de 1960, los diputados costarricenses Marcial Aguiluz y Enrique Obregón Valverde denuncian que en su territorio existían campamentos y bases aéreas para agredir a Cuba; y añaden el apoyo y la participación activa de la Embajada de los Estados Unidos en estas ac-

5 Lyman Kirkpatrick: Ob. cit.

tividades. En ese mes se inicia la compra de armas en Costa Rica para ser enviadas a Cuba. Coincidió en los preparativos Johnny Abbes García,⁶ jefe de la Inteligencia del tirano dominicano Rafael Leónidas Trujillo, quien había tenido contactos con los contrarrevolucionarios residentes en ese país.

Dominados por la política de aislamiento político-diplomático que propugnaba los Estados Unidos, gobiernos centroamericanos comienzan a ser hostiles. Guatemala fue el primero que rompió relaciones con Cuba el 28 de abril de 1960.

El 29, Ydígoras Fuentes acusó, por radio y televisión, al Comandante Ernesto Che Guevara, como el principal ejecutor de un plan para el derrocamiento de su gobierno. Según él, el personal de la Embajada de Guatemala en Cuba había sido maltratado por la policía cubana y dispuso que los funcionarios cubanos abandonaran el país, dando por rotas las relaciones. Le seguirían otros. Además, grupos de elementos vinculados a la derrocada dictadura de Fulgencio Batista se refugiaron en la región y desde allí urdieron planes para atentar contra la naciente Revolución.

En Guatemala, los campamentos no eran fáciles de ocultar. La pista aérea se encontraba en una vía muy transitada y a la vista de un ferrocarril frecuentemente lleno de viajeros que con o sin intención accedían y conocían lo que se preparaba. Se había solicitado la colaboración de la United Fruit Company en ese país, para asegurar la presencia de los mercenarios cubanos. Así lo reconoce en sus memorias el ex vicepresidente de ese consorcio, Thomas P. McCann, quien dice que fueron informados en detalles de los planes de la CIA para preparar hombres en Guatemala y en Nicaragua con el empleo de personal norteamericano.

Era evidente que la idea original de utilizar a Guatemala para la invasión se basaba en una filosofía de espejo, que pretendía repetir el proyecto triunfador que había derrocado a Arbenz años antes. Sin embargo, el secreto se hizo público y comenzaron a trascender a los medios de comunicación norteamericanos y de la región los preparativos. Se tomaron fotos de los campamentos; desertores y lugareños dieron la versión y pronto, lo que meticulosamente se había concebido, era dominio de todos. En los Estados Unidos había sido posible mantener la discreción.

6 Johnny Abbes García asesinó al gángster cubano Policarpo Soler Cruz, quien fuera un matón a sueldo en Honduras, Guatemala, Haití y Santo Domingo, según el testimonio del ex coronel de la dictadura de Batista, Orlando Piedra Negueruela en *Habla el Coronel Orlando Piedra*, Ediciones Universal, Miami, Fla., 1994.

Así sucedió con los operadores de radio que fueron recalificados allí, después de haber sido adiestrados en Guatemala.

El 16 de mayo un primer grupo se reunió en un pequeño motel de Ford Lauderdale llamado Marie-Antonie; tres días después llegaría Manuel Artime Buesa acompañado de dos norteamericanos. Los miembros del equipo fueron llevados a Fort Myers y trasladados a la isla de Useppa, donde los esperaban otros norteamericanos. Hasta el 20 de mayo siguieron arribando hasta completar los primeros sesenta y cuatro hombres. El jefe de todos era Emilio Martínez Venegas, representante personal de Manuel Artime. Un mercenario testimonió sobre cómo conoció el destino definitivo: "El 2 de julio se recibió la noticia de que al día siguiente seríamos trasladados al país donde recibiríamos entrenamiento, situado en un clima tropical parecido al nuestro. A las 9 de la noche montamos en lanchas y nos trasladaron a tierra firme donde montamos en unos camiones de ahí al aeropuerto de Opa-locka donde abordamos un DC-4 sin asientos y las ventanas cubiertas, luego de cuatro horas de vuelo aterrizamos en el aeropuerto de San José, Guatemala, donde un autobús nos trasladó a Helvetia, llegamos a mediodía y allí nos esperaba con una sonrisa nuestro instructor norteamericano Carl."⁷

El oficial de la CIA, Grayston Lynch, en *Decision for Disaster: Betrayal of the Bay of Pigs*, reconoce que en mayo de 1960 un grupo de veintiocho mercenarios cubanos, seleccionado en la Isla de Useppa, cerca de Fort Myers, fue enviado a una base de la CIA en el Canal de Panamá. Iban bajo el mando del ex militar de la dictadura de Fulgencio Batista, José (Pepe) Pérez San Román, uno de los organizadores de la proyectada invasión a Cuba. El objetivo era recibir entrenamiento y comenzar a estructurar las misiones aprobadas por la administración de Eisenhower en el plan integral de Operaciones Encubiertas contra Cuba del 17 de marzo de ese año; una de ellas establecía la creación de una fuerza paramilitar fuera del territorio norteamericano. Luego de ocho semanas de entrenamiento fueron remitidos a Retalhuleu, en el Pacífico de Guatemala, donde se unieron a los que habían llegado desde Miami. En septiembre, un segundo grupo de cincuenta mercenarios, escogidos en Miami, fue enviado a la jungla en la zona del Canal de Panamá y después a Guatemala.

El 22 de mayo, el embajador de Cuba en Honduras, José R. Castro, se entrevistó con el presidente Rafael Villeda Morales, quien aseguró

7 "Aportes a la Historia de la Brigada 2506" en revista Girón, no. 2, Miami, Fla., abril de 1985, pp. 28-30.

que su territorio no sería utilizado para fraguar acciones contra Cuba, al que calificó de país hermano con excelentes relaciones.⁸

Por entonces, el cabecilla principal de los contrarrevolucionarios en Costa Rica era Orlando Alberto Núñez Pérez.⁹ Allí arriba, desde Guatemala, el batistiano Leo Anibal Rubens, quien, en el hotel Europa, se entrevistó con Sergio Fernández y Chale Salazar, altos jefes militares del gobierno del entonces presidente Mario Echandi. En los encuentros se acordó cómo se adquirirían y el precio de un lote de armas, que ascendió a cien mil dólares; dinero entregado por Justino Sansón en la Embajada de Nicaragua en Guatemala y traído por medio de Carmen Reina, quien viajaba frecuentemente a los dos países. Los compradores en Costa Rica eran Guillermo Campos Pérez, Eugenio Herrera y Tobías Retana.

Las armas se introdujeron en Cuba por medio de dos barcos que partían de Barra del Colorado en el Atlántico de Costa Rica, cerca del puerto de Limón y entraban a los puertos de Cienfuegos, Casilda, Caibarién y Mariel. Su propietario era un individuo de apellido Orquesa.

En Nicaragua, la familia Somoza intentó, al inicio de la Revolución en Cuba, cautivar a los funcionarios cubanos acreditados para que conspiraran y abandonaran sus funciones. Estos fueron invitados a bacanales para comprometerlos; pero muy pronto esa actitud cambió y las amenazas y presiones aparecieron. Así, el 22 de mayo de 1960 se ensayó un asalto a la Embajada de Cuba en Managua, que fue defendida por tres funcionarios. El 1ro de junio todo el personal cubano fue expulsado del país.

Por otro lado, la CIA logró la fusión de cinco organizaciones de emigrados cubanos, que se concretó el 22 de junio de 1960 en México.

Al inicio, en los campamentos de los mercenarios había oficiales del ejército guatemalteco. Entre ellos, dos primeros tenientes con entrenamiento de rangers en los Estados Unidos. Se nombraban Alfredo Matas y José Fuentes, este último era sobrino de Ydígoras Fuentes. Cuando fueron trasladados a la base Trax, los oficiales guatemaltecos fueron sustituidos por norteamericanos. El 5 de agosto llegó otro grupo. Desde septiembre hasta noviembre el adiestramiento lo dirigió Oscar Alfonso Carol Amard, ex oficial del ejército del general Fulgencio Batista. Hasta fines de marzo de 1961 estuvieron arribando nuevos reclutas para la operación que se preparaba.

8 Revista Bohemia, a. 52, no. 21, La Habana, 22 de mayo de 1960, pp. 44-45.

9 En 1969, Núñez Pérez era Jefe de Redacción del periódico La República, de Costa Rica. En 1988, laboraba en el Esta Semana, en San José.

No obstante los esfuerzos de los Estados Unidos por mantener el equilibrio y la estabilidad en Guatemala, en 1960 las condiciones económicas y sociales eran explosivas. El gobierno de Ydígoras había sustituido a Carlos Castillo Armas, quien se había conjurado contra la rebelión militar que estalló el 13 de noviembre de 1960, con la participación de un tercio del ejército, en Puerto Barrios. Participaron mercenarios cubanos que se entrenaban en ese país. Sería el inicio del mercenarismo de estos en la región.

MERCENARIOS EN ACCIÓN: PUERTO BARRIOS

Los campamentos de mercenarios cubanos en Guatemala se vieron conmovidos en la segunda semana de noviembre de 1960 por un hecho que puso en crisis la estabilidad del gobierno del presidente Miguel Ydígoras Fuentes. Un grupo de oficiales del ejército, dirigido por el coronel Eduardo Uerena Muller, el capitán Rafael Sessar Pereira y los oficiales Luis Augusto Turcios Lima y Marco Antonio Young Sosa, se levantó en armas y tomó Puerto Barrios y Zacapa. La aviación mercenaria acantonada en su base fue llamada en auxilio de las fuerzas del gobierno y bombardeó posiciones rebeldes en Puerto Barrios.

Según el terrorista Félix Rodríguez: "Apenas a los tres meses de haber llegado al campamento nuestra unidad participó en combate por primera vez. Pero no contra Castro. Fuimos llamados para ayudar a dominar un intento de golpe en Puerto Barrios, cerca de la frontera de Honduras, contra el gobierno del Presidente Miguel Ydígoras. Éramos cerca de 600 en Trax; casi todos se ofrecieron voluntariamente para ayudar al presidente guatemalteco, y 200 de nosotros fuimos seleccionados... El plan era que cerca de un centenar de nosotros volásemos a Puerto Barrios —en 3 C-46, cerca de 33 en cada avión— para tomar el aeropuerto después que éste hubiese sido ablandado por nuestra fuerza aérea de cubanos libres que utilizarían pequeños bombarderos DC-26, y sostener el aeropuerto hasta que llegase el resto de las fuerzas."¹⁰

10 Félix Rodríguez Mendigutía fue el brigadista #2718. Llegó a la base Trax el 19 de septiembre de 1960. Fue miembro de los teams de infiltración de la CIA. A fines de diciembre es enviado a Panamá para su entrenamiento. Luego de un mes en el área de Homestead, en Miami, se infiltró en Cuba el 28 febrero de 1961, donde hizo inmediato contacto con el contrarrevolucionario Rogelio González Corzo (Francisco). Su equipo lo componía Javier Souto Álvarez-Ríos, Segundo Borges, José González Castro y Edgar Sopo Barreto. Véase *Shadow Warrior*, Félix I. Rodríguez and John Weisman: La sombra del guerrero Simon & Schuster Inc., New York, 1989, pp. 57-61.

No hay datos concretos sobre el nivel de esta participación. Algunos autores como Enrique Ros Pérez lo califica de "fuertes combates"; otros, que la intervención fue moderada e incluso mínima. Para el capitán Eduardo Ferrer, miembro de la fuerza aérea de la Brigada 2506: "El levantamiento sólo ocasionó que en nuestra Base se tomaran las medidas de seguridad como el aumento de guardias y se cavaran trincheras en torno a la Base."¹¹ Mientras que, según Carlos Rivero Collado, otro miembro de la 2506: "Los mismos aviones B-26 que serían utilizados unos meses más tarde en Girón, bombardearon y ametrallaron los reductos rebeldes en Puerto Barrios..."¹²

La Brigada 2506 estaba compuesta por más de cuatrocientos hombres; y ocuparon el puerto de Puerto Barrios, el principal del Caribe guatemalteco. Su utilización se insertaba en la necesidad de mantener al régimen de Yóligoras, firme puntal del imperialismo en América Central. También entraban en juego los intereses de la United Fruit Company —la toda poderosa Mamita Yunai—, que explotaba la riqueza bananera de la zona. La CIA movilizó todos los efectivos militares de la base Trax y del campo aéreo de Retalhuleu.

Más de doscientos cincuenta hombres de Retalhuleu fueron trasladados al pequeño aerpuerto en poder de los alzados. Había quedado demostrado que los cubanos eran mercenarios de un ejército, listo a actuar en los problemas del área y, por supuesto, el de Cuba era el mayor.

El 17 de noviembre Eisenhower dispuso que barcos norteamericanos protegieran las costas de Guatemala y Nicaragua ante una posible invasión de Cuba contra esos países, envueltos en la preparación de una agresión a la Isla.

LA CONTRARREVOLUCIÓN ULTIMA DETALLES

El 8 de agosto de 1960 sale de Cuba, por vía legal, el terrorista Juan Manuel Salvat Roque y se radica en Costa Rica, donde sería la figura principal de la organización contrarrevolucionaria Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE). El 17 de mayo de ese año se habían iniciado las

11 Enrique Ros Pérez: Girón: la verdadera historia, Ediciones Universal, Miami, Fla., 1994, p.133.

12 Ídem.

transmisiones de Radio Swan, desde una isla cercana a las costas de Honduras. Por esa emisora subversiva, Salvat Roque inició los ataques difamatorios contra Cuba y se proclamó como un "verdadero líder estudiantil de Cuba y defensor de la democracia".

En noviembre, se organizó una infiltración contra Cuba desde Costa Rica, pero no llegó a realizarse. En la misma participarían: Luis Román, Félix Toral, Clotilde Sánchez y Félix Berwides.

El 18 de ese mes, el entonces inspector general de la CIA, Lyman B. Kirkpatrick Jr., se dirigió al Commonwealth Club en San Francisco, California, para responder al profesor Ronald Hilton de la Universidad de Stanford, quien había denunciado que la CIA financiaba una base de entrenamiento en Guatemala para invadir a Cuba y que sería un día negro para América Latina si eso ocurría. Kirkpatrick contestó, como era de esperar, que sería un día negro si eso fracasaba.¹³

El 24 de noviembre el líder obrero costarricense, Gregorio Mayorga Correa, denuncia que cerca de treinta mercenarios habían sido enviados a Miami y a Guatemala. Desde octubre, un sujeto identificado como Jesús Artigas, vinculado a Eusebio Mujals, cabecilla sindical vendido a la tiranía de Batista, estaba enrolando mercenarios dentro de los presos comunes en Costa Rica para enviarlos a la isla de Com Island en el Atlántico de Nicaragua para su entrenamiento militar.

Coincidentemente se desarrollaron otras actividades contrarrevolucionarias, como extraer de Cuba grandes cantidades de moneda de baja denominación en curso, por medio de los viajes que la línea aérea IACSA realizaba entre San José y La Habana. El dinero era cambiado en dólares y vendido, con grandes intereses, a viajeros que partían hacia la Isla.

Desde Costa Rica conspiraba también Jean Contente Levy, conocido como El Francés, quien era agente de Trujillo. Había estado destacado en La Habana; después del triunfo de la Revolución, regresó a Costa Rica y luego viajó a Guatemala.

Por esa fecha viajaba a Costa Rica el ex capitán del Buró de Investigaciones, Juan Castellanos, quien estaba en contacto con los hermanos Gustavo y Amardo Lora Hernández, oriundos de Cienfuegos, dueños de un avión. Estos pertenecían al Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), presidido por el ingeniero Manuel Ray Rivero.

Manuel Artine Buesa en sus extensas declaraciones, al ser detenido en Playa Girón, dijo que había viajado a Costa Rica, donde se entrevistó

13 Véase Warren Hinkle and William Turner: *The Fish is Red, The Story of the Secret War Against Castro*, Harper & Row, Publishers, New York, 1981, p. 67.

con los políticos locales Luis Alberto Monge Álvarez y José Figueres Ferrer, y con Jaime Darambalm,¹⁴ entonces líder del partido político de Figueres, quien le prometió apoyo moral. Darambalm le consiguió una carta de recomendación del cubano Alberto Inocente Álvarez para Juan Bosch, en República Dominicana. Luis Alberto Monge le dio otra para el delegado del Partido Acción Democrática en Venezuela. De Costa Rica, Artime viajó a Panamá.

Los primeros preparativos, que involucraban a Nicaragua en los planes agresivos contra Cuba, fueron realizados por los oficiales de la CIA, William Roberston (Rip), y Grayston Lynch, reclutados para ese fin. Ambos tenían la experiencia combativa de la II Guerra Mundial y la Guerra de Corea.

Rip había colaborado en la operación de la CIA contra Jacobo Arbenz en Guatemala, donde fue responsable de que no llegaran armas soviéticas a ese país. Cuando comenzaron los movimientos para las acciones contra Cuba y la apertura de los campamentos en Nicaragua y Guatemala, Rip se encontraba en Nicaragua. El Jefe de la Estación de la CIA en Managua lo llamó para utilizar sus influencias en el gobierno de Luis Somoza. Tenía habilidades para resolver problemas, capacidad para relacionarse con los latinoamericanos y dominio del español; esto hizo que se propusiera para oficial del caso en la fuerza de tarea contra la Isla. El jefe inmediato fue el coronel Jack Hawkins. Rip fue asignado a la base de la CIA en Cayo Hueso, Florida, y Lynch, a Louisiana, allí se estaba abriendo una base de entrenamiento provisional, donde antes existió una de la Marina.

Todos los barcos usados por la CIA en la invasión de Playa Girón eran propiedad del cubano Eduardo García, dueño de la García Line in Havana. Las naves fueron enviadas a New Orleans y después a la costa Atlántica de Nicaragua. García trató de reclutar a todas las tripulaciones, pero un capitán y cinco marineros decidieron no enrolarse y fueron entregados a la Guardia Nacional de Nicaragua y remplazados por hombres traídos de Miami.

Artime Buesa sería, pocos meses después, jefe civil de la invasión en preparación. En el periplo que realizó en ese año por Centroamérica llegó a Panamá procedente de Costa Rica. Allí estableció contacto con

14 Profesor e investigador del Centro de Investigación y Adiestramiento Político Administrativo (CIAPA). Economista del Fondo Monetario Internacional (FMI). Columnista y editorialista, durante varias décadas ha atacado a Cuba desde los periódicos, en particular en La Nación, dirigido por el periodista cubano Eduardo Ulibarri Bilbao.

mienbros del aún en formación Movimiento Demócrata Cristiano. Sus miembros le facilitaron nombres y accesos a los medios de comunicación, pero le aclararon que el triunfo de la Revolución en Cuba había impactado favorablemente en Panamá por el sentimiento antinorteamericano que allí existía.

En ese año el oficial CIA Carl E. Jenkins, destacado en la organización de la brigada mercenaria, dirigió la construcción de los campamentos en Guatemala. Se reclutaron contrarrevolucionarios en Miami, contratados con la fachada de que trabajarían acondicionando terrenos para la siembra de banano. Uno de ellos fue Benigno Pérez Vivanco, quien, en Cuba, había sido operador de equipos pesados.

En los primeros días de enero de 1961, cabecillas contrarrevolucionarios en Costa Rica se reunieron con frecuencia para concretar los planes de invasión. Un grupo sería enviado a Fort Bragg para un entrenamiento especializado. El objetivo era que se infiltrara en Cuba y realizara sabotajes que facilitaran el plan. Se anunciaba como fecha probable de la agresión entre el 28 de marzo y el 7 de abril.

En ese enero, un grupo de contrarrevolucionarios es trasladado a Nicaragua. Allí se encontraban treinta cubanos recibiendo entrenamiento militar en el cuartel de El Coyotepe, en Masaya, a unos veinticinco kilómetros de Managua. Más tarde se mudan a Puerto Cabezas, en la costa norte del país.

El 31 se sucede un ataque contra la Embajada de Cuba en Tegucigalpa. Son lanzados cócteles incendiarios, que destruyen varios autos y la fachada del inmueble; hubo daños por más de cinco mil dólares. Ninguna organización se acreditó la acción.

El 24 de febrero, Orlando Núñez Pérez, delegado del Frente Democrático Revolucionario en San José, envió una carta a Antonio de Varona (Tony), quien se hallaba en Miami. En ella menciona al contrarrevolucionario Néstor Novo, cuñado de Juan Panellas Perera, como colaborador del Frente. Según Núñez, en Costa Rica había un grupo de cubanos y costarricenses dispuestos a la acción bélica. Este demanda de Varona traslado a Cuba y armas o dinero para adquirir los medios. Contaban con una finca de veinte mil manzanas de bosques y montañas, situada en un lugar apartado con acceso al Atlántico, con un campo de aterrizaje. Consideraba que podía conseguir que las autoridades del país se "hicieran de la vista gorda". La carta la firmaban Núñez Pérez y José Miguel Tarafa, ambos delegados del Frente.¹⁵ Como para que no se

15 La carta obra en el archivo del autor.

dude de la situación, el 19 de marzo la Embajada de Cuba en San José es tiroteada.

Durante los preparativos de la invasión de Playa Girón se produjo un incidente entre José Miró Cardona, presidente de la organización contrarrevolucionaria Consejo Revolucionario Democrático, y las autoridades norteamericanas. Miró amenazó con renunciar y Roberto Rodríguez de Aragón, quien actuaba como su secretario, habló con el entonces Fiscal General de los Estados Unidos, Robert Kennedy. Ante la alternativa de un desenlace desfavorable, Miró le indicó que llamará a Gonzalo Facio en Costa Rica y le solicitará visas para él, su esposa Ernestina y para el propio Rodríguez de Aragón. La respuesta de Facio fue inmediata, sin mediar consulta: "Mañana a las nueve y treinta estén en el Consulado, que ya tendrán las visas."¹⁶

Revolución publicó el martes 7 de marzo de 1961, que un DC-4 procedente de Guatemala sobrevoló la fortaleza de La Cabaña y dejó caer propaganda. Fue tiroteado por la defensa antiaérea cubana y aterrizó en emergencia en Montego Bay, Jamaica. En el avión iban nueve contrarrevolucionarios, al parecer con destino a la Base de Guantánamo. Con anterioridad se había denunciado que había trasiego de contrarrevolucionarios desde los campamentos en ese país y la base, como preludio de la invasión.

Finalmente, los mercenarios entrenados en Guatemala y los Estados Unidos se concentran en la costa atlántica de Nicaragua y, desde allí, parten para la invasión, que es derrotada en menos de sesenta y seis horas. Desde territorio nicaragüense salieron los aviones que el 15 de abril bombardearon la capital cubana y otros puntos del país como preámbulo de la agresión. Este sería el segundo acto donde los contrarrevolucionarios sirvieron al imperialismo como mercenarios.

El 19 de abril, mientras se celebraba la victoria sobre la invasión es tiroteada la Embajada de Cuba en Panamá, lo cual ocasiona daños por un monto de doscientos dólares.

El norteamericano William Dufour reconoció haber sido entrenado por la CIA en Guatemala en abril de 1961; también había oficiales dominicanos que participaron con esa agencia en la intervención militar de 1965 en República Dominicana. Al servicio de la CIA en Guatemala estaban: Bolívar Muñoz Ramírez; Serapio Germán Montero, que se

16 Enrique Ros Pérez: *Cubanos Combatientes: Peleando en Distintos Frentes*, Editorial Universal, Miami, Fla., 1996, p. 24.

encontraba en la base aérea de San Isidro; los cubanos agentes CIA Juan González, residente en Santo Domingo; y Antonio Jaime Maceo Mackle, supuesto descendiente del Mayor General Antonio Maceo y contratado en Washington D.C.¹⁷

El 20 de mayo del propio año se ejecuta un ataque incendiario y es tiroteada la sede diplomática cubana en Panamá, mientras se efectuaba una recepción. Ocasiona daños por valor de trescientos dólares. El 25, es secuestrado el funcionario de esa sede, Gregorio Amor, quien es golpeado y acusado de traficar con drogas. Los gastos para su defensa ascienden a once mil dólares.

Antonio Jaime Maceo y Juan González, junto a otros mercenarios dominicanos y cubanos, participan en el plan para asesinar al dictador Rafael Leónidas Trujillo, el 30 de mayo.

El 4 de junio es tiroteada nuevamente la Embajada de Cuba en Panamá, lo que causa daños por valor de cien dólares. El 24, se repite un ataque incendiario y el tiroteo; se registran afectaciones por doscientos cincuenta dólares. El 5 de julio, otro tiroteo, pérdidas por doscientos dólares; el 22, lanzan botellas incendiarias; el 26, puntos de pintura roja contra la fachada, daños por mil dólares. El 4 de septiembre hay una amenaza de bomba.

El 9, el gobierno de Mario Echandi en Costa Rica rompió relaciones con Cuba, presionado por los Estados Unidos para internacionalizar el aislamiento diplomático de la Isla.

El 24 de octubre, colocan una bomba en la Embajada cubana en Panamá; seis días después, el 30, lanzan otra en su jardín; los daños son por quinientos dólares. Dos días después, dos funcionarios cubanos son golpeados en la capital de ese país.

El 31 de diciembre, en su acostumbrado mensaje a la nación, el entonces presidente de Guatemala, Miguel Ydígoras Fuentes, admitió que la fuerza mercenaria cubana se había preparado en suelo guatemalteco.

17 El hijo de Maceo que se conoce, con ese nombre, es Antonio Maceo Marryat, llamado por él Toño e hijo de Amelia Marryat (La Francesita), a quien conoció en Jamaica. Después de la muerte de Maceo, el 7 de diciembre de 1896, Don Tomás Estrada Palma se encarga de la atención y educación de Toño en Nueva York, donde se gradúa de ingeniero industrial en 1913. A la edad de veintidós años se casa y se radica en Costa Rica; después, en Cuba. A los sesenta y dos años, sin ninguna historia política, muere en el Hospital Militar de Columbia el 4 de diciembre de 1952.

LUEGO DE PLAYA GIRÓN: MANGOSTA Y LOS CAMPAMENTOS

En 1962, el Delegado del DRE en Panamá era Jorge Marbán García; en Costa Rica, Salvat Roque, quien desde 1960 mantenía estrechas relaciones con Manuel Artime y ambos con el presidente Mario Echandi. Allí Salvat Roque se relacionó con el contrarrevolucionario Juan Manuel Chinea Verez, quien, en 1961, decía que había denunciado en San José al jefe de la estación de la CIA, el coronel Robert Heissel. Este último tenía como guardaespaldas a un cubano, que había servido en el gobierno de Fulgencio Batista e interfería con las actividades del DRE.

También existía una delegación del DRE en Honduras, cuyo representante era el emigrado cubano Julio Benítez Bellido de Luna. En Guatemala, lo era Orestes Hernández Pérez. La primera referencia sobre la presencia de terroristas anti-cubanos en El Salvador data de ese año, cuando el Delegado era Carlos M. Badía Vázquez. En Costa Rica fueron delegados además: Federico Luaces Herrera, Amando del Pozo, Evelio Campanioni Esteban, Julio Osante, Domingo Valinetti y Carlos Rodríguez Quesada.

En esa época se celebró, en San José, el Congreso de la Junta Revolucionaria (JURE), donde participaron Manuel Ray y Antonio Costales Neumier, quien disintió con las posiciones de Ray y se separó de la organización. Se conoció como el Congreso de Irazú, celebrado en el hotel del mismo nombre, para intentar la unidad contrarrevolucionaria, que no se logró.

El 27 de septiembre, terroristas cubanos colocaron una bomba en el patio del Liceo José Martí de Puntarenas, en Costa Rica, contra la organización estudiantil La Tea, que apoyaba a la Revolución Cubana.

Después del regreso de los mercenarios a los Estados Unidos, en diciembre de 1962, las aspiraciones de una nueva invasión continuaban latentes. La CIA fracasa en la operación Mangosta y se fraguan nuevos planes, entre estos la instalación de campamentos en Nicaragua. Para ello, simulan que pertenecen al MRR de Artime, pero en realidad fueron instalados y financiados por la Agencia.

Ese mismo año, el contrarrevolucionario Evaristo Fernández Castillo saldría para Honduras a ponerse al frente de un grupo que se entrenaba en ese país. Fernández era amigo del presidente Rafael Villena Morales y de su Ministro de Relaciones Exteriores.

En 1963 la integración de los mercenarios de Playa Girón en las llamadas "unidades cubanas" de Fort Knox y Fort Jackson para la planeada segunda invasión fue perdiendo fuerza. Simultáneamente a la incorporación de los mercenarios al ejército norteamericano se abrieron, por parte de la CIA, nuevos campamentos en Nicaragua y en Costa Rica. El objetivo era que sirvieran de bases militares para organizar grupos de infiltración que vendrían a Cuba a realizar sabotajes. A ellos se había incorporado Erelío (Yeyo) Peña Fernández, quien en Cuba había dejado a su tropa de bandidos abandonada y se había asilado en una embajada después de la invasión mercenaria. En los Estados Unidos fue directivo de la Fundación Nacional Cubano Americana.

En Nicaragua había tres bases: el cuartel general, la de comunicaciones y la de los comandos. Artime radicaba en Miami; los depósitos de armas estaban en Costa Rica; el plan era dirigido por la CIA.¹⁸ Los fondos estaban encubiertos por medio de una compañía llamada Marítima BAM, que eran las siglas del nombre de Artime al revés. Se gastaron en dos años y medio más de seis millones de dólares. Se hicieron catorce operaciones; cuatro alcanzaron sus objetivos.

Entre octubre de 1963 y mayo de 1964 se organizó todo. Félix Rodríguez tenía el rango de mayor y comandaba a nueve hombres. Según su testimonio, la seguridad de Cuba infiltró a un agente en la base de Monkey Point. Se llamaba Gabriel Albuera y era electricista; fue detectado y entregado al gobierno de Nicaragua.¹⁹

Los terroristas Elpidio Delgado Soto y Nilo Luis Alonso Morejón, miembros del MRR, fueron reclutados en Miami y enviados a los campamentos de Sarapiquí en Costa Rica y Punta Mono en Nicaragua. En febrero de 1964, Delgado es trasladado al campamento Francisco, a unos ochenta kilómetros al norte de San José, entre los ríos Sucio y Sarapiquí. En este lugar fue preparado en telegrafía por Félix Rodríguez Mendigutía. Estos agentes fueron infiltrados el 29 de diciembre del mismo año por la provincia de Pinar del Río en el marco de la llamada Operación Ido, que consistía en crear condiciones para otras penetraciones de agentes CIA en el territorio nacional.

El terrorista y operativo de la CIA, Rafael (Chichi) Quintero, describió las relaciones con los entonces gobiernos de Costa Rica y Nicaragua, cuando los cubanos operaban desde campamentos en territorios de

18 Shadow Warrior, Félix I. Rodríguez and John Weisman: Ob. cit., p. 139.

19 Ídem, p. 135.

ambos países: "Por otra parte teníamos problemas porque teníamos que vérmolas con dos gobiernos. Y los dos gobiernos eran el de Nicaragua y el de Costa Rica. Y voy a decirlo con mucha claridad. Estoy hablando de corrupción. Yo era el segundo al mando; Artime era el comandante militar... bueno era muy difícil. Estábamos comenzando la operación cuando el Presidente Kennedy fue asesinado."²⁰

Una de las bases, cerca de Puerto Cabezas, era dirigida por Pedro Acebo. Esta fue el centro de acción de los comandos, que se trasladaban en avionetas hasta el Puerto de Bluefields, el pueblo de Bluff y la base naval de donde salían los barcos para las incursiones piratas. Era una base operacional, es decir, no un campamento para recibir entrenamiento, sino de donde partían los comandos.

Ernestino Abreu Horta y Rolando Mendoza estuvieron en los campamentos de Nicaragua del MRR en 1963. El campamento de Monkey Point fue preparado por Abreu Horta, quien construyó la pista y el muelle. Era un lugar retirado para evitar choques con los alzados contra la tiranía de Somoza, que operaban en la zona bajo el mando de Carlos Fonseca Amador, Tomás Borges y Silvio Mayorga, del Frente de Liberación Nacional.

En julio de 1963, el terrorista cubano y ex mercenario de Playa Girón, Felipe Rivero Díaz, de la Junta de Gobierno Cubano en el Exilio (JGCE), y el también terrorista Paulino Sierra viajaron a Nicaragua y a Colombia en busca de lugares de entrenamiento.

En agosto, Comandos Mambises, organización contrarrevolucionaria creada, formada y financiada por la CIA, se da a conocer mediante un comunicado que se difunde en Guatemala; unos días antes había realizado una incursión armada contra el puerto de Casilda, Trinidad, en la costa sur de la provincia de Las Villas, y había destruido un tanque de petróleo. Se trató de un comando elite, integrado por unos cincuenta hombres bajo el mando del ex capitán Manuel Villafañá Martínez, quien había sido militar en la dictadura de Batista y jefe de la llamada Fuerza Aérea de la invasión a Playa Girón. Estaban especialmente entrenados; eran expertos en demolición y sabotaje. Contaban con buques madres, lanchas intermedias y balsas de gomas con motores silenciosos para las penetraciones de grupos comandos y espías por ambas costas de Cuba. En octubre de 1963 fue abortada una infiltración por Pinar del Río; detenido sus participantes, explicaron en detalles ante la televisión cubana

20 Tomado de las memorias de la conferencia de Musgrove, Georgia, 1996, p. 200.

las acciones realizadas y los propósitos del grupo. Meses después desaparecerían.

El 13 de septiembre, Ernestino Abreu Horta²¹ viaja a Bluff con la propuesta de trasladar la base de Caraguala, un afluente del caudaloso Río Grande, a unos tres kilómetros del Atlántico, un poco al norte de Puerto Cabezas. El 30 de octubre se inicia la construcción. Participan Antonio Iglesias Pons (Tony), Ernestino Abreu y Pedro Acebo.

El MRR estableció campamentos de entrenamiento en Nicaragua, en lo que sería la última operación de envergadura auspiciada por los norteamericanos durante la administración de Kennedy-Johnson. Uno de ellos era dirigido por Antonio Izquierdo (El Negro). Se realizaron una docena de infiltraciones; poseían dos lanchas de aluminio artilladas y un buque madre. Utilizaban banderas de diferentes países y pintaban las embarcaciones para confundir.²²

La CIA dio autonomía al MRR. El mando y los instructores eran cubanos que operaban desde esas bases, pero la Agencia controlaría los planes y brindaría apoyo logístico, información y asesoramiento.

El grupo estuvo formado por trescientos hombres. Contaban con un centro de comunicaciones en Nicaragua, un almacén de armas en Costa Rica y oficinas en Miami, donde radicaba la jefatura. Operaron durante dos años y medio, pero el proyecto resultó un fracaso y costó a la CIA unos siete millones de dólares.²³

En diciembre, el presidente de Costa Rica, Francisco J. Orlich Bolmarich, ordenó el cierre de los campamentos de cubanos en ese país, alegando que se prestaban para actividades de contrabando.

Los campamentos fueron, también, una base marítima para ataques navales contra buques que traían o llevaban mercancías desde o hacia Cuba, en el marco del proyecto denominado Operaciones Autónomas.

21 Abreu sale de Nicaragua el 15 de junio de 1979. Prevé la caída de la dictadura de los Somoza y se radica en Miami. Solo regresa cuando la toma de posesión de Arnaldo Alenán como alcalde de Managua. Cuando trabajaba en Nicaragua, había otros cubanos que sembraban arroz y caña: Manuel Porro, actualmente en el mismo negocio; Julio Arellano, quien murió en Miami; Raúl Sotolongo, muerto; Jacinto Argudín y José Fernández. También Orlando Padrón, quien tenía vegas de tabaco en Estelí, al norte de Managua. Abreu fue secretario general del MRR y presidente de la Junta Patriótica, después de Roberto Rodríguez de Aragón.

22 Véase Enrique Encinosa Canto: *Cuba en Guerra. Historia de la oposición anticomunista 1959-1993*, Fondo de Estudios Cubanos de la Fundación Nacional Cubano Americana, Colombia, 1995, pp. 171-172.

23 Jesús Arboleya Cervera: *Op. cit.*, p. 134.

En Costa Rica se habían establecido dos campamentos: uno en el río Sucio, en una zona llamada Sarapiquí, y otro cerca del Puerto Viejo de Tortuguero, ambos en el noreste del país. De las bases de Nicaragua a las de Costa Rica había aproximadamente unos ciento setenta y cinco kilómetros de distancia. Se estima que la cantidad de cubanos enviados fue de trescientos. Estos percibían sueldos de la CIA, que eran entregados a sus familiares en Miami. La operación se calculaba en unos cincuenta mil dólares mensuales.

El campamento de Caraguala fue denunciado en la prensa nicaragüense el 8 de enero de 1964.²⁴ El 3 de febrero se inició la construcción de otra base a sesenta y cuatro kilómetros de Puerto Cabezas, en la frontera con Honduras. Llevaría el nombre de Zenón Viera, un contrarrevolucionario que pereció el 2 de febrero de ese año, intentando montar un TID-7²⁵ en una patana; pero todos lo conocerían como Monkey Point.²⁶ Otro contrarrevolucionario cubano, José Carlos Viera Ramos, declaró que en República Dominicana había una base de entrenamiento llamada Zenón Viera, en honor a un cubano que murió en la construcción de un campamento en Nicaragua. Allí se entrenaban mercenarios que se movían hacia y desde Honduras.

El administrador de la base fue Guillermo Reboledo, quien murió en Miami hace unos años. Florentino Solón²⁷ y Abreu²⁸ trabajaron con la

24 En Caraguala casi no se construyó nada, solo los preparativos. Testimonio dado por Ernestino Abreu al autor en extensa entrevista el 16 de febrero del 2000 en Cuba.

25 Era un tractor que el jefe de la base, Luis Sierra, quiso colocar en una patana. Por el peso se volcó y Zenón Viera, que estaba en los controles, no pudo salir y se desnucó. Esto ocasionó que sacaran a Sierra del campamento. Testimonio dado por Ernestino Abreu al autor el 16 de febrero del 2000 en Cuba.

26 Según Abreu Horta, nunca ha sido entrevistado por Enrique Ros sobre los campamentos, como aparece en Girón. *La Verdadera Historia*. Lo conoce de Miami, por ser el padre de Ileana Ros; pero nada más. Agregó que hay un error en el libro. El campamento Zenón Viera o Monkey Point estaba hacia el sur en dirección a Costa Rica, a unas veintisiete millas náuticas de Bluffiells; y el otro, al norte, a sesenta y cuatro kilómetros en dirección a la frontera con Honduras.

27 Para Ernestino Abreu era Salón y no Solón.

28 Después de marzo de 1965, siguió en Nicaragua, empleado por Luis Somoza en una arrocera llamada Altamira, ubicada en el Departamento de Chontales. Comenzó a trabajar el 3 de mayo de 1965 y se dedicó, hasta 1975, a asuntos estrictamente profesionales. Cuando muere Luis Somoza, su viuda lo contrata para que administre el central Dolores. Él llevó al ingeniero Leonardo Sorzano Coca, tío de José Sorzano, quien después fuera fundador de la FNCA y Embajador de los Estados Unidos.

grúa y el martinete. El maestro de obra fue Ángel Lito García, mercenario en Playa Girón, que escapó a La Habana y lo sacó de Cuba el agente de la CIA, Miguel Díaz Isalgue.

El 4 de abril el periódico Libertad, de Costa Rica, denunció la presencia en la zona de Tortuguero de campamentos de mercenarios e instó al gobierno local a tomar medidas para evitar provocaciones que involucraran al país en conflictos internacionales. Sin embargo, cuando Artime le hizo saber a su protector Anastasio Somoza que necesitaba campamentos en otro país, este llamó a su amigo Francisco J. Orlich, entonces presidente de Costa Rica, quien autorizó crear dos en su territorio.

Fueron fundados en la propiedad del coronel Viko Starki Jiménez, amigo del hermano del Presidente y líder de un pequeño partido de derecha. La compañía maderera de Starki se denominaba Maderas Duras del Trópico, con inversionistas de Canadá. El 19 de mayo el vespertino Prensa Libre de San José, denunció la presencia de mercenarios cubanos en las fincas de Starki.

Huberto López, terrorista de amplio historial, participó en la construcción. Así lo narra: "Cuando llegamos a Costa Rica, no existía el campamento, lo que había era millas de selva y maleza, un grupo que sería de instructores, tuvimos que fabricar el campamento, con explosivos y un 'bulldozer' limpiamos un trillo de 23 millas de largo en la selva, después fabricamos seis campamentos, cada uno separado uno de otro por dos o tres kilómetros de maleza, el terreno era pantanoso y cuando llovía las cabañas flotaban. En Costa Rica había un campamento de infiltración, de ahí salíamos a realizar acciones contra Cuba."²⁹

El 10 de junio de 1964 habían ingresado a Costa Rica los terroristas anticubanos Fidel Herrera Hernández, Felipe Silva, Caballero Parodi y José Méndez Renyal, haciéndose pasar como técnicos militares. Traían armas, uniformes, equipo de campaña y de comunicaciones. El 13, entró el terrorista Julio Leser Gesta. Ya antes se había encontrado, en el equipaje de Manuel Artime, una radioemisora. Las armas fueron requisadas, pero los detenidos fueron liberados por gestiones del Movimiento Costa Rica Libre, dirigido por Rafael Ángel Ulloa Ortega, quien decía que preparaba acciones contra el comunismo en la región.

Todo este movimiento de extremistas anticubanos en Costa Rica fue denunciado por el semanario Libertad el 27 de junio. El día anterior,

29 Véase Enrique Encinosa: Ob. cit., p. 172.

había salido a la luz pública que el norteamericano William C. Pearson reclutaba a costarricenses para enviarlos a campamentos de terroristas cubanos en la Florida.

Otro de los que participó en los campamentos fue Juan José Coll Pérez (Chao), quien se asiló en 1962 en la Embajada de Uruguay en Cuba. Era natural de El Santo, en Las Villas, donde era propietario de una bodega y de la funeraria. Había militado en el Movimiento de Liberación Centroamericano. También se encontraron otros mercenarios de la Brigada 2506 y miembros de los teams de infiltración: Carlos Hernández (Batea), jefe del Team no. 2; Pedro Tamayo, quien no fue capturado en la invasión; los artilleros Pedrito Blanco, Ramón Orozco Crespo y Generoso Bringas Arencibia, quien había estado en la tropa de bandidos de Erelío Peña Fernández, en Matanzas y había salido a Miami para recibir entrenamiento de la CIA, pero nunca regresó a Cuba.³⁰

El 9 de septiembre Libertad vuelve a censurar la presencia de los terroristas en los campamentos; y además acusa a tres individuos quienes, a bordo de una camioneta, habían lanzado tres bombas molotov contra la Embajada de México en San José. Orlando Núñez Toro se adjudicó la acción. El presidente Orlich dispuso su expulsión del país.

El 15 de septiembre, comandos atacan el barco español Sierra Aránzazu, al confundirlo con el cubano Sierra Maestra. Esto provoca un gran escándalo internacional y la reacción de varios países de Europa. La CIA decide cerrar los campamentos. Sería el fin de las Operaciones Autónomas contra Cuba desde Centroamérica.

Algunos cubanos permanecieron en actividades de contrabando en la región, utilizando los mecanismos que la CIA les proporcionó. Los campamentos se instalaron en las Islas Vírgenes y en la zona del Cerro Baba, entre Bocay y Guinía, en el Departamento de Zelaya.

Los campamentos en Nicaragua pretendieron demostrar que los Estados Unidos estaba haciendo algo contra Cuba, y así alentar a la contrarrevolución interna y externa, cantera para futuros miembros de teams

30 Según Ernestino Abreu Horta, Tamayo tiene que ser el conocido por él como El Negro Tamayo, quien era una especie de guardespaldas de Artime Buesa en Nicaragua; Blanco ahora es el dueño de la marca Ironbeer en Miami; Orozco Crespo se metió en negocios de drogas. Contrario a los testimonios sobre el nexo de Bringas Arencibia con Abreu Horta, cuando el último era dirigente del MRR en Matanzas, Abreu dice que lo conoció en Miami, que fue chofer de la escuela que tiene Pedro V. Roig, junto a Nacho Colmenares y que actualmente son amigos.

de infiltración y de la contrainsurgencia en América Latina. Era también una reserva mercenaria con la que contaban los gobiernos de Centroamérica en caso de necesidad; un elemento de presión para mantener la atención de Cuba en tales acciones, con fines de desgaste; y, finalmente, pretexto que justificara las colectas de fondos, modo de vida de muchas organizaciones y de sus cabecillas.³¹

En ese año, un comando procedente de los campamentos fue detenido en Cuba. En las declaraciones a la prensa y a la televisión, sus integrantes denunciaron que las bases militares en Costa Rica y Nicaragua estaban siendo utilizadas para el contrabando de whisky escocés y de telas, a través del puerto libre de Colón en Panamá. En diciembre, funcionarios costarricenses descubrieron y sacaron a la luz los contrabandos.³²

Según los escritores norteamericanos Warren Hinckle y William Turner en *El pez es rojo*, la CIA financió contingentes del MRR en campamentos de Costa Rica y Nicaragua. Los campamentos reportados en esa fecha señalaban que se encontraban en La Hacienda El Palmar, en Puerto Viejo de Sarapiquí, en la Hacienda La Suerte en Tortuguero, contando otros en construcción en esta zona del Atlántico costarricense. En 1965 una comisión parlamentaria en Costa Rica investigaba la posible existencia de campamentos de emigrados cubanos.

En el mensaje cifrado 2-380-41, clasificado secreto por la CIA del 19 abril de 1965, se expresa: "Asunto: Reclutamientos de exiliados cubanos para teams de operaciones para participar en un intento de derrocar al gobierno de Guatemala. Fuente: Refugiado cubano pidió unirse a este intento de golpe. Luis Posada Carriles entre aquellos reclutados para participar en el intento de Roberto Alejos Arzu de derribar al actual gobierno guatemalteco, como líder de equipo."³³

El 6 de mayo de 1965, Allen S. Yarborough, agente de Aduanas de los Estados Unidos en Miami, informó que como resultado de una investigación, entrevistas e información de inteligencia recopilada, se aseguraba que Luis Posada Carriles estaba entre los involucrados en una conspiración con Roberto Alejos contra el gobierno de Enrique Peralta Azurdia.

31 Según análisis de Ernestino Abreu Horta en entrevista con el autor.

32 Véase Carlos Rivero Collado: *Los Sobrinos del Tío Sam*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, pp. 121-124.

33 Obra en archivo del autor.

El 19 de noviembre de ese año, Libertad denuncia que en la finca de Viko Starki, jefe del ejército privado del Movimiento Costa Rica Libre en Sarapiquí, había alrededor de doscientos cubanos con armas, que se guardaban en otra finca de Aguas Zarcas.

En 1967 residía en Tegucigalpa el terrorista cubano Enrique Argomaniz Montalvo (Caqui o Kaki), casado con una hondureña adinerada. Tenía estrechos nexos con el Presidente, además de influencia en varios círculos políticos. Argomaniz sirvió en el servicio exterior de Cuba en Honduras en 1957 como agregado comercial. Se vincula al tráfico de drogas en ese año y a Guillermo Hernández Cartaya (Willy),³⁴ mercenario de Playa Girón y residente en Miami.

En ese año, el periódico de Miami, *Diario Las Américas*, recogió la visita que hiciera el contrarrevolucionario Jorge Mas Canosa a Guatemala como ejecutivo de la Representación Cubana en el Exilio (RECE). Además fue recibido por el presidente Julio César Méndez Montenegro.

El 23 de febrero de 1968 resultaron lesionados Plácido Sanoana, jefe de la delegación cubana a la VIII Conferencia Internacional de Seguridad Social, y M. Alba, delegado de la Seguridad Social de Panamá, cuando se encontraban en el restaurante Capri, frente al hotel El Panamá, sede de dicha conferencia, por agentes del Departamento Internacional de Investigaciones. Las autoridades expulsaron del país a la delegación cubana, excluyéndola de la conferencia, como era del interés yanqui.

El 8 de mayo de 1970 asume el poder en Costa Rica, José Figueres Ferrer, quien invitó a este acto a los cabecillas anticubanos: Aureliano Sánchez Arango, secretario general del Frente Democrático Triple A; Lomberto Díaz Rodríguez, del ala radical del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico); y Aracelio Azcuy Cruz, presidente del Instituto Cubano de la Democracia.

34 Los nexos de la WFC de Hernández Cartaya con los principales narcotraficantes eran amplios. Los expedientes de la Dirección de Estupefacientes indican que uno de los colaboradores más allegados de Hernández Cartaya era un vendedor mayorista, que trabajaba con la mafia de Santo Traficante. En todo caso, la financiera Dominion Mortgage Corporation, vinculada a Traficante, registró sus oficinas con el mismo domicilio que las de la WFC. La DEA sostiene que un empleado de esta, llamado Enrique (Kaki) Argomaniz, era sospechoso de tráfico de drogas y de armas y hermano del conocido mayorista de narcóticos Alberto Argomaniz.

NUEVOS CAMPAMENTOS E INTENTOS DE INVASIÓN

En julio de 1970 el terrorista cubano Celestino Hernández Suárez era el responsable de la delegación de Alpha-66 en Honduras; y mantenía correspondencia con Eloy Gutiérrez Menoyo, quien estaba preso en Cuba.

Durante ese año, las actividades contra pesqueros cubanos en las Bahamas se incrementaron, así como los planes para atacar objetivos en las costas de Cuba. Para esos fines, los terroristas se trasladaban en los buques madres, que cargaban las lanchas intermedias y las balsas que se empleaban. Estos barcos realizaban viajes de cabotaje desde Miami por los países del Caribe hasta República Dominicana. La mayoría era propiedad de la familia Babún, que en Cuba se dedicaban a la extracción de maderas de las montañas.

Los hermanos Babún han residido en Honduras durante años. Oscar es copropietario de una línea naviera y se mueve también a Guatemala. Santiago vive en San Pedro Sula, una importante ciudad, al igual que Teófilo, quien reside en la Colonia Trejos.

El 13 de febrero de 1971, el general Omar Torrijos Herrera denunció en Panamá un plan de la CIA contra su vida, con la participación de oficiales panameños complotados con el coronel Amado Sanjur y con la participación de terroristas cubanos. En 1972 se detecta a Manuel Artime involucrado en otro atentado contra Torrijos en Panamá.

El terrorista de origen cubano Anselmo Alliegro Durán ha participado en planes y acciones contra Cuba en Panamá. Realizó actividades con panameños enemigos del general Torrijos; participó en un atentado contra el Embajador de Cuba en México, Joaquín Hernández de Armas, en 1962; y se le vincula a un plan de asesinato del Presidente Fidel Castro Ruz en México. Trabajó como Jefe de Seguridad al servicio de la CIA en el Aeropuerto de Miami. Pertenece a la Brigada 2506 y desembarcó en Playa Girón. Fue instructor, después, de la Guardia Nacional de Nicaragua, bajo el régimen de Anastasio Somoza.

El 12 de febrero de 1972, a través de la emisora Radio Reloj, el Movimiento Costa Rica Libre denunció que, según el Ministro de Seguridad Pública, centenares de cubanos estaban llegando al país con pasaportes costarricenses falsos. Los rumores de la instalación de nuevos campamentos de anticubanos se incrementaron, incluso con informaciones a los medios sobre las contradicciones internas que existían. Se decía que unos treinta hombres se habían enfrentado a sus jefes, crean-

do una gran tensión. El 11 de abril se produjo la ruptura entre los mercenarios y sus superiores en San José; quedaron solo siete en las Llanuras de Tortuguero. Uno de los campamentos fue ubicado cerca de la laguna de Tortuguero o Caño Grande y el otro en la margen derecha del río La Suerte. El día anterior, el vespertino Prensa Libre había divulgado las investigaciones ordenadas por la Casa Presidencial para determinar la presencia de cubanos en Barra del Colorado y otras áreas del Atlántico costarricense.

El 22 de abril de 1972 el periódico La República, de San José, publicó un artículo titulado "Los cubanos en desbandada tras intentar la invasión". En él se acusaba que, para iniciar las operaciones militares de anticubanos en la zona de Tortuguero, se había destinado una suma de doscientos mil dólares. Como resultado del desvío de estos recursos con fines personales se produjeron riñas entre los mercenarios.

Los campamentos se localizaban en la misma zona donde se habían establecido seis años atrás. Se mencionaron como involucrados a los cubanos: Amando Lora, Fernando Batle y uno de apellido Romero, afiliado al llamado Frente Cívico Militar, exmilitar de la tiranía de Batista, con vínculos con la CIA y el cabecilla del denominado Plan Torriente, José Elías de la Torriente Ajuria. Este Romero fue identificado después como Israel Romero Neminger, miembro del Movimiento Insurreccional de Recuperación Revolucionaria (MIRR), dirigido por el terrorista Orlando Bosch Ávila. Romero y otros elementos se habían integrado a la Junta Cubana Revolucionaria (JCR), constituida en Nueva York en marzo de 1972.

El 22 de abril, la guardia rural de Costa Rica detuvo a los cubanos: Luis Manuel Cortina, con pasaporte norteamericano A-11-58577, residente en Florida; Raúl Gónez González, con pasaporte norteamericano A-12-173413; y Justo Menéndez Herrera, con pasaporte norteamericano A-11-063734, residente en Puerto Rico. Fueron calificados de cazadores furtivos, ubicados en la zona donde se afirmaba que se preparaba una invasión. Las armas que se les ocuparon eran de cacería. Fueron liberados veinticuatro horas después. Alegaron estar relacionados en el negocio de la pesca con una empresa denominada La Matinita.

El 8 de septiembre de 1972, la emisora Radio Libertad, de Panamá, denunció los planes de Orlando Núñez Pérez, secretario de Prensa del presidente José Figueres, de realizar un Congreso Revolucionario Cubano de Izquierda. Según la fuente, se trató de resucitar el liderazgo de Manuel Ray y su organización MRP.

El 19 de octubre ocurre un incidente con emigrados cubanos en el aeropuerto Juan Santamaría, de San José, Costa Rica. La organización contrarrevolucionaria Colonia Cubana, dirigida por Santiago de la Cuesta Posada y su secretario, doctor Francisco López Suárez, dicen no estar relacionados con el hecho.

El 25 de enero de 1973, La República publicó un artículo del periodista contrarrevolucionario cubano Luis Manuel Martínez Rodríguez,³⁵ titulado "Hay que edhar abajo las estructuras de la industria del exilio". En él, critica lo que denomina "la industria del anticomunismo", de la cual viven cientos de "líderes" de la emigración en Miami y aboga por cambiar sus estructuras y reglas. Apoya la tesis de José Figueres de diálogo con el gobierno de Cuba, lo cual fue rechazado por los cabecillas de la Colonia Cubana en Costa Rica.

El semanario Pueblo, de Costa Rica, denunció el 6 de abril que, Adolfo Jiménez, ex jefe del campamento de los Comandos Mambises, era un próspero ganadero. El 28 de mayo, la revista Réplica, de Miami, informa la presencia en Costa Rica de Porfirio Mike Bonet (El Niño), en los campamentos.

En 1973 había un grupo de prominentes emigrados cubanos vinculados a la familia Figueres en Costa Rica, estos eran: Alberto Inocente Álvarez y su esposa Chiqui Aspiazu, Rosa Martha de Linares, Ilse Rodríguez, Amparo de Souto, Mirtha de la Cuesta, María Cristina de Pérez Magariños, Elsa De Castro y Cary de López. Todos ejercían influencia en el político y se beneficiaban de esa amistad.

Una nueva etapa estaba por iniciarse y, en ella, los países centro-americanos volverían a jugar un rol decisivo en la agresión a Cuba.

35 Fue vocero de la tiranía de Batista; asesor de Somoza, de Trujillo y de Noriega. Residió en Venezuela, Nicaragua, Panamá y Ecuador. Después de la invasión a Panamá, cumplió prisión. Mantuvo relaciones de intercambio con entidades en Cuba en los últimos años; participó en la primera reunión de la Nación y la Emigración en abril de 1994 en La Habana. Murió en 1999 en República Dominicana.

1973-1992

Terroristas al ataque

La reacción de los terroristas contra el debilitamiento del aislamiento diplomático de Cuba, como resultado de las medidas anunciadas en el marco de la OEA, fue violenta. El 26 de febrero de 1976, la organización terrorista anticubana Frente de Liberación Nacional de Cuba (FLNC), se adjudicó una bomba que estalló en la Embajada de la Unión Soviética en San José; y el 24 de abril planeó el secuestro del Embajador de España en la Ciudad de Panamá, para ello envió a la capital istmeña a uno de sus comandos.

En ese año, Orlando Bosch, después de salir clandestinamente de los Estados Unidos, se radicó en República Dominicana. En junio, convocó una reunión, en las montañas de Bonao, con representantes de varias organizaciones contrarrevolucionarias. De ese encuentro salió estructurada, el 11 de junio de 1976, la llamada Coordinación de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), que en los siguientes meses sería la más agresiva. Inmediatamente, comenzó a operar en varios países a la vez, lo que demuestra que ya estaba organizado un vasto plan terrorista contra Cuba. Se evidenció capacidad operativa para actuar, coordinación, gran cantidad de recursos disponibles en hombres, explosivos y armas, así como apoyo financiero para moverse en varios continentes. Bosch Ávila fue elegido para dirigirla. Este hacía ver que las órdenes emanaban de Costa Rica, pero en realidad el centro director estaba en República Dominicana.³⁶

El 1ro de julio del propio año, el CORU se acreditó la colocación de una bomba contra el Centro Cultural Costa Rica-Cuba en San José.

³⁶ Enrique Encinosa: Ob. cit., p. 275.

Orlando Bosch había viajado a Costa Rica para un atentado contra el dirigente revolucionario chileno Andrés Pascal Allende, por encargo de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA), de Chile. Pascal Allende era uno de los condenados por la Junta Militar, que entonces gobernaba a Chile. La Operación Cóndor, dedicada a eliminar a dirigentes políticos en América Latina, había contratado los servicios de los anticubanos para varios asesinatos. Bosch era uno de los que se había refugiado en Chile, donde contrajo matrimonio con Adriana Delgado Sepúlveda. Rolando Otero Hernández estuvo en Costa Rica junto a Bosch y fue delatado a las autoridades por el terrorista, ya fallecido, Ricardo Morales Navarrete, conocido como El Mono Morales.

También se ha especulado que existía otro plan para asesinar a Henry Kissinger, secretario de Estado norteamericano. Algunos terroristas e investigadores consideran que no fue cierto y solo se trataba de un ardid para ganar en notoriedad y hacer propaganda. Sin embargo, durante las audiencias celebradas en mayo de 1976, en el Subcomité Judicial del Comité Selecto de Inteligencia del Senado de los Estados Unidos para analizar el terrorismo en el área de Miami, se presentaron testimonios de agentes de la Seguridad del Condado Dade, que aseguraron haber recibido informaciones de fuentes confiables en América Latina, que alertaban sobre las intenciones de los terroristas anticubanos de atentar contra Kissinger.

En estos planes coincidieron varios factores. En primer lugar, la OEA, con la iniciativa de Costa Rica, había acordado que se restablecieran las relaciones con Cuba, según la voluntad política de cada país y abandonando la posición de bloque, mantenida hasta entonces desde los sesenta para aislarla diplomáticamente; ya Panamá lo había hecho en noviembre de 1975. Lo segundo, Kissinger había promovido y participado en conversaciones secretas con funcionarios cubanos durante 1975 en Nueva York. Y lo tercero, Pascal era enemigo jurado de la Junta Fascista chilena y sobrino del presidente Salvador Allende.

Orlando Bosch Ávila se había trasladado hacia Costa Rica con pasaporte falso. Esto fue conocido por un agente norteamericano, que informó al teniente de la policía de Miami, Thomas Lyons, especialista en lucha contra el terrorismo. El entonces ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, Gonzalo Facio Segreda, comunicó que Bosch estaba detenido y podía ser deportado a Miami, pero el Departamento de

Estado de los Estados Unidos hizo saber a las autoridades josefinas que no estaba interesado en recibirlo.³⁷

Por otra parte, como la línea aérea Cubana de Aviación transportaba tropas y suministros a Angola, como parte de la ayuda internacionalista, los extremistas dieron prioridad a los ataques contra esa empresa en el Caribe y en América Latina. El 18 de septiembre de 1976 estallaron bombas contra sus oficinas en la Ciudad de Panamá y en el aeropuerto internacional de Tocumen; el CORU se acreditó esas acciones. También se estudió el atentado contra la oficina de Air Panamá, en la capital istmeña.

En ese año, el mercenario venezolano Hernán Ricardo Lozano realizó tres actos terroristas contra representaciones de Cuba en Panamá. Había sido contratado por Luis Posada Carriles,³⁸ junto al también venezolano Freddy Lugo. Ambos fueron, después, autores materiales de

37 Warren Hinkle and William Turner: Ob. cit., p. 320.

38 Luis Clemente Faustino Posada Carriles nació el 15 de febrero de 1928 en Cienfuegos. Sus padres se llamaban Luis y Dolores, y fueron personas muy humildes, integradas a la Revolución hasta sus muertes en Cienfuegos. En Cuba permanecen sus hermanos: María Concepción, Raúl Adolfo y Roberto, ya fallecido. Su esposa cubana se llama Nieves González Leyva; tienen dos hijos, Jorge y Janet, residentes en Miami.

Posada tuvo una efímera estancia en la Universidad de La Habana como estudiante de Medicina; luego cursó estudios de Química y se hizo perito azucarero. Trabajó en un central azucarero en Cienfuegos.

Posada se vinculaba a elementos politiqueros. Al triunfo de la Revolución se une con contrarrevolucionarios y se asila en la embajada de Argentina. Sale del país el 25 de febrero de 1961. A su llegada a los Estados Unidos se incorpora a los preparativos de Playa Girón, pero no desembarca. Junto a Syllas Cuervo Castillo, Raúl y Gustavo Lora, Feliciano Foyo, Alfredo Capero, López Franco y otros se trasladó en un avión C-41 a Guatemala, pero la 2506 ya había partido. Al regreso de los mercenarios se integró a los Comandos L, junto a Antonio Cuesta Valle y Ramón Font.

Reclutado por la CIA, es jefe de un team de infiltración contra Cuba (1961-1963). En 1963 pasó al ejército de los Estados Unidos, recibió entrenamiento en Fort Benning, donde ascendió a segundo teniente, renunció en 1964. En 1964, tripulante del buque madre CIA Venus. Se dedica a la compra-venta de armas y explosivos. Posee conocimientos en lo militar, táctica de espionaje y sabotajes. Ha pasado cursos para misiones especiales operativas, también en el manejo de explosivos, en demolición y en armas de fuego. En el Anexo a la investigación sobre el asesinato de J. F. Kennedy, se abordan sus antecedentes como operativo militar y de inteligencia.

En 1965 se une al MRR de Artime, y pasa a los campamentos en Nicaragua, respaldado por la CIA. Luego es asignado a Venezuela, donde se radica en 1967 para organizar los servicios de Inteligencia allí; pasó a formar parte de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP). Era conocido como el Comisario Basilio.

la colocación de la bomba que explotó, en pleno vuelo, una nave de Cubana de Aviación en Barbados el 6 de octubre de 1976.

En ese mes, los mercenarios Juan Evelio Pou Mencia, Roberto Carballo Díaz y Juan José Penayero, todos directivos de la Brigada 2506, participaron en planes para derrocar el gobierno de Costa Rica. En la conspiración estuvo involucrado el ex canciller Gonzalo Facio, el Obispo de San José, el dueño de una compañía privada de aviación y varios miembros de la Guardia Nacional de Nicaragua.

Los contrarrevolucionarios cubanos aportarían armas remanentes del fracasado Plan Torriente, que el dictador nicaragüense Somoza guardaba en los almacenes de la Guardia Nacional. El lote incluía: cuarenta morteros, ametralladoras, armas ligeras y municiones. El objetivo estratégico era que los golpistas les dieran apoyo después del triunfo y reconocieran a un gobierno cubano en el exilio. Los planes incluían atentados contra funcionarios cubanos y soviéticos en Centroamérica.

El 15 de octubre de 1976 el teniente coronel Manuel A. Noriega, jefe del G-2 de Panamá, estableció la prohibición de entrada a ese país de noventa y nueve terroristas anti-cubanos. El 29, la Guardia Nacional panameña desarticuló otro plan del CORU para secuestrar al Embajador de España en ese país y atacar a la Embajada de Cuba.

En noviembre, el canciller de Costa Rica, Gonzalo Facio, denunció los planes, que se gestaban desde Guatemala, para derrocar al gobierno de su país con la participación de terroristas dirigidos por Bosch Ávila. El fascista Movimiento Costa Rica Libre les proporcionó apoyo público, asesoría legal y ayuda económica. Ese mismo año fueron procesados en Costa Rica los dirigentes del llamado Comité Pro Verdad Chilena, organización de derecha vinculada en San José a la Embajada de la Junta Militar de Augusto Pinochet, acusados de acciones violentas a

De 1971 a 1973 fue Jefe de Operaciones de la Dirección General de Seguridad de la DISIP, que incluía la Contra-inteligencia. Renunció en 1973. Viaja a Washington para entrenarse y formar la Agencia de Investigaciones Industriales, con sede en Caracas, y donde tenía varios detectives.

Se vinculó al plan de atentado contra el Presidente Fidel Castro durante su visita a Chile en 1971 y a los planes contra funcionarios cubanos, incluidos los desaparecidos en agosto de 1976 en Argentina.

El 8 de agosto de 1982 se fuga de la cárcel y logra llegar a la embajada de Chile en Caracas, siendo reintegrado a la prisión. El 4 de noviembre de 1984 vuelve a intentarlo y fracasa; finalmente, lo logra de la cárcel de máxima seguridad en San Juan de los Morros, Venezuela, el 18 de agosto de 1985. No regresa más a presidio.

favor de los golpistas. Su presidente, el terrorista cubano Evaristo García Samiiento,³⁹ fue detenido y dejado en libertad bajo fianza.

Comité Pro Verdad Chilena estuvo relacionado con los atentados contra dependencias gubernamentales, un sanatorio y varios locales de diferentes partidos políticos. Recibía apoyo económico de la Embajada de Chile en San José. Sus actividades se conocieron cuando fueron detenidos algunos de sus miembros tras estallar una bomba de gran poder en el sanatorio Pueblo, que produjo cuantiosas pérdidas materiales.

El 11 de noviembre de 1977 fue denunciado en Panamá otro plan de atentado contra la vida de Omar Torrijos Herrera con la participación de terroristas anti cubanos, un oficial norteamericano y el respaldo del derrocado ex presidente de ese país, Amulfo Arias Madrid. Según el portugués Carlos Manuel de Oliveira Cabral, el plan se había fraguado en Miami, durante una reunión donde participaron José Celso García; Luis Martínez; el agente de la CIA, Frank Sturgis, involucrado en el escándalo Watergate; el ex presidente Arias; y Pedro Martínez, hermano del complotado coronel, miembro de la Brigada 2506, y en cuya casa se efectuó el acuerdo. El fusil que se utilizaría sería suministrado por el coronel del ejército norteamericano Luis Martínez, quien había facilitado a los complotados datos de los movimientos del general. El ejecutor sería el terrorista de origen cubano José Celso García, experto en armas y explosivos; recibiría, por su servicio criminal, medio millón de dólares.

El 21 de enero de 1978, un funcionario de la Embajada de Venezuela en Panamá es amenazado por el Comandante Pedro Luis Boitel en represalia por la detención, en Caracas, del terrorista Orlando Bosch.

El 17 de mayo se revelan nuevos planes contra intereses de Panamá, organizados por terroristas anti cubanos. Ya en Bogotá, hombres de Bosch Ávila habían hecho estallar una bomba contra la compañía Air Panamá. Bosch había prometido ayuda a los conspiradores que, dentro del gobierno panameño, hacían planes para derrocar al general Omar Torrijos.

El 10 de septiembre de 1978 murió en Nicaragua, combatiendo al Frente Sandinista de Liberación Nacional, el mercenario de la 2506, Néstor Antonio Izquierdo Díaz, quien era íntimo amigo de Artine Buesa y miembro del MRR. En 1960, Izquierdo Díaz ingresó a los campan-

39 Perteneció al Movimiento Nacionalista Cubano (MNC) en Nueva York y Nueva Jersey. Ha trabajado en la desertión de funcionarios, médicos y colaboradores cubanos en Nicaragua, junto al periodista de Radio Mambí, Alejandro Manuel Rodríguez Rodríguez.

tos de Guatemala. Días antes de la invasión se lanza en paracaídas en las cercanías de la Sierra Maestra para preparar a los grupos que darían apoyo a la agresión. Descubiertos, logra penetrar en la Base Naval de Guantánamo desde donde regresa a Miami. Durante su estancia en la Base conoció a un oficial de la CIA conocido como El Quijote, quien lo recluta. Se mantendrían en contacto durante más de veinte años. Después participó en los teams de infiltración desde 1962 hasta 1967. Estuvo en la base de Big Pine Key, bajo las órdenes del oficial de la CIA William Robertson, (Rip).

Izquierdo formó parte de los Halcones Dorados, organización contrarrevolucionaria cuyos miembros, en 1972, practicaban el paracaidismo en Miami. También trabajó, en 1976, en el plan para liberar a Orestes Ruiz Hernández y Gaspar Eugenio Jiménez Escobedo, detenidos en México por el intento de secuestro de Daniel Ferrer Fernández, cónsul de Cuba en Mérida. El hecho ocurrió el 23 de julio de 1976 y resultó muerto el técnico del Instituto Nacional de la Pesca de Cuba, Artaigñan Díaz Díaz.

Izquierdo excavó un túnel para sacar a los terroristas y, después, se introdujo en la prisión disfrazado de policía. Fue detenido en la frontera, cuando intentaba salir del país haciéndose pasar por puertorriqueño. El oficial CIA, conocido por El Quijote, intercedió ante las autoridades norteamericanas y salió en libertad bajo fianza.

En abril de 1978 fue electo subdirector de los Asuntos Militares de la Brigada 2506, cargo que ocupó hasta su muerte. En ese año, un grupo de treinta ex mercenarios viajó a Nicaragua para combatir al lado de las fuerzas armadas de Somoza. Junto a Izquierdo marcharon: Alexis Rodríguez Sosa, Juan Tamayo y Joe Rodríguez Fleitas, quien también encontró la muerte.

El 10 de septiembre, Izquierdo participa en un combate en la región de El Naranjo, cerca de la frontera con Costa Rica. El regreso a Managua, algunos lo hicieron en helicópteros; y el último grupo, integrado por veintitrés paracaidistas, de los cuales Izquierdo era su jump master, abordó un C-47. Apenas había levantado diez metros de altura, se le desprendió un motor y se precipitó a tierra. Murieron seis hombres, entre ellos Izquierdo, quien era entrenador de unidades de la Guardia Nacional de Nicaragua y participaba en operaciones con esta.

El día 20, el agente K-47 envió al teniente coronel Manuel Antonio Noriega, entonces jefe del G-2, una solicitud del agente especial Stanley Pimentel, del Buró Federal de Investigaciones (FBI): su ayuda para la

localización y captura de los terroristas anticubanos, que asesinaron a Orlando Letelier en Washington el 21 de septiembre de 1976. Habían transcurrido dos años, cuando se oficializó la petición de colaboración, por parte del FBI, a las autoridades panameñas.

Se anexó al informe documentos entregados por el FBI para la identificación de los terroristas, quienes portaban pasaportes norteamericanos nuevos, falsos con nombres falsos. Se circularon los terroristas Virgilio Pablo Paz Romero y José Dionisio Suárez Esquivel; el primero fabricó la bomba y el segundo la detonó. Según la información que poseía el buró, viajarían a Quito y pasarían por Panamá, sin precisar fecha.

Paz Romero aparecía con la ficha del FBI, número 626.118 L9 y Suárez Esquivel, 264.663 E. En la conversación con K-47, Pimentel precisó que Paz Romero se hacía llamar Alejandro Bontempi, cuando viajaba junto a Michael Tonwley por Italia; Virgil Paz; Virgilio Paz; Virgilio P. Paz; Virgilio Pablo Paz; Virgil Romero; Virgilio Romero; Virgilio Paz Romero; Javier Romero y otras combinaciones de su nombre original. Lo calificó de amado y peligroso; solía usar barbas, bigotes o estar afeitado para despistar. Había nacido en Santa Clara, Las Villas, el 20 de noviembre de 1950.

Suárez Esquivel también tenía varios alias, entre los más usados: José Dionisio Moisés Suárez Esquivel; José D. Suárez y Dionisio Suárez. Estaba amado y era peligroso. Nació en Holguín, Oriente, el 17 de febrero de 1939; poseía una cicatriz en el labio superior, debajo de la nariz.

El 25 de junio de 1979, el Miami Herald publicó un artículo titulado "Asesores o Soldados: Cubanos Exiliados Ayudan a Somoza". En él se revelaba que no menos de cinco emigrados cubanos de Miami se encontraban como consejeros de altos oficiales de la Guardia Nacional de Nicaragua. Esta realidad se hizo pública luego de la muerte de Tony Izquierdo. Otro de los asesores fue el terrorista anticubano y agente CIA, Anselmo Alliegro. Se aseveraba que más de veinticinco peleaban en favor de Somoza.

LOS MENSAJEROS CONTRA LA REVOLUCIÓN SANDINISTA

En 1979, el gobierno de turno en Costa Rica restableció las relaciones consulares con Cuba, lo cual permitió el apoyo a la revolución en Nica-

ragua y la apertura del llamado Frente Sur , dirigido por los terceristas, ⁴⁰ que finalmente triunfaron. El 19 de julio es derrocada la dictadura sarrucista.

El 21 de octubre arribó el traidor Hubert Matos Benítez a Costa Rica, después de ser indultado por el gobierno revolucionario. Algunas figuras del gobierno de ese país lo recibieron: Rodrigo Carazo Odio, presidente de esa nación; los dos vicepresidentes; y el ex presidente, José Figueres Ferrer . Lo esperaba María Luisa Araluce, su esposa, y sus cuatro hijos: Carmen, Luz, Rogelio y Hubert; más, los ex integrantes de la Columna No. 9 que él comandó en Cuba: Carlos Fernández, Carlos Álvarez, Raúl Barandela Estévez, Dunney Pérez Alamo, Napoleón Becker y Elvio Rivera Limonta.

Matos viajó a Miami el 3 de noviembre de 1979, y regresó a Costa Rica el 6 de mayo de 1980 para entrevistarse con el presidente Rodrigo Carazo Odio, el canciller Rafael Ángel Calderón y el vicepresidente Jorge Poveda. El tema central fue la posible admisión en el país de emigrados cubanos que se encontraban en la Embajada del Perú en La Habana.

El 24 de noviembre, miembros del CORU lanzaron pomos de pintura roja contra el Consulado de Cuba en San José.

En 1979, el ejército argentino convocó a un curso especial acelerado de un año para ex cadetes y personal con experiencia militar , que serían cantera para integrar el batallón de inteligencia. Durante el año siguiente, varios de sus miembros fueron enviados a Centroamérica como "agentes inorgánicos", que aparentaban no formar parte de la plantilla oficial de ese cuerpo. Sus misiones eran informar de las actividades y la ubicación de los revolucionarios argentinos calificados por el gobierno como "delinquentes terroristas"; apoyar a la Contra nicaragüense con asesoría en métodos de interrogatorios; y realizar "operaciones especiales" sobre objetivos seleccionados por ellos. Una de las fases de la Operación Cóndor preveía la ejecución de acciones conjuntas con la participación de efectivos de los cuerpos represivos y paramilitares de los países del Cono Sur .

En enero de 1980 arribó a San José el oficial de la Inteligencia argentina, Héctor Francés. Llevaba la misión de recopilar información para la Contra y controlar las actividades de los internacionalistas cubanos en

40 Esta tendencia la integraron los hermanos Humberto y Daniel Ortega Saavedra, junto al mexicano Víctor Tirado López. Abrieron el Frente Sur y, desde allí, derrotaron la tiranía de Sarza.

Nicaragua. Formaba parte de la red esparcida por toda Centroamérica; era un asesor al servicio de la CIA dentro de la Contra. Para las actividades de apoyo se integraron varios grupos de trabajo y el Batallón 601 de Inteligencia, que envió hombres a Guatemala, Panamá, México, El Salvador y España, para indagar sobre argentinos vinculados a la organización Los Montoneros y al Ejército Revolucionario del Pueblo.

Francoés entró en contacto con los cubanos Dagoberto Prieto, dueño de la tienda Bordados Costa Rica; y con Pedro Abreu Menéndez, quien colaboraba con el cabecilla antisandinista Edén Pastora. En las fincas de este último había gran actividad de los grupos armados y viajaba con frecuencia a Miami. También conoció de los movimientos de Hubert Matos y Cuba Independiente y Democrática (CID) en ese país; y estableció relaciones con la organización terrorista Omega-7.

Los asesores argentinos visitaban campamentos; acopiaban armas; sostenían contactos con figuras políticas de Honduras, Guatemala, Costa Rica y El Salvador; hacían informes que eran enviados por el correo ordinario a la sede de la Inteligencia argentina en Buenos Aires o los entregaban en Panamá a Juan Carlos Galesio. Este actuaba como enlace bajo la fachada de periodista, que cubría las actividades de la Asociación de Agregados Militares.

Durante 1980 un grupo de asesores conoció un campamento de terroristas cubanos asentado en el ingenio El Palmar, propiedad de emigrados cubanos en Costa Rica. Lo integraban Alberto Toruño y Denis Pineda. Estos operaban en Cárdenas, al sur de Nicaragua, cerca de la frontera con Costa Rica.

El Diario 16, de España, publicó, el 21 de abril de 1980, que el Cónsul General de Costa Rica en Cuba, Oscar Vargas Bello,⁴¹ había salido de La Habana el día anterior pero antes se había refugiado en la Embajada de España en la Isla. Vargas fue llamado a consulta por el presidente Rodrigo Carazo Odio. Días antes habían salido los últimos vuelos del puente aéreo establecido entre La Habana y San José, para el traslado de los emigrados cubanos.

Posterior a los sucesos de la Embajada del Perú en La Habana en abril de 1980 y el éxodo de cubanos por el puerto del Mariel hacia los Estados Unidos en los siguientes meses, el gobierno de Carazo Odio rompió relaciones nuevamente con Cuba.

41 Vargas Bello se había involucrado en el negocio de venta de visas para el ingreso de cubanos a Costa Rica.

En noviembre, el general norteamericano Vernon Walter y Horacio Aguirre, dueño del Diario Las Américas, en Miami, viajaron a Buenos Aires para coordinar con la Junta Militar en el poder la creación de un ejército guerrillero antisandinista. Un mes después, como parte de la alianza entre los servicios argentinos y la Contra, el 14 de diciembre es atacada en Costa Rica la emisora Radio Noticias del Continente, que era utilizada por emigrados argentinos para denunciar las atrocidades de los militares en su país. El comando estuvo dirigido por el ex guardia somocista Hugo Villaga.

RONALD REAGAN LLEGA A LA CASA BLANCA

Cuando el 20 de enero de 1981 Ronald Reagan ocupa la Casa Blanca, una de sus primeras medidas fue devolverle a la CIA el protagonismo internacional que la administración de James Carter y el Congreso le habían limitado durante la década de los setenta por las reiteradas violaciones de su contenido y proceder institucionalmente ético, así como por haber exagerado sus atribuciones tanto en el exterior como en el interior del país. En los documentos programáticos de Santa Fe ya se había diseñado una estrategia para derrocar al gobierno revolucionario en Nicaragua y frenar el empuje de las fuerzas progresistas en Centroamérica.

El vicepresidente George Bush, ex director de la Agencia, y el nuevo, William Casey, vendrían a garantizar la nueva imagen protagonista de la CIA en la región: operar contra los movimientos de liberación nacional, el campo socialista y las fuerzas progresistas, incluso dentro de los Estados Unidos. Roger Fontaine, uno de los ideólogos del Documento de Santa Fe; Richard Allen, veterano de la CIA y asesor de Seguridad Nacional de Reagan y otros personajes de esa administración, llamarían a los fieles servidores cubanos para instrumentar sus planes agresivos en la región. Más adelante se conocerían los misterios de la financiación de la Contra nicaragüense con el empleo de las utilidades del tráfico de drogas y el papel que jugaron muchos cubanoamericanos para mantener su red clandestina, lucrar en beneficio propio y la comisión de otros delitos. Todo lo registró la Comisión Kerry en su informe conclusivo final.

En ese enero, los coroneles argentinos Osvaldo Ribeiro y Santiago Hoya exploran en Miami las potencialidades de los antisandinistas. Hoya conoce al grupo de Enrique Bermúdez y al Chino Lau, de la Legión

15 de Septiembre, a través de los guatemaltecos Sandoval y Sisniega, jefes de escuadrones de la muerte asociados a estos ex oficiales somocistas. De acuerdo con este hallazgo histórico, desde esa fecha existía una estrecha relación entre los militares de esos países para realizar acciones encubiertas en la región, acorde con intereses propios o de los Estados Unidos.

Con la administración republicana de Reagan se suceden cambios en la Embajada de los Estados Unidos en Honduras. En los dos primeros años fue movido el 64 por ciento de todo el personal. La Agencia Interamericana para el Desarrollo de los Estados Unidos (AID), creada desde 1961, fue fortalecida. Se apreciaba que las actividades revolucionarias en ese país, entre 1981 y 1982, eran de gran efervescencia y eso motivó tal decisión.

Según el diagnóstico, coincidían en territorio hondureño organizaciones guerrilleras de Honduras y El Salvador con bases en las montañas. En las reuniones de análisis conjuntas dentro de la Embajada existía la convicción de que Cuba y Nicaragua eran los promotores de la insurgencia revolucionaria. Se argumentaba que la guerrilla actuaba como consecuencia de los esfuerzos del gobierno hondureño para reducir en su territorio el tráfico de armas de los movimientos revolucionarios centroamericanos.

En esa época se había logrado también articular un incremento considerable de las acciones conjuntas entre revolucionarios hondureños y salvadoreños. Las Fuerzas de Seguridad de Honduras perfeccionadas, equipadas y con asesoría norteamericana realizaron detenciones y allanamientos de casas y refugios de revolucionarios de esos países.

El diseño contra la Revolución Sandinista, casi terminado, se pone en marcha con la participación de Honduras, Guatemala, Costa Rica y Argentina. En los primeros meses comienza la ayuda militar de los Estados Unidos a Costa Rica.

El 31 de enero, el secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig, acusa al gobierno de Cuba de estar involucrado en el movimiento guerrillero en El Salvador. En marzo, nuevamente el embajador norteamericano en Nicaragua, Lawrence Pezzullo, propone establecer negociaciones con las autoridades de ese país. Se entrevista con el director de la CIA, William Casey, Néstor D. Sánchez, y John McMahon. Pezzullo consideraba que se podía derrocar a los sandinistas en la mesa de negociaciones, pues otra variante sería muy costosa.

Por esa fecha, Casey propone una orden, que Reagan firma, en la que se le otorga ayuda económica y militar a El Salvador. Esta medida tenía como blancos reales a Cuba y a Nicaragua. Por otra parte, la prensa divulga un plan dirigido al bloqueo a Cuba y otras medidas militares contra la Isla.

El 4 de marzo, el Subcomité de Asuntos Interamericanos del Comité de Asuntos Extranjeros de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos se reunió, durante el 97mo Congreso, bajo la presidencia de Michael D. Barnes, representante por Maryland, para tratar los intereses nacionales en Latinoamérica. Entre los invitados se encontraba el doctor Constantine C. Menges, consultante del Instituto Hudson. En su exposición expresó: "una de las tendencias perturbadoras que amenazan a Estados Unidos es el creciente poder de los grupos terroristas, apoyados por Cuba y los comunistas, en Latinoamérica, pero especialmente en Centroamérica".⁴² Sobre Nicaragua manifestó que existía una nueva policía secreta formada por alemanes, orientales y cubanos; además, un ejército de más de treinta mil hombres con armas soviéticas y asesores cubanos.

Según Menges, en Latinoamérica, el peligro inmediato era que si las fuerzas comunistas consolidaban su poder en Nicaragua y se apoderaban de El Salvador, entonces noventa millones de personas, que vivían desde Panamá hasta las fronteras de los Estados Unidos, podían verse envueltas, sin desearlo, en regímenes totalitarios del tipo cubano. Esto requería una comprensión de lo que realmente pasaba en Centroamérica. Existían evidencias definitivas de que, desde 1978, Cuba suministraba apoyo político, económico y militar a los grupos terroristas de izquierda en la región. La amenaza a la seguridad de los Estados Unidos y a la de otros gobiernos amistosos en Latinoamérica provenía no de flotas que navegaban los mares, sino de la guerra política, que significaba el sistemático entrenamiento, financiamiento, entrega de armas y estímulo de los grupos terroristas que tratan de polarizar las sociedades.

Para él, una victoria comunista en El Salvador llevaría a la victoria comunista en Guatemala y a la consolidación del movimiento comunista en Nicaragua; y luego, la nueva Centroamérica comunista, con el apoyo de Cuba y la Unión Soviética, provocaría la desestabilización de los Es-

42 Véase documento "Audencia ante el Sub-Comité de Asuntos Extranjeros de la Cámara de Representantes de Estados Unidos en su Congreso 97", Primera Sesión del 4 de marzo de 1981. Ora en el archivo del autor, realizado por la impresora del gobierno de los Estados Unidos.

tados Unidos y eso sería muy peligroso. Una victoria comunista en El Salvador aumentaría de un 60-80 por ciento la amenaza de guerra política con la participación de Cuba, que tenía también sesenta mil soldados en África, donde jugaba un rol significativo en el logro de victorias comunistas en Angola, Mozambique y Etiopía.

Había asesores y técnicos cubanos y una red encubierta de apoyo, con responsabilidad directa de hechos en Centroamérica desde 1978 hasta esa fecha: "Creo que es importante dirigir nuestra mirada a esa región y al aparato encubierto cubano que está operando allí. Creo que hay que dismantelar todo el aparato desestabilizador de los cubanos y enfrentarlo con eficacia en un futuro cercano. La DGI tiene muchos oficiales en el área, más de cien en un país del área. Hay una necesidad de trabajar contra esos agentes secretos cubanos en Centroamérica, evitar que puedan operar, desbaratar sus comunicaciones, cortarles las instalaciones, liquidarlos y que regresen a Cuba."⁴³

Este breve resumen de un testimonio ofrecido solo dos meses después de tomar el poder Reagan, da el fundamento del diseño de los planes que años después se realizaron contra Cuba en y desde Centroamérica, como respuesta a su presencia solidaria en la región. Desde 1981 y hasta 1989, esta actividad de alta prioridad de los Estados Unidos tuvo como objetivo a los cubanos. Esto explica la presencia de los terroristas como mercenarios.

En junio de 1981, Pezullo es llamado a consulta a Washington. Alexander Haig le mostró un plan con tres variantes para Nicaragua; todas mantenían la suspensión de la ayuda económica. Pezullo calificó el plan como "variante cero" y trató en vano de persuadir a Haig sobre el curso de los acontecimientos, pues aún mantenía la opción de la negociación como válida.

El periódico del CID del 6 de junio de 1981 publicó: "Cuba y El Salvador nuestra preocupación". Allí se decía: "Los miembros del CID deben tener conciencia de los eventos en El Salvador y ver cómo y quiénes reaccionen a esos eventos."

En julio, aparecen los contrarrevolucionarios cubanos involucrados en los preparativos de agresión contra Nicaragua. En Miami, miembros de la 2506 entrenaban a grupos de la Contra. Entre los instructores estaban: el autodenominado comandante Jorge González (Bombillo) y Pedro Rojas (Fico). Bombillo estuvo en el campamento Cuba-Nicara-

43 Ídem.

gua, donde se entrenaron los nicaragienses, en ese mismo año. Entre los cubanos estaban Francisco (Papito) Hernández, René Corvo Lorenzo y Ramón Cala. Más de una docena viajaron a Nicaragua, donde combatieron activamente. Dos voluntarios cubanos fueron capturados y otro murió en combate.

Corvo, a su vez, reclutó a otros. Tal fue el caso de Mario Eugenio Rejas Lavas, natural de Marianao, en La Habana, y nacido en 1953. Salió del país en 1980. Estuvo preso en Nicaragua en 1986, por estar involucrado en las actividades de la Contra.

Corvo Lorenzo era amigo del terrorista Eduardo Víctor Lorenzo Pérez, cabecilla de Omega-7, encarcelado y sancionado a cadena perpetua en los Estados Unidos. También se vinculó entonces con Rodrigo Paniagua, conocido como el coronel Rodrigo Garrile; con Feliciano Álvarez y con Leonardo Serrate. El terrorista cubano Andrés Paseiro⁴⁴ fue investigado por el FBI por ayudar a René Corvo en el tráfico de drogas en Nicaragua.

Intereses contrapuestos en los Estados Unidos hacen que, en agosto de 1981, se produzca un acuerdo entre el Senado y la Cámara de Representantes por medio del cual se introducía una moción que prohibía a la CIA y al Departamento de Defensa a llevar a cabo acciones cuyo fin fuera el derrocamiento del gobierno sandinista.

En el propio mes se produce la salida de la CIA de Néstor D. Sánchez, quien, con el apoyo de Casey, es nombrado Delegado Adjunto del Secretario de Defensa en el Pentágono. Sánchez es sustituido por el jefe de la Estación CIA en Roma, Duane R. Clarridge.

En ese agosto, el CID reclutó al cubano Eduardo Guillén Guerra para realizar un atentado contra la vida del Presidente Fidel Castro, si asistía a las exequias del general Torrijos, muerto en Panamá el 31 de julio de ese año.

El 19 de agosto el embajador Pezzullo intenta nuevamente alcanzar un acuerdo negociado con los sandinistas. Por iniciativa de este, Thomas Enders, ayudante del Secretario de Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado, visita Nicaragua. A su regreso, informa a Haig que sus propuestas fueron rechazadas por la Dirección de los Nueve al frente del gobierno de Nicaragua, pero, no obstante, considera que aún era posible negociar. Haig mantiene su convicción de la opción de fuerza.

44 Paseiro es ingeniero. Fue Secretario General de la organización contrarrevolucionaria Bloque de Organizaciones Revolucionarias Unidas (BORU), en la zona norte de Nueva York y Nueva Jersey.

Para consolidar la unión entre los contras y los militares argentinos, los cabecillas nicaragüenses William Baltodano, Edmundo Chamorro (El Negro), y otros, viajan en esa fecha a Buenos Aires, invitados por los militares argentinos para discutir detalles de la alianza. Son recibidos por el general Alberto Valín, jefe del Estado Mayor del Ejército, y por el coronel Darío Davico, jefe de la Inteligencia. Este viaje decide la presencia de asesores argentinos para la Contra en San José y Tegucigalpa, dando paso a la Operación Calipso, que abarcaba diseminar miembros de los servicios especiales de Argentina por el continente para trabajar contra los emigrados políticos de ese país. La Legión Anti-Comunista Mundial financió la operación con cinco millones de dólares.

En septiembre, en el marco de esta operación, el jefe de los asesores argentinos en Panamá, Juan Carlos Gallesio, quien actuaba como supuesto periodista, entregó a dos de sus subordinados, Héctor Francés y Juan Martín Ciga Correa, diez mil dólares para trasladarlos a Honduras con destino al coronel Ribeiro.

El 22 del propio mes, el oficial del FBI de origen argentino George Kiszowski, radicado en Miami, controlaba las actividades de Jorge González (Bombillo); visitaba con frecuencia los campamentos de Alpha-66; y regulaba la participación de los terroristas en la guerra en Nicaragua.

El 23, el secretario asistente del Departamento de Estado, Elliot Abrams,⁴⁵ y el asesor de Seguridad Nacional, Richard Allen, anuncian los planes para la creación de la emisora anti cubana Radio Martí, cuya idea original fue concebida por el terrorista Jorge Mas Canosa. Quince días después, el Departamento de Estado califica de extrema gravedad la ayuda de Cuba a Nicaragua, en armas, para defenderse de la inminente agresión que se fraguaba.

En el diseño de agresión de los Estados Unidos contra la Nicaragua Sandinista se concibió la estructuración de fuerzas contrarrevolucionarias en unidades de combates, organizadas, equipadas, armadas y entrenadas por la CIA. Estos recibieron nombres eufemísticos como "combatientes por la libertad" o "insurgentes". En realidad, eran bandas de alzados similares a las fomentadas en Cuba en la década de los sesenta, pero con mejor adiestramiento y bases seguras en Honduras. Desde allí,

45 Fue Secretario Asistente de Estado para los Asuntos Interamericanos entre 1985 y 1989. En agosto de 1986 solicitó al Sultán de Brunei diez millones de dólares para la compra de armas y equipamiento para la Contra.

entraban al territorio nicaragüense, hostigaban, asesinaban y causaban el terror.

El 21 de octubre de 1981 son asesinados los maestros cubanos Bárbaro Rodríguez y Pedro Pablo Rivera Cué y dos de sus alumnos. El objetivo era desanimar la campaña de alfabetización que había iniciado el gobierno nicaragüense en todos los rincones del país, con la asistencia de cientos de maestros cubanos que voluntariamente viajaron a ese país.

Noviembre marca un paso superior en la organización de la agresión a Nicaragua. Se construye la base Sagitario en las colinas de Choluteca, en Honduras; otra, en la Hacienda El Pescador, propiedad de un cubano emigrado, en El Paraíso; y una tercera, en Los Trojes. Haig, el día 5, insiste en la necesidad de tomar medidas urgentes contra Nicaragua y Cuba para cortar el supuesto suministro de armas a El Salvador. Siete días después, el Senado de los Estados Unidos aprueba una resolución en la que se prohibía destinar recursos federales para promover el comercio con Cuba. Una medida que, sin duda, elevaba aún más la política de aislamiento económico.

El 16 de noviembre marca una fecha trascendental para la historia de la guerra sucia. El grupo asesor del Departamento de Estado, a cargo del análisis de la situación en Centroamérica y la presencia de Cuba en el área, concluye que no podía intentarse nada serio contra Cuba. Debía priorizarse el desgaste o derrocamiento del gobierno de Nicaragua, como única vía para alcanzar los propósitos dispuestos. Y lo más interesante: el trabajo debía hacerlo la CIA con supervisión del grupo asesor. Pero, además, Dewey Clarridge propone iniciar la guerra secreta ya en marcha. La CIA dispondría inicialmente de diecinueve millones de dólares para pagar a los argentinos que preparaban a la Contra. Esta reunión del Consejo Nacional de Seguridad fue presidida por Thomas Enders.

Entre los días 22 y 23 de noviembre se entrevistan en México el secretario de Estado de los Estados Unidos, Alexander Haig, y el vicepresidente de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez. Más adelante, Haig argumentaría que ese paso fue dado para propiciar una salida diplomática a las situaciones bélicas en Nicaragua y en El Salvador. Una semana antes, ya se había oficializado la guerra sucia en Centroamérica.

El 1ro de diciembre, el presidente Ronald Reagan dictó y firmó el fallo presidencial sobre las operaciones encubiertas en Nicaragua. El mismo estaba en correspondencia con la Sección 662 del Acta de Asistencia al Exterior de 1961, como complemento a las acciones de la CIA

en países extranjeros, en particular, aquellas que no tenían como único objetivo la recolección de información de Inteligencia. Entre los aspectos esenciales se significaba: "la siguiente operación en un país extranjero (incluyendo toda la ayuda necesaria para tal operación) es importante para la seguridad nacional de los Estados Unidos, y oriento al Director de la Central de Inteligencia, o a quien él designe, informar este fallo a los Comités de Inteligencia del Congreso, en correspondencia con la Sección 501 del Acta de Seguridad Nacional de 1947..."

El 4 de diciembre, otro maestro cubano, Águedo Morales Reina, es asesinado, con el fin de atemorizar y lograr que Cuba retirara su ayuda. Entre las opciones que los asesores argentinos habían sugerido a la Contra estaba el empleo del terror contra los internacionalistas cubanos. En las transmisiones de emisoras de la Contra había consignas orientadas contra los cubanos; una de ellas rezaba: "Haga Patria, mate un cubano." Por su parte, Osvaldo Ribeiro propuso los secuestros de cubanos para utilizarlos como fuentes de información y como propaganda terrorista. Se debía imponer la imagen de la incapacidad de los sandinistas para ofrecer seguridad a los internacionalistas.

El 10, Hubert Matos y Oliverio Tomeu visitan El Salvador para entrevistarse con el coronel Jaime Abdul Gutiérrez, con Antonio Morales Erlich, con José Ramón Ávalos Navarrete y con el ministro de Defensa, José Guillermo García.

Para ejecutar la decisión de la administración Reagan, la CIA llamó a oficiales activos y en retiro, quienes habían reclutado, controlado y dirigido, en los sesenta en la Florida, a decenas de agentes de origen cubano. El objetivo era emplearlos en Centroamérica, principalmente contra Nicaragua. En esta operación fueron activados los agentes de origen cubano: Guillermo Tabau Neucer (Mimito o Barakat), Vicente Blanco, José de Jesús Basulto, Miguel Álvarez Torres (El Bizzo), y José Antonio Rodríguez Sosa, entre otros.

Se efectuaron dos reuniones en el Hotel Hollyday Inn., de Miami. La primera, el 17 de diciembre, estuvo presidida por el oficial CIA retirado, Carl E. Jenkins, quien comunicó: "Tengo autorización de arriba para organizar un grupo operativo con experiencia y madurez con el fin de combatir los movimientos revolucionarios en América Latina."

Jenkins, veterano de Vietnam, fue reactivado en 1979 para interrogar en Miami a los agentes de la CIA que, liberados en Cuba como resultado de los diálogos entre la emigración y autoridades cubanas, regresaban a los Estados Unidos.

José de Jesús Basulto León fue destinado a Honduras. Él había tenido otras experiencias al servicio de la Agencia en Brasil en 1966; después de participar en los teams de infiltración que penetraron en Cuba antes de Playa Girón para crear las condiciones para la invasión. En 1981 trabajó para los servicios especiales argentinos, proponiendo a varios cubanos agentes de la CIA para operar contra dirigentes de Los Montoneros. Según Basulto, cumplía con intereses del agregado militar argentino en Washington.⁴⁶

En diciembre, en el campamento Cuba-Nicaragua, dirigido por Bombillo, había decenas de contras entrenándose. Los instructores eran terroristas anticubanos, que habían servido en el ejército de los Estados Unidos.

En ese mes, Ronald Reagan se reúne con el Grupo Planificador de Seguridad Nacional (NSPG), asesor para temas de Seguridad Nacional. Asisten, entre otros: Edwin Meese III, James A. Baker III, William Casey, Alexander Haig y Gaspar Weikberger. Casey explicó el plan para financiar, con los diecinueve millones aprobados, una fuerza de quinientos hombres que operarían desde Honduras, entrenados por los argentinos.

Para persuadir a la opinión pública regional, el secretario de Estado, Alexander Haig, argumentó, ante la OEA, la supuesta injerencia cubana en Centroamérica. La medida pretendía recabar el apoyo político de los mandatarios latinoamericanos para futuras acciones en la región.

En enero de 1982 comenzó en Honduras la Operación Royal Duke. Néstor D. Sánchez estrecha relaciones con la Fundación Nacional Cubano Americana, iniciadas en 1981, y con otras organizaciones de derecha dentro de la emigración cubana en Florida, para sumar la participación de estas en sus planes agresivos en América Central. Con esa intención, el 2 de febrero, el gobierno norteamericano publica el llamado Libro Blanco, donde denuncia las supuestas actividades de Cuba en Centroamérica. Uno de los fundamentos era la preparación de pilotos nicas para tripular aviones Mig.

El 12 de febrero, William Casey eleva un memorando al presidente Reagan donde asegura que Dewey Clarridge ha concluido los preparativos para organizar los efectivos de la resistencia antisandinista en Hon-

46 Para más información sobre Basulto León, véase a Hernando Calvo Ospina y Katlijn Declercq: *Disidentes o Mercenarios*, Ediciones VOSA SL, Madrid, 1998, pp. 54-61.

duras. Pronto comenzarían las operaciones de penetración a Nicaragua. Por otra parte, Néstor D. Sánchez queda a cargo de las operaciones clandestinas en la cuenca del Caribe y en la frontera Nicaragua-Honduras.⁴⁷

47 Néstor D. Sánchez nació en Nuevo México, el 28 de julio de 1927. Casado con Joan Russell, tiene cuatro hijos y residencia en Alexandria, Northern Virginia. A los dieciocho años ingresó en el ejército por dos años. Se graduó en 1950 de Bachiller en Ciencias en el Instituto Militar de Nuevo México y, un año después, en Master en la Universidad de Georgetown. Regresa al ejército con el grado de Primer Teniente y cumple dos años en el exterior.

En 1953, la CIA lo recluta hasta 1981, cuando pasa a Subsecretario de Defensa Adjunto para Asuntos Interamericanos a propuesta de Frank Carlucci, entonces subsecretario de Defensa y ex director de la CIA. Contó con el apoyo de William Casey.

Su primera misión CIA la cumple como Oficial de Operaciones en el Consulado General en Casablanca, Marruecos, en marzo de 1955; con previo adiestramiento en Camp Perry. Su fachada era la de Vicedónsul con la categoría R-6. Después de cinco años es promovido a R-5 y designado Cónsul allí mismo. En 1960 regresa a Langley y se incorpora al equipo del Proyecto Cuba, involucrado en la preparación de la invasión de Playa Girón, bajo las órdenes de Jake Sterling; coincide con Grayston Lynch y David Phillips.

El 22 de noviembre de 1963 entregó en París una aguja hipodérmica al agente de la CIA y comandante del Ejército Rebelde, Rolando Cubela Secades, para que la empleara en un atentado contra la vida de Fidel Castro.

Entre 1962 y 1965 es oficial de caso en la Unidad Operativa de la CIA en Florida J.M. W ave; se especializa en insurgencia y contrainsurgencia. En 1965 es enviado a la Estación de la CIA en Caracas, con la fachada de Funcionario Político con el rango de R-4. Su contenido operativo es enfrentar a la guerrilla.

En 1967 es transferido a la Estación de la Agencia en Guatemala, con el rango de Primer Secretario y como Supervisor de los funcionarios de la Sección Política. Era segundo jefe de la Estación, con la misión de liquidar el movimiento guerrillero. Tiene éxito contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias, aniquiladas ese mismo año; participó en el plan para eliminar a Marcos Antonio Young Sosa, comandante de las FAR, en 1969. También adiestra, directamente, a los generales Efraín Ríos Montt y Horacio Maldonado.

Su experiencia antiguerrillera se extiende hasta el Cono Sur. Desde Venezuela y Guatemala opera contra los Tupamaros de Uruguay entre 1965-1967.

En 1971 regresa a Langley, a la División W .H. En julio de 1972 es designado Jefe de Estación en Bogotá, con el manto de Primer Secretario, Cónsul y Funcionario Político. Actúa contra el Movimiento Urbano M-19; regresa a la misma División; y, en 1976, se le designa Jefe de Estación en Madrid, para combatir a las organizaciones terroristas europeas con bases en España e Italia.

En 1979 es denunciado y trasladado a París; y de allí, a Langley. Reaparece en 1981 con la categoría FP-01, una de las más altas dentro del Departamento de Estado, pendiente de ubicación. Es designado Subsecretario de Defensa Adjunto; visita la Base Naval de Guantánamo y, junto a Constantine Menges, aparece en 1982 atendiendo las relaciones entre los Estados Unidos y Nicaragua.

En ese mes, un hacendado hondureño no identificado, con domicilio en Perú, ofreció casa y trabajo a emigrados cubanos radicados en el parque Tupac Amaru de ese país, pertenecientes al CID, para que se entrenaran militarmente en Honduras. En el II Congreso de esa organización participó Amílcar Santamaría, en representación de Honduras.

En febrero, a través de José Heredia, miembro del CID, se conoce que Hubert Matos viajaría a El Salvador, acompañado de expertos en guerrillas que ayudarían al ejército salvadoreño. Entre estos se encontraba el capitán Benítez, quien fuera miembro de su Columna No. 9 en Cuba, durante la lucha contra Batista.

El modelo desestabilizador contra Cuba se repite en Nicaragua. Se crea la Radio Legión 15 de Septiembre para propalar la propaganda antisandinista. Existen contradicciones entre la cúpula militar y los civiles, dentro de la Contra, quienes se disputan el protagonismo y, sobre todo, la asignación de recursos. Las rivalidades se identifican entre los ex guardias somocistas y quienes procedían de partidos políticos u organizaciones tradicionales en Nicaragua, que se oponían al gobierno sandinista.

LA CIA ANALIZA LOS ESCENARIOS

Según la CIA, en marzo de 1982 se habían celebrado elecciones en El Salvador y en Guatemala. No obstante la mediación de Cuba para evitarlas, el flujo de armas procedentes de Cuba y Nicaragua había disminuido hacia las guerrillas. E insistía en que estos últimos habían tratado de intimidar a Honduras y a Costa Rica para llevarlos a la neutralidad o a la cooperación táctica. Asimismo, consideraba que Cuba manipulaba la crisis de Las Malvinas para fomentar los sentimientos antinorteamericanos en América Latina y restar el apoyo de sus gobiernos a la lucha contra la presencia comunista en la región.

La Agencia valoró que "La Habana y Managua tratarán de mejorar las capacidades para la violencia en Honduras y Costa Rica, el número de vuelos directos entre La Habana y Managua se incrementó significativamente durante el presente año, muchos llevan armas y municiones, más de 180 toneladas fueron aerotransportadas con destino final a El Salvador" y alertaba "si se confirma que las guerrillas en El Salvador

recibirán cohetes tierra-aire, esto reducirá severamente las capacidades militares salvadoreñas".⁴⁸

Durante ese año, la CIA siguió de cerca informaciones sobre la supuesta presencia de asesores cubanos o nicaragüenses dentro de los grupos guerrilleros salvadoreños, y, según esta, las operaciones de traslado de armas en alta mar y por vía aérea, hacia esa guerrilla, eran asesoradas por cubanos.⁴⁹

Para sustentar su campaña de falacias, diseñada para involucrar a Cuba en los conflictos regionales, el 12 de marzo el Departamento de Estado de los Estados Unidos convocó, con gran despliegue de propaganda, a una conferencia de prensa donde sería presentado el joven nicaragüense, Orlando José Tardencillas, capturado en El Salvador, y que revelaría cómo había sido entrenado en Cuba y en Etiopía. La anunciada denuncia se convirtió en fiasco, cuando Tardencillas hizo público que sus primeras declaraciones habían sido obtenidas por medio de las torturas físicas y mentales; que él nunca había estado en Cuba, ni en Etiopía; y que su presencia en El Salvador había sido una decisión personal.

La CIA presentó su estimado sobre la participación e influencia de Cuba en Nicaragua de la siguiente manera: "La prioridad más alta de La Habana en la región de América Central en los próximos años, será fortalecer y consolidar a los líderes Sardinistas. Nicaragua con la ayuda cubana tendrá la fuerza militar más poderosa de la región y estará preparada para repeler cualquiera amenaza militar regional que se perciba. Su ventaja actual es evidente con relación a sus vecinos en las tres armas, incluso en 1983 la Fuerza Aérea Nicaragüense superará a la de Honduras, que aunque pequeña y antigua, es la mejor de la región.

Al igual que Cuba después de la Revolución de 1959, los nicaragüenses han construido sus fuerzas armadas alrededor de un grupo leal de veteranos de la guerra de guerrilla quien ocupa todas las posiciones de dirigencia de alto nivel, esto permite adoctrinar y disciplinar a sus miembros, lo cual hace inexpugnable el control interno. Los nuevos reclutas se educan en los valores nacionalistas, patrióticos con un sentido de propósito definido y sensible a la propaganda del régimen dirigida a la necesidad de defenderse de enemigos extranjeros.

48 Tales estrategias fueron tratadas con amplitud en el Informe NIE 82/83-1 titulado "Insurgencia e Inestabilidad en Centroamérica", 9 de septiembre de 1981.

49 Ídem, p. 14.

Después de tres años los Sardinistas, nosotros creemos, han tenido éxito en crear una organización militar capaz de y dedicada a mantenerlos en el poder." ⁵⁰

Como se lee, la CIA elaboró su visión perspectiva de cómo actuaría Cuba en América Central. Consideró que Cuba enfatizaría su interés en las "negociaciones", como vía para incrementar la presión internacional y norteamericana, y para hacerles más difícil a los formuladores de políticas la aplicación de políticas dirigidas a limitar el accionar cubano. Las consignas de "hablar", "discutir" o "negociar" los problemas regionales y bilaterales, persiguen convencer acerca de la "racionalidad" y "flexibilidad" de Cuba ante la "intransigencia del imperialismo" norteamericano. Tal estrategia lograría eco y éxito en los países No-Alineados y en ciertas audiencias de Europa Occidental.

Según estimados de la Agencia, Cuba había practicado esa mediación en el pasado, pero, al mismo tiempo, nunca había considerado concesiones de significado alguno. Era posible que, como había ocurrido, Cuba hiciera uso de reuniones de alto nivel con funcionarios norteamericanos en su propio beneficio, con objetivos de propaganda y para diseminar dudas acerca de la resolución y confiabilidad de los Estados Unidos como aliado.

El pronóstico de la CIA entonces era que México, además de considerar sus intereses, que coincidían con los de Cuba en América Central, estaba ejerciendo una presión solidaria contraria a la posición de los Estados Unidos con relación a Nicaragua. En conclusión, la presencia de Cuba debía disminuir por todas las vías posibles, como alternativa para minimizar las amenazas hacia la seguridad nacional de los Estados Unidos en la región.

Para convencer a Roberto Suazo, presidente de Honduras, la CIA le trasladó informaciones, supuestamente fidedignas, acerca de las intenciones de Cuba de crear guerrillas en su país, donde se conocía que la izquierda era débil y estaba dividida, lo cual hacía poco probable el éxito de un movimiento revolucionario sin un fuerte apoyo externo. Ese apoyo lo daría Cuba por medio de Nicaragua, que utilizaría a ex guerrilleros latinoamericanos que pelearon con los sardinistas antes de 1979, además de las incursiones que tropas regulares nicaragüenses podían hacer con el aparente objetivo de combatir a los contras.

50 Ídem.

La posibilidad de una amenaza interna, superior a la presión que una incursión militar nicaragüense podía hacer a Honduras, permitió que Suazo se acercara más a las propuestas norteamericanas, no solo para proteger sus fronteras sino para evitar la desestabilización interna. La acción fue reforzada con posteriores informaciones, que aseguraban que los nicas planeaban ataques a los campamentos de contras ubicados en la frontera común. La supuesta inminencia de tales incursiones facilitaría a Nicaragua la disposición de Honduras de aceptar una negociación por la vía bilateral y regional y, según la CIA, por ese motivo se ejercía la presión de los nicaragüenses.

Resulta interesante el análisis de la CIA sobre los factores regionales y globales que podían impactar negativamente los intereses norteamericanos y de sus aliados locales. En primer término, consideraba que la alianza con Inglaterra en el conflicto de Las Malvinas podía disminuir su influencia en el área: "los Estados Unidos tienen posibilidades de verse solos en América Central".⁵¹ En segundo, Venezuela, que apoyaba las fuerzas moderadas en Nicaragua y El Salvador, era posible que lo siguiera haciendo, pero deseando una identificación menos pública con las actividades de los Estados Unidos allí. Y tercero, la posición hasta ese momento protagónica de Argentina en América Central variaría y su resentimiento hacia los Estados Unidos podría conducirla a buscar políticas que difirieran de Washington.

Un elemento a favor de los Estados Unidos, ante estas adversidades políticas influyentes, fue el hecho de que los países centroamericanos, atados por sus propias crisis a una estrecha dependencia a los Estados Unidos, no tendrían, según la CIA, otras alternativas razonables, en los próximos años, que seguir de su lado. Pero, incluso, tal realidad podría ser erosionada si la confiabilidad y los propósitos de los Estados Unidos como socio en la seguridad interna, en la defensa y en las relaciones económicas, fueran seriamente cuestionados o se crearan situaciones globales en las que los intereses regionales de Washington para América Central quedaran subordinados a otros superiores, como el caso de la guerra de Las Malvinas, antecedente más inmediato.

En 1982 se crea la National Endowment for Democracy, fundación destinada a canalizar fondos en el mundo entero con fines desestabilizadores. El Congreso norteamericano le asignó de inicio una partida de doce y medio millones de dólares, que serían destinados al programa de acción contra Nicaragua en los siguientes nueve años.

51. Ídem.

La contrarrevolución dentro de Nicaragua se activó con la realización de sabotajes; y en el exterior se fusionan, en una sola unidad Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE) y el Frente Democrático Nicaragüense (FDN). El 10 de marzo, Reagan califica a Nicaragua como la cuarta frontera de los Estados Unidos, que este debe defender para enfrentarse a la Unión Soviética en otros escenarios. Para ellos, Nicaragua se había convertido en una base de soviéticos y cubanos, productora de cambios políticos por medio de la violencia.

A diario se proponían y ejecutaban acciones. El 11, el Departamento de Defensa anuncia que instalará radares en Honduras para interceptar a pequeños aviones que transportaban armas desde Cuba hacia Nicaragua para guerrilleros salvadoreños.

Tal es el nivel de agresividad desatado, que el gobierno de Nicaragua se ve en la necesidad de decretar el 15 de marzo el Estado de Emergencia Nacional. Esto coincide con el cambio de Embajador de los Estados Unidos en Managua; se va Pezzullo y asume el cargo Anthony C.E. Quainton.

Argentina había dado un paso relevante en su política exterior al invadir las islas Malvinas, asumiendo que recibiría la protección de los Estados Unidos en pago por sus servicios en Centroamérica; pero no ocurrió así, porque dio su apoyo a Inglaterra. A finales de 1982, vencida Argentina en sus aspiraciones territoriales, salieron del conflicto centroamericano sus asesores. William Casey declaró, en privado, que era mejor una participación directa, sin los intermediarios argentinos.

En marzo de ese año, la Seguridad del Estado de Nicaragua conoció que el oficial del FBI, George Kiszowski había ordenado apoyar las acciones de González Bombillo contra los intereses de Nicaragua; y para ello entregó al terrorista una lista de las compañías norteamericanas que comerciaban con esa nación.

Otros terroristas anticubanos se asociaron a estos operativos. Tal fue el caso de Francisco Eulalio Castro Paz (Frank Castro),⁵² quien fue expulsado de República Dominicana y se radicó en Nicaragua; perteneció a los Halcones Dorados al igual que Tony Izquierdo. También se

52 Estuvo involucrado en el tráfico de drogas durante el escándalo Irán-Contras en Centroamérica. Decenas de documentos desclasificados de los Estados Unidos dan fe de sus delitos. En octubre de 1982 fue detenido por la policía antinarcoóticos de Miami y sometido a juicio. Fue uno de los fundadores y patrocinadores del Comando Saturnino Beltrán. Véase más información en <http://www.odci.gov/cia/reports/cocaine/append.html#2>

vincularon los miembros de Omega-7, Eduardo Macaya,⁵³ quien era el encargado de la parte militar; y Pedro Palmero Hernández.⁵⁴ Según manifestaciones del último, estaba comprometido a irse a Honduras, pues lo primero era derrocar a los sandinistas y después a Cuba, con el apoyo del gobierno que los derrotaría. Palmero se encontraba vinculado a Fernando Chamorro y jugó un papel importante en el reclutamiento de mercenarios anticubanos y nicaragüenses para enviarlos a Honduras.

Otro de los involucrados era Héctor Alfonso Ruiz (Fabián), quien fue interrogado por un Gran Jurado de Miami, que investigó las actividades de los terroristas anticubanos desde 1977 hasta el cierre del campamento Cuba-Nicaragua.

El 19 de marzo, el contrarrevolucionario cubano Manolo Reyes le brinda a Néstor D. Sánchez un homenaje en el Restaurante Casablanca Banquett Hall, en Miami. En esa ocasión, Sánchez habla de los planes de la administración Reagan sobre la seguridad en el Caribe y reitera su coincidencia con el análisis final del informe de la Comisión Kissinger sobre Centroamérica. Además, Sánchez entregó a Reyes un diploma de reconocimiento firmado por los jefes de las cuatro armas norteamericanas; por el Subsecretario y el Secretario de Defensa; y por el Jefe del Estado Mayor Conjunto. El texto expresaba "por practicar y poner en acción los mismos objetivos que suscriben los líderes del Pentágono". Toda la actividad estuvo dirigida a dar confianza a la emigración cubana sobre los planes futuros con relación a Cuba. El periplo de Sánchez terminó con una conferencia de prensa ofrecida en el Dupont Plaza sobre el mismo tema regional.

Al nombrarse Embajador en Honduras a John Dimitri Negroponte,⁵⁵ el personal diplomático aumentó de veintinueve en 1981 a cuarenta y

53 Fue coordinador del Bloque Revolucionario Unido Cubano (BRUC); estuvo en la guerra de Vietnam.

54 Era jefe de un grupo de Omega-7 en Miami. Junto a Macaya fue ejecutor de un atentado contra el Consulado venezolano en Miami. Estuvo vinculado a la muerte del funcionario cubano ante la ONU, Félix García Rodríguez, el 11 de septiembre de 1980 en Nueva York.

55 John Dimitri Negroponte nació en Londres, el 21 de julio de 1939. Es graduado de Yale, en 1960; acreditado como funcionario consular en Hong Kong entre 1960 y 1961. Aprendió vietnamita y de 1964 a 1968 estuvo acreditado en Vietnam. Estudió en la Universidad de Stanford. De 1970 a 1973 fue miembro del staff del Consejo de Seguridad Nacional; estudió español. Acreditado en Quito, de 1973 a 1975. En septiembre de 1981 fue asignado a Honduras; estuvo proyectado como Embajador en El Salvador. Tenía un salario de 59 500 dólares al año. Actualmente es el Embajador de los Estados Unidos ante la ONU. Hoy embajador en Irak.

nueve en 1982. La Estación de la CIA la dirigía Donald H. Winters,⁵⁶ con el cargo de funcionario político; mientras Crescencio Arcos era funcionario político para los Asuntos Públicos.

En los sucesivos cinco años, el número de funcionarios de la Embajada de los Estados Unidos en Honduras se incrementaría, indicativo del aumento de la presencia política y de inteligencia en ese país y hacia el área. Las nuevas plazas eran ocupadas por oficiales de la CIA, quienes dedicaban tiempo completo a su actividad profesional, sin realizar otras tareas diplomáticas.

Las acciones norteamericanas para neutralizar el llamado "corredor pacífico de Honduras" y el incremento de su política de "cuidar la seguridad centroamericana" se fortalecieron. Paralelamente, se intensificó el ataque político contra la presencia de Cuba en Centroamérica y contra la Revolución Sandinista. Comienza el movimiento de censura contra la Isla en los medios políticos en los Estados Unidos. Se articuló un programa diseñado para difamarla a la vez que se creaban bandas de contras, que se diseminaban a lo largo de la frontera con Nicaragua por el sur de Honduras y desde el norte de Costa Rica.

El 7 de abril, el *The New York Times*, en una cruzada contra la encubierta presencia de los Estados Unidos, reveló que no solo la CIA participaba en las operaciones sino que el Departamento de Defensa entregaba datos a la Contra sobre los movimientos y la reconcentración

56 Donald H. Winters nació en Louisiana, el 31 de octubre de 1936. Es de piel blanca, pelo rubio con calvicie, complejión normal, estatura entre 170 y 180 cm, casado con Annette Lodge, universitario, carné de identidad 300280734. Habla español, Bachiller en Artes, Master en Artes.

Estudió en la Universidad de Ohio en 1958. Entre 1960 y 1962 fue analista de aviación de guerra en Panamá. Estudió en la Universidad de San Carlos, Guatemala, en 1964, donde obtiene el título de Master en Artes.

Ha estado acreditado como oficial de la CIA y manto diplomático en Nicaragua, 1959; Guatemala, 1964; Panamá, 1967; Chile, 1972; Ecuador, 1974; Venezuela, 1979; Honduras, 1983.

En Panamá es acreditado en 1964 con el cargo de Oficial de Asuntos Generales y rango R-7. En Chile, oficial político; en Ecuador, Segundo Jefe de la Estación de la CIA; en Honduras, Jefe de la Estación de la CIA.

En 1984 tenía el rango de FO-02 con un salario anual de 64 276 dólares. Estaba en el Departamento de Estado atendiendo a Panamá (313201). En 1986 es acreditado en la Sección Política en la Embajada de los Estados Unidos en ese país. Es un oficial especializado en asuntos de Centroamérica; tuvo participación directa en la ejecución de los planes de la CIA en esa región en la década de los ochenta. En la actualidad está retirado.

de fuerzas del ejército sandinista. Y, además, sacó a la luz que el presidente Reagan había aprobado un plan del Consejo Nacional de Seguridad para "evitar la proliferación de gobiernos con base al modelo cubano en Centroamérica".

El 12 de abril, fuentes del Pentágono responden al rotativo que el apoyo proporcionado por la CIA a la Contra se limitaba a los datos obtenidos en el rastreo de las comunicaciones y el reconocimiento aéreo y marítimo, con aviones y redes de espías que operan sobre y dentro de Nicaragua.

Dos días más tarde, se honraría toda duda sobre el espionaje de los Estados Unidos contra Nicaragua. Fuentes del Pentágono declaran que aviones AW ACS, dotados de sistemas de radares, observaban e informaban los movimientos del ejército de Nicaragua. Un portavoz del Departamento de Defensa le confirmó a la agencia EFE estas operaciones.

En los Estados Unidos se hace pública la visita de Vernon W alters⁵⁷ a Cuba; y la propuesta hecha por Reagan a la Isla de sumarse a los países "democráticos" del continente a cambio de una ruptura con la Unión Soviética. Mientras esto ocurría, se incrementaban los vuelos espías norteamericanos y aumentaba la campaña de descrédito contra el país.

En mayo, la CIA fortalece su estructura para América Latina al nombrar como Oficial de Inteligencia Nacional a John Horton, con veintisiete años de experiencia. Este, fue Jefe de la Estación de la CIA en Uruguay en los sesenta y, más tarde, ocuparía igual cargo en México en los setenta. Finalmente, sirvió como Jefe de la División Soviética del Directorio de Operaciones de la CIA.

El 14 de mayo, Hubert Matos Benítez y su hijo Hubert visitan Costa Rica para fundar la delegación del CID. El 30 de agosto de ese año, dicha delegación estaba integrada por: Santiago de la Cuesta Posada

57 Vernon Anthony (Dick) W alters comenzó su servicio en el Ejército de los Estados Unidos. En 1941, ingresa en la CIA; realiza misiones en Brasil, Irán, Italia, Vietnam, Francia, China, etc. En 1972, Richard Nixon lo nombra Sub Director de la CIA, donde se mantiene hasta 1976. Participó en el derrocamiento del presidente Salvador Allende. En 1981, Reagan lo nombra asesor de Alexander Haig, dedicado a la organización de los contras a través de Argentina. Contribuyó a la unificación de las organizaciones que querían derrocar a los sandinistas y, con el presidente de Colombia, Julio César Turbay Ayala, negoció un tratado secreto para crear una base militar norteamericana en la Isla de San Andrés a doscientos kilómetros de las costas de Nicaragua. En 1985 fue nombrado Embajador ante la ONU. En la actualidad, está retirado de la CIA.

(fallecido), secretario general; y Emilio San Gil, Félix Rodón, Rubén E. Viñas Medina,⁵⁸ Luis Ponce, Fernando Gómez, Ceris Castro Camejo y Armando Mesa, todos del Comité de Finanzas.

A mediados de mayo, se incrementa el reclutamiento de cubanos mercenarios en Miami por parte de la Brigada 2506, que aspira a enviar a Honduras a trescientos hombres, previamente entrenados en el desierto de California, para combatir con la Contra.

Por otro lado, contradicciones entre la administración Reagan y el Comité de Inteligencia de la Cámara continúan por la propuesta de Edward Boland, que prohibía las operaciones encubiertas. El Presidente la tilda de "irresponsable"; mientras Boland argumentó que se calculaba que la CIA amaba y entrenaba, para esa fecha, a más de siete mil contras, doce veces más que los quinientos que había informado oficialmente que prepararía para presionar al gobierno de Managua.

En junio, la CIA elaboró un estimado especial sobre las perspectivas a corto plazo para América Central. Se listaron las principales amenazas para los Estados Unidos y sus intereses aliados en la región. Entre estas, estaba el desarrollo del régimen sandinista y la continua cooperación de este con Cuba para promover la revolución marxista en América Central. Se consideraba que Cuba, Nicaragua, las guerrillas salvadoreñas, México y los sectores de izquierda continuarían con la circulación de esquemas de negociación, pero estos solo tendrían un uso político-táctico. La Agencia valoraba también que la participación de los Estados Unidos al lado de Gran Bretaña en la guerra de Las Malvinas reduciría la disposición de algunos Estados latinoamericanos de apoyar las iniciativas norteamericanas en América Central.

Igualmente, la CIA creía que Nicaragua poseía la más poderosa fuerza armada en la región, que contaba con más de dos mil asesores de seguridad cubanos. Los envíos de nuevo armamento de la Unión Soviética a Cuba permitiría el rebarque del obsoleto para Nicaragua y los movimientos marxistas en la región.

Un criterio clave era que Cuba continuaría con sus proyectos encubiertos para debilitar a los gobiernos de El Salvador, Guatemala y Honduras; a la par que apoyaría "soluciones políticas" para reducir el nivel

58 Era Contador Colegiado No. 2799 de la mayoría de los comerciantes cubanos en San José. Su oficina estaba ubicada en 200 metros norte y 50 oeste del Centro de Colón, apartado 10238, San José, Costa Rica, teléfonos 22-1383; y, en su casa, el 33-4280. Es el padre de Rubén Viñas Monteagudo, quien fuera tesorero de la Asociación Cubano-Costarricense de Amistad con Cuba.

de los esfuerzos de la contrainsurgencia y permitir reagrupar, rearmar y moldear la unidad entre las guerrillas.

La Agencia recomendó fortalecer a Honduras, ya que consideraba que Cuba la convertiría en un objetivo clave para la subversión y para debilitar al gobierno del presidente Suazo Córdova, de manera que moderara sus posiciones de apoyo a los Estados Unidos.

En el mes de julio de 1982 viaja a Panamá Nelsy Ignacio Castro Matos, del CID, para crear una delegación en ese país. Es divulgado por los diarios locales *El Matutino* y *Estrella de Panamá*.

El 13 de agosto la CIA valoró, como una medida activa, la información proporcionada a la Inteligencia de Honduras, por Jorge Arturo Reina, miembro de la Alianza Liberal Popular. En ella revelaba que el comandante sandinista Bayardo Arce Castaño daba como último recurso del gobierno sandinista, la acción militar contra los grupos contrarrevolucionarios en Honduras. La CIA consideró este anuncio, por la vía de Reina, como parte de la "guerra psicológica" de los sandinistas contra los militares hondureños. Un informe, elaborado por la CIA en el segundo semestre de 1982, concluye que la influencia cubana es decisiva en la unidad del Directorio del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Y particularizó que el comandante Humberto Ortega Saavedra era, según su valoración, el conducto primario para la influencia cubana en Nicaragua, pues era bien visto en la Isla, por sus características de líder, pragmático y accesible.

En agosto se efectuó una reunión en la oficina de Teófilo Babún en Honduras. Se encontraban los terroristas: Guillermo Novo Sampoll; el ingeniero nuclear Enrique Pérez, quien fuera segundo al mando en el campamento Cuba-Nicaragua y trabajaba por entonces en la compañía de electricidad de Miami; Juan Fidel Torres Mena; Alberto Martínez Echenique; Miguel Cuxo de León; y Héctor Alfonso Ruiz (Fabián). El encuentro le fue solicitado a Tofi Babún por Guillermo Novo, para tratar con él la reapertura del campamento, solicitarle ayuda económica y apoyo. Novo estaría a cargo del campamento y su segundo sería Enrique Pérez. Además, le solicitó a Babún que, por medio de sus influencias, se permitiera la entrada de los anticubanos en la posible invasión a Nicaragua. Participarían con una organización creada por Novo: la Unión Nacional. La ayuda a Honduras sería en hombres y armas. Para lograr estos propósitos, una delegación integrada por Torres Mena y el ingeniero Pérez viajaría a esa nación.

El 30 de agosto, el traidor Hubert Matos, cabecilla principal del CID, viaja a Panamá para crear la delegación de la organización de ese país.

Esta quedó integrada por: secretaria general, Dolores Ernestina Álvarez de Zayas; secretario de Organización, Patricio Guerra; secretaria de Prensa e Información, Martha de Leiro; secretario de ex presos políticos, Antonio González; secretario de Finanzas, Rodolfo A. Sosa; secretario de la Juventud, William Delgado; y secretaria de Actas, Silvia Rosa.

En septiembre, el contrarrevolucionario Nelsy Ignacio Castro Matos, entonces miembro del CID, fue a Panamá para preparar un nuevo viaje de Matos. Se entrevistó con el general jefe de la Guardia Nacional, Rubén Darío Paredes; con el coronel Manuel Antonio Noriega y Moreno; con Demetrio Lakas; con el ex presidente Arnulfo Arias Madrid y con Justo Fidel Palacios. Castro Matos recibió el apoyo del Comité de Ex Presos, constituido en ese país.

Con el apoyo y las relaciones de Hubert Matos, evade la justicia en los Estados Unidos y se refugia en Costa Rica el terrorista José Dionisio Suárez Esquivel, buscado por el asesinato de Orlando Letelier. Matos trató con el presidente, Luis Alberto Monge, la supuesta "política terrorista de Cuba en Centroamérica", que había sido expuesta antes al cabecilla de la Contra, Edén Pastora, basificado allí. El CID, además, instaló una planta de radio en San José. En la delegación participaron Nelsy Ignacio Castro Matos y el doctor José Salazar.

Monge Álvarez ha sido el Presidente costarricense que más apoyo ha dado a los terroristas anticubanos, residentes o que han viajado a Costa Rica y fue invitado al II Congreso del CID; no asistió, pero envió una carta de solidaridad, con un claro mensaje de ataque a la Revolución Cubana. Participaron Gonzalo Facio, ex canciller y representante del Partido Movimiento Nacional de la República de Costa Rica y Jorge Álvarez Montenegro, entonces cónsul general de esa nación en los Estados Unidos.

En octubre de 1982 había en total 594 miembros de la Embajada de los Estados Unidos en Costa Rica. De estos, 344 norteamericanos y 250 nativos. También aumentó el personal contratado nativo; mientras en 1951 había solo dos, en 1982 llegaban a diecisiete.

El 15 de noviembre, el CID comienza las transmisiones hacia Cuba desde Honduras, por medio de sus emisoras Radio Ignacio Agramonte y Radio Antonio Guiteras.

Los congresistas David Patrick Moynihan y Patrick J. Leahy se dirigieron al Senado, preocupados por la escalada de los Estados Unidos en el conflicto centroamericano. En particular, expresaron "crisis de confianza" entre el Congreso y las agencias de inteligencia, ya que constan-

temente se les informaba de la participación limitada de la CIA en esa operación y los medios de difusión, diariamente, revelaban un nivel elevado de presencia norteamericana. Sentenciaron que esa era una presión que no conduciría a la democracia.

En diciembre, Matos Benítez visita El Salvador por segunda ocasión para entrevistarse con el presidente Álvaro Magaña, con el vicepresidente Raúl Molina y con el ministro de Defensa José Guillermo García. La posición del CID con relación a El Salvador coincidía con la política de los Estados Unidos hacia Centroamérica. En los documentos del II Congreso expresaron su apoyo a la lucha contra las guerrillas. En este evento participaron, por ese país, Alejandro Duarte, vicealcalde de San Salvador e hijo del presidente José Napoleón Duarte; y David Trejo, secretario de Relaciones Internacionales del Partido Demócrata-Cristiano.

El 20 de diciembre, la Embajada de los Estados Unidos en Managua envió un documento secreto al Departamento de Estado con un estimado sobre la presencia de asesores cubanos para la defensa y la seguridad. Se consideraba que, para noviembre de ese año, ya se encontraban en Nicaragua entre mil seiscientos y mil novecientos, que trabajaban con el Ministerio de Defensa y el Ministerio del Interior. Se aseguraba que Cuba brindaría a Nicaragua una ayuda complementaria por un monto de ciento cuarenta millones de dólares.

Al II Congreso del CID fue invitada Violeta Barrios, viuda de Pedro Joaquín Chamorro. No asistió, pero, en carta de acuse de recibo, envió un saludo a Hubert Matos, a quien admiraba y cuya prisión condenó su esposo y ella. El periódico de esa organización publicó artículos de Humberto Bellí, periodista opositor del diario La Prensa de Managua, contra el gobierno de Nicaragua. Durante el Congreso se expresó en sus documentos el apoyo a la Contra. Mario Villar Roces publicó "Desencanto por el Sardinismo: Internacionalistas Cubanos desertan en Nicaragua", orientado contra Cuba y Nicaragua.

Los contrarrevolucionarios cubanos apoyaron, en su momento, las aspiraciones expansionistas de Guatemala sobre el territorio de Belice; y, en ocasiones, lo emplearon como refugio temporal para evadir las investigaciones. Uno de estos casos fue el del terrorista anticubano Sergio Díaz Brull, involucrado en reiterados planes de atentado contra el Comandante en Jefe Fidel Castro y sindicado agente de la CIA; vivió en Belice en 1982, donde trabajaba en la empresa Electricity Board. Díaz Brull fue uno de los organizadores de las reuniones que el oficial de la Agencia Carl E. Jenkins efectuó en Miami con ex miembros de los

teams de infiltración de la CIA a finales de los ochenta y en los primeros años de los noventa.

SE INCREMENTA OFENSIVA AGRESORA

En 1983 comienza la Operación Managua-83. Se trataba de sembrar el terror en el borde fronterizo; hostigar las comunicaciones y los suministros del Ejército Popular Sandinista; y realizar atentados personales contra sus dirigentes. Se conocen planes contra el canciller Manuel D'Escoto y el poeta y sacerdote Ernesto Cardenal, además del asesinato de varios dirigentes campesinos de base en zonas rurales.

En enero se ubican en la calle 36, en Miami, los hangares desde donde salían las armas para la Contra nicaragüense. El cubano Mario Pérez estaba en contacto con un coronel hondureño no identificado en el trasiego del armamento.

En febrero, Néstor D. Sánchez, desde su cargo, vuelve a insistir sobre los supuestos peligros y amenazas que implicaba la extendida influencia marxista en la región. Para él, la potencia militar de Cuba y Nicaragua significaba un factor de desequilibrio en el área.

En esa fecha, la organización contrarrevolucionaria Partido Independentista Cubano (PIC), tiene delegaciones en Costa Rica, Guatemala y México. Sus principales cabecillas eran: Roberto Carballo Díaz, Antonio Calatayud Rivera, Alberto Martínez Echenique, Francisco Manuel Camargo y Saavedra y Alfredo González Durán.

En marzo el presidente Ronald Reagan intenta crear una cortina de humo internacional con relación a Nicaragua. Anuncia la famosa Iniciativa de Defensa Estratégica; conocida también como la "Guerra de las Galaxias", que le daría la vuelta al mundo con gran conmoción. El 16, a través de la policía de Nueva York, se conoció que grupos de Alpha-66 se entrenaban en Miami para apoyar a la Junta Militar de El Salvador.

El 29 de abril, el antisandinista Edén Pastora Gómez y más de siete mil contras esperaban en Costa Rica el 1ro de mayo, plazo dado por este, al gobierno de Managua, para que retirara a todos los asesores extranjeros de su territorio, en particular, a los internacionalistas cubanos.

El 13 de mayo, Hubert Matos visita Honduras para sostener contactos con la organización de la Contra, Legión 15 de Septiembre. Como resultado, el CID la apoya en sus publicaciones. Uno de los deportes

financieros del CID era Pablo Pérez de Alejo, quien viajaba con frecuencia a Costa Rica y a otros países del área. Tenía negocios de tala de madera, como los hermanos Jorge y Eddy Rodríguez, cercanos colaboradores de Matos.

A mediados de mes quedó terminado el Centro de Comunicaciones de la Embajada de los Estados Unidos en Honduras, el mejor en Centroamérica por su equipamiento técnico. Solo era comparable, en comunicaciones cifradas, con su similar de El Salvador, lo que consolidó los preparativos para la agresión. Su diseño y contenido se aproximó al Centro Regional de Comunicaciones, con sede en la Embajada norteamericana en Panamá.

En junio, William Casey, director de la CIA, realiza un periplo por Centroamérica al frente de una comisión integrada por: Clarridge Duane R. (Dewey), John Horton, Robert McGee, quien era el Jefe de la División de Actividades Internacionales de la CIA incluida en su Directorio de Operaciones. Mientras, se fundan en Miami, la oficina de prensa, relaciones públicas y divulgación del FDN y la revista Comandos; y el oficial CIA, Joseph Fernández, aprueba partidas para contratar periodistas que laboren en la propaganda de la Contra para la radio Legión 15 de Septiembre

Néstor D. Sánchez ofrece información, en el Centro de Prensa de la United States Information Agency (USIA), sobre el programa de Asistencia Mutua a El Salvador; el entrenamiento de tropas; y otros tópicos sobre el incremento de la presencia de los Estados Unidos en Centroamérica. Se refirió, también, a la ayuda de ciento diez millones de dólares solicitados para El Salvador y la demora en el Congreso para su aprobación. El impacto negativo de más de un año estaba haciendo más costosa y lejana la posibilidad de satisfacer los requerimientos de la situación; solo se habían liberado treinta millones del paquete ofrecido, lo cual imposibilitó la formación y entrenamiento del 4to Batallón de Reacción Rápida.

En ese mes, como parte del nuevo giro de la agresión, el gobierno de Monge Álvarez en Costa Rica rompe su tradicional neutralidad y, en pago por la ayuda recibida de los Estados Unidos, abre sus fronteras a la Contra, que se localiza en la frontera a lo largo del Río San Juan. Luego se pasaría por Ciudad Quesada e, incluso, tendría bases en el propio San José, en el reparto Escazú.

En julio se deterioran aún más las relaciones entre los Estados Unidos y la Isla: dos funcionarios cubanos acreditados ante la ONU son

expulsados y continúa la presión de Alexander Haig. También se sustituye el Jefe de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana, Wayne Smith, por John Ferch; y el Senado aprueba la Enmienda Symms dirigida contra Cuba.

El 8 de agosto el ejército de Guatemala derroca al general Efraín Ríos Montt, y toma el poder el general Oscar Humberto Mejías Víctores. El 10 de octubre los Ministros de Defensa de Guatemala, Honduras y El Salvador, constituidos en el Triángulo del Norte, deciden reactivar el pacto militar suscrito en 1965, denominado Consejo de Defensa de Centro América (CONDECA).

En septiembre se agrava el "linbo" de los asesores argentinos en Honduras y en otros países del área. Olvidados por su gobierno, se dedicaron a extorsionar, a asegurarse un retiro lucrativo, y a desviar recursos; por lo que surgen contradicciones con la Estación de la CIA en Honduras. Ante este desorden, William Casey ordena medidas para sanear la zona.

En ese mes, los Estados Unidos logró demorar la renegociación de la deuda externa de Cuba con sus acreedores e impedir el acceso a nuevos créditos. El movimiento a favor de un convenio es torpedeado por figuras cimeras de la administración de turno; Gaspar Weinberger, George Bush, George Shultz y Miles Frechette se pronuncian contra las negociaciones. Wayne Smith publica un artículo, en la revista Foreign Policy, de corte conciliador.

El entramado para involucrar a Cuba en el conflicto centroamericano y en el tráfico de drogas se desarrolla a finales de noviembre. Un Gran Jurado, reunido en Miami, acusa a cuatro funcionarios cubanos de alto nivel de estar involucrados en esos negocios. El presidente Reagan culpa a la Isla de amenaza para América Latina, de satélite de los soviéticos y, además, de optar por la violencia armada para resolver las calamidades sociales del continente.

El 19 de septiembre, Reagan dictó y firmó un nuevo fallo amparado en la misma Sección 662 del Acta de Asistencia al Exterior de 1961 sobre las Operaciones Encubiertas de la CIA, referente a: "en cooperación con otros gobiernos extranjeros proporcionar ayuda, asistencia en equipamiento y entrenamiento a los grupos paramilitares de resistencia nicaragüenses como medio para inducir a los Sandinistas, a los cubanos y a sus aliados a cesar el apoyo a la insurgencia en la región, para entorpecer el tráfico de armas cubano-nicaragüense y el apoyo de Nicaragua a los movimientos guerrilleros de Centroamérica y para llevar a

los Sardinistas a significativas negociaciones..."⁵⁹ El Comité del Senado lo aprueba por trece votos a favor y dos en contra. Con ello afluyen veinticuatro millones de dólares más para cubrir las actividades de la Contra hasta junio de 1984.

En ese 1983 viajaba a El Salvador el terrorista anticubano Félix Toledo; se movía hacia Costa Rica, donde era operador de una planta de radio de Alpha-66; y residía en Venezuela. Lo trasladaron a San José, en 1986, para ocuparse de las transmisiones diversionistas hacia Cuba. Toledo fue uno de los terroristas cubanos que combatió en el Congo en 1965.

En octubre la CIA crea un grupo denominado Agentes Latinos Controlados Unilateralmente (ULCA), destinado a realizar acciones comandos especiales. Su primera actividad es contra el Puerto de Corinto en Nicaragua, que afectó los depósitos de combustibles. Operaron desde un buque madre anclado en las afueras de la bahía. También fue atacado Puerto Sardinio. El estilo fue similar al empleado en las operaciones de la CIA contra Cuba en la década de los sesenta.

El 23 de octubre, los Estados Unidos invaden a Granada, país que había estrechado relaciones de colaboración civil con Cuba y donde cientos de constructores de esa nación construían, entre otras cosas, un aeropuerto civil. El hecho se consideró el preludeo de una invasión a Nicaragua; así como tensó más las relaciones políticas entre los Estados Unidos y Cuba, pues fueron agredidos colaboradores cubanos por soldados norteamericanos.

El 7 de noviembre, uno de asesores argentinos olvidados en la región graba un vídeo, que es divulgado. En él se revela el acuerdo tripartito entre Argentina, los Estados Unidos y Honduras para agredir a Nicaragua. Este testimonio causa un gran impacto en la opinión pública internacional. También en ese mes se diseña el minado de los puertos nicas para agudizar el bloqueo económico, que había sido aprobado para estrangular a la Revolución Sardinista.

Durante este año, la actividad de la contrarrevolución externa cubana estimuló la subversión interna, en el marco de cierta revitalización de los grupos anticubanos por la administración Reagan, la agresión a Granada y la acelerada hostilidad contra Nicaragua.

Los servicios especiales de los Estados Unidos se esforzaron dentro y fuera de su territorio para aumentar las acciones contra el Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua. Realizaron remodelaciones y

59 Documento desclasificado.

accondicionaron la base militar de Fuerte Hachuca, en el estado de Arizona, para convertirla en un centro de recopilación y elaboración de información de inteligencia sobre los acontecimientos en América Central.

Con posterioridad, Centros de Estudios en los Estados Unidos han determinado que la ubicación de este centro en Arizona y la utilización de potentes equipos pretendía evitar la interferencia o interceptación de información por especialistas cubanos y soviéticos que trabajaban en similares ubicados en Cuba y provisionales en Nicaragua.

Para diciembre se había generalizado la noticia sobre la participación de Alpha-66 en los planes de apoyo a la Contra y a El Salvador. Andrés Nazario Sargén, secretario general de esa organización, obligado por la prensa internacional, expresó que estaba contra la participación de cubanos en la guerra en Nicaragua y en El Salvador.

El cerco contra Nicaragua aurenta por el sur. Las puertas abiertas a la Contra por Costa Rica da resultados y se constituye la alianza de fuerzas militares y políticas en la Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE), que aglutina al Frente Revolucionario Sandino (FRS), del ex comandante Edén Pastora Gómez; al Movimiento Demócrata Nicaragüense (MDN), del ex integrante de la Junta Sandinista Alfonso Róbelo Callejas; a una escisión de los MISURASATA, encabezada por Brooklin Rivera; al Partido Social Demócrata Cristiano (PSDC), de Jorge Dávila; y al Partido Social Cristiano (PSC). Todas constituyeron el llamado Frente Sur, que operó en la frontera tico-nicaragüense.

El 8 de diciembre, The New York Times, en su editorial titulado "La Guerra Secreta Peor Guardada", denunció que, increíblemente, el presidente Ronald Reagan negó que una agencia federal como la CIA estuviese dirigiendo una guerra secreta contra Nicaragua. Ese mismo día, el senador Edward Boland, presidente del Comité de Inteligencia del Senado, hizo público el texto concebido por su comité y el de la Cámara, desde agosto de 1981, que prohibía a la CIA y al Departamento de Defensa derrocar al gobierno sandinista. Es aprobado como Enmienda al Acta de Autorización de Inteligencia, conocido como Enmienda Boland, aprobado por unanimidad (411 votos). La Enmienda, que el 21 de diciembre fue firmada por Reagan, fue letra muerta en los años siguientes. La única respuesta secreta de la CIA fue orientar que no se hablara de derrocar al gobierno de Nicaragua en sus informes y comunicados públicos.

El 11 de diciembre es abatido un helicóptero norteamericano en Honduras; sus tripulantes, norteamericanos. El gobierno nicaragüense pone

en marcha un plan de amnistía para que los contras depongan las armas.

El 15 de noviembre, *The Miami Herald* publica que la CIA había destinado ciento cincuenta oficiales para Honduras; el Departamento de Estado, al ser emplazado por esa noticia, niega tal aseveración.

Los combates se generalizan al concluir 1983, con la penetración de miles de contras en los Estados Unidos. Las presiones para limitar la presencia norteaña se incrementan; no obstante, Reagan negocia y logra fondos que financien sus planes durante 1984.

EL EQUIPO DE GEORGE BUSH Y LA CIA

El teniente coronel Oliver North, del Consejo Nacional de Seguridad (NSC), sería el encargado de escoger a los terroristas anticubanos y asignarle sus misiones en el terreno. Félix Rodríguez Mendigutía fue destinado a la base aérea de Ilopango para coordinar, en nombre de la CIA, el suministro de armas y demás pertrechos de guerra para la Contra nicaragüense. Rodríguez, en la sombra del guerrero da otro enfoque a su designación: ayudaba a los militares salvadoreños a luchar contra la guerrilla y North le encomendó que los persuadiera para abastecer a la Contra desde ese país. Trata de dar la visión de que los norteamericanos tomaron su idea original y la extendieron a Nicaragua, cuando históricamente se conoce que fue un programa dirigido a eliminar lo que los Estados Unidos consideró, en 1981, amenazas para su seguridad nacional.

La base contra Nicaragua, creada en El Salvador, jugó un papel decisivo en la agresión. Y significó un negocio muy lucrativo de tráfico de drogas, que empezaba en Bolivia y en Colombia, pasaba por Centroamérica y entraba a Miami y a California. Utilizaba los canales propicios para el tráfico de armas desde los Estados Unidos hacia la guerra centroamericana y era vendida para obtener ganancias que eran destinadas a financiar la Contra.

En 1983, la CIA y el ejército norteamericano comienza a enviar a Centroamérica a asesores de origen cubano, que se insertaban en la embajada de ese país en la región. Tal fue el caso del coronel Manuel A. Granada, mercenario de la 2506 en Playa Girón, veterano de la guerra en Vietnam, que sirvió en El Salvador.⁶⁰

60 Con anterioridad había servido en República Dominicana entre 1965 y 1966; así como Agregado de Defensa y Militar en Colombia de 1986 a 1988. Es graduado de la Escuela Superior de Guerra de los Estados Unidos.

En la agenda personal de Oliver North aparecieron los teléfonos de la FNCA y, en particular, los privados del extinto Jorge Mas Canosa, quien fue citado a prestar testimonio ante la Comisión Kerry. En esa ocasión, Mas Canosa, al igual que su íntimo José de Jesús Basulto León, juró que solo había dado ayuda humanitaria a la Contra.

El gobierno de los Estados Unidos elaboró un supuesto plan de paz para Honduras de seis puntos. Se le consideraba oficialmente como la clave de la política hacia Centroamérica y un protagonista de la presión a Nicaragua, pues era la principal base de organizaciones contrarrevolucionarias antisandinistas; además, era la sede de los ejercicios conjuntos militares contra Cuba desde la parte sur y un punto para recolectar información para los Estados Unidos desde la Isla de Swan, entre otras. Según la CIA, el gobierno de Roberto Suazo Córdoba estaba dando a Honduras su administración más competente en años: "Suazo también ha ganado altas evaluaciones por haber ganado la confianza de los militares, especialmente del Comandante en Jefe, Álvarez Martínez. Los hombres comparten fuertes sentimientos anticomunistas y el Presidente ha hecho esfuerzos para ayudar a Álvarez frente a dos oficiales de alta graduación, quienes después de una reunión con Castro en noviembre pasado, comenzaron a argumentar en favor de un arreglo con Cuba y Nicaragua."⁶¹ Sus posiciones pro norteamericanas y la firme respuesta a las fuerzas radicales de izquierda en la región habían convertido al país en un creciente objetivo para lo que ellos denominaban la subversión respaldada por los cubanos y los nicaragüenses: "La Habana y Managua están empujando a la extrema izquierda en Honduras para que se aceleren sus preparativos para la violencia revolucionaria y están aumentando las tentativas para engatusar o intimidar a los hondureños para que adopten una posición más neutral."⁶²

La CIA reconoció que el disgusto hondureño hacia los Estados Unidos tenía sus orígenes en la falta de respuesta del último a las apremiantes necesidades de un país vulnerable por respaldar los intereses norteamericanos. En particular, el general Álvarez se había irritado por el papel de los Estados Unidos en las crisis de la guerra de Las Malvinas. La reacción se debía al largo entrenamiento recibido por Álvarez en Argentina.

En esta situación política, con esas causas y condiciones se desarrolla el programa Irán-Contras, donde participan mercenarios cubanos como

61 Véase Documento 715 del MININT, folio 186, p. 65.

62 Ídem, folio 184, p. 63.

combatientes, como asesores, en el apoyo logístico, entrenando en los campamentos y en operaciones especiales. Y, por supuesto, algunos se involucraron en el narcotráfico.

En ese mismo año, Reagan firmó la NSDD 30, que responsabiliza al Departamento de Estado con la lucha antiterrorista de los Estados Unidos. El teniente coronel Oliver North propuso crear comandos integrados por extranjeros para acciones punitivas contra grupos que hubiesen actuado contra norteamericanos. La idea públicamente no fue aprobada ante la existencia de una orden del Presidente de no ejecutar asesinatos políticos. En la práctica, los comandos actuaban con el apoyo logístico de los Estados Unidos, en el marco de operaciones encubiertas que ya habían sido autorizadas.

Los preparativos para involucrar a Cuba en el conflicto centroamericano y en el tráfico de drogas continuaron por parte de figuras del gobierno norteamericano. Se suceden los ataques de Haig, Miles Frechette y del propio presidente Reagan.

En enero de 1984, el contrarrevolucionario cubano Ernesto de la Fe, organizador de la llamada La Primera Continental de la Democracia Combatiente, participó en una reunión del grupo de trabajo para asuntos de América Latina, celebrada en la Casa Blanca. Esta organización, de corte ultraderechista, con sede en Washington, contaba con: Soldier's of Fortune; Brigada 2506; Legión Internacional Anti Comunista de Croacia; Acción Redentora de Nicaragua; Jefatura Militar Conjunta de Emigrados cubanos; Civilian Military Assistance de los Estados Unidos. Pertenecía, a su vez, a la Liga Mundial Anti Comunista.

Por ese entonces, los planes para financiar la agresión contra Nicaragua y evadir las restricciones congresionales para asignar fondos estaban en desarrollo. El Banco Pan de Azúcar de Montevideo sirvió de intermediario para la venta clandestina de armas a Irán. El proceso era simple: comprar aviones y tanques a los Estados Unidos, con destino final Paraguay. La triangulación dejaría beneficios para todos y las armas llegarían a Irán para inclinar la balanza en su guerra con Iraq, que entonces recibía abundante información de inteligencia norteamericana sobre los dispositivos defensivos iraníes. A cambio de las armas, Irán dejaría libres a los rehenes norteamericanos que años atrás habían sido hechos prisioneros, cuando estudiantes fundamentalistas islámicos ocuparon la Embajada de los Estados Unidos en Teherán.⁶³

63 Véase más información al respecto en "La Conexión uruguaya en la venta de armas a Irán", en Brecha, Montevideo, 26 de marzo de 1993, p. 11.

En ese mismo mes, la 2506 recaudó cincuenta mil dólares en un radio maratón convocado en Miami para apoyar a los contras. El doctor Alberto Hernández, directivo de la FNCA, le solicitó a Edén Pastora un espacio dentro del territorio nicaragüense para organizar la agresión a Cuba, después del esperado triunfo de la Contra.

En febrero, la utilización de los medios masivos de comunicación para crear una conciencia de la necesidad de intervenir en Centroamérica de forma enérgica y decisiva cobró gran auge. Por ejemplo, la CBN por cable desarrolló una incansable campaña propagandística en favor de la política de Reagan hacia la región, que ayudó a generar apoyo privado para los contras y los militares en El Salvador y Guatemala. Mientras el predicador televangelista Pat Robertson sacaba al aire "La Doctrina de Castro en Centroamérica", con entrevistas a norteamericanos, supuestamente recién llegados de la costa Atlántica de Nicaragua, y líderes de la contra miskitos. Estos relataban las supuestas atrocidades de los soviéticos y los cubanos en esa zona; y la evangelización forzada de los miskitos con biblias en ruso, so pena de ser fusilados por los sandinistas.⁶⁴ Irreflexivamente, tal manipulación incrementó las contribuciones de entidades públicas y particulares dentro y fuera de los Estados Unidos para "salvar las almas" de los cristianos en peligro en Nicaragua.

En el punto central se encontrará el esfuerzo por lograr la desestabilización interna de Nicaragua, por medio de una permanente presión política, económica y militar; así como preparar las condiciones para la intervención militar abierta, crear una única alternativa a la opinión pública y al Congreso, con ese fin, además de debilitar la influencia de Cuba en la zona.⁶⁵

Desde marzo se conoció que la organización de médicos cubanos en Miami, conocida como PACHA (Asociación Médica de Clínicas, Hospitales y Anexos), y la Asociación de Médicos del Condado Dade brindaban ayuda a la organización Frente Democrático Nicaragüense (FDN), en la frontera de Honduras y Nicaragua.

En abril, el oficial de la CIA, Donald Winters, era asesor de la FDN. Según sus comentarios, él era el único asesor de la CIA que quedaba en esa labor en Honduras.

El contrarrevolucionario cubano Rolando Valdés, autotitulado Jefe del Comando Saturnino Beltrán, viajó a Costa Rica y regresó a Miami,

64 Véase más información en Sara Diamond: "La Guerra Espiritual", en Temas de Actualidad No. 1, MININT, La Habana, 1998, pp. 5 y 6.

65 Esta apreciación obra en documento No. 715 del MININT.

donde declaró que su organización estaba integrada por cinco comandantes: un panameño que identificó como Riz, Ángelo Yasel, los conocidos como "Misquito" y "Diplomático" y él. Todos los grados habían sido aprobados por la CIA. El Comando Saturnino Beltrán, conocido también por las siglas UNIR, lo integraban, según Valdés, cuatrocientos hombres. De estos, treinta y seis cubanos dirigidos por él. Por encima estaba el conocido doctor Ronald Lacayo, nicaragüense; Adolfo Calero Portocarrero, del FDN; y este, a su vez, dirigido por un oficial de la CIA, nombrado Roll. El 28 de ese mes, nuevamente, viajó a San José, para analizar la aprobación por el Congreso de los Estados Unidos de fondos para ayudar a la Contra. La delegación del Comando en Nueva Jersey envió entonces mil quinientos dólares.

Maratones sucesivos recaudaron sesenta mil dólares en Nueva Jersey y ciento cincuenta mil en Miami, que, según Valdés, fueron entregados a Eddy Macaya, terrorista anticubano radicado en Miami y uno de los jefes de la Freedom Fighter, dirigida por la CIA.

Héctor Comillot Llano, terrorista anticubano vinculado a Orlando Bosch Ávila, participó en el entrenamiento de contras nicaragüenses en Honduras en 1984. Otro cubano contrarrevolucionario, Celestino C. Fernández Suárez, especialista en medios de comunicación, trabajaba en el periódico Baraguá, órgano del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) en Honduras.

El 6 de mayo, Ángelo Yasel viajó a Costa Rica para llevar vituallas y un cohete que, según él, le había sido entregado por la CIA. Sería utilizado por el comandante Riz en un atentado contra el Comandante en Jefe Fidel Castro, en ocasión de un viaje que esperaban hiciera a Nicaragua.

El 4 de junio, Rolando Valdés viajó con el oficial CIA Roll desde el aeropuerto de Newark, Nueva Jersey, hacia Costa Rica. Portaban mil cuatrocientos dólares y vituallas para la Contra. Valdés le propuso a Roll nombrar a Ángelo Yasel, coordinador del comando para centro y norte de los Estados Unidos; fue aprobado.

El terrorista Ernesto de la Fe sirvió de testigo en la audiencia del Sub Comité de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos sobre Subversión y Terrorismo, donde se analizó el informe de un congresista norteamericano sobre su visita a Centroamérica, para destacar la supuesta presencia de Cuba en la región.

En agosto del propio 1984, La Primera Continental de la Democracia Combatiente celebró, en Miami, una reunión. Allí se acordó ayudar a la Contra, brindar asistencia, y adiestramiento militar, apoyo diplomático y

ejercer influencia para lograr la protección abierta de los Estados Unidos a la guerra contra Nicaragua. A finales de año, de la Fe cabildó en Washington con este fin. Participaron Amando de la Cruz y Alberto Hernández, directivo de la FNCA, que organizó un vuelo Miami-Honduras para llevar recursos al llamado Frente Norte de la Contra. Por esa misma fecha, el terrorista cubano Luis Alberto Crespo Valle (El Garfio), aparecía como instructor en los campamentos de los contras en Nicaragua.

En ese mismo mes, se celebró en la ciudad de Seewater, Dade, Florida, con el auspicio de su alcalde, Amando Panabo, de origen cubano, una reunión para lograr la unidad entre las fuerzas contras, FDN y ARDE. Por el FDN participó Alfonso Callejas; y por ARDE, su jefe militar, Fernando Chamorro. Sirvieron de testigos, en el encuentro, miembros de las organizaciones contrarrevolucionarias cubanas: Junta Patriótica Cubana, Alianza Revolucionaria, Alpha-66, Acción Sindical Independiente y Abcala.

En septiembre se celebró en Miami otro radio maratón para recaudar fondos dirigidos a la Contra. Se sumaron la FNCA, la Brigada 2506 y Veteranos de Guerras Extranjeras. Por un lado, el CID mantuvo estrecha coordinación con las delegaciones de la Contra en Los Ángeles, para brindarle apoyo logístico en armas y hombres al FDN y a ARDE.

En diciembre, la gestión de Alberto Hernández, de la FNCA, había logrado algunos éxitos para legalizar la ayuda norteamericana a la Contra. Hernández está casado con una hija del doctor Víctor Mora, propietario de decenas de clínicas y otros prominentes negocios en la Florida. Mora articuló una asociación de empresarios hondureños que financiaron un plan de atentado contra el entonces presidente, Roberto Suazo Córdova. Estuvo involucrado el agente de la CIA de origen cubano, Félix Ismael Rodríguez Mendigutía.

En 1984, Félix Rodríguez solicitó ser reincorporado a la CIA, pero le fue denegado. Él contaba con amigos en niveles altos de Washington. Donald Gregg, entonces asesor de Seguridad del vicepresidente Bush, había sido su superior en Vietnam. En diciembre de ese año y en enero del siguiente, Gregg acercó a Rodríguez a algunos funcionarios que podrían hacer posible sus planes de aplicar las tácticas de contrainsurgencia, aprendidas en Vietnam, en la guerra en Centroamérica, sobre todo en El Salvador. Rodríguez se entrevistó con Oliver North en Washington en enero de 1985. El día 27 se entrevistó también con Robert Owen, para discutir las operaciones psicológicas y de contrainsurgencia. El 20 de

septiembre de 1985, Oliver North le envía un mensaje a Félix Rodríguez donde le imparte instrucciones de los pasos a dar.

Ramón Milián Rodríguez, cubanoamericano, blanqueador de dólares para la mafia colombiana, reconoció a la Comisión del Senado, investigadora del escándalo Irán-Contras, que entre 1983 y 1985 había entregado diez millones de dólares a la Contra, distribuidos según las instrucciones de Félix Rodríguez, quien negó estos hechos. Milián Rodríguez había contribuido con la modesta suma de ciento ochenta mil dólares procedentes de "amigos" en Colombia, simpatizantes de Reagan en su primera campaña electoral. En agradecimiento, fue invitado al acto de investidura.

LA ALIANZA Y LAS CONTRADICCIONES

A principios de 1985, Hubert Matos visita los campamentos de los contras en Nicaragua. La Junta Patriótica Cubana los apoyaba; tenía la filosofía de que era más fácil derrocar a la Revolución en Nicaragua que en Cuba.

Durante ese año, fueron entregadas al doctor F. Rugama, médico de la fuerza de tarea de la Contra, Comando Aureliano del FDN, cincuenta pares de botas para sus hombres, donadas por la Brigada 2506, con el aporte de sus miembros Raúl Granda, Orlando Manrique y los doctores Vicente Lago y Alberto Hernández.

Entre los días 9 y 10 de marzo, promovido por el Comando Saturnino Beltrán, se recaudaron en Nueva York más de cincuenta mil dólares. Llevaron a cabo esta tarea los contrarrevolucionarios: Everaldo Fonte, Gregorio García Huet, Sara Prado, Pía López, Enrique Oviedo, Julia Valdivia, Ángelo Yasel y Alfredo Navarro. Desde Miami viajó Rolando Valdés, quien dijo ser el jefe del comando. Después, un maratón similar recaudó doce mil dólares en Miami. Asistieron miembros de la Jefatura Militar Conjunta de la Brigada 2506, emisoras locales y la organización Municipio de Manguito en el Exilio.

El 29 de ese mes, se conoce de la presencia en Honduras del terrorista y mercenario Amando López Estrada. Este sujeto al servicio de la CIA se movía por los países centroamericanos durante la década de los setenta.

En mayo, el terrorista Amando Santana, de Omega-7, solicitó a Ángelo Yasel incorporarse al Comando Saturnino Beltrán; ofreció armas y hombres.

Los Estados Unidos, como política, apoyaba a las insurgencias "prooccidentales" contra los regímenes marxistas. Por eso, se incrementó la cantidad de ayuda paramilitar y las operaciones de la CIA para apoyar a los "insurgentes", como el caso de la contrarrevolución en Nicaragua, donde se canalizó la ayuda por medio de organizaciones privadas.⁶⁶ Este fue el papel jugado por la 2506 y otras entidades que recaudaron fondos para las actividades en América Central.

En julio se celebró una reunión en el local del FDN en Miami donde participaron contras, entre ellos, Adolfo Galero y el doctor Lacayo, y los cubanos Valdés y Ángel Yael. Acordaron crear una junta nicaragüense en la zona norte para ayudar desde allí a la Contra. Estarían el doctor Ramón Bonachea, profesor de la Universidad de Nueva Jersey, y Ángel Yael.

El doctor Bonachea establecería relaciones en Washington para la recopilación de fondos entre hombres de negocios y la comunidad. Bonachea creó el Comité Pro Democrático y una Nicaragua Libre, que sirvió como pantalla al Comandante Saturnino Beltrán para el envío de recursos a los Contras. Según él, conoció directamente del oficial CIA, John Cosin, que los contras se apropiaban de la ayuda para la lucha, debido a la existencia de elevada corrupción. Bonachea breve tiempo después se retiró y tomó distancia de estas organizaciones contras.

En julio, la CIA indicó que todas las recaudaciones debían hacerse por medio del Frente UNIR, lo que se informó a la Brigada 2506, a Abóala y a los otros grupos que recogían. Esta medida se debió a la desconfianza justificada, real e histórica en el medio contrarrevolucionario cubano sobre el destino final de las colectas.

En 1985 y 1986, el representante de la revista *Girón*, órgano oficial de la Asociación de Combatientes de Bahía de Cochinos en Honduras, era el emigrado Rafael Hernández Nodarse (Rap Nodarse).⁶⁷ En ese

66 Véase más información en Isabel Jaramillo: "El Conflicto de Baja Intensidad: Modelo para Amar", en *Avances de Investigación* No. 24, Centro de Estudios sobre América, La Habana, 1989, pp. 36 y 37.

67 Nació en Cuba y se crió en los Estados Unidos. Mercenario de la Brigada 2506, en 1961, participó en la fracasada invasión; resultó herido en un brazo, que le quedó con secuelas. Está casado con una hondureña; tiene dos hijos. Tuvo una fábrica de aguardiente; realizó contrabando entre Colombia y Honduras. Dueño de la cadena de TV PNS y Canal 6 de San Pedro Sula. Influyente en medios políticos y económicos del país. Sindicado agente de la CIA, durante años fue delegado de la Brigada 2506 y de su revista *Girón*. Amigo íntimo de Rolando Meruelos, quien fuera dueño de los diarios *La Prensa* y *La Noticia*; también de Jorge Larach, influyente en los medios de difusión.

entonces, era la única delegación de la Brigada 2506 en la región. Es íntimo amigo de Luis Posada Carriles y lo ayudaría, cinco años después, cuando este resultó gravemente herido como resultado de un atentado contra su persona en Guatemala en 1990. En su libro autobiográfico *Los caminos del guerrero*, Posada le dedica a Nodarse espacios de reconocimiento que validan las estrechas relaciones entre ambos.

En agosto de 1985 Girón publicó, en su número 3, un artículo titulado: "Castro catalizador de la subversión". En él se refiere que, en junio de 1983, cien hombres, supuestamente adiestrados en Cuba, trataron de infiltrarse en la zona oriental de Honduras, procedentes de Nicaragua.

El 18 de agosto de ese año, Posada Carriles, en su tercer intento, logra evadirse de una cárcel de máxima seguridad en Venezuela; y se traslada a varios puntos antes de llegar a El Salvador. Una vez allí, lleva una vida apacible, entretenida con su participación en el abastecimiento de la Contra. Con frecuencia, sale a cazar con su amigo Francisco Benedetti, quien tiene vínculos con Félix Rodríguez y con William Cooper, jefe de los pilotos norteamericanos de la red de abastecimiento. Este último fue reclutado para esta operación cuando trabajaba en la Southern Air, en Miami.

Entre el 20 y el 28 de agosto una delegación de la Brigada 2506, pasando por Honduras, visitó en Nicaragua los campamentos del FDN que operaban en Matagalpa, Jinotega, Madrid y Segovia. El grupo estuvo integrado por su presidente Miguel M. Álvarez, el mencionado Mario Enríquez y el delegado de la Zona Norte de la 2506 en los Estados Unidos, Helibert Hernández. Fueron recibidos por Aureliano y el titular capitán Leonel, quienes los infiltraron en Nicaragua a través de la frontera común. Fueron atendidos también por el coronel Enrique Bermúdez y el comandante Mike Lima. El objetivo de la visita fue conocer las necesidades y las realidades del FDN para hacerles llegar apoyo. Se decidió realizar una campaña recaudadora y Aureliano, por su parte, solicitó que la ayuda de la emigración cubana y de otros amigos se hiciera por intermedio de la Brigada 2506.

Después, el llamado Comandante Aureliano, médico y cabecilla del Comando Regional Segovia del FDN, viajó a Miami, donde participó en una conferencia de prensa organizada por la Brigada 2506. También se encontraba el ex mercenario Oscar Alfonso Carol Armand.

En septiembre, según Manuel Antonio (Tony) Varona, la FNCA había instalado granjas de pollos en Nicaragua, Honduras y El Salvador, con el dinero que aportaban los norteamericanos; las utilidades se desti-

narían a la Contra. También la Junta Patriótica apoyó a la Freedom Fighters en Nicaragua y en El Salvador. A tales efectos, creó una comisión para recoger fondos. La integraban miembros de la Brigada 2506 y de los Municipios de Cuba en el Exilio, entre estos: Fidel Aguirre, Javier Souto Álvarez-Ríos, Ernestino Abreu Horta, Desiderio Perdomo, José Basulto León, Santiago Blanco, Ceferino Pérez y Orlando Manrique. Apoyaron al FDN y a Fernando Chamorro Cardenal.

Girón, en su número 4, de diciembre de 1985, le dedicó su portada y su contenido al apoyo al FDN. En una de sus partes se comenta: "El apoyo que desde siempre les prodigó la administración Reagan, ... ha logrado despertar conciencias y aunar voluntades para ser efectivo tal apoyo... La Brigada 2506 tan vinculada desde su origen al pueblo nicaragüense, abriga grandes esperanzas en que una próxima acción dé fin a la dictadura comunista de Managua."

A principios de 1986 se acentúan las contradicciones en el Comando Saturnino Beltrán, por rencillas históricas y apropiación de los fondos. Valdés no había recibido de la CIA el dinero prometido; las recaudaciones habían mermado. Según aseguró, tenía en Nicaragua un laboratorio para producir drogas y contaba con el apoyo de la CIA.

El 25 de enero, Valdés partió del aeropuerto de Newark en un avión privado. Transportaba hacia Nicaragua, cien cohetes tierra aire y seis mil dólares recaudados. Según expresó, pronto se enviarían a esa nación tres lanchas rápidas artilladas para ser operadas por la Contra en la costa del Atlántico.

En los documentos desclasificados del Archivo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, con fecha 17 de marzo de 1986, aparece un documento de Robert Owen dirigido a EG (Oliver North), donde se registra que para el Frente Sur y Edén Pastora se habían comprado cinco lanchas de 28 pies de eslora y se había creado una compañía de cobertura en Puerto Limón. También se había alquilado una casa de seguridad en la rivera del río San Juan. Al frente de la operación estaba el terrorista cubano Moisés Núñez Ruiz, quien aceptó contar con un asesor norteamericano, que resultó ser Bill Kenny, miembro de un Comando SEAL y trabajaba para el mayor general retirado John K. Singlaub y Heiny Aterholt. Este último lo propone con la recomendación de investigarlo y, si estaba limpio, ponerlo en contacto con Max, quien era el agente CIA y terrorista cubano Felipe Vidal del Calvo (Morgan). Moisés Núñez es encargado al Jefe de la Estación de la CIA en Costa Rica, Tomas Castillo (Joe Fernández).

El 14 de mayo, Valdés aseguró que no había ningún cubano en Nicaragua. La CIA había prohibido visitar los campamentos, esto incluía a los contrarrevolucionarios cubanos. Según Valdés, la Agencia quería evitar el contrabando, el tráfico de drogas, el robo del dinero recaudado y la politiquería asociada a esta actividad en Miami. De los veintisiete millones entregados a la Contra, se habían desaparecido 7,1 millones entre Calero, Bermúdez y Lacayo. La CIA reestructuraría a la Contra y había cambiado su método de abastecimiento. Ahora los aviones salían de Homestead hacia Fort Lauderdale y de ahí a El Salvador. Las vituallas eran más caras en los Estados Unidos.

El 4 de julio, el miembro de la Brigada 2506, de apellido Carmenate, dijo en Miami que las armas confiscadas a traficantes en esa ciudad serían enviadas a la Contra, a solicitud de la entonces representante por la Florida, Paula Hawkins. Y el 16, se conoce que el terrorista Fernando Torres Mena, de la 2506, ha viajado a Honduras para sumarse a la Contra.

En septiembre, un grupo de terroristas de Miami comienza a visitar a Posada Carriles en su refugio en El Salvador y le sugieren trasladarse a Honduras. Gaspar Jiménez Escobedo y Ramón Font se encuentran con él días antes de ser derribado el avión norteamericano, tripulado por individuos de esa nacionalidad, entre ellos Eugene Hasenfus, que dio origen al escándalo Irán-Contras. El representante de la Junta Patriótica Cubana en Honduras, ese año, era Rolando Leonard.

El 5 de octubre, cuando el avión donde sobrevivió Hasenfus fue derribado en Nicaragua, el primer aviso fue transmitido por el terrorista cubano Félix Rodríguez, quien llamó a la oficina del vicepresidente Bush. Rodríguez, según las declaraciones de Clair George ante el Gran Jurado, había sido un agente independiente contratado por la CIA entre 1960 y 1970; y un empleado contratado desde 1970 hasta 1976, sirviendo en Vietnam, hasta que fue retirado después que su helicóptero cayó a tierra y recibió lesiones en la columna. No solo se identifica a Posada Carriles con los hechos; se conoce que el terrorista cubano Rafael (Chichi) Quintero, apodado además como El Killer, es jefe de una brigada de terroristas cubanos en la base.⁶⁸

68 Chichi Quintero cuenta con una extensa hoja de servicios pagados por la CIA. Descripción: pequeño de estatura, grueso, ojos pardos, pelo castaño oscuro. Nació en 1935, con nivel universitario, casado en Puerto Rico. Salió ilegal de Cuba en 1959, junto a los terroristas Manuel Artime Buesa, Alberto de Varona y otros. Perteneció a los Grupos de Misiones Especiales de la CIA en los sesenta, como

En 1970, comienza a traficar con drogas; en 1978, fue asesor de la policía de Anastasio Somoza en Nicaragua. Cuando es derrocado, se mantiene vinculado a Anastasio Somoza Portocarrero (El Chiguín), quien tenía a su cargo las tropas elites de la Escuela Básica de Instrucción de Infantería (EBII), y se había radicado en campamentos en Honduras.

En 1986, según Rolando Valdés, era real la presencia de Posada Carriles en operativos de la CIA en Honduras y El Salvador, junto a Félix Rodríguez y diez cubanos más pertenecientes a la Brigada 2506, incluido él. Desde Nueva Jersey partían aviones C-123 hacia Costa Rica. Precisamente, el 7 de abril de 1983 un avión similar había sobrevolado la provincia de Cauquey por el corredor Maya, dando inicio al aprovisionamiento de armas de la CIA a las bandas contras.

El Irángate, proceso iniciado a finales de 1986 y que después se convertiría en Irán-Contras, vendría, tal vez, a frenar las intenciones de participación directa de fuerzas de los Estados Unidos en Centroamérica. Su presencia continuó durante todo 1987; no obstante, haberse desarrollado en el área un esfuerzo de paz, que finalmente triunfó con el inicio de la pacificación de la región.

En ese año, el contacto entre la Brigada 2506 en Miami y Posada Carriles en El Salvador era Mario Enríquez. Y se conoce que el mercenario, Félix Gutiérrez Areces, tenía dos campamentos donde se entrenaban hombres: uno en Costa Rica y otro en El Salvador. Según Posada, además de Luis Orlando Rodríguez y Mario Delamico, otros cubanos como Amado Gayol, Ramón Alcalá, René Corvo Lorenzo y Johnny López combatieron en El Salvador.

En noviembre, se mantienen estrechas las relaciones entre Luis Posada Carriles, Félix Rodríguez Mendigutía y Adolfo Calero Portocarrero, del FDN. Ellos pretendían ocupar un territorio liberado de la costa del Atlántico de Nicaragua para utilizarla como base contra Cuba.

El día 4 se detecta que el teniente coronel del Ejército de los Estados Unidos, Fidel Borrero, de origen cubano y ex mercenario de la 2506, era asesor de la Contra en Honduras. Por esa fecha, era agregado militar del Ejército norteamericano en ese país el ex mercenario de Playa Girón,

radio operador. Ha pertenecido, entre otras, al Movimiento Insurreccional de Recuperación Revolucionaria (MIRR), que dirigiera Bosch Ávila en los sesenta; y al Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), del cual fue su Jefe Militar; recientemente, a la Coordinadora Social Demócrata de Cuba (CSDC).

el teniente coronel Francisco Padrón Hernández (Panchito), veterano de Vietnam, quien actualmente continúa viviendo allí y es agente de la CIA. También se conoce que en los Everglades, Florida, en la 216 del S.W., se daba entrenamiento a contras que eran destinados a Honduras y a Costa Rica.

El 26 de diciembre, Posada Carriles conversa por teléfono con un amigo hondureño, no identificado, a quien le hizo saber que Félix Rodríguez y lo visitaría para tratar de buscarle su traslado a Honduras desde El Salvador.

TRÁFICO DE DROGAS : NEGOCIO DE LA CONTRA Y LA CIA

Dos convictos traficantes de drogas, detenidos en Miami, ofrecieron testimonios y evidencias, en el juicio oral, sobre el papel de la CIA en el tráfico de cocaína entre Costa Rica y los Estados Unidos. Uno de ellos, George Morales, norteamericano, millonario, residente en Fort Lauderdale, Florida, dijo haber sido reclutado para organizar una fuerza aérea para entregar armas a los contras por un operativo de la CIA nombrado Octavio César. Ocho fuentes diferentes avalaron que Morales trabajaba para la CIA.

Según Morales, él llevaba armas desde la Florida hacia Ilopango en El Salvador y, de ahí, a Costa Rica. En 1985 tripuló un avión Cessna Titán 404, con el número de licencia N5273J, que fue entregado al capitán de la Contra, Adolfo Chamorro, con base en Costa Rica. A cambio, trasladaba cocaína desde Costa Rica hacia la Florida. George Morales era íntimo amigo de John Hull. Dos mercenarios de este, Peter Glibbery y Steven Carr, detenidos en Costa Rica, aseguraron que varias pistas de aterrizajes fueron usadas para la entrega de armas y, al regreso, los aviones se cargaban con cocaína.

Los terroristas anticubanos de Miami participaron en estos manejos y facilitaron el tráfico de drogas en Costa Rica. El propio John Hull declaró que había sido apoyado por los cubanos Felipe Vidal del Calvo (Morgan), René Corvo Lorenzo y Francisco Chanes de Armas, hermano del contrarrevolucionario Mario Chanes de Armas. En abril de 1985 varios mercenarios de Hull fueron apresados en su finca; estos recibían una paga mensual de diez mil dólares.

Francisco Chanes de Armas embarcó armas desde la Florida para la finca de Hull. En su casa, en Miami, se ocupó un alijo de armas y tres

kilogramos de cocaína, valorados en setenta y cinco mil dólares. Jesús García, otro cubano participante en el tráfico, testimonió que Chanes había pagado ocho mil dólares por el vuelo y que Corvo iba en el avión cuando salió de Miami.⁶⁹

Otro traficante, Michael Tolliver, voló con un embarque de armas para la Contra en Honduras, bajo la supervisión de Félix Rodríguez Mendigutía. En el viaje de regreso transportó veinticinco mil libras de marihuana desde una instalación aérea de la CIA en Honduras hasta la base aérea de Homestead, en el sur de la Florida.

En ese momento, el terrorista Many Santana, radicado en Miami, estaba en contacto con funcionarios de Costa Rica para lograr la preparación de comandos anticubanos que participarían con la Contra.

El oficial CIA, identificado como Roll, expresó a Valdés que los sandinistas tenían dominio en la guerra, pero no se podía ceder porque ello significaría perder a toda Centroamérica. Entrarían a Nicaragua quinientos hombres más, que estaban en Costa Rica y en Miami.

La CIA utilizaba, por entonces, un avión identificado con el nombre de Alequine, que volaba con frecuencia desde la base aérea de Homestead hasta El Salvador. En Costa Rica, tenía una pista de aterrizaje en la finca de John Hull.

Un grupo de mercenarios anticubanos y miembros del Civilian Military Assistance (CMA), que agrupaba a veteranos cubanos de guerras extranjeras, apoyó las actividades del agente Hull en Costa Rica y de su íntimo amigo Robert Owen. Formaban parte del operativo del teniente coronel Oliver North, con el envío de terroristas anticubanos y equipos militares para incorporarse a las filas del FDN y de ARDE, con sede en Costa Rica.

Durante estos años, muchos terroristas han utilizado a Costa Rica como santuario para protegerse de enemigos o de las autoridades. Este es el caso de Orlando Riva Melo (Chepe Lucas), quien fue mercenario en Playa Girón y estuvo en ese país como asesor de Asuntos Ganaderos.

En agosto de 1986 fue expulsado de Costa Rica el terrorista Armando López Estrada. Se encontraron dos granadas conectadas a un dispositivo detonante debajo de su auto, ubicado en una cantera. Según comunicó, había sido la CIA, pues esta lo había acusado de apoderarse de dinero del tráfico de drogas que él debió entregar a la Contra. López

69 Véase más información en el informe de la investigación del senador John Kerry sobre el escándalo Irán-Contras.

Estrada estuvo involucrado en el plan de asesinato al presidente John F. Kennedy, en 1963; y mantenía contacto con el terrorista anticubano Rafael Anselmo Rodríguez Molina, conocido como Rafael Molina.⁷⁰

El agente de la CIA René Corvo también reclutó a otros terroristas anticubanos para combatir en Nicaragua. A Ubaldo Hernández Domínguez le pagó quinientos dólares. Hernández Domínguez viajó con un boleto con nombre falso a Costa Rica el 14 de febrero de 1985, y fue capturado después por tropas del ejército en Nicaragua.

A principios de febrero de 1987, Posada Carriles se encontraba en una playa en El Salvador, sin recursos financieros. Según le cuenta a Gaspar Jiménez, Félix Rodríguez continúa en ese país, pero están distanciados por una discusión. Rodríguez le reclamó que había violado medidas de seguridad al ofrecer declaraciones, aceptar visitas y recibir instrucciones de separarse de él temporalmente.

En marzo, los terroristas cubanos Reynold González y Syllas Cuervo Castillo, vinculados a Posada, se entrevistan con Edén Pastora Gómez para brindarle a la Contra el apoyo de Rencuentro Revolucionario.

La Sección Política de la Embajada de los Estados Unidos en Honduras tenía, en ese tiempo, catorce funcionarios y cinco secretarías. Una de las plazas la ocupaba el jefe de la Estación, Vincent Shields, quien fue sustituido por Terry Ward. Además de esta plantilla, operaban más de ochenta oficiales de caso que atendían el programa de la CIA contra el gobierno sandinista en Nicaragua. La mayoría no se relacionaban con la embajada en Tegucigalpa: se movían por el país, estaban en los campamentos de los contras y se trasladaban clandestinamente por la región en sus operaciones encubiertas.

En abril, el CID organizó un grupo de cincuenta hombres para ser entrenados en Costa Rica, entre ellos estaba Eduardo Tamarco Martín. Este terrorista salió de Cuba con destino a Venezuela el 21 de febrero de 1984; y había viajado a Costa Rica en 1985 para trabajar en la planta de radio del CID en San José. En junio de 1986 era el director del programa Radio Clarín, de la emisora de la mencionada organización en República Dominicana.

Eduardo Tamarco Martín ha estado involucrado en planes de atentados al presidente Fidel Castro durante un viaje a Brasil en 1987; para ello, reclutó a diez hombres del CID radicados en Venezuela.

70 Véase más información en Geaton Fonzi: *The Last Investigation*, Thunder 's Mouth Press, New York, 1993, p. 89.

Estuvo en Panamá en 1988, como miembro del CID y, en Venezuela, fue Secretario de Información y Prensa de la delegación de esa organización. Recibió apoyo de un Comisionado de la DISIP en Venezuela, antes de incorporarse a ayudar a la Contra durante dos meses en febrero de 1988. Allí participó con los también miembros del CID, Joel Suárez Batista y Ramón Menéndez, quien rompió con el CID a su regreso de Nicaragua.

En mayo, a Corvo se le vincula por el FBI en el tráfico de drogas; en noviembre, tenía prohibida la entrada a Costa Rica y a los Estados Unidos; se refugia en República Dominicana y se mueve constantemente para no ser detenido. Es acusado, en 1987, por el Embajador de Panamá en Costa Rica, de organizar un plan de atentado contra el general Manuel Antonio Noriega. Corvo Lorenzo se relacionaba, además, con los agentes de la CIA, Ron Owen, John Hull y Felipe Vidal.

La línea de suministros de El Salvador no permitía abastecer a los contras que luchaban en la parte sur de Nicaragua, pues era muy largo el recorrido: se debía atravesar Nicaragua, abastecer y regresar. Surge la necesidad de abrir una segunda base. El presidente Luis Alberto Monge autorizó a la empresa Enterprise, que era la sombrilla de la Contra en Honduras, para que construyera una base secreta en el norte de Costa Rica, en la franja fronteriza con Nicaragua.

John Hull fue llamado a declarar, ante una comisión de la Asamblea Legislativa de Costa Rica, en el proceso que se le seguía al emigrado cubano Fernando Melo Fontanills por narcotráfico. Después, en el periódico La Nación, de San José, con fecha 20 de junio de 1989, se abunda en la pesquisa. Se pretendía, además, interrogar a los pilotos para esclarecer el papel de Fontanills en los hechos.

En El Salvador, los aviones operaban en la base aérea de Ilopango, allí dejaban la carga; después, hacían escala en Costa Rica a donde llegaban vacíos. La ruta era Miami, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Miami. En algunos puntos del recorrido, recogían droga que era introducida en los Estados Unidos por medio de las facilidades que la CIA había creado para el apoyo a la Contra en Miami y en otros puntos.

El general retirado Richard Secord ordenó utilizar a la Southern Air Transport para abastecer de armas a las fuerzas de la Contra ubicadas en el borde fronterizo entre Nicaragua y Costa Rica. Para ello, envió un mensaje cifrado, el 8 de abril de 1986, a su operativo en el terrero Rafael (Chichi) Quintero, para coordinar los envíos desde la base de Ilopango e informar al jefe del grupo de asesores norteamericanos.

canos, el coronel James Steel.⁷¹ En ese mes la decisión de abrir el Frente Sur se ejecutó.

Se presentaron discrepancias entre Secord, Robert Dutton y Félix Rodríguez, quien decidió salir de Ilopango. A finales de abril, Rodríguez viajó a Washington y, el 1ro de mayo, se encontró con el vicepresidente George Bush, quien presidía el Comité de Combate contra el Terrorismo, creado por Ronald Reagan en 1985. El objetivo era explicarle por qué había salido de El Salvador; había preparado una agenda sobre la guerra en ese país y los abastecimientos a la Contra desde allí. Richard Secord y John Poindexter pertenecían al mencionado Comité.

Antes de la entrevista, Oliver North y Edwin Corr, embajador de los Estados Unidos en El Salvador, le explicaron a Bush el trabajo realizado por Rodríguez en esa misión, calificado de fabuloso. Ambos conocían las discrepancias que existían con Félix y no querían que trascendieran al vicepresidente, para no afectar sus intereses. Rodríguez declaró, después, que se sintió comprometido al escuchar la evaluación de su trabajo y no pudo expresar su deseo de renunciar. Se retiró de la entrevista sin mencionar nada sobre la Contra, ni las exigencias que llevaba.

North pidió a Rodríguez que regresara a El Salvador, pero su desagrado aumentó. El 6 de agosto, Félix desobedeció una orden de Rafael (Chichi) Quintero de enviar un avión C-123 a Miami para ser reparado. En su lugar, viajó a Washington para informar a Donald Gregg su percepción de que la operación de abastecimiento estaba siendo utilizada para fines corruptos por parte de varios de sus participantes.

En Costa Rica, la conducción de las operaciones la asumió Joe Fernández, jefe de la Estación local de la CIA, quien discutió con su superior, Alan Fiers, sobre el alcance de su papel como oficial de enlace. Sobre todo, después de mayo, cuando el nuevo presidente de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez, informó a la CIA que no permitiría el abastecimiento a la Contra desde ese país. Los oficiales de la CIA ignoraron el mensaje, pero ocurrió un accidente que evidenció a las autoridades que la operación continuaba. Fernández temió entonces ser declarado persona non grata y le comunicó a Quintero que sacara el avión de Costa Rica.

71. Otro cubano ex mercenario de Playa Girón, designado con el grupo de asesores a El Salvador como segundo al mando de la Misión Militar norteamericana, fue el teniente coronel Luis Orlando Rodríguez. Su jefe inmediato era James Steel. Posada conoce a Rodríguez, cuando se entrenaban en Fort Benning, Georgia. Rodríguez se convirtió en su ángel guardián en El Salvador.

En junio de 1987, Posada Carriles se traslada a Honduras y da entrenamientos a terroristas de la Brigada 2506. Además, está a cargo del adiestramiento en Inteligencia y Seguridad, con la asistencia de contras.

En ese mes se crea en Miami un fondo para la lucha desde Centroamérica. El organizador es el médico Manuel René Alzugaray Pérez,⁷² del Miami Medical Team, entidad asociada a la FNCA. Lo integran más de cien facultativos, enfermeros y técnicos, además de terroristas del Comando Pedro Luis Boitel. Los miembros cubren sus propios gastos. El dinero recaudado se depositaba en el Terra Bank, que dirige el ex mercenario de la Brigada 2506, Ricky Sánchez. El también ex mercenario de la Brigada, Ángel de la Cruz González, visitó y prestó asistencia económica a Posada Carriles. El Pan American Hospital de Miami también participa en el aseguramiento médico de la Contra. Allí laboran los doctores: Alberto Hernández, Amando Cruz, Vicente Lago, Armando Fleites, todos vinculados a la FNCA.

En julio, Posada Carriles regresa a El Salvador y cuenta con el apoyo de un grupo de asesores venezolanos, amigos de él y miembros de la DISIP, que asisten al gobierno de José Napoleón Duarte. Posada se hace llamar Ignacio Castro. Se reactiva en el apoyo a la Contra en suministros y armas.

En ese año, en los Everglades, funcionaba un campamento de entrenamiento dirigido por el terrorista Jorge López. Allí asistían, con regularidad, contras y cubanos para hacer prácticas de tiro. La filosofía de Juan Pérez Franco, presidente entonces de la 2506, y de René Corvo Lorenzo, era apoyar a la Contra y, una vez derrocada la Revolución Sardinista, utilizar ese territorio contra Cuba.

En 1988, el Partido Demócrata Cristiano de El Salvador pierde las elecciones. Se termina el programa de la fundación alemana Konrad Adenauer, que financiaba asesoramiento en ese país. Los asesores venezolanos abandonan su asistencia. El chileno José Miguel Fritez era el

72 Nació el 18 de enero de 1941, en Placetas, Villa Clara. Estudió Medicina en la Universidad de Salamanca y es médico cirujano y médico ortopédico. Estuvo vinculado al plan de alzamiento de César Páez en El Escambray. Perteneció al Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE). Reclutado por la CIA, estuvo destacado en el buque madre (Rihgtay Lima). En 1965, se vincula a Amando Cruz, con quien visita Nicaragua, junto al enfermero Marcos Martínez. Sus contactos con la Contra comenzaron en 1979, cuando estableció nexos con la Legión 15 de Septiembre, FDN, y Resistencia Nica. Ha realizado más de cincuenta y dos misiones en Honduras y en Nicaragua.

administrador de esos fondos. Posada lo califica de inteligencia aguda y gran capacidad de administración. Siempre se movía rodeado de guardespaldas; tenía enemigos políticos, entre estos, a los del partido ARENA. Estaba muy vinculado al gobierno de José Napoleón Duarte.

La situación para Posada cambia en El Salvador a la salida del poder de figuras que lo apoyaban y la ausencia de sus amigos y ex compañeros venezolanos. Su más cercano colaborador parece haber sido Hermes Rojas, quien era el jefe de los asesores y amigo también de Fritez y de Ignacio Castro Matos.

En 1989, la Comisión Kerry presentó sus resultados sobre una investigación dirigida por el senador John Kerry, tras dos años de indagaciones sobre el escándalo Irán-Contras. En ella, se documentó la presencia de la CIA en la dirección y la ejecución de esta operación; y se demuestra el rol fundamental que tuvieron muchos cubanoamericanos en la misma.

El 28 de febrero de 1990 Posada Carriles sufre un atentado en Guatemala; recuperado, se refugia en Honduras con la protección de Rafael H. Nodarse, quien lo esconde en una finca de su propiedad ubicada en la frontera con Nicaragua. Allí lo esperaba un sujeto conocido como Toño, quien era hombre de confianza del emigrado cubano Juan Aramendía. También lo apoyó Eliécer Grave de Peralta, Rafael Peláez, Miguel Jiménez y Tony García, quienes sufragaban los gastos de las operaciones reconstructivas en la mandíbula. Luego, regresa a El Salvador para continuar el restablecimiento. Según su propio testimonio, parte de los gastos médicos fue asumido por el doctor Alberto Hernández Hernández, directivo de la FNCA. Lo califica de gran patriota y querido amigo.

El 11 de abril de 1990 se conoce que Rolando Infante, del Movimiento 30 de Noviembre (M-30-11), tiene un tío en Costa Rica, Viceministro de Justicia en el gobierno de Oscar Arias Sánchez. El tío estaba dispuesto a cooperar con la contrarrevolución de Miami para conseguir armas que pertenecieron a la Contra. El supuesto funcionario se apellidaba Infante y era cubano.

El 8 de septiembre de 1990 se reunieron en Nicaragua los contrarrevolucionarios: Nelsy Ignacio Castro Matos, Viking Meso Llada y Salvador Romaní Orue, los dos últimos radicados en Venezuela.

NUEVOS PROYECTOS

En marzo de 1992, una vez más, el terrorista anticubano Higinio Díaz Anné planea invadir a Cuba con una fuerza expedicionaria que saldría

de Honduras. Según él, disponía de recursos económicos, armas y capacidad para convocar a miles de hombres; en breves días, incluso, en horas, lograría que se sumaran miles de combatientes en Cuba.

En ese año, el abogado costarricense Jaime Delgado Robles, relacionado con el terrorista del M-30-11, Rafael Carrera Manso,⁷³ apoyaba, con dinero, un posible plan de atentado contra el presidente de Cuba Fidel Castro, en ocasión de su visita a España para asistir a la Cumbre Iberoamericana. A cambio, solicitó recibir facilidades para invertir en Cuba después de la caída de la Revolución. Delgado Robles estaba conectado con un coronel llamado Colón, de origen puertorriqueño, y supuestamente Jefe de la Estación local de la CIA en San José. Delgado Robles ofreció facilidades para entrenar terroristas en su país.

Diversas organizaciones contrarrevolucionarias, con sede en Miami, han tenido representación en Costa Rica en el llamado Club Campestre José Martí y, sobre todo, en la organización Colonia Cubana, que agrupa a lo más reaccionario radicado en ese país: Rogelio Ulibarri Eusa, presidente de Colonia Cubana; Eduardo Ulibarri Bilbao, director del influyente periódico La Nación; Rodolfo Modesto Santos Lara, quien ha sido presidente del Comité Pro Derechos Humanos en Cuba de Costa Rica. Su hijo José Santos Pasamontes, es un destacado periodista.

Según datos de Gaspar Jiménez, para esa fecha, Luis Posada Carriles se encontraba en Honduras, donde mantenía relaciones íntimas con la doctora Waleasca López, quien trabajaba en un laboratorio dedicado a realizar pruebas sobre el cáncer, único de ese tipo en el país. Estaba ubicado en la avenida Gutiérrez No. 1057, en Tegucigalpa. Jiménez se había entrevistado con Posada en El Salvador y en Honduras, ya que este último se movía frecuentemente entre los dos países. En septiembre, Sergio González Rosquete lo visitó en Honduras y se encontró con Castro Matos en la casa del terrorista. Posada había sido contratado por el Partido Unidad Nacional Democrática-Armas del Pueblo (PUND-ADP), para entrenar a hombres de esa organización. Ni Jiménez Escobedo, ni Castro Matos estaban de acuerdo con los nexos de Posada con González Rosquete y el PUND, pues consideraban que esa agrupación había realizado operaciones de narcotráfico para buscar financiamiento para sus actividades. Esta posición confirma lo expresado por Mario Delamico, traficante de armas, con relación a las adver-

73 Fue colaborador de la Seguridad del Estado Cubana cuando se encontraba preso en la Isla. Fue indultado anticipadamente y marchó al exterior.

tencias recibidas de sus contactos en el FBI sobre el FUND y sus vínculos con negocios de drogas.

Delamico había estado en septiembre en Miami para visitar al terrorista Tony García,⁷⁴ quien lo invitó a un recorrido en helicóptero por la zona del cayo Elbow Key. Él declinó hacer el viaje por tener que regresar a Honduras.

En diciembre, se reitera la existencia de un campamento de entrenamiento en Honduras, financiado por la FNCA. La presencia de contactos de esa organización en Honduras data de la década de los ochenta, cuando apoyó a los contras asentados en ese territorio.

En ese mes, el piloto desertor cubano, Germán Pompa, viajó a Honduras para obtener una licencia para tripular aviones DC-3 y DC-6. Con iguales propósitos, otros pilotos habían viajado a República Dominicana. Todos formaban parte de un grupo que operaba en el denominado Elbow Key Rescue Mission (EKRM), similar a la organización contrarrevolucionaria Hermanos al Rescate, que operaba en Bahamas.

74 Antonio García Pérez, uno de los principales en el FUND, tiene un largo historial de narco traficante. Detenido en 1977, en Texas, por tráfico; arrestado por la DEA en New Orleans, por tráfico, y sancionado a siete años de prisión; encausado en 1989 por tráfico; y arrestado, en 1993, por posesión de 650 kilos de cocaína. Vinculado al traficante Carlos A. Morán, residente en El Salvador y con nexos con Posada Carriles, Ramón Orozco y Frank Castro; así como con el narco traficante Augusto Guillermo Falcón (Willie Falcón), socio de Salvador Magluta. Según Tony García, Falcón introdujo en los Estados Unidos 37 toneladas de cocaína, procedentes de Colombia. Para ampliar esta información se puede consultar el Informe 1435 del FBI, elaborado por el agente D.C. Díaz.

1993-1999

La "sombra" del guerrero

La CIA protegió a Luis Posada Carriles después de su fuga y lo encomendó a su agente en El Salvador, el terrorista Félix Israel Rodríguez Mendigutía, mejor conocido como Félix Ramos Medina, Félix El Gato, Max Gómez, que era entonces un operativo contratado en ese país.

Posada Carriles, quien se hacía llamar Don Naqui en El Salvador, por su personalidad paranoica, tiene contados amigos íntimos. Sin embargo, Rodríguez Mendigutía, su ex jefe en Tlopango, entra en su selecto grupo.

Félix Rodríguez nació el 31 de mayo de 1941, en Sancti Spiritus. Sus padres eran miembros de dos familias ilustres de esa ciudad; se nombraban Félix Ismael Rodríguez Morgado y Rosa Elvira Mendigutía Silvera. Fue educado en La Habana por su tío materno José Antonio Mendigutía Silvera, su querido tío Toto, quien fuera Ministro de Obras Públicas en el gobierno de Carlos Prío Socarrás y Senador por Las Villas durante el gobierno del general Fulgencio Batista. El tío poseía holgada situación económica y una amplia residencia en el número 2802 entre las calles 28 y 30, de la famosa 5ta Avenida, en Miramar.

El imprevisto traslado del niño hacia la capital fue para aislarlo de los comentarios sobre el distanciamiento de sus padres y las relaciones que ambos, indistintamente, mantenían con los hermanos José y Miguel Solís Estupiñán, en la ciudad de Sancti Spiritus.

El tío Toto fue su mentor y el guía espiritual en su formación. A los nueve años le ofreció pagarle sus estudios en los Estados Unidos. Félix no aceptó, al principio, para no separarse de él; después accedió por presiones de otros familiares. Así, en 1954, ingresa en un colegio norteamericano donde termina el sexto grado. Allí conoció al joven Nick Nava-

ro, quien trabajaba en la ciudad de Painsburg, Philadelphia, cercana a donde estudiaba. Entre ambos surgió una íntima amistad que dura hasta el presente.

La solución no fue la más feliz para el niño. Años más tarde conoció los verdaderos motivos que aconsejaban su salida al exterior y los rumores que circulaban en la sociedad habanera sobre las características y los gustos refinados y muy especiales que su querido tío José practicaba. Estos hechos dejaron secuelas en su recia personalidad y han permanecido escondidos y reprimidos en sus recuerdos. No ha podido liberarlos en sus reiterados intentos de escribir su autobiografía, pero permanecen en la memoria histórica de su natal Sancti Spiritus.

Al triunfar la Revolución, Félix marcha nuevamente hacia los Estados Unidos, donde fue reclutado por la CIA. Perteneció a la Legión Anti-Comunista del Caribe en República Dominicana, y estuvo involucrado en la invasión organizada allí y que fracasó en agosto de 1959. En 1960, la Agencia lo envía a la zona militar norteamericana en el Canal de Panamá para recibir entrenamiento. A finales de ese año le propone a la CIA, que lo aprueba, un plan para asesinar al entonces Primer Ministro de Cuba, Fidel Castro. Consistía en atentar en dos lugares distintos: en la playa de Santa María del Mar, al este de La Habana, y en la avenida 11 entre 10 y 12, en el Vedado, donde se suponía que él concurría.

Félix fue el mercenario No. 2718. Llegó a la base Trax en Guatemala, el 19 de septiembre de 1960. Fue del grupo seleccionado para los teams de infiltración, estuvo un mes en Panamá y, después, regresó a la base aérea de Homestead, en Miami.⁷⁵ Según narra en La sombra del guerrero él y Néstor Pino Marina, ex coronel del ejército de los Estados Unidos, son amigos desde la base. Igualmente mantiene, desde esa fecha, estrechas relaciones con José de Jesús Basulto León y Edgar Sogo Barreto. Estos son sus tres mejores amigos.

Rodríguez fue miembro de la Cruzada Cubana Constitucionalista (CCC), junto a los terroristas Pedro Luis Díaz Lanz y Frank Sturgis. Concluido el adiestramiento, trabaja en los grupos de infiltración contra Cuba; realiza la primera acción el 14 de febrero de 1961 por la zona de Arcos de Canasí, Matanzas, donde desembarcó y enterró dos toneladas de equipos y explosivos. También trajo a la Isla instrucciones de la CIA para que la contrarrevolución interna realizara sabotajes en los momen-

⁷⁵ Véase más información en Enrique Ros Pérez: Girón. La Verdadera Historia, *El* cit., pp. 63 y 133.

tos en que se produjera la invasión por Playa Girón. Luego de la derrota, se oculta en la casa del contrarrevolucionario Patricio Nodal, donde es recogido por un funcionario de la Embajada Española en Cuba, y agente de la CIA, que le gestiona el asilo en la embajada venezolana el 3 de mayo del propio año. Parte hacia Caracas el 13 de septiembre de 1961. De esta aventura, tiene agradecimiento para María Conellas, quien lo apoyó cuando se infiltró en Cuba y se refugió en su casa. Durante muchos años, ella fue agente de la CIA en España.

En 1963, fue visitado en Fort Benning por Manuel Artime y Rafael (Chichi) Quintero, a quien él conocía desde 1956 cuando se encontraron en Varadero. Pretendían iniciar las operaciones contra Cuba desde Centroamérica y le aseguraron que detrás de esos planes estaba el gobierno de los Estados Unidos.⁷⁶ Lo situaron con un grupo de agentes en una base de operaciones de la CIA en Nicaragua, donde estuvo dos años a cargo de las comunicaciones con Artime. Llegaron a ser más de trescientos mercenarios en esas bases; además, había otras, como hemos señalado, en Costa Rica y Guatemala.

Quintero describió sus relaciones con Félix Rodríguez, durante la conferencia sobre el XXXV aniversario de la victoria de Playa Girón, celebrada en Musgrove Plantation, St. Simon Island, Georgia, del 31 de mayo al 2 de junio de 1996: "Rodríguez se une a nosotros en la CIA en lo que William Bill Casey y Oliver North llamaron con posteridad una 'Operación Autosustentada' supuestamente y recalco el supuestamente, porque se supone debíamos ser la única parte de la CIA que tuviese independencia total para desarrollar sus planes para hacer lo que quisiera. Esa se suponía que era la regla del juego."⁷⁷

El ex oficial de la CIA, Samuel Halpern, uno de los dirigentes de la Operación Mangosta y las Operaciones Autónomas, expresó: "Le dimos dinero y les dijimos donde comprar las armas. No eran armas nuestras. Las compraron en el mercado abierto. Les dijimos donde se encontraban los vendedores, qué debían obtener, qué debían pagar por ellas. Se decidió que los cubanos actuaran por su cuenta. Le dimos apoyo en dinero y en inteligencia, toda la información que necesitaban para actuar."⁷⁸

76 Shadow Warrior, Félix I. Rodríguez and John Weisman: *Op. cit.*, p. 139.

77 Véase Memorias de la Conferencia de Musgrove, Georgia, pp.199-200. Versión en español que obra en el CIHSE, MININT, La Habana.

78 Entrevista del autor con Samuel Halpern, durante la Conferencia Académica "Girón: 40 Años Después", Palacio de las Convenciones, La Habana, entre el 20 y 24 de marzo del 2001.

Sin embargo, según Quintero: "Teníamos toda la información que necesitábamos y que pedíamos y el dinero, se suponía que esa fuera la regla del juego, pero no fue así en la práctica, la CIA no quería, una operación dirigida por cubanos, era la misma agencia de siempre, aunque Roberto Bob Kennedy, dirigía desde el Departamento de Justicia con la integración de todas las agencias, la Operación Mangosta, la agencia no quería que fuese así. Eso se sentía en el modo que cumplían los pedidos de recursos, pedíamos dinero para una fecha y nos lo entregaban con bastante retraso, era la forma de decir no queremos a los cubanos actuando por la libre."⁷⁹

Para Samuel Halpern: "La Operación Mangosta era una locura, no teníamos control de nada, hasta el Ejército Norteamericano realizaba actividades igual que la CIA, hasta que los cubanos atacaron al barco español Sierra Aránzazu, al confundirlo con el Sierra Maestra, esto provocó un escándalo político internacional y todo terminó, les quitaron los recursos a los cubanos y los campamentos en Centroamérica se fueron cerrando."⁸⁰

Después del fracaso de los campamentos, Félix pasa a trabajar como agente principal de la CIA en la Estación de Miami, que era dirigida por Theodore Shackley, oficial de esta en Berlín, que fue traído en 1962 para dirigir a J.M. W ave, que funcionaba como una Estación en el exterior y la única instalada en el territorio norteamericano. Uno de sus asistentes era Tom Clines. Con este, Félix trabajó diez años y rompió con él por las relaciones que estableció con Edwin W ilson, oficial que salió de la Agencia con el título de "renegado".

La CIA le encomendó a Rodríguez una misión en Venezuela y, entre 1966 y junio de 1967, vivió tranquilo en Miami. Cuando la Agencia conoció la presencia del Comandante Ernesto Che Guevara en Bolivia, lo envió allí para ayudar a su captura. Su jefe fue Gustavo Villalobos Sampera, quien se hacía llamar Eduardo González. Ellos se conocían de Fort Benning, aunque no tenían amistad. Félix utilizó el seudónimo de Félix Ramos Medina.

En *Plausible Denial*, del norteamericano Mark Lane, sobre la posible participación de la CIA en el asesinato del presidente J.F. Kennedy, aparece una mención de Guerrilla Prince, de la norteamericana Georgie Anne Geyes, donde se expresa que Félix Rodríguez era uno de los nue-

79 Memorias de la Conferencia de Musgrove, Georgia..

80 Entrevista del autor con Samuel Halpern..

vos cuadros de la CIA emergidos después de Playa Girón. Junto a Rolando Eugenio Martínez Careaga (Musculito),⁸¹ Howard Hunt y Bernard Barker, jugaría un rol determinante en las actividades de la Agencia en el próximo cuarto de siglo. Y se demostró con creces. Martínez Careaga fue el capitán del buque madre y la lancha intermedia que infiltró y exfiltró a nuestro personaje en sus actividades en Cuba y es otro de sus grandes amigos.

En Bolivia, Félix Rodríguez, junto a otros agentes cubanos, se radicó en Santa Cruz de la Sierra y, posteriormente, en Valle Grande. El 9 de octubre de 1967 partió en helicóptero hacia La Higuera, donde interrogó de forma violenta al Guerrillero Heroico; incluso, se tomó una foto con él. Una vez asesinado el Che, regresó a los Estados Unidos.

En una entrevista del periodista Claudio Gatti, que publicó la revista española Cambio 16, no. 942, del 18 de diciembre de 1989, cuenta su abominable acto: "Salí y mandé a Terán que cumpliera la orden. Le dije que debía dispararle por debajo del cuello porque tenía que parecer muerto en combate. Terán pidió un fusil y entró en la habitación con un par de soldados y anoté en mi cuaderno: hora 13:10 del día 9 de octubre de 1967."

En 1968, la CIA envió a Eduardo González y a Félix Rodríguez a una misión en Ecuador para entrenar a una Unidad de Antiterrorismo y Contrainsurgencia, el último se hizo llamar Frank García y utilizó el manto de militar norteamericano. Fue la última acción donde estuvieron juntos.

A finales de ese año la CIA lo envió a Perú por dos años; estuvo hasta 1970, trabajando en el Departamento de Defensa de ese país. Ahora utilizó su verdadero nombre y fue identificado y denunciado como participante en el crimen en Bolivia.

En 1969 obtiene la ciudadanía norteamericana y pide ir de voluntario a la guerra en Vietnam. Llega a Saigón el 13 de marzo de 1970 como trabajador civil del ejército norteamericano, con el rango de Mayor. El

81 Participó en el escándalo Watergate junto a otros cubanos. En los sesenta realizó decenas de acciones para la CIA contra Cuba. En 1977, solicitó contacto con la Seguridad del Estado de Cuba; viajó a Jamaica y ofreció varias entrevistas a un alto oficial cubano. En una de ellas se produjo un incidente al tratar de justificar la voladura del avión de Cubana de Aviación en octubre de 1976. Martínez Careaga se asustó y no asistió a los próximos encuentros programados. Años después, en una entrevista en Miami, junto a Félix Rodríguez, trató de convencer de que sus viajes habían sido orientados por la CIA.

Jefe de la Estación de la CIA era Ted Schackley, a quien conocía de la Estación de Miami. Se especializó en interrogatorio a prisioneros, en la provincia de Bien Hoa, donde su amigo Don Gregg era el Jefe de la Base de la CIA. Después, lo ayudaría a combatir en El Salvador. Permaneció veinticinco meses hasta abril de 1972, cuando, por dolencias en la espalda, es enviado de regreso a los Estados Unidos.

En 1972, lo asignan a Argentina. Fue el primer asesor que la agencia envió a esa nación, como especialista de Contrainsurgencia y Guerra de Baja Intensidad. Llegó en el otoño de ese año y terminó en julio de 1973, cuando regresó a Miami.

Félix narra, en su libro, que no realizó operaciones para la CIA en los dos siguientes años y, en 1976, tramitó su retiro, que logra el 20 de abril de ese año. La CIA lo jubila y lo condecora con la medalla Estrella del Valor. En ese año su amigo y ex compañero en la Estación de la CIA en Miami, Tom Clines, lo llama para una operación en el Líbano. Clines trabajaba en el Buró Cuba de la Agencia. Félix solicita protección, pues recibe llamadas amenazadoras. La Agencia le instala un sistema de alarma en la casa y le blindó su auto.

Entre 1977 y 1981 trabajó para su amigo Nick Navarro como analista de Inteligencia. Navarro, en 1986, fue nombrado Sheriff del Condado de Broward y reelecto en 1988.

Desde 1979 Félix comenzó a apoyar a la Contra. Entre ese año y 1981 viajó por Guatemala, El Salvador, Honduras y Costa Rica para combatir, según él, al comunismo. Organizó planes terroristas contra buques mercantes cubanos, que transportaban mercancía a Nicaragua. Fraguó, en 1984, un plan de atentado contra el presidente hondureño Roberto Suazo Córdova. En 1985, es enviado por la CIA a San Salvador, bajo el seudónimo de Max Gómez.

Durante el escándalo Irán-Contras fue acusado de traficante de armas y de drogas en contubernio con la CIA y los contras. Fue absuelto, al desaparecer misteriosamente las pruebas incriminatorias. En abril de 1998 fue elegido Secretario de Relaciones Internacionales de la Brigada 2506.

En los documentos desclasificados sobre el Irán-Contras, publicados por el Archivo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (National Security Archive), en 1993, se relaciona que Félix Rodríguez se involucró en esta operación desde 1983 por medio de Donald Gregg. En febrero de 1985 viajó a El Salvador y, en septiembre, se convirtió en coordinador del suministro a la Contra desde la base de Ilopango, en las afueras de

San Salvador. Sería el encargado de las operaciones aéreas de abastecimiento y apoyaría la contrainsurgencia en El Salvador.⁸²

Para estas actividades aéreas recibieron el permiso del presidente José Napoleón Duarte, a través de la influencia del jefe del grupo militar norteamericano allí, el coronel James Steel. El Salvador fue una alternativa ya que el gobierno de Honduras se negó a un pedido similar.

El teniente coronel Oliver North le indicó a Rodríguez que hiciera contacto, para solicitar el permiso, con el general Rafael Bustillo, jefe de la base aérea de Ilopango, y con el general Vides Casanova, ministro de Defensa de El Salvador. Con su seudónimo de Max Gómez se convirtió en el enlace con las autoridades militares salvadoreñas. Coordinaron todo lo relacionado con los aviones, mantenimiento, abastecimiento de combustible, salidas y entradas de cargas, etc. Su asistente era Luis Posada Carriles, quien se hacía nombrar Ramón Medina. Posada tenía asignados tres casas de seguridad, una oficina y el transporte para los nueve miembros iniciales de las tripulaciones de los aviones y los helicópteros envueltos en la operación.

Otro amigo íntimo de Rodríguez fue el agente cubano de la CIA, Joaquín Sanjinés Perdomo, quien fuera miembro de la Policía Secreta Nacional de Cuba. Fue hombre de confianza del presidente de Cuba Carlos Prío. Reclutado por la CIA en 1960, se encargó de la Operación 40, donde se desempeñó como jefe, durante más de diez años, de la policía secreta de los exiliados cubanos en Miami y los brigadistas que se entrenaban en Guatemala. Sanjinés era amigo personal de Frank Sturgis, Gerry Hemmings, Pedro Luis Díaz Lanz, Orlando Bosch Ávila, entre otros. Murió inexplicablemente, de "causa natural", en 1974.

Otro funcionario norteamericano de origen cubano que se movió activamente durante la guerra sucia de los Estados Unidos en Centroamérica fue Otto Reich. Entre 1983 y 1986 fungió como el primer director de la Oficina de Diplomacia Pública para América Latina y el Caribe. Bajo su mandato, la oficina desarrolló una intensa campaña a favor de la Contra y en oposición a la Revolución Sandinista. Diseminó criterios desfavorables y ejerció presión en la opinión pública nacional e internacional. Se subordinaba a Walter Raymond, Jr., en el Consejo de Seguridad Nacional, y al teniente coronel Oliver North. Tenaba las indicacio-

82 Documentos Desclasificados por el Archivo Nacional de Seguridad de los Estados Unidos sobre el escándalo Irán-Contras, The New York Press, New York, 1993, p. 122. Cita en archivo del autor.

nes de trabajo del grupo de trabajo de Raymond para la diplomacia pública en Centroamérica. En los días que corren, Otto Reich continúa ejerciendo su influjo siniestro y malévolos en el contexto latinoamericano.

TERRORISTAS DE MIAMI NUEVAMENTE EN CENTROAMÉRICA

El 5 de enero de 1993, miembros del Movimiento 30 de Noviembre (M-30-11), se hallaban en bases radicadas en Honduras y Guatemala con el supuesto apoyo de oficiales del ejército de esos países. Estaba involucrado Abelardo Tenreiro y se definían las relaciones entre los terroristas del PUND y el M-30-11, para actuar coordinadamente e invertir el dinero recibido por el apoyo brindado a los narcotraficantes que operaban en cayos de las Bahamas.

En Honduras, el ciudadano Eutimio Adolfo Díaz estaba en contacto con emigrados cubanos en Miami y les compraba armas soviéticas en Nicaragua para los supuestos entrenamientos en la Isla de Swan, en el Atlántico hondureño. El terrorista Onelio Blanco Rodríguez Moreno era quien le remitía los fondos para las compras.

El 21 de enero de 1994, Nelsy Ignacio Castro Matos regresó al CID e inició un recorrido por Centroamérica (Costa Rica y El Salvador), para recaudar fondos.

En marzo, Félix Rodríguez viajó a Argentina para solicitar la compra de armas, que serían enviadas a Honduras, a través de generales de ese país. Estos nexos los cultiva desde los ochenta, cuando mercenarios argentinos participaron activamente en la guerra de la CIA contra Nicaragua.

Desde abril, diversas informaciones indicaban la supuesta presencia de miles de cubanos entrenándose en la Isla de Swan. A mediados de julio se conoce que, en la base aérea de Palmerola, en Honduras, había terroristas anticubanos; coincidente con los Ejercicios de Operaciones Especiales de Comunicaciones que desarrollaban las Fuerzas Armadas de Honduras y de los Estados Unidos desde junio y que tenían como centro la citada isla. Lugareños de las islas de Roatán, Guanaja y de la propia Swan desmintieron la presencia de cubanos en la zona.

El 20 de abril, Unidad Cubana, con sede en Miami, trasladó a algunos de sus miembros a Costa Rica para adquirir armas procedentes de Nicaragua. El contacto era el coronel Ayud, costarricense de origen

Libanés, agente de la CIA y la DEA. El negocio fue conocido por Juan Diego Castro, quien sería después el Ministro de Seguridad Pública en el gobierno de José María Figueres, y se negó a realizarlo. El alijo de armas consistía en treinta y dos fusiles AK 47, armas viejas procedentes de un enterramiento hecho por Edeén Pastora.

El 28 de abril de 1993 se sabe que los ciudadanos cubanos residentes en Honduras, Orlando y Miguel Ángel Pérez son propietarios de la finca La Piedra, donde se entrenaban los mercenarios que ejecutarían acciones contra Cuba.

En mayo de 1993, la cubana Margarita Aguilar de Siglez (Margot), radicada en Costa Rica y amiga de la contrarrevolucionaria Mirtha de la Cuesta, recibía correspondencia del terrorista Posada Carriles. Margarita es esposa del contrarrevolucionario Carlos Siglez.

El 26 de junio de 1993, Miguel Álvarez y Armando Pérez Roura viajaron a Honduras y se entrevistaron con el traficante de armas Mario Delamico, quien les propuso una venta, pero los terroristas no sabían cómo sacarlas del país.

En julio, Posada Carriles frecuentaba el aeropuerto de San Pedro Sula para estudiar el arribo, lugares de taxi y salida de los vuelos de transporte y carga de las líneas cubanas Aerocaribbean y Aerogaviota. En esa fecha, amigos suyos lo vieron en Miami, procedente de Honduras, a donde viajó para contar con terroristas y planear futuras acciones. También fueron frecuentes los viajes de contrarrevolucionarios cubanos a Honduras y a otros países del área. Los terroristas pertenecían al PUND; al Ejército Armado Secreto (EAS); a la denominada Libertad y a la Brigada 2506.

En septiembre, Posada vivía en Honduras con su amante Waleska López Jaramillo, dueña de los laboratorios CITULAB, y estaba contratado por el PUND para entrenar en explosivos a terroristas anticubanos. En esa fecha se reitera que en la Isla Swan no hay cubanos, sin embargo, se mantienen fuerzas norteamericanas para custodiar y operar los radares de la lucha antidrogas. Un pequeño grupo de terroristas anticubanos se mantenía en la Moskitia hondureña; a pesar de que las autoridades militares habían expresado que no apoyarían esas actividades en su territorio.

Posada también mantiene relaciones con los hermanos José y Julio Aircoa, empresarios cubanos dedicados al cultivo y venta del tabaco en Honduras. Según Julio Aircoa, ellos eran amigos desde hacía años, pero lamentaba que lo presionara para obtener ayuda económica para sus

actividades, pues el envío que le había prometido la FNCA, para hacer algo importante en Honduras, demoraba. En esos años, asesinar al Presidente de Cuba se había convertido en una obsesión del ya enfermo terminal Jorge Mas Canosa, presidente del Consejo de Directores de la Fundación.

El 21, se conoce por el emigrado Teófilo Babún, que Posada Carriles buscaba un avión. Con anterioridad, un terrorista expulsado de la 2506 había comentado que la FNCA tenía un avión en Honduras, sin especificar tipo, lugar de ubicación, ni propósito.

En 1994, el representante de la revista Girón, de la Asociación de Combatientes de Bahía de Cochinos, era Raymond Molina.⁸³ En la década de los setenta apoyó las actividades de los terroristas cubanos. El 30 de julio de 1998 era buscado por la Fiscalía del Estado de la Florida por vincularse a un fraude electoral.

Molina se dedicaba, en el barrio negro de Miami, a comprar votos ausentes⁸⁴ por diez dólares. Escapó a Panamá, dejando varias cuentas por pagar, entre ellas, una en el periódico Continental por valor de tres mil dólares y la renta de la oficina donde tenía su cueva política. Desde noviembre del 2000 se ha mantenido activo en la defensa de los terroristas presos en Panamá, se ha puesto al frente de la campaña contra la presencia de Cuba allí.

En septiembre, sube al poder, en Panamá, el Partido Revolucionario Democrático. Es elegido presidente Ernesto Pérez Balladares, quien nombra al frente de la Policía Nacional al cubano nacionalizado panameño, José Luis Sosa Loret de Mola (Pepe Luchó). Este fue mercenario de la Brigada 2506 y, junto a su padre José Eugenio Sosa Cabrera, desembarcaron y fueron apresados en Playa Girón.

La FNCA tenía, en octubre de 1994, planes de sacar de los campamentos de balseros a cubanos remitidos por las autoridades norteamericanas.

83 José Ramón Molina Young (Raymond Molina), nació en La Habana. Era corredor de bienes raíces; en Cuba era dueño de un barrio en Isla de Pinos, llamado residencial Nuevo Miami; sus socios eran Roberto Inchaustegui y Manuel Rocha. Se radicó en Miami en marzo de 1959.

84 El fraude de votos ausentes es común en las elecciones de los Estados Unidos. Se trata de adquirir los votos de personas que no pueden concurrir a las urnas por motivos físicos, mentales, etc. Uno de los casos más notorios fue el de la emigrada cubana Dolores Callava Fleites (Lula Rodríguez), quien, para apoyar a su cuñado Raúl Martínez en la ciudad floridana de Hialeah, certificó varios votos ausentes, lo cual no podía ser por su condición de funcionaria del Departamento de Justicia. Esto le costó el puesto.

canas a la base naval de Guantánamo para enviarlos a Centroamérica, en particular a Honduras y a Guatemala, para incorporarlos a los campamentos de entrenamiento. Y el 28, el terrorista Gaspar Jiménez Escobedo está nuevamente en contacto con Mario Delamico para adquirir armas.

El FUND había preparado varias infiltraciones entre el 25 de diciembre de 1994 y el 15 de enero de 1995. Para ello contaban con un barco de 72 pies de eslora para recoger explosivos, armamentos, incluso, cohetes, en Honduras, donde los compraron por un monto de medio millón de dólares.

Por otro lado, Posada planeaba fundar una base de entrenamiento en Honduras, y atentar contra barcos cubanos que llegaran a puertos de ese país. En particular, uno que viajaba del puerto de Cienfuegos, en el sur de Cuba, a la costa caribeña de Honduras.

El 13 de enero de 1995 estuvieron en Costa Rica y en Guatemala, Justo Regalado y Arnulfo Carrandi, del FUND. Y se conoce que Luis Posada Carriles entrenaba a los terroristas de Gobierno Provisional, en Costa Rica. Esta organización la integraban: M-30-11, Asociación de Ex Presos Políticos, el Ejército de Liberación Nacional y el Partido Nacionalista Cristiano.

El 15 de junio, Posada Carriles se hallaba en Costa Rica, con planes de atentar contra un barco cubano atracado en el puerto de Limón, en el Atlántico costarricense. Por su parte, Manuel Escalona Arraiza, cubano radicado en la ciudad de Liberia, propone armamento, traído de Nicaragua, a los anticubanos. En esos años, el mercado negro de armas en la región era un negocio próspero, luego de terminados los conflictos armados en varios países.

En Costa Rica había varias organizaciones de emigrados. El llamado Club Campestre José Martí agrupaba a prominentes cubanos residentes en esa nación, algunos de ellos integraban también la Colonia Cubana, de tendencia más agresiva. Alberto Delgado Parra es un emigrado que ha sido Presidente del Club y representante de la FNCA; en ese país, tenía un negocio de venta de autos usados llamado Autorama del Norte, donde él aparecía como Secretario. El presidente era Edgar González Hidalgo.

La colonia cubana de Costa Rica, formada por varios grupos de emigrados llegados allí desde los años treinta del siglo xx, se agrupa acorde con su status social. Un ejemplo es Juan Díaz Anné, hermano de Nino Díaz, quien frecuenta el Club Campestre. Otros miembros de la Colonia

Cubana, de elevado rango económico y social, no se vinculan a esas organizaciones, aunque entre ellos hay algunos que apoyan las actividades de los extremistas de Miami.

Los hermanos Lora Hernández, Reynold González Morera y Miguel Mariano Merino Márquez son algunos de los cubanos que viajan con frecuencia a Miami. Juan José Montes, quien fue miembro de la 2506, es uno de los contrarrevolucionarios más asiduos al Club. Otro que ha promovido la desertión de cubanos en ese país es Blas Cardonne Arteaga, residente en Escazú, San José.

LLEGAN A LA HABANA LOS MENSAJEROS DEL TERROR

En noviembre de 1995, Luis Posada Carriles visitó en Costa Rica a varios emigrados para pedirles apoyo material. Él planeaba atentar contra la línea aérea Cubana de Aviación, que comenzaría a volar a ese país el próximo 3 de diciembre.

El 23 de noviembre se reactiva el nexo político entre la FNCA y el terrorista Orlando Bosch Ávila; medió, para lograrlo, el directivo Roberto Martín Pérez Rodríguez.

En ese mes, un prominente hombre de negocios de origen cubano, no identificado, residente en Honduras y vinculado al tráfico de drogas con prohibición de entrada a los Estados Unidos, ofrece financiar la compra de un cohete que, lanzado desde el mar, estalle contra una concentración que se celebre en Cuba y en la cual esté presente el Presidente Fidel Castro. Para adquirirlo, tenía disponible medio millón de dólares. Con anterioridad, había pagado actividades del M-30-11, aunque esta se había apropiado de los fondos sin acometer las acciones prometidas.

Activistas de Derechos Humanos, el Comité Para la Defensa de los Derechos Humanos en Honduras (CODEH) y su presidente Ramón Custodio aseguraron que Posada Carriles había estado involucrado en la detonación de cuarentiún bombas en ese país en marzo de 1995, adjudicadas al Movimiento de Solidaridad con Centroamérica (MOSCA), del cual él era miembro. Explotaron en Tegucigalpa y San Pedro Sula en protesta contra los planes del presidente Carlos Roberto Reina de reducir el tamaño de las fuerzas armadas de ese país. Estas eran muy parecidas a las que estallaron después en Cuba en 1997, de poco poder y hechas para detonar en grupo de tres o cuatro.

En 1996 residía en Panamá Mario Álvarez Peláez-Monteagudo, sancionado en Cuba porque se vinculó a un plan de atentado contra el Presidente Fidel Castro. Mario recibe allí a Nelsy Ignacio Castro, quien mantenía relaciones con Posada Carriles desde hacía tiempo. Después de la detención del terrorista y de su reclusión en Venezuela, Castro ayudó a la familia Posada en Miami y estrechó sus vínculos con Nieves González Leyva, mejor conocida como Nieves de Posada.

A finales de 1996 y principios del siguiente año, Posada Carriles se trasladó nuevamente a El Salvador, donde tenía fuertes contactos con autoridades militares y políticas, entre estas, el general de la Fuerza Aérea, Juan Rafael Bustillo, y el empresario y millonario salvadoreño, Guillermo Billy Sol, quien, según la empresaria salvadoreña Lillian Díaz Sol, salía con frecuencia de cacería con el terrorista.

El 11 de enero de 1997 se recibe una llamada en la Embajada de Cuba en Panamá donde alertan sobre una supuesta bomba colocada en su interior; por suerte, resultó falsa.

Luego de estallar las bombas en los hoteles de La Habana, en julio de 1997, Antonio Jorge Álvarez, ingeniero y empresario de origen cubano radicado en Guatemala y relacionado con el terrorista Posada Carriles, comenzó a denunciar los hechos que había conocido meses atrás en su propio negocio. Escribió un largo informe, que envió al órgano equivalente a la CIA en Guatemala, la llamada Agencia Presidencial de Análisis Estratégico. Esta agencia valoró como creíbles algunos aspectos del informe y lo remitió al FBI de los Estados Unidos.

En agosto de 1997, Álvarez recibió un fax en su oficina firmado por Solo, o sea, por Posada, donde reclamaba que si no había publicidad, el trabajo era inútil. Posada reconoció haber elaborado el documento, al cual accedió el The New York Times, por medio de un funcionario venezolano. Necesitaba que la opinión pública internacional se hiciera eco y tomara con seriedad lo que acontecía en La Habana, de eso dependía seguir recibiendo recursos de Miami y de Nueva Jersey. El terrorismo es una forma de propaganda que se alimenta de ella misma.

El mensaje trataba, además, el monto y la forma de pago de los hechos terroristas. Especificaba que, por medio de la empresa W ester Union, llegarían los pagos procedentes de Nueva Jersey. Se le daban indicaciones a José Francisco Álvarez para que recogiera las transferencias por una suma de ochocientos dólares cada una, enviadas por emigrados cubanos que financiaban las acciones.

Un emigrado nombrado Abel Hernández, dueño del restaurante Mi Bandera, ubicado en Union City, Nueva Jersey, y frecuentado por extremistas anticubanos, aparecía en el fax. Interrogado por los medios de comunicación, negó conocer a Posada Carriles, y haber enviado dinero. Otros mencionados vivían en esa ciudad y pertenecían a la organización contrarrevolucionaria Unión de Ex Presos Políticos. Álvarez redactó una carta dirigida a la Seguridad guatemalteca en que denunciaba lo transmitido en el documento.

Según comentó, durante un año, dos de sus empleados, relacionados con un cubano canoso, se congratulaban cada vez que estallaba una bomba en Cuba; esto lo intrigó. Incluso, en septiembre, escuchó sobre un atentado contra Fidel Castro durante la reunión de mandatarios iberoamericanos en la isla venezolana de Margarita, en noviembre de ese año.

Como aval de lo escuchado por Álvarez, el 27 de octubre de 1997, fueron detenidos cuatro emigrados cubanos a bordo de una embarcación cerca de Puerto Rico, cuando se dirigían a Isla Margarita. Iban con armas de precisión y, sospechosamente, uno de los detenidos, Ángel Manuel Alfonso Alemán (La Cota),⁸⁵ residente en Union City, declaró que el plan era asesinar al Presidente de Cuba. Consternado, dijo haber informado a los oficiales de la Seguridad guatemalteca, a los venezolanos e, incluso, al FBI, quienes actuaron con sospechosa lentitud y pereza. En Venezuela se buscaron los explosivos, pero la respuesta norteamericana fue indiferente.

Álvarez recordó que una persona que se identificó como del FBI lo llamó desde Miami; le recomendó abandonar Guatemala de inmediato y que un oficial de ese Buró se pondría en contacto con él. Álvarez todavía espera la entrevista.

El hombre canoso era, sin duda, el terrorista Luis Posada Carriles, vinculado a los anticubanos residentes en Union City, que enviaban dinero a los radicados en Guatemala.

Según ora en los archivos de la Seguridad de la República de Nicaragua, el agente del FBI, George Kiszywski, autorizó a Jorge González (Bombillo), para que emprendiera acciones contra empresas nicaragüenses en Miami, durante el gobierno sandinista. Este agente atendía a los terroristas anticubanos, lo cual permite suponer que se relacionaba con Posada Carriles, incluso, cuando este realizó un viaje clandestino a

85 Fue preso contrarrevolucionario en Cuba. Encabezó la Unión de Ex Presos Políticos en Nueva Jersey. Conocía a los cuatro mencionados en el fax, recibido por Álvarez.

los Estados Unidos. Según él, ninguno de sus cercanos colaboradores había sido molestado por el FBI.

Álvarez supuso que existía complicidad entre todas las partes para los actos terroristas, y eso lo decepcionó. Aseguró que estaba en contra de la Revolución Cubana, pero no deseaba derrocarla por medio de la violencia. Había llegado a Guatemala en 1996 para construir centrales eléctricas en zonas rurales. Para ello, contrató a José Francisco (Pepe) Álvarez, cubano residente allí desde 1970, para administrar la empresa que había creado; también a José Burgos, guatemalteco retirado del cuerpo de ingenieros del ejército, quien, según Álvarez y Posada, había sido guardaespaldas de un ex presidente de ese país.

Pepe Álvarez y Burgos eran funcionarios de tres subsidiarias de WRB Enterprises, una compañía de Tampa contratada en 1997 para el fracasado proyecto de instalar líneas eléctricas en el pueblo de Chiquimulas, en el este de Guatemala. Antonio Jorge Álvarez fue quien dirigió las operaciones de esa empresa allí. Aun cuando llevaban el mismo apellido, no tenía parentesco con José Francisco Álvarez.

Tony Álvarez aseguró que, desde su oficina, Posada Carriles realizó llamadas a El Salvador, Venezuela, Honduras, España y los Estados Unidos. Sus socios le llamaban Barbi o El Solo, en honor a un espía protagonista de una serie de moda en la década de los sesenta: "El Hombre del Tío". También Lupo, que quiere decir lobo.

Según Burgos, dos guatemaltecos contratados por Posada habían sido sus compañeros de armas. Negó saber que ellos fabricaran bombas. Sí conocía de su trabajo en la construcción de carreteras, que le había permitido acceder a los almacenes de explosivos del ejército guatemalteco.

Posada declaró que los explosivos habían entrado a Cuba por medio de un circo. Esto parece ser una de sus acostumbradas desinformaciones. Se basó en que el terrorista Raúl Ernesto Cruz León estableció amistad con dos artistas cubanos, que estaban contratados por un circo mexicano en tránsito por El Salvador.⁸⁶ También mencionó a un mecánico que trabajaba para la línea aérea Aviatega, y viajaba con frecuencia a la Isla.

Según revelaciones de Álvarez, su secretaria recibió una oferta para llevar a Cuba un paquete; tendría todos los gastos cubiertos y una paga extra. Ella lo rechazó.

86 En junio de 1997, Cruz León trabajó con un circo mexicano de visita en El Salvador. En él laboraban dos artistas cubanos: el contorsionista Richard y la acróbata Y anilet, quienes intimaron con el terrorista.

Posada reconoció que tenía entrañable amistad con Ángel Manuel Alfonso Alerán, a quien conoció en Miami en 1991. Esto ratifica que estuvo en esa ciudad después de escapar de Venezuela. Tuvo elogios para La Cota, pero negó sus nexos con el plan descubierto en Puerto Rico, que calificó de aficionados. Se mostró sorprendido de que hubiesen utilizado armamento registrado a nombre de un cabecilla de la FNCA y de que La Cota dijera que era para matar al Presidente de Cuba. "No parece muy profesional hacer eso",⁸⁷ sentenció Posada.

Entre el 4 y el 20 de marzo de 1998 fueron detenidos los ciudadanos guatemaltecos: María Elena González Meza de Fernández, de cincuenta y cuatro años; Nader Kamal Musalam Barakat, de veintiocho, conocido también como Miguel Abraham Herrera Morales; Jazid Iván Fernández Mendoza, de veintiocho, y esposo de María Elena. Todos se vinculaban con las explosiones en La Habana durante 1997. Fueron juzgados, en junio de 2001, y la Fiscalía cubana solicitó penas de prisión.

En abril, los terroristas Jorge Enrique y Curo Bringuier viajan a Panamá para entrevistarse con el ex mercenario de Playa Girón y entonces jefe de la Policía en ese país, José Luis Sosa. Curo era un viejo agente de la CIA, atendido por el oficial Guillermo Cueto.

Un contrarrevolucionario del M-30-11, llamado Abelardo, se reunió con el terrorista Reynaldo Aquit Manrique para concertar el entrenamientos de hombres en Honduras y en Guatemala. Poseía contactos con militares de esos países.

El gobierno de los Estados Unidos había indicado, a finales de septiembre de 1998, que sus diplomáticos y los funcionarios de la CIA en América Central tenían instrucciones de presionar a los países centroamericanos para que reprimieran a los emigrados cubanos acusados de actos terroristas en La Habana. Según El Nuevo Herald, dos agentes del FBI fueron a Guatemala para estudiar informes referentes a Posada Carriles, quien había tratado de introducir, desde esa nación, explosivos en Cuba.

Según el diario, las embajadas de los Estados Unidos en Guatemala, El Salvador y Honduras, desde mediados de agosto, habían recibido instrucciones de entregar un mensaje de tres puntos sobre Posada Carriles. En él se decía que no era un protegido de los Estados Unidos, pese a haber trabajado para la CIA en los sesenta y en la campaña del ex teniente coronel Oliver North para apoyar a los contras, con ayuda des-

87 José Luis Méndez Méndez: *Salvar al mundo del terrorismo*, Editora Política, La Habana, 2003, p.83.

de El Salvador, entre 1986 y 1988. Washington esperaba que los funcionarios locales investigasen sus ataques y conspiraciones anticastristas y lo encausaran de ser posible. Y quería conocer cualquier información sobre el terrorista. Se insistía en que no lo respaldaban, estaban preocupados por sus actividades y querían detenerlas. Recordaba a los países centroamericanos la fuerte oposición de los Estados Unidos a los actos terroristas contra Cuba.

El 30 de octubre de 1998, la Embajada de Guatemala en La Habana comunicó que su gobierno estaría muy pendiente del proceso legal contra tres ciudadanos suyos, detenidos y acusados de terrorismo al intentar introducir explosivos en la Isla. Los tres guatemaltecos, junto a dos salvadoreños, formaban parte de una red de mercenarios centroamericanos contratados por el extremista Luis Posada Carriles y financiados por la FNCA.

Durante el juicio contra el terrorista salvadoreño Raúl Ernesto Cruz León, dos de los guatemaltecos encausados testificaron, el 10 de marzo, que fueron reclutados por personas relacionadas con la FNCA, y, en particular, por el salvadoreño Francisco Chávez Abarca.

María Elena González, de oficio cartonántica, dijo que Chávez Abarca había sido su cliente y que mantenía relaciones con Arnaldo Monzón Plasencia, directivo del FNCA, ya fallecido, quien financió las operaciones terroristas en la Isla. Dijo que debía colocar cuatro bombas en Cuba. Por su parte, Musulman Barakat reveló que recibiría mil trescientos dólares por cada artefacto. Personalmente, Francisco Chávez Abarca estuvo en Cuba en abril de 1997 y fue responsable de tres bombas, dos de las cuales estallaron.

El 30 de agosto de 1998, Gisela Salomón, de El Nuevo Herald, publicó un artículo donde Posada Carriles reconoció haber mentido al The New York Times. Y en una entrevista concedida a María Elvira Salazar admitió que lo hizo sobre su relación con Jorge Mas Canosa. La entrevista fue transmitida en el programa Polos Opuestos, de la cadena CBS Telenoticias. Según expresó, lo hizo de forma maliciosa para desviar la atención sobre quienes lo ayudaban y señalar a quienes no lo habían hecho. En este juego de palabras, pareciera una crítica de Posada hacia la FNCA, organización que ha negado enfáticamente nexos con él y que demandó al The New York Times, que alegó tener grabaciones que afirmaban lo contrario. Salazar explicó: "Dice que vienen acciones más violentas y vuelve a reconocer que es el autor intelectual de las bombas que estallaron en Cuba."

POSADA CARRILES CULPABLE

El 12 de julio, Raúl Ernesto Cruz León colocó sendas bombas en los hoteles Capri y Nacional con una diferencia de ocho minutos. Había arribado al país el 8 y se hospedó en la habitación 521, del hotel Ambos Mundos. En total, situó seis de las diez bombas que estallaron. Fue detenido el 4 de septiembre de 1997, el mismo día que cometió los actos de terror. La última, en el concurrido restaurante capitalino La Bodeguita del Medio, que explotó cuando ya el terrorista se encontraba preso. La bomba del Hotel Copacabana ocasionó la muerte del empresario italiano Fabio Di Celmo, de treinta y dos años.

Otto René Rodríguez Llerena fue detenido el 10 de junio de 1998 en el Aeropuerto Internacional José Martí, cuando trataba de introducir un kilogramo y 519 gramos de explosivo plástico de alto poder rompedor, dos cápsulas detonantes y otros medios para actividades terroristas.

Francisco Antonio Chávez Abarca, quien reclutó a Cruz León, había colocado con anterioridad dos bombas en el Hotel Melía Cohiba. La primera detonó el 12 de abril en el baño de la discoteca Aché y, la otra, fue encontrada meses después en una maceta del piso 15 del propio hotel, y no estalló por problemas técnicos.

El 15 de noviembre de 1997, The Miami Herald publicó un extenso artículo, resultado de una investigación de dos meses sobre las bombas colocadas en varios hoteles cubanos y la conexión de estos hechos con una banda de delincuentes salvadoreños, asaltantes de bancos, residencias y ladrones de autos usados.

Cruz León alquilaba los autos. Chávez Abarca y su padre Francisco Antonio Chávez Díaz usaban copias de los documentos legales para legitimar carros robados del mismo modelo. A Chávez Díaz se le decomisaron cuatro autos de lujo, dos pistolas y un rifle. En 1997, estaba preso, en espera de juicio, por vender trescientos mil dólares en medicinas vencidas a hospitales públicos. A mediados de 1995, Cruz León dejó la agencia y regresó a su trabajo de seguridad. Los cuatro mantuvieron sus contactos en un polígono de tiro donde realizaban juegos de guerra.

Investigaciones hechas por El Nuevo Herald, en El Salvador, indican que Chávez Abarca tenía pasajes para volar a Cuba del 3 al 7 de diciembre de 1996 y del 4 al 11 de abril del siguiente año. El itinerario era

desde Costa Rica y Panamá y con regreso, en ambas ocasiones, vía Managua. Doce horas antes de la primera explosión, Chávez Abarca abandonó el país. Este, conocido también como El Gordito, preparó las rutas y las fechas de los dos viajes de Cruz León a Cuba. Incluso lo llevó al aeropuerto.

Chávez Díaz fue contrabandista de armas durante la agresión de los Estados Unidos en Centroamérica. Durante el escándalo Irán-Contras, él y Posada Carriles se conocieron y realizaron negocios juntos, que consistían en adquirir las armas decomisadas a la guerrilla salvadoreña por el ejército y venderlas a la CIA, que las redimensionaba a la Contra. Posada era uno de los responsables del suministro. Chávez Díaz tenía relaciones estrechas con altos oficiales del ejército, influyentes en El Salvador en los ochenta y que beneficiaron a Posada Carriles. También se dedicaba a vender licencias de armas de fuego, que obtenía por medio de sus contactos policiales. Otro hermano de Chávez Abarca, nombrado Mario, visitó La Habana y se hospedó en la habitación 321, del Hotel Plaza.

El 15 de septiembre de 1997 fue presentado en la televisión cubana el terrorista Cruz León, quien reconoció y describió la forma, vía y métodos utilizados para introducir, fabricar y colocar las bombas durante ese año. Cruz León estudió en una institución privada denominada Military University (Universidad Militar), después de salir de la academia del ejército en El Salvador. Según el general Mauricio Isaac Duke, jefe del ejército, este no había asistido a cursos en el exterior.

El 29 de septiembre, el entonces presidente de El Salvador, Armando Calderón Sol, consideró que Cuba tenía el derecho de juzgar a un salvadoreño acusado de terrorismo, pero pidió un juicio justo. Políticos de esa nación solicitaron que se investigue la participación de sus gobiernos en nuevos intentos por introducir explosivos en Cuba.

En noviembre de 1997, el periodista Juan O. Tarayo, de The Miami Herald, estuvo en San Salvador, donde indagó sobre las conexiones con las bombas que estallaron en ese año en Cuba. Allí conoció al italiano Manuel A. Marchelli, dueño de Asa Posters, ubicado en el Km. 5 y medio del Bulevar del Ejército calle Claper y con filiales en Nicaragua, Panamá, Guatemala y Honduras. Marchelli era visitado por Posada Carriles en la Colonia Centroamericana, calle San Salvador No. 217, en cuyo frente estaba su empresa. A este negocio estaba vinculado Armando Criado Jr.

FNCA: ORGANIZACIÓN "NO LUCRATIVA" PARA LA VIOLENCIA

En enero de 1994 se seguía una pista en Colombia que involucraba a Raúl Villaverde, ex agente de la CIA, en un plan de atentado contra el Presidente de Cuba Fidel Castro. Se pensaba ejecutar durante la Cumbre de Presidentes de Iberoamérica en ese país. Estaban involucrados Gaspar Eugenio Jiménez Escobedo y Luis Posada Carriles.

El 7 de abril de 1994 visitó Guatemala Raúl Villaverde Lamadrid para una reunión de la Asociación de Técnicos Azucareros de América Latina y el Caribe (ATALAC). Villaverde vivía en Tampa, Florida.

Rafael (Chichi) Quintero, uno de los agentes de la CIA que controló las actividades de apoyo a la Contra, tenía contactos con el oficial CIA, Edwin Wilson, quien en varias ocasiones lo había contratado para realizar asesinatos por contrato y otras operaciones secretas. Wilson, meses antes del asesinato de Orlando Letelier, recibió una nueva misión y buscó entre sus amigos terroristas anticubanos en Miami. Quintero, a su vez, reclutó a los hermanos Rafael y Raúl Villaverde Lamadrid. Los tres viajaron a Ginebra para entrevistarse con Wilson y recibir detalles de la operación. Regresaron a Miami para organizar sus asuntos personales y el agente CIA partió a Washington para informar lo acontecido a Tom Clines. Este había sido uno de los principales organizadores de la operación de apoyo a la Contra.⁸⁸

La FNCA intentó en vano desentenderse, en público, de Posada Carriles. Cuando estallaron las primeras bombas en julio y agosto, sus voceros corrieron a publicar un comunicado de apoyo que después lamentaron, al calificarlo de error político. Sin embargo, el 11 de septiembre, Hernández Calvo volvió a ofrecer declaraciones a El Nuevo Herald sobre el estallido de los artefactos del día 4. Reiteró que poner bombas no era el estilo ni la forma adecuada de resolver los problemas de Cuba. Sin embargo, añadió: "Creemos que el pueblo cubano tiene el derecho de usar cualquier método para liberarse de la dictadura"; elocuente declaración de respaldo a lo ocurrido y una muy personal forma de decir "estamos de acuerdo". Hablaba el Presidente de la FNCA. Sus directivos imaginaban que los hechos continuarían.

El 30 de octubre, la FNCA negó nuevamente haber financiado las acciones terroristas y afirmó que Arnaldo Monzón era un empresario y

88 Véase más información en Geaton Fonzi: Ob. cit., pp. 357-358.

no un terrorista, como se afirmaba en el proceso contra Cruz León. Según Mariela Ferreti, vocera de la FNCA, Monzón Plasencia era uno de los principales donantes de las campañas de cabildeo de la Fundación, dueño de fábricas de confecciones en Nueva Jersey y miembro de la Junta de Directivos de esa organización. Este, bandido en El Escaribray, financió el primer intento terrorista contra un hotel de la cadena Melía en Varadero, en 1995, que no se produjo. Los terroristas anti-cubanos Santos Amando Martínez Rueda y Jorge Enrique Ramírez Oro fueron detenidos en Cuba, con pasaportes falsos de Costa Rica. En esta ocasión, los explosivos fueron introducidos por vía marítima.

El mismo día, el periodista Juan Tanayo, de El Nuevo Herald, afirmó que Posada Carriles y Monzón Plasencia eran amigos desde la infancia y la amistad creció cuando Monzón enfermó de cáncer en la próstata. Posada Carriles padecía de lo mismo a finales de los ochenta.

TERRORISTAS PRESIONAN A GOBIERNOS DE CENTROAMÉRICA

El 8 de febrero de 1998 el terrorista anti-cubano Evaristo García Sarmiento, radicado en Costa Rica y Presidente del Comité Costarricense Pro Derechos Humanos en Cuba, se pronunció en contra del restablecimiento de relaciones consulares entre Cuba y Costa Rica y el nombramiento del diplomático de carrera Melvin Sáenz en La Habana. También Rogelio Ulibarri Eusa, cabecilla de la Colonia Cubana en ese país, se expresó en contra del hecho diplomático.

Entre el 15 y el 21 de marzo de 1998 el cabecilla principal del Ex Club, Rolando Borges Paz, quien se hacía llamar José García, viajó a Costa Rica, a Guatemala y a El Salvador para entrevistarse con Posada Carriles. Un mes después, entre el 20 y 24, Borges volvió a viajar a Costa Rica. Su contacto allí era el ingeniero Enrique Soler. Los terroristas Rubén Gonzalo García y Pedro Gonzalo iban con frecuencia a Costa Rica, donde tenían un campo de entrenamiento.

Mientras, en julio de 1998, se produce un incidente en Costa Rica. La cubana Elizabeth Trujillo Izquierdo, quien dijo inicialmente ser doctora y después resultó ser una farsante, timadora y mentirosa, alegó haber atendido en Cuba al Presidente de Cuba. Trujillo recibió en ese proceso el respaldo y la protección de un empresario cubano nombrado Miguel Mariano Merino Márquez, originario de Cienfuegos y ami-

go de Posada Carriles, quien, al enterarse que era una impostora, le retiró su apoyo.

Merino Márquez salió de Cuba en 1970 hacia los Estados Unidos y se instaló definitivamente en Costa Rica en 1973. Se dedicó a la cosecha de frutas y de viandas; y montó un negocio para exportar productos congelados a Europa. Instaló una planta de procesamiento en Liverpool, cerca del Puerto de Limón en el Atlántico de Costa Rica, que progresó con rapidez. Merino es amigo, además, de los hermanos Lora Hernández; no se relaciona con los cubanos radicados en el país, sus amistades son escogidas.

El 9 de agosto, El Nuevo Herald publicó que Posada Carriles tenía un plan, en el mes de abril de ese año, para dinamitar aviones en tierra en Cuba; pero la policía había detenido a dos de sus hombres, cuando trataban de introducir explosivos de contrabando a bordo de un vuelo de la aerolínea TACA, Transportes Aéreos Centroamericanos, con sede en El Salvador. TACA tenía previsto viajar a Cuba para realizar vuelos charter dentro de la Isla.

El martes 18 de agosto de 1998, fue secuestrada, en Tegucigalpa, Tania Facussé, de veintitrés años y sobrina del presidente Carlos Flores Facussé e hija del empresario Mario Facussé. Cincuenta y cuatro horas después fue liberada, sin pago de rescate, por sus captores, quienes incluso le pidieron perdón.

El tío de Tania, Miguel Facussé, es un empresario que durante años ha mantenido vínculos con Cuba, en el proyecto de extraer aceite de la palma. Versiones sindicaron a Posada Carriles como el organizador del hecho, como medida contra Miguel. El Jefe de la Dirección de Investigación Criminal (DGIC), Wilfredo Alvarado, no descartó la participación de ciudadanos extranjeros en la operación y no se explicó qué justificó la actitud de los secuestradores, que la liberaron sin esperar el cumplimiento de sus demandas.

El 5 de diciembre de 1998, la agencia norteamericana AP divulgó, en un cable fechado en Tegucigalpa, que desde hacía trece años custodiaban pertrechos bélicos, propiedad de Mario Delanico. Estas armas se guardaban desde 1985 con la autorización sucesiva de los cuatro Presidentes que habían pasado por el ejecutivo de ese país.

El acuerdo fue firmado por el general Humberto Regalado Hernández y habían sido ubicadas en el Comando Logístico, que operaba en las afueras de San Pedro Sula con la empresa panameña Longlac Interprices, dedicada a la venta de armas; fue avalado por el entonces presidente

José Azcona Hoyos. El convenio fue calificado como de "custodia" para evitar que las armas cayeran en manos de delincuentes.

Delamico, principal accionista de la mencionada empresa, propuso vender las armas, de procedencia israelita, a la policía de Honduras que se encontraba en un proceso de paso del poder militar al civil. La Fiscalía acusó al cubano de participar en un atentado contra el ex presidente Carlos Roberto Reina, en 1997. Reina se había negado a facilitar el territorio hondureño para entrenar a anti-cubanos residentes en los Estados Unidos, que pretendían invadir a Cuba.

El general Mario Hung Pacheco reconoció, el 6 de diciembre de 1998, que en el Tercer Batallón de Infantería, con sede en Naco, en el norteño Departamento de Cortés, había pertrechos militares en depósito. Eran custodiadas por un acuerdo firmado en 1985, cuando fuerzas contrarrevolucionarias nicaragüenses se encontraban en parte del territorio hondureño.

El 8 de diciembre, un cable de la agencia AP, fechado en Tegucigalpa, divulgó la muerte del hondureño Fernando Rizzo Abudeye, pandillero implicado en el asesinato de la periodista de televisión, Yadira Ramos, en agosto del propio año. Rizzo apareció con un tiro en la cabeza, al parecer como resultado de una ejecución. Según versiones dadas por su madre, Sara Abudeye, fue sacado de la casa de una tía por hombres armados el día 3 y su cadáver fue encontrado en las afueras de San Pedro Sula. Sara acusó de la muerte de su hijo al norteamericano de origen cubano residente en el país, Rafael Hernández Nodarse, quien era amante de Ramos y propietario del Canal 6, donde ella trabajaba. Sara aseguró que Nodarse había estado, en compañía de pandilleros, en busca de su hijo Fernando y que abandonó el país después del asesinato.

Delamico ha estado vinculado durante años a terroristas anti-cubanos radicados y en tránsito por la región. Existen testimonios policíacos de los encuentros entre este sujeto, Hernández Nodarse y el también traficante de armas, Raúl M. Rodríguez, quien, además, es dueño de un pequeño hotel en la isla hondureña de Roatán. Los tres se relacionaron con los terroristas anti-cubanos Jesús y Manuel Guerra Delgado, acusado de fraguar un plan de atentado contra el Presidente de Cuba Fidel Castro.

El 21 de enero de 1999, los directivos de la FNCA, Jorge Mas Santos, Elpidio Núñez, Alberto Marcelino Hernández y Francisco José Hernández Calvo, realizaron una visita a Costa Rica para entrevistarse con el presidente Miguel Ángel Rodríguez. Pretendían influir en la posi-

ción de ese país con relación a la Cumbre de Presidentes de Iberoamérica, que se realizaría en noviembre de ese año en Cuba.

En ocasión de ese encuentro, Vilma Ibarra, portavoz de la Casa Presidencial, expresó que la reunión se había realizado. No se restablecerían relaciones diplomáticas con Cuba, pero para atender a casi doce mil cubanos que residen en Costa Rica se había decidido abrir un consulado en La Habana, que además atendería otros asuntos de interés mutuo, como el turismo.

El 24 de marzo de 1999, Unidad Cubana envió una delegación a Costa Rica, presidida por Luis Figueroa, para presionar al gobierno en contra de su participación en la Cumbre de Presidentes en Cuba. La delegación hacía una gira por América Latina con el fin de desestimular la presencia de los Jefes de Estado en ese cónclave. El canciller Roberto Rojas dijo que el presidente Miguel Ángel Rodríguez asistiría por un compromiso adquirido ya por su antecesor José María Figueres. Figueroa se expresó en contra del restablecimiento de relaciones consulares entre Cuba y Costa Rica y el nombramiento del diplomático de carrera Melvin Sáenz en La Habana.

Durante el gobierno de José María Figueres se ampliaron los nexos entre los dos países. Se crearon las condiciones para que, durante el mandato de Miguel Ángel Rodríguez, se ampliaran las relaciones a Consulado General, después de transitar por una llamada Sección de Intereses. En 1999, se concretó el nombramiento de Cónsules.

El presidente Miguel Ángel Rodríguez, finalmente, no asistió a la IX Cumbre de Presidentes de Iberoamérica. En su lugar envió al ex canciller y actual embajador en Washington, Bern Nilhaus, quien sirvió con anterioridad en el gobierno de Rafael Ángel Calderón Fournier, estuvo en la VI Cumbre de los No Alineados en Cuba en 1979 y aspiró a ser Secretario General de la OEA.

Al día siguiente de la llamada del terrorista salvadoreño Rodríguez Llerena, Félix⁸⁹ fue detenido por la Seguridad del Estado para cubrir sus actividades y poder seguir descubriendo los planes del enemigo. Félix y Rodríguez Llerena fueron sometidos a un careo un mes después, donde se confirmó lo expresado por ambos separadamente. Otto René dijo traer los "encargos" (dinero y explosivos) de parte de Ignacio Medina y estar hospedado en el Hotel Melía Chiba, a donde debía acudir Félix.

89 Se trata del agente de la Seguridad del Estado de Cuba, Juan Francisco Fernández Gómez, Félix.

Félix y Berta⁹⁰ recibieron, en sus viajes a Miami, atención especial de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana, cuando solicitaron viajar para realizar visitas; en realidad, su objetivo eran los contactos con terroristas. Los funcionarios que los atendieron fueron Robin Meyer, Alan Greenberg y el vicecónsul Edward O'Connor, quien conocía que Félix era, supuestamente, dirigente municipal de un grupo perteneciente a la llamada Comisión Cubana de Derechos Humanos, que encabeza Gustavo Arcos Bergnes.

Durante la estancia de Félix en Miami realizó entrevistas y visitas a la sede principal de la FNCA. Se encontró con José de Jesús Basulto León, Hubert Matos y Borges Paz, presidente del Ex Club, agrupación que reúne a ex presos contrarrevolucionarios cubanos en el exterior. Borges fue quien reclutó al agente Félix para realizar las acciones terroristas en Cuba.

Según las declaraciones del agente de la seguridad Félix, estaban involucrados también en los planes terroristas, los contrarrevolucionarios Pedro y Dionisio Gonzalo, Roberto Martín Pérez Rodríguez y Samuel Martínez Lara, psicólogo. Este último había hecho un postgrado en los Estados Unidos; y era amante de Teresa Mayan, pianista acompañante del bar El Elegante del Hotel Riviera, y con residencia en el edificio Sol Mar, ubicado en la esquina de la avenida primera y calle A, en el Vedado. Martínez Lara salió de Cuba y se convirtió en "dirigente" de un raro grupo defensor de los derechos humanos con el empleo de la violencia. Teresa salió del país con su hijo, quien era animador en la televisión. Se radicaron inicialmente en París, y después pasaron a Miami, donde fue contratada por la emisora de la FNCA, denominada Voz de la Fundación.

UN "FRAILE": TÍA RAMONA, UNA OPERACIÓN DE LA FNCA

Otro agente de la Seguridad del Estado de Cuba, Percy Francisco Alvarado Godoy, identificado como el agente Fraile, durante el juicio de Cruz León reveló ser también el Agente 44, para la FNCA en Miami. Esta, lo había reclutado para realizar actividades terroristas. Los primeros contactos de Alvarado Godoy, con esa organización, datan de 1993,

90 Se trata de la agente de la Seguridad del Estado de Cuba, Olga Padra Alfonso, Berta.

cuando realizó sus primeras entrevistas con sus directivos. El acto de reclutamiento se había realizado en Miami, dentro del propio territorio norteamericano.

Alvarado Godoy reside en Cuba desde 1960. Cuando niño, emigró con sus padres desde Argentina, donde residían después de la caída del derrocado gobierno de Jacobo Arbenz, en Guatemala.

Según Fraile, en los planes subversivos estaban involucrados los directivos de la FNCA: Francisco José Hernández Calvo, mejor conocido como Pepe Hernández; Arnaldo Monzón Plasencia; Luis Manuel de la Caridad Zúñiga Rey y Alfredo Domingo Otero; y los terroristas de origen cubano Luis Posada Carriles y Gaspar Eugenio Jiménez Escobedo.

Fraile recibió la oferta de hasta sesenta mil dólares, de parte de Monzón Plasencia, por colocar una bomba en el famoso cabaret Tropicana de La Habana y en un hotel de su elección. La FNCA ha negado reiteradamente su relación con estos hechos, pero Posada Carriles declaró, en 1998, al *The New York Times*, que había recibido dinero de ella para organizarlos. Esta declaración fue desmentida después, por el propio Posada, en un canal de televisión de Miami que lo entrevistó.

A Alvarado Godoy le indicaron recabar información sobre los movimientos de Fidel Castro, salidas al exterior, y lugares de residencia. Particular interés por atentar contra su vida tenía el presidente de la FNCA, Francisco José Hernández Calvo.

Las actividades terroristas para las cuales Rodríguez Llerena traía los explosivos estaban dentro de la operación Tía Ramona. Consistía en volar el Monumento al Comandante Ernesto Che Guevara en Santa Clara, el Memorial Gramma, y la Plaza de Santiago de Cuba.

Durante el juicio, en sus conclusiones finales, el abogado Alberto Pavón Hevia, de la defensa de Rodríguez Llerena, expresó que todos los denunciados, durante las vistas del juicio oral, pertenecían al "ala militar del fundamentalismo de derecha". La referencia estaba relacionada con una pregunta hecha a William Clinton, por el periodista y escritor colombiano Gabriel García Márquez, sobre quiénes eran sus mayores enemigos. El gobernante respondió que su único enemigo era el fundamentalismo de derecha.

Los juicios se celebraron en locales de la antigua Escuela de Artillería, en la fortaleza de La Cabaña, en La Habana, con las debidas garantías procesales, reconocidas, incluso, por el entonces presidente salvadoreño Amado Calderón Sol. La prensa nacional y extranjera estuvo

presente y se tomaron fotos al inicio. Las vistas fueron transmitidas por la televisión local y retransmitidas de forma diferida.

En las vistas, actuaron como fiscales el vicefiscal general de la República, Rafael Pino Bécquer, y el fiscal, Enrique Núñez Grillo. Los instructores de la Seguridad del Estado, el mayor Roberto Hernández Caballero y el capitán Francisco Estrada Portales, demostraron el nexo entre Cruz León y el también terrorista Chávez Abarca. Se mostró que en la libreta de teléfonos, ocupada al terrorista, aparecieron los números del padre Chávez Díaz, de su hermano Mario y de la esposa de Chávez Abarca, Carla. También se escucharon fragmentos de las llamadas controladas por la Seguridad del Estado, que realizó Cruz León a Chávez Abarca, pidiendo apoyo. Fueron contestadas por su hermano Mario, quien le dio seguridades de que sería ayudado. Se analizó la probable participación de Chávez Abarca, en agosto de 1997, en el estallido de una bomba en una sucursal de la corporación cubana de turismo Cubanacán, en México.

Se mostró un extenso vídeo, donde Cruz León, con frialdad y lujo de detalles, narró cada paso dado para situar las seis bombas. Estaban presentes su madre, Ester León; su novia, Yohana Flores; y el sacerdote, Noel Mojica, Superior de la Orden Paúles y las Hermanas Hijas de la Caridad, en la iglesia de la Merced, donde se hospedaron los familiares del terrorista.

El 8 de julio de 1997 hizo su primer viaje a Cuba. El 12, colocó las bombas; regresó el 14 a El Salvador; y, nuevamente a Cuba el 31 de agosto, a través de Guatemala.

Peritos, médicos y psiquiatras presentaron el dictamen sobre la salud física y mental del terrorista Cruz León. Se encontraba en pleno disfrute de sus facultades mentales, con una personalidad narcisista, inclinada a la violencia, a asumir riesgos, con patrones aventureros y referencias a las películas de acción. Actuó con plena responsabilidad.

El 17 de marzo, un Diputado del Frente Farabundo Martí de El Salvador exigió una indagación, por las autoridades del organismo de investigación del Estado y la Policía Nacional Civil, para determinar si las acciones terroristas realizadas en Cuba habían sido fraguadas o no en ese país.

José Manuel Melgar Enríquez preside la Comisión Parlamentaria de Seguridad Pública, y reveló que entre Posada Carriles y un investigador venezolano conocido por Zacarías, quien trabajó en El Salvador como asesor del ministro de Seguridad Pública, Hugo Barrera, mantenían un

órgano de investigación paralelo e independiente de la Policía Nacional Civil, pero con la autorización del ministro Barrera. Había que aclarar los vínculos de este con Posada y el contenido del grupo. Denunció que las autoridades de su país no habían hecho ninguna diligencia para esclarecer el posible origen salvadoreño de los actos terroristas en Cuba, después de casi dos años de haberse cometido. Explicaba tal inacción por una posible protección estatal a sus autores.

Al concluir el juicio, Cruz León fue sancionado a la pena capital. El 1ro de abril fue conocida, igualmente, la sanción a pena de muerte, por la misma instancia provincial, de Rodríguez Llerena. Ambas condenas fueron apeladas y la decisión final está en manos del Consejo de Estado de Cuba.

Según un cable de la agencia alemana DPA, con fecha 31 de marzo, el gobierno salvadoreño había encomendado a sus órganos policiales una pesquisa sobre la supuesta red terrorista organizada en Centroamérica por Luis Posada Carriles, desde El Salvador. Sobre esto han existido desmentidos.

El 25 de marzo, la agencia UPI, en San Salvador, publicó que la Policía Nacional y la Fiscalía General se habían negado a seguir una investigación contra Posada Carriles. El subdirector de Operaciones de la Policía, Renzo Martínez, aseguró que no investigaba, pues no había recibido una petición formal de la Fiscalía General para comenzar la indagación. Por petición del presidente Amando Calderón Sol, se trabajaba sobre supuestas actividades de espionaje que la Seguridad del Estado de Cuba habría hecho para seguir al terrorista en El Salvador.

Por su parte, el fiscal general de El Salvador, Manuel Córdova Castellanos, esperaba porque la policía entregase alguna información. Según él, Posada Carriles había estado en el país hasta 1998, pero se desconocía si continuaba en él.

Posada Carriles se identificaba con el nombre de Ramón Medina Rodríguez. En ese país, frecuentaba varios lugares, entre estos, el taller Molditrok, cuyo gerente, José Ramón Sanfeliú, confirmó que lo conoció con otro nombre. Sanfeliú, su padre y Posada salían a cazar; tuvieron un nexo únicamente deportivo.

Según el ministro del Interior, Mario Acosta Ortel, Posada ingresó al país con pasaporte y cédula salvadoreña, a nombre de Ramón Ignacio Medina. Teniendo en cuenta esto, el fiscal general Córdova explicó que podría imputársele los delitos de falsedad material y conspiración.

Un cable de la agencia española EFE, fechado el 3 de febrero del 2000 en San Salvador, expresa que el gobierno negó la presencia en ese país de Luis Posada Carriles. El Ministro del Interior agregó que, en los registros migratorios, no aparece su entrada; en respuesta a un artículo aparecido el 30 de enero en El Nuevo Herald, titulado "Posada Carriles en la mirilla de Cuba", y que fue publicado en periódicos locales. En la Asamblea Legislativa, diputados debatieron esta noticia y solicitaron confirmación al gobierno.

El FMIN, constituido en fuerza política, reclamó el motivo de la supuesta entrada del terrorista al país, y la afirmación de El Nuevo Herald de que había conversado con el ex Director de la Policía Nacional Civil y el también ex ministro de Seguridad Pública, Hugo Barrera, de quienes recibió apoyo en el pasado.

Las autoridades cubanas denunciaron que Posada Carriles planeaba un atentado contra el presidente de Venezuela, Hugo Chávez; y dinamitar aviones cubanos o con destino a Cuba desde ciudades centroamericanas.

El 22 de junio de 1999, Cubana de Aviación reanudó sus vuelos a Guatemala, luego de treinta y ocho años de interrumpidas sus operaciones en esa zona. La ruta sería La Habana-Costa Rica-Guatemala. La apertura está dirigida a fomentar el turismo multidesestino en el programa Playa-Maya, que mostraría las costas de Cuba y las ruinas milenarias en Guatemala.

El 19 de enero del año 2000, Posada Carriles declaró a The Miami Herald: "Esta cruzada tiene que terminar... Pero no quiero responder a esa pregunta... No tengo otra cosa que hacer..." La entrevista se realizó en un lugar no identificado de una ciudad centroamericana no revelada. Posada no quería llamar la atención sobre su persona y negó estar involucrado en nuevos planes contra Cuba o contra el presidente Chávez.

En Miami, algunos terroristas, vinculados a él, comentaron que Posada dijo haber despachado a Cuba a nuevos mercenarios, en el segundo semestre de 1999. Según un funcionario de Seguridad salvadoreño, el presidente Francisco Flores no toleraría acciones paramilitares, ni muchos menos las de carácter internacional. Y aseveró que los servicios de inteligencia de su país han obedecido las indicaciones de la Embajada de los Estados Unidos y han cooperado en el seguimiento de Posada Carriles en su territorio. Pero el gobierno rehusó expulsarlo, debido a las fuertes y estrechas relaciones que tiene con altos funcionarios del Partido Alianza Nacionalista Republicana (ARENA), en el poder. Según

las denuncias, los funcionarios que lo ayudan son: Mario Acosta, ministro del Interior; Hugo Barrera, ex ministro de Seguridad Pública; y Rodrigo Ávila de Arena, ex jefe de la Policía.

Posada reconoció sus dificultades económicas. Se dedicaba a la venta de sus cuadros y de los ejemplares de su libro, *Los caminos del guerrero*. Según *The Miami Herald*, en la entrevista realizada se mostró triste y de pocas palabras. Su compañera salvadoreña, Ángela Bosch,⁹¹ había fallecido en noviembre de 1999 a la edad de cincuenta y dos años, víctima de una prolongada enfermedad de cáncer. Sobre esto expresó: "He visto la muerte en muchas ocasiones anteriores, pero nunca imaginé que yo pudiera ser tan débil... empiezo a sentir que a mí tampoco me queda mucho tiempo."⁹²

El 18 de abril, según un cable de Reuters en San Salvador, el gobierno de ese país había pedido oficialmente la extradición a Paraná de Posada Carriles para ser juzgado por haber obtenido documentos falsos. El entonces ministro del Interior, Mario Acosta, acusó increíblemente al terrorista de "doble Agente", por trabajar para el gobierno cubano. Sin embargo, el 27 de abril la ministra de Relaciones Exteriores, María Brizuela, desmintió la solicitud de extradición.

El párroco Rafael Antonio Santos Martínez, quien proporcionó una falsa fe de bautizo en septiembre de 1994 a nombre de Franco Rodríguez Mena, murió el 26 de julio del 2000; y otro encartado, Raúl Bermúdez Landaverde, que testificó que Posada había nacido en Tecapán, no será procesado ya, pues, de acuerdo con el código penal salvadoreño, el delito prescribió. En Ilopango, se presentó una denuncia contra el terrorista porque obtuvo una identidad falsa a nombre de Ramón Medina Rodríguez, y, en San Salvador, porque sacó tres pasaportes con documentos fraudulentos. La Fiscalía llegó a la conclusión de que Rodríguez Mena, Medina Rodríguez y Posada Carriles, es la misma persona.

El 15 de mayo, el taller Moldtrok, propiedad de Ramón Sanfeliú Mayoral, vinculado a Posada Carriles, fue registrado por estar involucrado en la importación sin licencia de un cargamento clandestino de municiones para escopetas calibre 12, con la participación de la Academia Nacional de Seguridad Pública. El 25, todos los detenidos fueron liberados por no comprobarse el delito y por falta de pruebas. En esa misma fecha, Francisco Beltrand Galindo, ministro de Gobernación, declaró que

91. También en correspondencia de Posada Carriles aparece como Helsie Bosch.

92. Véase más datos en el artículo de Juan O. Tarrayo: "Posada Carriles en la mira de Cuba", *The Miami Herald*, Miami, Fla., 30 de enero del 2000.

el caso de la falsificación de documentos por Posada Carriles ya estaba cerrado y el tema investigado por completo.

El presidente electo de El Salvador, Francisco Flores, no asistió a la IX Cumbre Iberoamericana celebrada en La Habana en noviembre de 1999. Alegó que ese país no tiene relaciones diplomáticas con Cuba, pero, en realidad, se conoce que se sumó a otros países centroamericanos que asimilaron las presiones de los Estados Unidos para no asistir al cónclave.

El 22 de junio, comenzó a solucionarse el conflicto establecido por el Colegio Médico de Honduras, que exigía la salida de los médicos cubanos, según expresó el canciller Roberto Flores. Los médicos presentaron los documentos que los acreditan; en ese momento, había siete brigadas que asistían a miles de damnificados por el Mitch. Mientras, cientos de estudiantes de ese país cursan estudios en la mayor de las Antillas.

El 23 de junio, la compañía cubana Aerocaribbean inició sus vuelos a Honduras. Cubre la ruta La Habana-San Pedro Sula-Belice-La Habana, con dos vuelos semanales; y se instalarían oficinas en San Pedro Sula y Tegucigalpa.

El 29, las autoridades hondureñas rechazaron un pedido de Mario Delamico para que se le devuelva o se le pague un arsenal de armamentos de su propiedad, ocupado por la policía. Desde 1980, Delamico, después de ser expulsado de Guatemala, trafica con armas que cuatro administraciones han tolerado su ubicación en almacenes del ejército hondureño.

El 21 de julio, se publicó en cable de EFE, en Tegucigalpa, que el Congreso de Honduras había instado al presidente Carlos Flores a abrir una oficina de intereses en Cuba, país con el cual las relaciones diplomáticas estaban suspendidas desde hacía treinta y cinco años. Uno de los objetivos era la necesidad de atender a los estudiantes de Medicina, becarios por el gobierno cubano. La iniciativa la tomó Fernando Martínez, ex canciller.

Carlos Flores asistió a la IX Cumbre de Presidentes de Iberoamérica en La Habana; entonces las relaciones entre los dos países se desarrollaban con normalidad, todavía en el ámbito consular.

El 25 de septiembre del 2000, el terrorista Evaristo García Samiento, del Comité Costarricense Para la Defensa de los Derechos Humanos en Cuba, declaró en San José su oposición a la apertura del Consulado de Cuba por considerarlo innecesario y que el Cónsul de Cuba sería

“un delincuente paseando con pasaporte diplomático por las calles de San José”.⁹³

El 8 de noviembre del 2000, el gobierno de Honduras anunció que destruiría las armas y pertrechos bélicos que estuvieron guardados durante catorce años en una unidad militar, y que eran propiedad de Mario Delamico.

En abril del 2003, nuevamente Costa Rica se prestó para maniobras anticubanas en la sede de la ONU en Ginebra, donde los Estados Unidos, por estrecho margen, logró una espuria condena a Cuba por supuestas violaciones de los derechos humanos. En octubre las relaciones oficiales entre Cuba y Costa Rica se mantenían en niveles mínimos.

En abril del 2004, el gobierno de Ricardo Maduro, de Honduras, con el cual Cuba mantiene relaciones plenas y donde hay decenas de colaboradores cubanos de la salud, sucumbió a las presiones de los Estados Unidos, y decidió presentar, ante la LX Conferencia de la ONU en Ginebra sobre Derechos Humanos, una resolución, redactada en inglés por el Imperio, donde se intenta acusar a Cuba de violar los Derechos Humanos. Este gesto ignominioso colocó al gobierno hondureño como cómplice de las agresiones y el bloqueo del gobierno norteamericano contra la Isla, además de propiciar el pretexto, que los Estados Unidos necesitan, para justificar su agresiva y doecada política anticubana. En un principio, la intención fue presentar un proyecto de resolución patrocinada por países centroamericanos. Emisarios al servicio de esa gestión viajaron a Centroamérica. La presión sobre Maduro fue personalizada. El saliente presidente de España, José María Aznar, se lo exigió en Madrid a principios de marzo del 2004 y después lo invitaron a una entrevista con el secretario de estado norteamericano, Colin Powell, en Washington. Allí lo sedujeron y se consumó la traición. A cambio, se le prometió incluir a Honduras en la llamada iniciativa Desafío del Milenio, fondo creado por el gobierno norteamericano que promete distribuir tres mil quinientos millones de dólares a más de sesenta países pobres en el mundo. Por estas migajas, el Presidente hondureño sacrificó el honor de su pueblo. No está preocupado por quienes juró representar y defender, sabe que esta acción inamistosa no hará variar la solidaridad cubana para millones de hondureños que han recibido la asistencia gratuita de decenas de médicos de la Isla, aunque tampoco parece interesarle que pudieran dejar de recibirla.

93 Véase Cable Reuters, San José, 25 de septiembre del 2000.

Noviembre 2000-2004

Panamá: terroristas al acecho

Después de la IX Cumbre Iberoamericana en La Habana, en 1999, correspondía a Panamá organizar la X, para noviembre del 2000. Los terroristas, que habían fracasado en sus intentos magnicidas en reuniones similares en 1997 y 1998 contra el Presidente de Cuba, concentraron sus esfuerzos en el Istmo, que sería sede de varios eventos de relieve mundial durante los próximos dos años.

Se produciría el cambio del gobierno panameño y, durante varios meses, se especuló acerca de la probable asistencia de Fidel Castro. Como ya se conoce, este no viajó a la toma de posesión de Mireya Moscoso; la delegación cubana fue presidida por el canciller Felipe Pérez Roque.

La presidenta Moscoso asistió a la IX Cumbre Iberoamericana; sin embargo, el Presidente de Cuba no fue invitado a la ceremonia de traspaso del Canal de Panamá a las autoridades panameñas, el 31 de diciembre de 1999. En noviembre del 2000, Fidel asistió a la X Cumbre Iberoamericana, en la capital panameña.

Durante más de dos años, los terroristas anticubanos urdieron diversos planes para asesinar al Mandatario cubano, si este asistía a alguno de los encuentros programados en Panamá. La coincidencia de conmemoraciones sucesivas había creado una coyuntura muy favorable para atentar contra él. En ese tiempo, hubo movimientos constantes de grupos terroristas de Miami y de Centroamérica hacia ese país, donde solicitaron apoyo a los extremistas radicados allí y con viejos nexos con Luis Posada Carriles. Y comenzó la cacería.

Los preparativos se centraron, luego de los dos primeros fracasos, en la X Cumbre. Los magnicidas dedujeron que por ser un evento internacio-

nal, al cual Fidel Castro había asistido con regularidad y debido a su ausencia a los compromisos anteriores, era casi seguro que concurriera.

Sobre esto tuvieron conocimiento las autoridades cubanas, que siguieron la ruta, las intenciones y se dispusieron a neutralizar este nuevo intento contra el Comandante en Jefe. La decisión se tomó: se asistiría y se haría la denuncia pública sobre los propósitos terroristas y la presencia en Panamá del comando asesino.

LA DENUNCIA

Era un plan magnicida con varias alternativas de ejecución. Los terroristas estudiaron el programa, el recorrido del aeropuerto hasta donde se alojaría Fidel, todas las sesiones protocolares y los actos convocados por organizaciones amigas y de solidaridad. Conocían, por eventos previos, que el "objetivo" tenía por costumbre reunirse con personalidades, intelectuales, estudiantes universitarios y con el pueblo de los países que visitaba.

Las necesarias coordinaciones de seguridad con las autoridades locales obligaron, esta vez, a una rigurosa compartimentación para lograr la captura del comando terrorista. Solo, cuando fue necesario, se "liberó" la información, que permitiría proceder a la policía panameña.

Los pasos de los asesinos fueron llevados con control milimétrico. Fueron ubicados y filmados en sus movimientos, pero se demostró que, no obstante ser enemigos acérrimos e históricos de Fidel Castro, nada se haría físicamente contra ellos. Solo se denunciaría, en espera de la actuación de los anfitriones.

Así, se acusó oportunamente la presencia de un comando terrorista dirigido por Luis Posada Carriles e integrado por Pedro Ramón Rodríguez, Guillermo Novo Sanpoll y Gaspar Eugenio Jiménez Escobedo; todos con extensos y probados expedientes criminales, que los registraban como delinquentes internacionales. Como resultado de los datos exactos, entregados por la delegación cubana, todos fueron detenidos con rapidez y efectividad por la policía panameña.

LOS PREPARATIVOS

Como resultado del control migratorio establecido por las autoridades panameñas se pudo constatar que Luis Posada Carriles viajó a Panamá,

procedente de Costa Rica, en el vuelo de la compañía LACSA No. 625 a las 13:15 horas del 12 de agosto del 2000. Entró por el aeropuerto internacional de Tocumen y salió al día siguiente en el vuelo No. 624 por el mismo aeropuerto, de regreso a Costa Rica.

Posada Carriles realizó un viaje preparatorio en octubre del 2000. El 14 y el 24 de ese mes entró a Costa Rica y salió el 3 de noviembre, fecha en que ingresa a Panamá por Paso Canoas.⁹⁴ Mientras, Novo Sampoll llega al aeropuerto Juan Santamaría, de Costa Rica, el 14 de noviembre.⁹⁵ El 15 entra a Panamá por el mismo punto fronterizo con su pasaporte norteamericano No. 043788076. Remón⁹⁶ arriba a Costa Rica el mismo día por el mismo aeropuerto; se hospeda en el Hotel Best Western, donde se encuentra con Jiménez; el 16 sale por Paso Canoas. Jiménez, por su parte, ingresó a Costa Rica el 13 de octubre. Jiménez espera primero a Posada y, luego, él y Remón, entran a Panamá el 16.

94 Paso Canoas Internacional, ubicado en el Distrito de Barú, sitio fronterizo entre Panamá y Costa Rica.

95 El 15 de febrero del 2001, el Grupo TACA, de la empresa LACSA, identificó los boletos utilizados por Novo y emitidos el 14 de noviembre para volar el mismo día, expedidos en Miami (vuelo IR 627), por la agencia de viajes Travel 2000 Inc. Se trata de dos cupones de un solo boleto para viajar de Miami a San José el 14 de noviembre y de San José a Miami el día 18, a las 5:20 p.m., hora de Costa Rica (vuelo identificado IR 628 B). El último cupón no fue utilizado; y el pago total fue de 431.80 dólares. Se significó que hay vuelos directos sin escala de Miami a Panamá, tres veces al día entre las 11 de la mañana y las 19:30 horas. Remón pagó más para viajar hacia Costa Rica en tránsito hacia Panamá.

96 El 16 de febrero, la National Airlines estableció que el boleto a nombre de Pedro Remón se trataba de un vuelo redondo Miami-Atlanta y viceversa, originado en Miami y adquirido en la agencia de viajes Nicole Travel Inc., el 19 de octubre del 2000. Fue utilizado el 13 de noviembre, a la 1:30 p.m., en un viaje de Miami a Atlanta en el vuelo 2126; y regresó de Atlanta a Miami el 15 de noviembre, a las 4:23 p.m., en el vuelo 1909. Se cambió la hora del boleto del 15, adelantándolo de las 8:02 p.m. para el vuelo de las 4:23, en el vuelo 1637. Se pagó 193 dólares. Se identificó otro boleto redondo emitido el 11 de noviembre, de Miami a San José y viceversa, a nombre de Pedro Remón, quien viajó el 15 a las 7.00 p.m., hora de Miami, en el vuelo 2171 y llegó a San José, a las 8:53, hora local. Estaba reservado el regreso para el 19 de noviembre a las 2:00 p.m. en el vuelo 988, en el asiento 20C; pero no se realizó. El boleto fue pagado con tarjeta de crédito Master Card, por un total de 1.395.80 dólares, que no es su costo regular. Salió caro porque lo compró apresurado; no había espacio en la tarifa barata y para el horario y ruta que solicitaba el cliente.

LA DETENCIÓN

El 17 de noviembre del 2000, el inspector III Jesús Escala Vázquez, jefe del Departamento de Investigaciones Criminales de la Policía Técnica Judicial de Panamá, redactó un informe. En él señalaba que, a las 2:30 p.m. de ese día, recibió la información y la orden de verificar si en el Hotel Coral Suites, ubicado en la capital panameña, se encontraba hospedado Franco Rodríguez Mena o Luis Posada Carriles. El sujeto había sido denunciado, ese día, ante los medios televisivos, por el Presidente de Cuba, quien afirmó que el terrorista, al frente de un comando, pretendía atacar contra su vida.

Se enviaron por el capitán Alexis Ernesto Muñoz Cerpa, jefe de la Oficina de Coordinación Nacional y Enlace Internacional de la Policía Nacional de Panamá, a cargo de la seguridad de la X Cumbre, exhortos a las autoridades de El Salvador sobre la identidad de Franco Rodríguez Mena; y como también aparecían involucrados supuestos ciudadanos norteamericanos, a John Mata, agregado del Servicio de Inmigración y Naturalización del Departamento de Justicia de los Estados Unidos, en la Embajada de ese país en Panamá.

La Embajada informó sobre la falsa identidad de Luis Posada Carriles y suministró información acerca de sus antecedentes criminales en los Estados Unidos por delitos relacionados con el transporte y el uso de explosivos, así como también atentados para asesinar a un extranjero y conspiración para cometer ofensas contra una Corte de ese país, entre otras que allí se señalaban en relación con Remón, Novo y Jiménez.

La sede diplomática remitió, con la nota No. 2-FC-0 del 14 de agosto del 2001, los antecedentes criminales de los imputados, que realmente eran una pálida adaptación de sus crímenes. A Posada Carriles solo se le señala que fue arrestado el 15 de junio de 1961 por la violación de leyes de migración. En ese momento, ya había sido reclutado por la CIA. Sobre Jiménez, se dice que fue arrestado en varias ocasiones por violar leyes de migración y que, en 1976, fue detenido en México por el intento de secuestrar al Consejero de Cuba en Nuevo Laredo, México. Este caso es el intento de secuestro del Cónsul de Cuba en Mérida: ni el cargo, ni el lugar son correctos. Nuevo Laredo está distante del lugar del hecho.

Con relación a Pedro Remón, solo se decía que había sido sancionado a doce años en 1986 y que, en 1990, fue puesto en libertad por razo-

nes médicas. Finalmente, sin entrar en detalles, la breve nota dice sobre Novo Sampoll: "Ha sido arrestado muchas veces entre 1964 y 1981 por violaciones violentas, fue condenado por lo menos dos veces y ha pasado unos años en prisión."⁹⁷

La nota PGN-AI-672-01, de la Procuraduría Nacional de la Nación, adjuntaba documentos desclasificados del FBI. Se significan antecedentes criminales de los imputados, relacionados con hechos de violencia, calificados como terroristas, desarrollados en ese país contra el Gobierno de Cuba, y contra funcionarios o edificios representativos de la Isla o del extranjero.

De estos documentos se destaca un discurso de Guillermo Novo, en julio de 1975, cuando lideraba el Movimiento Nacionalista Cubano (MNC), organización terrorista de larga data en los Estados Unidos, y que lo define. Se recomienda que debe acercársele con cuidado por haber transportado en su persona, en el pasado, explosivos. "Guillermo Novo ha afirmado que si se utiliza una bomba será puesta sin tomar en consideración el hecho de que pueda segar vidas humanas."⁹⁸ El documento advierte también que Novo es: "un individuo capaz de cometer actos violentos".⁹⁹

La nota indicaba que sobre César Matamoros, José Valladares Acosta, Raúl Rodríguez Harouzova, no tienen historia criminal en los Estados Unidos; y la de Roberto Miguel Carrillo Grande no se pudo encontrar por no tener la fecha de nacimiento. Adjuntos a la nota fueron enviados los expedientes preparados de los terroristas.

Un documento desclasificado norteamericano significa que Pedro Remón participó en el homicidio del emigrado cubano Eulalio José Negrín Santos, el 25 de noviembre de 1979. Ricardo, el hijo de Negrín de doce años, se encontraba presente. El fiscal asistente de los Estados Unidos, Michael Tabak, del Distrito Sur de New York, tomó declaraciones a Nellie Monzón el 13 de octubre de 1982. Ella había sido novia de Remón y vio dentro de un maletín propiedad de este, la ametralladora MAC-10 que asesinó a Negrín y al diplomático cubano Félix García. Según Nellie, el asesinato de Negrín fue ampliamente comentado por la comunidad cubanoamericana y la mayoría de las personas estaban horrorizadas porque había sido ultimado delante de su hijo. Sin embargo, en una conver-

97 Sumario de la Causa 200 de la Fiscalía Primera de Paraná, p. 106.

98 Ídem, p. 96.

99 Ídem, p. 98.

sación sostenida con Remón sobre el hecho, él le dijo: "Se supone que el hijo de Negrín no debería estar allí."¹⁰⁰

Realizadas las averiguaciones, fueron detenidos Gaspar Eugenio Jiménez Escobedo, identificado con el nombre falso de Manuel Díaz;¹⁰¹ Guillermo Novo Sampoll; Pedro Crispín Remón Rodríguez; y Luis Posada Carriles, con el nombre de Franco Rodríguez Mena, ciudadano salvadoreño. Este grupo se hospedaba en las habitaciones No. 310 y 509, esta última, la más cara del Coral Suites.

En la No. 310 se encontraban Posada Carriles y Remón Rodríguez, quien portaba el pasaporte norteamericano No. 084987631. Durante el registro, se encontró, dentro de un maletín, una nota manuscrita, cuyo contenido se iniciaba con la frase: "Grupo Militar de Acción y Justicia, (GMAJ)", "Comandos Cubanos", "G=Gracia, M=Monzón,¹⁰² A=Arnaldo, J=Julio", y mencionaba el plan elaborado "para lograr la pronta restitución de la libertad en nuestra patria se denomina "David vs Goliat" y encontramos en la perfección de la Ley de Dios nuestra fortaleza." Según el dictamen de la Sección de Documentología Forense del Departamento de Criminalística, Servicios Periciales y Laboratorios de Panamá, Pedro Remón es el autor de la nota ocupada y coincide su firma con la del pasaporte mencionado.

En la habitación No. 509 se hospedaban Novo y Jiménez. La Dirección de Información e Investigación Policial de la Policía Nacional de Panamá redactó, el 18 de noviembre, un informe sobre las diligencias de allanamiento y registro practicadas en el lugar. Al ser detenido, Jiménez se sintió mal y fue llevado al hospital. En el trayecto, los detectives descubrieron que portaba un frasco de medicina para el corazón a nombre de Gaspar Jiménez y no Manuel Díaz, como él se identificó.

En el informe se consigna que Novo, Remón y Posada viajaron el 16 de noviembre del 2000 desde la ciudad de David, Chiriquí, hasta la capital panameña, en un avión de la línea Aeroperlas. Posada Carriles, en el momento de su detención, se identificó con un pasaporte salvadoreño No. A143258, cuya foto no correspondía con su nombre.

Cuando Novo Sampoll es apresado, solicita ir a su habitación a buscar medicamentos. Lo acompaña el detective Rodolfo Osborne. Novo

100 Ídem, p. 100.

101 La Embajada de los Estados Unidos, mediante nota del 6 de febrero del 2001, certificó a las autoridades panameñas que Gaspar Jiménez Escobedo posee un pasaporte fraudulento estadounidense bajo el nombre de Manuel Díaz.

102 Arnaldo Monzón Plasencia murió en 1999. Había sido Directivo de la FNCA y financió varios planes terroristas para asesinar al Presidente de Cuba.

lo lleva hasta la habitación 310 en el tercer piso. Al llegar, abre con una tarjeta magnética y Osborne escucha un diálogo telefónico, donde una persona dice que se tenían que ir porque en esos momentos se hallaba la policía en el hotel. Osborne identificó, después, la voz como perteneciente a Posada Carriles.

En otro informe, del 18 de noviembre y suscrito por el cabo A. Ávila, se refiere la detención de otros dos involucrados. César Andrés Matorros Chacón,¹⁰³ de origen cubano, y el panameño José Manuel Hurtado Vivero fueron detenidos cuando salían del comercio conocido como Bote Acuario. En el registro a la residencia de Matorros, ubicada en la zona de Río Abajo, se ocuparon una pistola y un revólver.

Después del arresto en Panamá de Posada Carriles, todos sus rastros condujeron a El Salvador. Allí se descubrió toda la red de colaboradores del terrorista; además de las diversas formas que utilizó para proveerse de documentación salvadoreña auténtica a su nombre y la suplantación de su personalidad por la de Franco Rodríguez Mena.

La Dirección de Información e Investigación Policial de la Policía Nacional de Panamá envió a sus homólogos en El Salvador la nota CEI-113-2000, fechada 18 de noviembre, donde solicitaba información sobre los antecedentes del salvadoreño Franco Rodríguez Mena.

La Policía Nacional Civil y la Dirección General de Migración de El Salvador respondieron. Según indicaron, el Jefe del Registro del Estado Familiar de ese país había procedido a reponer la partida de nacimiento de Rodríguez Mena con la presentación, por él mismo, de un acta de bautismo. En ella, el párroco de Tecapán, Usulután, certifica que en los libros de bautizo número 3 de esa parroquia, correspondiente a los años 1923 a 1931, en la página 366, se encuentra la siguiente partida: "En Tecapán a ocho de diciembre de mil novecientos treinta bauticé a Franco Rodríguez Mena, que nació el 20 de febrero de mil novecientos treinta..." Sobre esta falsedad se añadió una nota aclaratoria del señor Portillo Osorio, administrador parroquial de ese lugar, quien aclaró que el acta de fe de bautismo a nombre de Rodríguez Mena no tiene ningún efecto. El citado abusó de la buena fe del fallecido párroco Rafael Antonio Santos Martínez, quien fungía como cura párroco en el momento de presentar la fe de bautismo, y, además, se agregó en el marginal superior de los libros, lo que el derecho canónico de la Iglesia Católica prohíbe.

103 Según la policía de Panamá, en el Oficio DC:3417 del 23 de febrero del 2001 aparece la ficha criminal de Matorros, donde se indica que fue reseñado por el delito de tráfico internacional de drogas.

Durante la X Cumbre, Francisco Flores rechazó que El Salvador tuviera relación con Posada Carriles y sus actividades en los últimos quince años; tuvo un trato ofensivo contra el Comandante en Jefe, al que acusó de propiciar la muerte a miles de salvadoreños por la ayuda solidaria de Cuba en la guerra civil de esa nación. Flores quedó en ridículo al desconocer pasajes históricos de su propio país y la provocación fue contundentemente refutada.

La Embajada de El Salvador en la República de Panamá, mediante nta A 124.07.01 de fecha 11 de enero del 2001, suscrita por el encargado de Negocios, a.i. Boris Sandoval, señaló que, como consecuencia de la denuncia de falsa identidad de Franco Rodríguez Mena, se cuestionó la validez de los documentos mencionados. Por ser constitutivo de delito el uso de documentos falsos, la Fiscalía General de ese país procedió a la investigación del hecho para deducir posibles responsables.

EL MALETÍN

El 17 de noviembre, mientras se sucedía el arresto de los terroristas anticubanos, Hurtado Vivero se dirigía hacia el hotel conduciendo un Mitsubishi color rojo. Iba a devolverles el maletín que se le había olvidado a Posada Carriles. Había puesto los intermitentes para acceder a la rampa de entrada cuando se percató del operativo, aceleró y siguió de largo. El movimiento fue detectado por la policía, que inició de inmediato su persecución. En la cercana Vía España, una arteria muy concurrida de la capital, se perdió entre los autos que circulaban a esa hora.

En el momento de la detención, Hurtado Vivero declaró que su empleador, Matarros Chacón, le había propuesto, el 8 de noviembre, servir de chofer a unos cubanos amigos de él que llegarían a Panamá y así podría ganar un dinero extra. Accedió y ese mismo día se encontró con Luis Posada Carriles que se encontraba alojado en el Aparthotel Las Vegas.¹⁰⁴ Lo ayudó a trasladarse al Coral Suites y el 9 lo acompañó al aeropuerto internacional de Tocumen para recibir al terrorista Raúl Rodríguez Hamouzova. Después, se dirigieron a la empresa Dollar Rent a Car para alquilar un vehículo, que resultó ser el Mitsubishi Lancer color rojo, con matrícula No. 223251. El alquiler fue compartido: Posada

104 Se hospedó el 6 de noviembre a las 10:28 a.m.; y se retiró el 8. Ocupó la habitación No. 215 y pagó en efectivo.

Carriles pagó en efectivo la cantidad de doscientos dólares y Rodríguez Harouzova, con la tarjeta de crédito No. 4016 6300 0232 5015, extrajo idéntica suma. Del aeropuerto, fueron a la casa de Matamoros Chacón y luego comieron en el restaurante La Barca Dorada de Río Abajo. De ahí, al Coral Suites.

El 10, Hurtado fue con Rodríguez a la empresa Serfrasa para buscar unas cotizaciones; más tarde, al rancho de Matamoros Chacón en Gorgona. Este último, Posada y Rodríguez conversaron durante un tiempo, mientras Hurtado aguardaba en el bar. Regresaron al hotel, recogieron las maletas de Rodríguez y lo llevaron al aeropuerto. El sábado 11, condujo a Posada Carriles a ver a una persona identificada como Carrillo; se reunieron pero él no presenció la conversación.

El domingo 12, Hurtado guió a Posada Carriles al supermercado El Rey de la Vía España¹⁰⁵ y a la farmacia Arrocha para realizar varias compras; después, de vuelta al hotel, y Hurtado se fue a su casa. Al día siguiente, recogió a Posada en el hotel y se dirigieron al taller de Matamoros. Estuvieron en el restaurante ecuatoriano El Chimborazo, y dejaron a Matamoros de vuelta al taller. Posada le indicó a Hurtado que habilitara el auto para viajar, al otro día, a la provincia de Chiriquí,¹⁰⁶ donde visitaría a un amigo.

El martes 14, a las 5:00 a.m., Hurtado buscó al terrorista en el hotel. Al llegar a David, la cabecera provincial de Chiriquí, Posada lo dejó para que se alojara en un hotel, mientras él se dirigía en taxi a la finca Jacú, cercana a la frontera de Panamá con Costa Rica.¹⁰⁷ Posada alegó que tal vez no habría espacio para alojarlo. Pero, en realidad, no quería testigos de su visita. La hacienda era grande y Valladares Acosta vivía solo.

Posada le entregó cincuenta dólares para el alquiler. Hurtado se alojó en el Hotel Occidente, lo cual fue verificado el 23 de enero del 2001 durante la inspección ocular. A las 9:00 p.m., Posada lo llamó para de-

105 Tanto el supermercado El Rey como la farmacia de la cadena Arrocha, a escasos metros del primero, están apenas a tres cuadras del Coral Suites, en el barrio de El Cangrejo, en la capital.

106 La provincia de Chiriquí está a unos cientos de kilómetros de la capital panameña y limita con Costa Rica. El amigo que visitaría era José Valladares Acosta, cubano residente en Panamá y compañero de Posada de la 2506 y de los camperos en Centroamérica en los sesenta.

107 La finca Jacú está ubicada en el corregimiento de Aserío de Gariché, Distrito de Bugaba, provincia de Chiriquí.

circle que, al día siguiente, le daría la dirección de la hacienda de su amigo. El miércoles 15, siguiendo las indicaciones, se dirigió a la finca Jacú, cerca de la frontera, donde vivía Valladares, conocido como Pepe El Cubano. Al llegar, después de los saludos, lo mandaron para la cocina. Después del almuerzo, Posada, Guillermo Novo y Hurtado salieron para Paso Canoas en la frontera común. Los terroristas fueron a una cafetería, ubicada cerca de la Aduana de Costa Rica, y Hurtado merodeó por las tiendas del lugar. Posada y Novo recibieron a Pedro Remón y a Gaspar Jiménez; todos regresaron a la finca. Jiménez traía una maleta tirada por nuditas y encima un maletín oscuro.

El jueves 16, Hurtado condujo a Posada, a Remón y a Novo al aeropuerto Enrique Malek, de la ciudad de David, Chiriquí. Más tarde, volvió a la finca donde recogió a Jiménez y lo llevó, en el Mitsubishi Lancer color rojo, hasta la capital a donde llegaron a las 11.00 p.m.¹⁰⁸ Dejó a Jiménez y al auto en el Coral Suites y se dirigió a su casa en taxi. Hurtado fue enfático al decir que fue Posada Carriles quien le indicó que trajera a Jiménez Escobedo a la capital en el auto rojo.

El viernes 17, acompañó a Guillermo Novo a alquilar un auto, cerca del restaurante Manolo y en la vía Veneto, próxima al Coral Suites y a la Universidad de Panamá. Según Jiménez, el Mitsubishi rojo sería entregado. Después, partieron al taller de César Mataroros, quien fue con Novo y Jiménez al restaurante El Chirborazo. Allí, Jiménez preguntó dónde se hospedarían los Presidentes y dónde se realizaría la reunión oficial; añadió que, después de almorzar, pasarían por ese lugar. Durante la pesquisa, Mataroros dijo haber conocido en Miami al detenido Manuel Díaz, pero allá se llamaba Gaspar Jiménez.

Luego de dejar a Mataroros en su trabajo, se dirigieron por el Corredor Sur desde el Hotel Riande Aeropuerto hacia el Centro de Convenciones Atlapa. Jiménez le pidió que fuera a una velocidad moderada, más bien lenta. Al llegar, Hurtado le enseñó el Centro donde se efectuaría el encuentro y el hotel Caesar Park, aledaño, donde se alojarían los mandatarios. Jiménez le indicó que tratara de acercarse lo más posible al hotel, pero fue imposible debido a las barricadas de seguridad colocadas allí. Seguidamente, Jiménez le solicitó que los llevara a la Universidad, específicamente a donde se celebraría el encuentro de solidaridad

108 La empleada del Coral Suites, Zenaida Janeth Cave Córdoba, certificó que atendió a Jiménez a su llegada al hotel antes de que terminara su turno de trabajo a las 11:30 p.m. Añadió que tenía reservada por Posada Carriles (Franco Rodríguez) la habitación No. 509, la más cara del hotel.

al que asistiría el Presidente de Cuba. Jiménez, según el testimonio del chofer, estudió el lugar con detenimiento desde diferentes ángulos, sus alrededores e hizo anotaciones. Durante el recorrido, Novo y Jiménez intercambiaron en presencia de Hurtado sobre la fuerte seguridad alrededor de los Presidentes, y la presencia de agentes de civil. Hicieron muchas llamadas desde celulares. Después, regresaron al hotel.

Jiménez le insistió en que entregara el Mitsubishi rojo, pero que lo lavara antes.¹⁰⁹ En este proceso fue que Hurtado encontró el maletín color negro detrás del asiento del chofer; lo abrió y vio el contenido. Le informó de inmediato a su jefe que dentro del maletín había "cosas raras". Matorros le dijo que le entregara eso a los cubanos porque al parecer andaban en "algo raro. Recordó la frase de Matorros: 'Es conveniente que te deshagas del maletín para no metemos en problemas''".¹¹⁰

De camino al hotel, se dio cuenta de la presencia de la policía, se asustó, siguió de largo y fue para casa de su mamá en la zona de Tocumen. Metió el maletín debajo de la cama y, al día siguiente, fue a trabajar al taller, donde fue detenido junto a su jefe.

Los terroristas, durante el interrogatorio, no reconocieron el auto rojo. Sobre su presencia en Panamá, primero dijeron que estaban allí para protestar por la presencia del Presidente de Cuba, después, que para realizar compras; pero no especificaron el tipo de protesta, ni lo que pretendían comprar.

Por su parte, Hurtado, al ser detenido, dijo que el auto, cuando regresaron de Chiriquí, había quedado en posesión de Jiménez Escobedo y él había tomado un taxi para su casa. Las personas a quienes transportaba tenían maletines, pero no podía asegurar que alguno fuese el encontrado. Recordó que Jiménez había llegado con un negro.

109 Gilberto José Góndola Pérez y Alberto T. Gómez Salazar, empleados de la agencia Dollar Rent a Car, expresaron, por separado, que no se le exige a los clientes que laven los vehículos para su entrega. Además, el contrato del auto era hasta el 18 de noviembre. En el mismo sentido se pronunció Félix Cueto Pereira, empleado de Avis Rent a Car. Cuando lo devuelven sucios no se les cobra por ello, esto lo asumen las empresas que alquilan. Hurtado lo llevó al lavaauto cercano a su trabajo, denominado Lava Auto Kato, a las 7:00 a.m. del día 17. Fue recibido por Feliciano Solís (Chanito), que lo limpió y aspiró por dentro y no observó ningún maletín. No había otro auto en el lavanático en ese momento y nunca estuvo fuera de su control.

110 Sumario de la Causa 200 de la Fiscalía Primera de Panamá, p. 12.

La empleada de Dollar Rent a Car, Yarina Aimée Goddard, declaró que fue otra persona quien devolvió el auto alquilado por Posada Carriles y Rodríguez Hamuzova. El cierre se hizo antes de la fecha de entrega y se devolvieron 242.87 dólares, de los seiscientos cobrados inicialmente. Esto contradujo lo expresado por Hurtado, sobre que había sido alquilado mediante el pago de doscientos dólares cada uno.

El maletín, de la casa de la madre de Hurtado, fue a parar a casa de su hermana. Se lo entregó a su sobrino Francisco Arrocha, quien, a su vez, lo dejó a Luz Emilia Murillo. Cuando la policía allanó la casa de Murillo, esta declaró que lo había dado a la custodia de su vecina, Concepción Figueroa Rojas, quien lo enterró en el lugar donde fue encontrado. Murillo dijo a los investigadores que pensó que dentro del maletín había drogas. El 19 de noviembre el capitán Feliciano Benítez Vega, de la mencionada Dirección de Información, redactó un informe sobre las declaraciones de Hurtado Vivero. Matarozos lo había calificado como "el joven socio de Franco".¹¹¹

El maletín fue hallado en el Sector No. 3 de Belén, Tocumen, Los Pinos, Mañanitas. En su interior contenía los artefactos explosivos. Durante la inspección ocular efectuada el 19 de noviembre con la participación de Hurtado y de su cómplice, la panameña Concepción Figueroa Rojas, se ubicó, en un terreno baldío, al lado de la empresa de materiales El Sobrino, cerca de una palma de coco pegada al muro allí existente.

Al ser desenterrado, se comprobó que se trataba de un maletín negro, con un logo de pez espada blanco y verde agua; con la frase "la quinta temporada de los delfines" en blanco con verde agua y el número 5 TH. En el otro lado se leía "SEASON" sobre un fondo blanco con negro; "The Miami Herald", en letras negras; "el Nuevo Herald", en blancas. A un costado, "Marlins", en fondo aqua.

LOS EXPLOSIVOS

Revisado el contenido del maletín se encontraron: cinco radios Marine Band Radio, marca Hummin, color amarillo con base gris, modelo VHFS, con sus respectivas antenas; un sistema de control remoto, marca Futaba, modelo Skysport 4, de 72.910 MHz, que en su interior tenía una placa que decía: FCCID:AZAPT4VF-72, Futaba, Made in Taiwán, con su

111 Ídem, p. 20.

respectiva antena; cinco cargadores negros, uno marca Futaba, serie E124311, modelo FBC-8B; una fuente de poder con dos baterías de litio, marca Duracell; un estuche pequeño con su broche; diez envoltorios o cartuchos plásticos en cuyo contenido se aprecia una masa de color crema, la cual se describe así: un cartucho con rayas verticales blancas y rojas, que en su interior contenía ocho pedazos de una masa amarillosa de forma redonda e irregular; cinco bolsas plásticas transparentes con cierre hermético y la expresión "ZIPLOC BRAND", en las cuales se observó un material pastoso de color crema; dos bolsas plásticas que contenían una pasta cremosa; una bolsa plástica de fondo blanco, que en su interior contiene una pasta cremosa; una regla de siete tonas; una caja negra de plástico, de la cual sobresalen unos cables; en uno de los extremos, cables de color rojo y negro; en otro costado, cables blancos con su enchufe; y en su tapa, una luz pequeña de color rojo y un botón blanco. De este último artefacto, los peritos en explosivos determinaron que se trataba de un aparato de sistema de disparo.

De acuerdo con la Sección de Química de la Policía Técnica Judicial, la cantidad de explosivos ocupados fue en total de 33.44 libras: 30.34 libras, de C-4; y 3.10, de RDX y PEIN.

Los explosivos se encontraron en bolsas plásticas que, a simple vista, podrían parecer irrelevantes para el proceso. Sin embargo, la inscripción que aparece en ambas bolsas delata su origen y cómo Jiménez Escobedo las introdujo. Versaba la advertencia: "Esto no es un juguete, para evitar peligro de sofocación mantenga esta bolsa plástica fuera del alcance de bebés y niños. No la use en cunas, camas coches y encierros. No deje abandonados sus niños en lugares como bancos, supermercados, tiendas, etc. La desaparición de niños es frecuente en Costa Rica."¹¹² Otros detalles confirmaban que la procedencia de las bolsas era Costa Rica, lugar desde donde ingresaron a Panamá.

Dentro del maletín había también una toalla blanca con manchas de color chocolate, negro y amarillo; y otra del mismo color con manchas chocolate y gris, con una etiqueta con el nombre de Martes, Made in USA, en azul y con un dibujo. En ambas, la Sección Forense del Departamento de Criminalística de la Policía Técnico Judicial estableció, el 30 de noviembre, la presencia de PEIN y RDX, es decir, Pentrita y Ciclotrimetilenitramina (explosivo plástico militar). Las toallas fueron utilizadas en la elaboración de la mezcla explosiva.

112 Ídem, p. 26.

Las sustancias color crema fueron analizadas por la Sección de Química Forense del Departamento de Criminalística de la Policía Técnica Judicial de Paraná, entidad que emitió su dictamen el 21 de noviembre suscrito por José Ortega y Jorge Batista. En una de las conclusiones se expresa: "El análisis de los indicios identificados produjo resultados positivos para la presencia del explosivo C-4, (Explosivo plástico de tipo militar)."

El informe conclusivo, realizado el 23 de noviembre, estableció la presencia en las muestras o indicios identificados del explosivo plástico C-4,¹¹³ además de la presencia, en una muestra, de PEIN y RDX. Se identificó, también, un elemento que sería relevante en el proceso jurídico. En la muestra de PEIN y RDX¹¹⁴ se halló fibra de color verde, e indicio de tipo tricológico, es decir, pelos humanos y de animales. Este hallazgo estableció la necesidad de practicar pruebas para determinar si alguno de los ADN de los terroristas capturados coincidía con los indicios encontrados, lo cual determinaría o no un sólido nexo entre los explosivos y los encausados. Sin embargo, hasta marzo del 2004, se habían negado a ser sometidos obligatoriamente a la prueba que los exoneraría de esta relación, y que podría influir decisivamente en el final del juicio. Evidentemente, los terroristas tienen que aparezcan pruebas que revelen su participación directa en este hecho.

La Sección Forense de Fibras y Pelo, del Instituto de Medicina Legal de Paraná, estableció que lo encontrado era fibra sintética, pelos de origen humano y pelos de origen animal. Las declaraciones de los agentes, Trinidad Madrid y Ricardo A. Cárdenas Núñez, esclarecieron que el maletín estaba enterrado en un saco de henequén y con dos bolsas plásticas negras que lo cubrían. Esta forma de embalaje sugiere que Concepción Figueroa no solo procedió a deshacerse del mismo, sino que lo protegió para preservar su contenido y posible recuperación y devolución posterior.

113 El C-4 tiene un poder destructivo 25 por ciento superior que el clásico TNT. Su velocidad de detonación es de 8 000 metros por segundo; y desarrolla una temperatura superior a los 4 200 grados centígrados. Con solo 150 gramos se puede partir un polín de acero de línea férrea.

114 Los explosivos plásticos fueron desarrollados para reducir la sensibilidad de las nuevas sustancias explosivas sintetizadas a finales del siglo XIX y comienzos del XX (Exógeno-RDX y Pentrita-PEIN), y así facilitar su empleo en operaciones especiales, como la demolición de estructuras de concreto. Los primeros resultados se obtuvieron en los laboratorios militares de Los Álamos, en los Estados Unidos, en 1952; y consistía en cristales de RDX.

Los especialistas dictaminaron que la carga principal explosiva no estaba preparada ni había detonadores, aunque significaron que así debía ser ya que ambos elementos no deben estar juntos en un mismo lugar. Esto confirma que los dueños del maletín eran profesionales y conocían su oficio.

La fuente de energía estaba separada. Solamente el sistema de disparo con su dispositivo estaba preparado y el control remoto. Los radios no mantenían la antena puesta. Al analizar los explosivos afirmaron que eran de alto poder y tenían la capacidad de destruir cualquier carro blindado, edificios o puertas de acero. La onda expansiva de esta calidad y clase de explosivo puede alcanzar hasta doscientos metros; y su alcance dependerá de su confinamiento y de la cantidad que se use. Al ser humano, a la distancia de doscientos metros, le afectaría los sentidos, le causaría hemorragias internas; y si la persona estuviese en el centro de la explosión, aunque estuviese dentro de un auto blindado, no sobreviviría.

Agentes de la Sección de Explosivos de la Policía Nacional de Panamá, que estuvieron presentes en la recuperación del maletín y en el análisis de su contenido, declararon que todos los artefactos encontrados eran componentes para fabricar una bomba. Finalmente, los peritos afirmaron que los explosivos no eran de venta comercial sino de uso militar; y que las personas que confeccionaron lo encontrado son expertas. El artefacto podía ser accionado a distancia con control remoto cuando el ejecutor lo deseara, sin ser visto. La distancia del alcance del transmisor dependerá de las interferencias artificiales y naturales, el estado del tiempo y el lugar donde esté ubicada la antena utilizada por el receptor.

LA MÁQUINA INFERNAL

Los técnicos en explosivos describieron al receptor de señal de control remoto y el emisor de señal, que son utilizados para activar a distancia la bomba. Especificaron que en el momento en que se pone a funcionar el emisor se activa el receptor, que recibe la señal que transmite el primero. Son operacionales entre sí.

Con todos los elementos encontrados se podía elaborar un artefacto explosivo con dos sistemas de iniciación para hacerlos detonar: uno de tiempo, a través del conmutador que está en el aparato receptor; y

otro, de control remoto, a través del interruptor del aparato emisor. Estaba ausente un elemento importante, la denominada cápsula detonante. Esta nunca debe viajar junto a los otros componentes por razones de seguridad, para evitar un accidente. La cápsula en sí constituye un peligro en manos de cualquier persona, pues puede ocasionar daños de consideración.

Los peritos valoraron que los medios encontrados habían sido preparados con ingenio y profesionalidad. Los dos sistemas de iniciación, para garantizar la detonación, así lo indican. Si la bomba era colocada por tiempo y alguna persona intentaba desactivarla, podía ser iniciada a control remoto mediante el aparato emisor.

Para determinar la capacidad operativa de los equipos encontrados y los explosivos, la Policía Nacional de Panamá realizó varios experimentos en su área de entrenamiento en Cerro Tige.

VALLADARES CONFIRMA LAS ANDANZAS TERRORISTAS

Cuando Guillermo Novo llegó a Panamá alquiló un Mitsubishi Lancer negro, con matrícula No. 206065 en la empresa Avis Rent a Car, con fecha de alquiler 17 de noviembre y para ser devuelto el 18. También se registra que alquiló, en la misma empresa, otro auto Mitsubishi Lancer gris por el mismo tiempo. Cada vehículo registra matrícula diferente. Este hecho sugiere una interrogante. ¿Para qué Novo quería dos autos por un solo día? El otro elemento resulta sospechoso, Novo alquila los autos el día de la llegada del Presidente de Cuba y lo devolvería una vez concluido el acto masivo en el Paraninfo de la Universidad, lugar escogido para el plan magnicida.¹¹⁵

Con el amplio testimonio dado por Hurtado Vivero, la policía realizó una inspección ocular del recorrido de este, Novo y Jiménez. Se llevó a cabo el 22 de noviembre, desde el inicio hasta el Centro de Convenciones, el hotel Caesar Park y la Universidad. También se verificó, el 25 del propio mes, la estancia de los terroristas en Chiriquí, destacándose el

115 El Rector a.i. de la Universidad de Panamá certificó, mediante la nota No. 110-2001 del 24 de enero del 2001, que el acto de solidaridad efectuado con la participación del Presidente Fidel Castro comenzó a las 8:30 p.m., duró dos horas y media con la participación de mil quinientas personas aproximadamente.

encuentro con Remón y Jiménez en el punto fronterizo de Paso Canoas y la reunión en la finca Jacú, de José Valladares. En el allanamiento a la finca se encontraron varios libros que certifican la orientación política de su dueño. Entre estos: Orlando Bosch, el hombre que yo conozco, de Adriana Delgado Sepúlveda, la esposa chilena de Bosch; y Los caminos del guerrero del terrorista Luis Posada Carriles. Además, se hallaron varios medios para la elaboración de bombas, entre ellas, una sustancia identificada por los peritos como Phostoxin o Fosforo de Aluminio, que al ser mezclado con agua produce una explosión letal.

Al ser interrogado, Valladares Acosta abundó sobre sus antecedentes terroristas y sus estrechos nexos con los detenidos en la capital panameña. Le preguntaron si había manipulado los explosivos encontrados y respondió: "No, aquí no, pero en mi vida sí, bastante."¹¹⁶

Sobre la presencia de los terroristas en su casa dijo: "Ellos fueron a mi casa, durmieron en mi casa, comieron en mi casa, usaron los baños de mi casa, son mis amigos, serán mis amigos, son mis hermanos..."¹¹⁷

Valladares agregó que desconocía quién o quiénes habían introducido en el país la cápsula detonante y los explosivos. Seguidamente, dio un testimonio revelador y esclarecedor sobre lo conversado por los conjurados en su casa: "No sé, la opinión mía era que lo mataran, [Fidel Castro] pero no así, porque a Kennedy lo mataron con un rifle de mira telescópica, y uno solo. Yo dije que si hubieran traído unos rifles con mira telescópica lo hubieran matado y no estuviéramos en estos problemas."¹¹⁸ Como se sabe, Posada Carriles es un experto tirador. Valladares aportó evidencias sustanciales para el esclarecimiento del caso.

Para que los investigadores no dudaran de su capacidad operativa para la violencia, Valladares indicó que había ingresado al Ejército de los Estados Unidos en 1963. Terminó con el grado de segundo teniente; estuvo en los campamentos de la CIA en Centroamérica en 1964, donde se realizaban operaciones comandos, con hombres ranas, explosivos, todo para "desembarcar en Cuba y eliminar a Fidel Castro".¹¹⁹

Sobre sus nexos con los terroristas, dijo haber conocido a Remón durante la visita a su casa, "pero si está preso por matar al hijo de puta ese de Fidel Castro, es mi hermano".¹²⁰

116 Sumario de la Causa 200 de la Fiscalía Primera de Panamá, p. 59.

117 Ídem.

118 Ídem.

119 Ídem.

120 Ídem.

Valladares conoció a Hurtado Vivero como chofer de Posada cuando lo visitaron; le decían Choco o Chocolate. No recordó cómo llegó Guillermo Novo a su casa, pero añadió que no era difícil por estar a solo seis kilómetros de la frontera por donde entró este terrorista.

Valladares reconoció haber matado, haber puesto bombas, haber originado incendios, haber estado alzado en Cuba en las bandas de criminales que se opusieron a la Revolución; todo dicho, con tal orgullo, que los investigadores dudaron de su capacidad mental y decidieron valorarlo psicológicamente. Evaluado por el Instituto de Medicina Legal del Ministerio Público, por la médica legista Silvia Bander, se dictaminó que sus signos vitales estaban dentro de los límites normales, su estado de salud era bueno, y sus facultades mentales eran plenas. También lo analizó el psiquiatra forense del propio Instituto en la ciudad de David, Manuel E. Núñez, quien concluyó que Valladares no presentaba alteración de sus facultades mentales, no tenía trastorno mental y mostraba total discernimiento de sus actos y capacidad de comprender la naturaleza lícita o ilícita de los mismos, y, por lo tanto, era imputable.

Nuevamente interrogado acerca de a quién se refería cuando dijo que si hubieran traído rifle con mira telescópica lo hubieran matado y no estuvieran en esos problemas, respondió: "A Fidel Castro."¹²¹ No obstante la peligrosa agresividad expresada por Valladares y su motivación para asesinar al Presidente de Cuba, se le impuso, por las autoridades, la medida cautelar de casa por cárcel. Se tuvo en cuenta su limitación funcional de poder andar, por tener amputado el pie derecho.

Se obtuvieron listados del movimiento de personas por los puestos de la frontera Panamá-Costa Rica; y los controles de la Dirección de Migración y Naturalización, particularmente, del 16 de noviembre. Se estableció la proximidad de la finca a la frontera y se determinó que allí solo residía Valladares Acosta y su empleada; además, la vivienda era amplia y de gran tamaño. Se determinó que Ramón, al llegar a la capital, rentó un auto, que resultó ser el Mitsubishi Galant, en la National Car Rental;¹²² también tenía como fecha de devolución el 18. El único man-

121 Ídem, p. 61.

122 La empleada, Eleya Guadalupe Buitrago Ferguson, de esta empresa, ubicada en la calle 55, detrás del Hotel El Panamá, barrio El Cangrejo, declaró que ante ella se presentó un individuo que se identificó en sus documentos como Pedro Ramón, y lo acompañaban dos sujetos más. Alquiló un Mitsubishi Galant blanco. El contrato se abrió el 16 para la devolución el 18. Pagó con una tarjeta de crédito Master Card y se dejó un fondo de trescientos dólares.

dado a lavar fue el rojo, que transportó a Jiménez con su equipaje y donde fue hallado el maletín.

LOS TERRORISTAS SE NIEGAN A DECLARAR

El 6 y el 7 de diciembre del 2001, los terroristas fueron interrogados para escuchar su versión de los hechos narrados. Estos, evidentemente asesorados, se negaron a responder, amparándose en el artículo 25 de la Constitución Nacional de Panamá, que les concede el derecho a guardar silencio. Novo y Remón se negaron a firmar las actas de la indagatoria. Nuevamente, el 31 de enero, se trata de interrogarlos, pero se acogen una vez más a los artículos 22 y 25 de la Constitución y se niegan a firmar las actas.

Finalmente, el 16 de mayo del 2001, Luis Rosada Carriles rindió indagatoria, representado por el narcoabogado Rogelio Cruz Ríos. El extremista negó todos los cargos imputados y dijo haber viajado a Panamá para asistir a la desertión del general cubano Eduardo Delgado, a quien definió como Jefe de la División de Inteligencia de Cuba.

El 21 de mayo le tocó el turno a Gaspar Jiménez Escobedo, quien negó todos los cargos imputados y añadió: "A mí no me han cogido nada y no le ha pasado nada a nadie. Yo fui detenido en el hotel Coral Suites, no recuerdo exactamente la hora y no se me ocupó absolutamente nada."¹²³ Actuó con su larga experiencia criminal, pero al expresarse de tal forma, dejó la duda en los investigadores. Negó que Hurtado le hubiese entregado la llave del auto al llegar al hotel procedente de Chiriquí el 16 de noviembre. "Vine a Panamá porque el Jefe de la Escolta del tirano Fidel Castro iba a desertar y necesitaba ayuda."¹²⁴ Negó haberle dicho a Hurtado que lavara el auto antes de devolverlo y pidió un careo con él. Según él, conoció de la mencionada desertión en el mes de octubre del 2000 en la ciudad de Miami, cuando Pedro Remón se lo informó. Reconoció haber entrado dos veces a Panamá con la documentación falsa a nombre de Manuel Díaz, que utiliza desde 1994. El primer viaje lo realizó para visitar a Valladares Acosta. Jiménez dijo no haber realizado compras durante su corta estancia en Panamá.¹²⁵

123 Sumario de la Causa 200 de la Fiscalía Primera de Panamá, p. 63.

124 Ídem, p. 64.

125 Como se ha descrito, Jiménez llegó a Ciudad Panamá el 16 a las 11:30 p.m. y fue detenido el 17 a las 3:30 p.m.

El 24 de mayo fue indagado Guillermo Novo Sampoll, quien negó también todos los cargos y a ser examinado por el médico forense. Se acogió el artículo 25 de la Constitución para no declarar.

El 29 de mayo lo hace Pedro Remón Rodríguez; negó lo imputado y dijo haber caído en una trampa urdida por el gobierno de Cuba, que plantó los explosivos en el auto rojo. Se alegró de que fuesen hallados en ese auto ya que desde el 16 de noviembre Posada y él se movían en el Mitsubishi Galant blanco, alquilado por Remón. Añadió que la conspiración duró cinco meses; se inició en junio del 2000 cuando un tal Emilio le dijo en El Salvador a Posada que se produciría la desertión; que se había utilizado un teléfono celular con cobertura internacional y que había sido introducido en Cuba.

Emilio se entrevistó en El Salvador con Posada entre el 20 y el 25 de junio. Venía de parte de alguien identificado como Ramiro, que durante el encuentro le trasladó el mensaje de que el mencionado general cubano se entregaría solo a Posada durante la X Cumbre en Panamá, para después pasar a los Estados Unidos. Después Remón viajó a El Salvador el 26 de agosto a petición de Posada, ocasión en que fue informado del mensaje. Él le recomendó a Posada que viajara con varias semanas de anticipación a Panamá, previo a la Cumbre, para que organizara esa difícil operación de forma segura. Debido a las medidas de seguridad, los complotados acordaron entrar por el punto fronterizo de Paso Carnas para evadir la vigilancia en la capital. Remón sumó a Novo Sampoll ya Jiménez en la operación; y estos desconocían los detalles de lo que sucedería. Serían los encargados, por portar pasaportes norteamericanos, de custodiar al presunto desertor en el avión que lo llevaría a su destino.

Remón reveló, sin que le preguntaran, que de la posible desertión conocían los cubanos Lázaro Betancourt, Santiago Álvarez, Rafael del Pino y Florentino Aspillaga. Excepto Álvarez, los tres restantes son funcionarios del gobierno de Cuba, que abandonaron funciones en distintos momentos. Sobre la nota ocupada en su habitación, se había inspirado en Arnaldo Monzón y Julio Gracia, cubanos que apoyaban sus actividades. El comunicado lo había redactado en Atlanta, mientras esperaba el vuelo hacia Miami, para publicarlo después de producida la operación en curso.

Sobre el auto rojo Remón expresó que, en la noche del 16 de noviembre, había quedado en posesión del chofer Hurtado. El 17, entre las 11:00 y las 2:00 p.m., había quedado fuera del control de los terroristas

por estar aparcado en la calle frente al Coral Suites. Esta versión, elaborada por Remón, estaba dirigida a desmentir la dada por el chofer en las primeras indagatorias, y que fijaba que el auto había quedado en el hotel la noche del 16. Introducía además la posibilidad de que los explosivos, según su propia versión, hubiesen sido colocados en el auto rojo para incriminarlos.

El 29, continuó el interrogatorio de Remón. Según él, se encontraba allí por asuntos de su trabajo en un Seminario de Capacitación en Atlanta. De ahí voló a Miami, para después tomar un avión hacia Costa Rica donde lo esperaba Jiménez en el hotel Best W estern. Dumió esa noche y el 16, él y Jiménez tomaron un avión de SANSÁ desde el aeropuerto Juan Santamaría en San José hasta el aeropuerto de Coto 47, cerca de la frontera con Panamá, a donde llegaron a las 7:45 a.m., hora local de Costa Rica.

Remón ofrece un elemento significativo en su declaración. Cuando llegó a Coto 47 se introdujo en la vegetación para atender necesidades fisiológicas, ocasión que aprovecha para emplear un GPS, Global Position System, (Sistema de Posicionamiento Global),¹²⁶ que portaba, y tomó la posición geográfica del aeropuerto para el caso de que un avión privado tuviese que ir a buscar al presunto desertor. De Coto 47 se dirigieron en taxi hasta Paso Canoas. Pasaron los controles aduaneros y se unieron en territorio panameño al resto de los conjurados. Todos juntos fueron para la finca Jacú en el auto rojo que manejaba el panameño Hurtado. En Jacú estuvieron alrededor de una hora y, de ahí, fueron al aeropuerto de David. Era su interés llegar cuanto antes a la capital para estudiar los tres lugares donde se había previsto la supuesta desertión: el aeropuerto Tocumen, el hotel Caesar Park y la Universidad.

Al llegar, alquiló el auto blanco. A las 11:30 aparecieron Jiménez y Hurtado. Este último, según Remón, se llevó el auto para su casa y regresó al día siguiente al hotel entre las 9:00 y las 10:00 a.m.; y estacionó el auto frente al hotel. Guillermo Novo le pidió a Hurtado que lo llevara a alquilar un auto a Avis Rent a Car; regresaron al hotel donde se le pagó a Hurtado por sus servicios de chofer y se le pidió que devolviera el auto rojo. Los investigadores le preguntaron si le constaban los hechos por él narrados y donde no estaba presente. Respondió que esa

126 Este equipo comercial permite ubicar por medio de satélites un punto geográfico exacto de interés, así como encontrar un sitio ya previamente fijado. El aeropuerto de Coto 47 aparece en cualquier mapa turístico por lo que no era necesario fijarlo por el GPS.

versión la habían discutido entre todos los inculpados después que se les proveyó del primer tomo del expediente. De manera que, de la lectura de las declaraciones de los otros participantes y testigos, ellos, durante seis meses, estuvieron elaborando su versión. Entre el 17 de noviembre, cuando fueron detenidos, y el 16 de mayo, fecha de la primera indagatoria de Posada, se habían negado reiteradamente a declarar.

El 30 y el 31 de mayo continuó la extensa declaración de Pedro Renón, que se había convertido en el vocero de los terroristas y que dio las versiones más acabadas y exactas sin dejar ningún detalle al azar. No obstante el tiempo transcurrido, incluso llegó a calificar las preguntas formuladas por la Fiscalía como interrupción y violación de sus derechos. El 31 fundamentó su alegato en las declaraciones del canciller de Cuba, Felipe Pérez Roque, referidos a la mesa redonda del 20 de noviembre en la televisión de la Isla, donde este relata cronológicamente los hechos ocurridos entre el 16 y el momento de la detención. Esta alegación era para sustentar el conocimiento que tenían las autoridades cubanas de la presencia de ellos en Panamá. Reveló, asimismo, que el 17 de noviembre del 2000, en el restaurante Bohío Típico de Panamá Viejo, fueron entregados a dos complotados, no identificados, un teléfono celular de cobertura internacional y el mencionado GPS. Estos serían los encargados de transportar al presunto desertor a territorio seguro. Antes, Renón había declarado que serían Jiménez y Novo los encargados de mover al desertor.

Renón, no obstante sus esfuerzos por cubrir todos los ángulos de la investigación y colocarlos a su conveniencia, así como asumir el rol de líder de la conspiración, cometió algunas pifias, que no escaparon a la sagacidad de los indagadores. Una de ellas estuvo referida a que Hurtado manifestó haber dejado el auto la noche del 16 en el hotel y las llaves entregadas a Jiménez; y la versión de Jiménez de que el chofer se llevó el auto. Renón dijo que había estado fuera de control en la casa de este durante toda la noche del 16 y la madrugada del 17. Jiménez, incluso, había pedido un careo y calificó de mentira lo declarado por Hurtado.

Preguntado por los investigadores sobre este pasaje de su declaración, Renón solo atinó a declarar: "Todos tenemos derecho a equivocarnos."¹²⁷ Así quedó establecido, sin lugar a dudas, que el auto permaneció en el hotel esa noche. El 5 de junio continuó la indagatoria sobre sus movimientos entre el 16 y el momento de su detención el 17 en la

127 Sumario de la Causa 200 de la Fiscalía Primera de Panamá, p. 83.

tardé. Dijo que Posada y él habían visitado a Matamoros en la noche del 16; y el 17 fueron al aeropuerto de Tocumen para conocer si había que pagar adicionalmente por el alquiler del auto rojo. Esto resulta llamativo, ya que, como se ha mencionado, el auto en cuestión estaba alquilado hasta el día 18 y en el momento de la devolución por Hurtado ese mismo 17, se supone que después de las 3:30 p.m., le devolvieron más de doscientos dólares del fondo que habían dejado. Haldo Enrique Saldaña Sánchez, quien recibió y revisó el auto rojo en el Dollar Rent a Car, certificó que fue entregado por dos sujetos (Matamoros y Hurtado) a las 5:30 horas del día 17, es decir, dos horas después de haber pasado Hurtado por delante del Coral Suites.

Se le preguntó a Ramón, además, sobre sus antecedentes criminales y dio una síntesis muy abreviada de su largo historial como terrorista. Se limitó a mencionar el Indictment No. 85 Criminal 830, relativo a la muerte del diplomático cubano ante la ONU en New York, Félix García Rodríguez, cuando en realidad fue el principal ejecutor.

El 29 de agosto se trató de tomar declaraciones a Novo Sampoll, pero se encontraba en la clínica de la penitenciaría. El médico forense, Luis A. Benítez, certificó que, después de evaluado cardiopulmonalmente, no encontró ningún padecimiento agudo. Se consideró que, después de tomarle la presión arterial, se encontraba estable y apto para la declaración. El 3 de septiembre fue requerido para indagar Jiménez, quien, ante las pruebas y hechos solo atinó a decir: "Eso es mentira, mentira."¹²⁸ Sobre el motivo de su viaje en el auto rojo hasta la ciudad capital, argumentó que los aviones pequeños lo ponían nervioso y podrían dañarlo; pero no explicó por qué fue en un avión similar desde San José hasta Coto 47, en el cual debió recorrer una distancia similar a la que hay entre Chiriquí y Ciudad de Panamá. Se negó a que se le tomaran muestras de sangre o cabellos para identificar su ADN.

LA EXTRADICIÓN

De inmediato, las autoridades cubanas iniciaron los procedimientos legales y diplomáticos para juzgar a los terroristas por delitos aún impunes.

El 18 de diciembre, Iana Quadri de Ballard, directora general de Asuntos Jurídicos y Tratados del MINREX de Panamá, mediante oficio

128 Ídem, p. 110.

2494, remitió al Ministerio Público las diligencias de la solicitud de extradición de los cuatro terroristas relacionados con los hechos y el manejo frecuente de explosivos.

En enero, se solicitó la extradición a Cuba de los detenidos. A mediados de marzo del 2001, la presidenta de Panamá, Mireya Moscoso, expresó, a algunos medios de comunicación locales, que ni Posada, ni los otros encartados serían enviados a la Isla, lo cual se hizo firme y oficial por los canales diplomáticos, el 16 de abril del propio año. Además, se reiteró, por el Ejecutivo panameño, que serían juzgados en ese país.

La Embajada de Cuba en Panamá recibió, el 16 de abril, la nota No. 774 de fecha 10 de abril, del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Panamá, que anexaba las Resoluciones Ejecutivas No. 58, 59, 60, y 61, mediante las cuales la Cancillería y el Gobierno denegaban la solicitud de extradición presentada por la República de Cuba contra los terroristas de origen cubano. Se alegó que estos estaban sometidos ya a proceso; se apeló a la reciprocidad por casos anteriores solicitados por las autoridades panameñas y denegados por Cuba; y que las pruebas aportadas no suministraban evidencia, ni indicios racionales de la culpabilidad de los requeridos. Cuba rechazó tales argumentos y mantuvo la solicitud.

En una visita de trabajo a Cuba, el vice canciller panameño Hermodio Arias, en fecha cercana a la entrega de la nota No. 774, expresó que no significaba que su país denegaba la extradición, sino que era imposible acceder, en esos momentos, a la misma. Añadió, que el proceso quedaría en suspenso hasta que los terroristas fuesen juzgados y condenados en ese territorio, y entonces se retomaría la solicitud. Según la parte cubana, el contenido de la nota no se correspondía con las explicaciones y, por lo tanto, se acordó darla por no recibida. Arias, finalmente, decidió que consultaría nuevamente a la presidenta Moscoso.

Mientras, el 6 de abril del 2001, la agencia Notimex, desde San Salvador, informó que la Fiscalía de ese país había encontrado suficientes pruebas para pedir la detención de Posada Carriles. El Jefe Regional del Ministerio Público de la ciudad oriental de San Miguel, Reynaldo Nolasco Ventura, señaló, al diario La Prensa Gráfica, que había concluido que, por lo menos, el terrorista había adoptado dos identidades falsas. Por el cotejo de las huellas dactilares se había determinado que obtuvo la ciudadanía salvadoreña de Ramón Medina Rodríguez y la de Franco Rodríguez Mena, por medio de una fe de bautismo y partida de nacimiento expedida por el párroco de Tecapán.

En marzo, la prensa comunicó la muerte, en El Salvador, de un entrenador de boxeo cubano, como resultado de un accidente de tránsito. El hecho fue el segundo en pocos meses. El primero fue un colaborador cubano de la campaña contra el dengue y, a solo treinta y seis horas de ese fallecimiento, otro fue embestido por un auto. Los tres resultan llamativos, si consideramos la frecuencia y la presencia en El Salvador de hombres al servicio de Posada Carriles.

Durante el proceso investigativo se recibió, en Panamá, la respuesta de las autoridades mexicanas a la solicitud panameña, amparada en la Asistencia Judicial, con fundamento en el Tratado de Asistencia Legal Mutua. En la misma, se hace constar que el terrorista de origen cubano Gaspar Jiménez Escobedo fue sentenciado a la pena de doce años de prisión en México por los delitos de homicidio calificado, tentativa de homicidio e introducción clandestina de armas y explosivos en el país, portación de armas de fuego sin licencia, tentativa de secuestro. En este último se cuenta el intento de secuestro del Cónsul de la República de Cuba en la ciudad de Mérida, Yucatán, el 21 de septiembre de 1981; y la muerte del técnico del Instituto Cubano de la Pesca, Artaigüan Díaz Díaz, ocurrido el 23 de julio de 1976. Jiménez escapó con la ayuda de narco traficantes de la cárcel del Oriente, México, en marzo de 1977. Según la comunicación de las autoridades, está pendiente de cumplir la sanción impuesta. México no ha solicitado su extradición a las autoridades panameñas.

También, por medio de la Asistencia Judicial, igualmente en base al Tratado de Asistencia Legal Mutua, las autoridades de la República de Guatemala enviaron el Memorando s/n Escobar, de fecha 5 de abril del 2001, procedente de la Sección de Dactiloscopia Henry, Gabinete de Identificación, Policía Nacional Civil de Guatemala, C.A. En ella se deja constancia de la existencia de archivos donde aparecen registrados antecedentes policíacos de Ignacio Medina Corado, Juan José Rivas y Manuel Díaz Funer. El documento establece que Luis Posada Carriles, alias Franco Rodríguez Mena, Ramón Medina Rodríguez, Juan José Rivas López, Ignacio Medina, Ramón Medina, Juan Ramón Medina, Rivas López, Juan José Rivas, Julio César Dumas, aparece como Ignacio Medina Corado, Juan José Rivas. En tanto, Gaspar Jiménez Escobedo (Manuel Díaz), aparece como Manuel Díaz Funer.

A Ignacio Medina Corado le aparecen antecedentes policíacos por allanamiento de morada, daños y hurto, con fecha 25 de septiembre de 1974. Juan José Rivas tiene antecedentes por asalto, tenencia de mari-

huana, portación de arma blanca, con fecha 27 de noviembre de 1994; y agresión, con fecha 16 de octubre de 1996. Con respecto al registrado Manuel Díaz Funer, tiene antecedentes por amenaza, de fecha 19 de febrero de 1975; homicidio, del 8 de octubre de 1996; y allanamiento y daños, del 8 de octubre de 1998. Es decir, ambos tienen amplios antecedentes en Guatemala donde se conoce que Posada estuvo radicado en esos años.

Mientras esto sucedía en Panamá, las relaciones entre Cuba y Costa Rica, durante el mandato de Miguel A. Rodríguez, se enfriaron por su posición hostil hacia Cuba, especialmente, en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra, en marzo del 2001. Pero los nexos se afectaron, aún más, con la llamada a consulta y no regreso de Melvin Sáenz, cónsul general de Costa Rica en La Habana, y su posterior nombramiento como Embajador en Colombia; así como el retiro del exequátur al Cónsul de Cuba en San José y el mantenimiento de un bajo nivel consular.

El 21 de marzo del 2001 es destituido el jefe de Inteligencia de Panamá, Pablo Quintero Luna; y, el 27, se propone por varios legisladores panameños aplicar la pena de muerte para varios delitos, incluido los actos de terrorismo. Esta iniciativa, posteriormente, no es aprobada por la Asamblea Legislativa. Queda en veinte años la pena máxima a la cual podrían ser condenados los terroristas cubanos. Ese mismo día, Unidad Cubana acusó a la Embajada de Cuba de "presionar políticamente" al gobierno panameño para que extradite a los terroristas. El comunicado lo firmaba, además, la FNCA.

El 16 de abril, de forma oficial, fue rechazada la solicitud de extradición, bajo el argumento de que serían juzgados en Panamá, pues, si eran procesados en Cuba serían sometidos a la pena de muerte. Esta falaz justificación fue desmentida por las autoridades cubanas, a las que le asiste el derecho de juzgarlos por los crímenes cometidos; pero, para facilitar la solicitud, se dieron garantías de que, no obstante merecer esa pena, no sería solicitada por la Fiscalía.

El 18 de mayo, el Universal, de Panamá, denunció que el gobierno recibía presiones de miembros de la FNCA, que se encontraban allí, para obtener la libertad de los detenidos por cualquier vía, incluida la fuga.

El 7 de septiembre del 2001, El Nuevo Herald difundió hirientes declaraciones del presidente salvadoreño, Francisco Flores, quien dijo en Miami, el día anterior, que no había la más remota posibilidad de que su gobierno estableciera relaciones diplomáticas con Cuba. Era cautivo

de sus anfitriones, que no querían oír otra cosa. Había sido invitado a la Conferencia de las Américas promovida, precisamente, por el devenido en libelo de la mafia, Miami Herald Publishing, y su versión en español, El Nuevo Herald. En un evidente gesto para congraciarse con la mafia terrorista añadió: "Al inicio de mi gobierno todavía pensaba que podíamos tener relaciones, pero la verdad es que nos han cerrado las puertas, y por el momento no veo posibilidad alguna."

Flores omitió la ayuda sostenida y solidaria de Cuba hacia el pueblo salvadoreño en el combate del dengue hemorrágico, que, durante meses, mantuvo a varias brigadas de especialistas y médicos cubanos en tan importante batalla; incluso, algunos perdieron su vida por distintas causas. El presidente exhibió la misma falta de ética y conocimiento de lo que acontecía en su país, que durante la X Cumbre en Panamá. E hizo más. Se extendió en un lenguaje acorde con el medio y aseguró que no aceptaría ningún intercambio con Cuba de los exiliados cubanos (terroristas) buscados por la Isla por los dos salvadoreños condenados a muerte por actos terroristas contra las instalaciones turísticas cubanas en el verano y otoño de 1997. "Ellos —las autoridades de la Isla— pueden intentar hacer eso; pero nosotros no estamos aquí para dejarnos chantajear en esos principios."

Evidentemente, no tuvo el pudor de pedir disculpas, como mandatario, al pueblo cubano y al italiano por los actos de terror ejecutados por dos de sus ciudadanos, lo cual hubiese dado muestra de altura política al joven e inexperto Presidente. Ni tampoco se sintió obligado a investigar los hechos; más bien apoyó a los anticubanos y a los mercenarios salvadoreños, ya que les ofreció garantías con sus palabras. El Salvador, por tanto, seguiría siendo refugio seguro y atractivo lugar para urdir agresiones contra Cuba. Estas declaraciones fueron hechas apenas cuatro días antes de los atroces sucesos del 11 de septiembre. Flores demostró ser un mique, al no tener una visión clara de su responsabilidad para enfrentar al terrorismo, cualquiera que fuese su procedencia.

El 22 de septiembre del 2001, un cable de la agencia alemana DPA divulgó las declaraciones de la embajadora de los Estados Unidos en El Salvador, Rose Likins, quien aseguró que su país lucharía contra todo tipo de terrorismo, incluyendo "hermandades blancas o cubanos en el exilio". En declaraciones exclusivas a La Prensa Gráfica, uno de los tres matutinos locales, Likins aseveró que "los terroristas son terroristas, en uno de los puntos donde si hemos coincidido con el gobierno de Cuba ha sido en la lucha contra el terrorismo".

Evidentemente, Likins no estaba familiarizada con el apoyo que diez administraciones norteamericanas han dado a los extremistas cubanos, que han empleado y emplean, profusamente, el terrorismo como método para derrocar a la Revolución Cubana. Incluso, El Salvador ha sido uno de los más sostenidos asientos de estos elementos. La Embajadora fue acertada en la posición cubana y en los reiterados ofrecimientos que las autoridades de la Isla han hecho a su gobierno para enfrentar al terrorismo. El terrorismo anticubano no solo ha afectado a Cuba, sino que ha sido una permanente amenaza para la Seguridad Nacional norteamericana; un caso de terrorismo doméstico, que se extiende por más de cuatro décadas.

El 5 de octubre, medios informativos de Honduras dieron a conocer que el cargamento de armas depositado en un cuartel militar, desde hacía diecisiete años, había pasado a ser propiedad del afgano Chelani Dusol, con residencia en los Estados Unidos. Según la abogada hondureña, Judith Alenán, el cubanoamericano Mario Delamico, en diciembre del 2000, las vendió a la empresa Sanco Global Arms, propiedad de Dusol. Este estaba siendo investigado por el Pentágono después del 11 de septiembre.

Delamico, proveedor del Ejército hondureño, no cumplió la orden de los tribunales de trasladar el armamento a Panamá, donde él reside, y lo vendió. Para diciembre del 2000, todos los explosivos que formaban parte del cargamento fueron destruidos y quedaron centenares de fusiles de asalto norteamericanos y soviéticos.

Según el diario salvadoreño *De Hoy*, de esa misma fecha, la Policía Nacional Civil (PNC) había iniciado una exhaustiva investigación de los ciudadanos cubanos que ingresaban de manera ilegal al país. Según su director, Mauricio Sandoval, se llevaba a cabo un análisis de la información recibida para establecer las rutas que estos toman para llegar a ese país. Sin embargo, hasta ese momento, no contaban con datos específicos de cuántos habían entrado de esa forma. Los cubanos, al igual que centenares de personas de diferentes nacionalidades, ingresaban ilegalmente para luego llegar a los Estados Unidos. Esto viola el vigente artículo 60 de la ley de Migración, que establece la tenencia de un permiso de estadía o una visa extendida por las autoridades competentes.

La pesquisa fue ordenada por el presidente Francisco Flores. El mandatario había ordenado seguir la pista a los cubanos que pudieran mostrar algún comportamiento sospechoso. La medida no perseguía indagar a los anticubanos residentes y en tránsito, sino orquestar una campaña

de difamación contra Cuba, al alegar que, para descubrir los planes terroristas de estos, la Seguridad del Estado cubana realizaba investigaciones dentro del territorio salvadoreño. Había sido una cortina de humo para desviar la atención sobre las reiteradas denuncias de la Isla sobre el empleo de ese país como base para actos de terror.

A finales de octubre y en los primeros días de noviembre se efectuó el juicio contra los mercenarios guatemaltecos apresados en Cuba, en marzo de 1998, cuando un salvadoreño asalariado de Posada Carriles los reclutó para actos de terror. El 2 de noviembre, la Fiscalía cubana elevó a definitivas sus solicitudes de condena para los terroristas, al final del juicio que fue presenciado por diplomáticos de Guatemala acreditados en el país. Quedó firmemente establecido que el autor intelectual era el terrorista Luis Posada Carriles.

El 8 de noviembre abrió sus puertas la primera representación oficial de Honduras en Cuba, después de cuarenta años de la suspensión de las relaciones diplomáticas plenas.

Los resultados de las investigaciones salvadoreñas sobre los delitos de Posada comenzaron a salir a la luz el 12, cuando se divulgó que el terrorista había recibido, para sus fechorías, el apoyo de Raúl Bermúdez Landaverde. Con él tramitaron, en 1994, una partida de identidad en la Alcaldía Municipal de Tecapán, Usulután; después consiguió la de nacimiento y una cédula de identidad a nombre de Franco Rodríguez Medina.

Según consta en el expediente criminal en la Alcaldía de Iloango, municipio de San Salvador, se registró como Ramón Rodríguez Medina. Posada Carriles obtuvo una licencia de conducción de vehículos medianos, el 21 de septiembre de 1996. El origen del engaño fue una fe de bautismo de una iglesia católica, donde decía que había nacido el 8 de diciembre de 1923. La consiguió por medio del decreto de reposición de documentos, emitido al final del conflicto armado en 1992.

Ante la lentitud del proceso contra los terroristas, Cuba denuncia ante la ONU, en noviembre del 2001, al cumplirse el primer año de la detención, esta situación. Esto provoca una apasionada respuesta del gobierno panameño, que no refería las causas del dilatado juicio, sino una descripción de las bondades de su sistema judicial, donde, como es conocido y ha sido reiteradamente denunciado por los organismos regionales e internacionales encargados de velar y defender los Derechos Humanos, se mantienen, en un limbo jurídico, cientos de detenidos, hombres, mujeres y los hijos de estas, nacionales y extranjeros, confinados en una sobrepoblación penal sin la esperanza de que les llegue la oportu-

nidad de determinar si son culpables o inocentes. Se registran decenas de denuncias de negocios que corren paralelo a esta extrema demora.

El 21 de noviembre las autoridades cubanas solicitaron a las panameñas una reconsideración de la denegada solicitud de extradición de Posada Carriles, en el marco de la lucha internacional contra el terrorismo, luego de los acontecimientos del 11 de septiembre en los Estados Unidos. No obstante esta tirantez, el 27 de noviembre, una delegación comercial cubana visitó Panamá para firmar un acuerdo parcial de comercio, que incrementara el intercambio valorado hasta entonces en más de doscientos millones de dólares.

El 20 de diciembre, el Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela aprobó una solicitud de extradición del terrorista cubano venezolano Posada Carriles. Se fundamentó en que aún tiene pendiente una acción penal de castigo en ese país.

El 27 de diciembre, el Juzgado Quinto de Panamá devolvió a la Fiscalía Cuarta Superior el expediente de los detenidos que había recibido en septiembre, para que se incluyeran otros delitos y se determinaran los tipos en que incurrieron Posada Carriles y sus cómplices en ese territorio. El delito de homicidio había sido desestimado por el Segundo Tribunal de Justicia. Los delitos imputados por la Fiscalía eran posesión de explosivos, asociación ilícita para delinquir y atentar contra la Seguridad del Estado.

El tribunal panameño solicitó información a Honduras sobre el movimiento migratorio de los terroristas por su territorio, así como el tráfico de comunicación con el empleo de teléfonos móviles y fijos, utilizados durante el planeamiento de los actos terroristas.

Con igual fecha, varias organizaciones sindicales panameñas presentaron recursos de apelación ante la Corte Suprema de Justicia, en contra de un fallo judicial que pudiera dejar en libertad a Posada Carriles. De la forma en que se concibió el acto terrorista, cientos de obreros asistentes al Paraninfo Universitario hubiesen sido sus víctimas. La propuesta se hizo en respuesta a las presiones ejercidas por grupos de extremistas de Miami y locales para la liberación de los terroristas. Apelaron a la Corte Suprema porque el Segundo Tribunal Superior había denegado, con anterioridad, una querrela en contra de Posada Carriles. Los sindicalistas instaron a la Presidenta para que demostrara su voluntad de luchar contra el terrorismo.

No es posible ignorar la estrecha relación existente entre Bush y la emigración cubana, en particular, con el segmento más agresivo de Miami;

el apoyo que los terroristas esperaban de su administración; y el anuncio realizado por el Mandatario de establecer un acuerdo de libre comercio con Centroamérica, donde Panamá sería el país con mejores condiciones para adoptarlo. Mantener un nexo sólido y armonioso con los Estados Unidos era una prioridad en enero de ese año.

El 3 de enero del 2002, la Cancillería panameña anunció que evaluaba el pedido de Venezuela. La voluminosa solicitud se ampara en que el extremista se escapó de una cárcel venezolana en dos ocasiones y en que es el autor intelectual del sabotaje en pleno vuelo de un avión civil cubano en octubre de 1976.

El día 5, la defensa de los tres terroristas guatemaltecos sancionados en Cuba apeló a sus condenas, que fueron reducidas por el tribunal que los juzgó, a solicitud de la Fiscalía, a la pena máxima de quince años, por introducir explosivos en la Isla. Y ese mismo día, el Segundo Tribunal Superior de Justicia de Panamá desestimó las denuncias presentadas por organizaciones obreras contra los cuatro delinquentes.

El 10 de enero, Honduras convidó al Presidente de Cuba a la transición de mando presidencial el sábado 26 del propio mes. La invitación la realizó el presidente saliente Carlos Flores, quien anunció, como uno de sus últimos actos de mandato, el restablecimiento pleno de las relaciones con Cuba en el ámbito de Embajada, gesto que sorprendió a los otros presidentes de Centroamérica asistentes al traspaso. Miguel Ángel Rodríguez, de Costa Rica, y Francisco Flores, de El Salvador, reiteraron que no seguirían la iniciativa. El electo presidente de Honduras, Ricardo Maduro, honró la decisión como "heredada" de su antecesor. Varias personalidades de diversos sectores de la sociedad hondureña respaldaron la decisión, que calificaron de beneficiosa para ambos países y de proceder soberano.

El 16 de enero, el Fiscal Cuarto Superior de Panamá, Dimas Guevara, anunció que las sumarias seguidas contra los detenidos se ampliarían con el análisis de informes provenientes de Honduras, donde se les vinculaba con el tráfico de armas. Según Dimas, no se había tomado aún una determinación en cuanto a la imputación de los delitos. Durante la denuncia, en noviembre del 2000, se había expresado que Posada Carriles había introducido los explosivos para el atentado desde Honduras, vía Costa Rica hasta Panamá.

La iglesia hondureña se sumó al apoyo para el restablecimiento de relaciones, el 4 de febrero, en la voz del cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, quien recordó las palabras del Papa, Juan Pablo II, durante

su visita a la Isla, de que "Cuba se abra al mundo y el mundo se abra a Cuba." Algunos empresarios privados se manifestaron opuestos, para no contrariar a los Estados Unidos.

El 31 de enero, un grupo de terroristas de Miami y de California visitaron a los detenidos en Panamá. René Cruz Cruz, Eusebio Pérez, Ignacio Castro Matos y Jorge Barrego se manifestaron contra la extradición solicitada por el gobierno de Venezuela para juzgar a Posada Carriles.

El 5 de febrero, los gobernantes centroamericanos y de la Comunidad del Caribe, reunidos en Belice, acordaron una mayor cooperación para combatir el terrorismo. El 13, la Procuradora de los Derechos Humanos, Beatrice de Carrillo, solicitó, a las autoridades de Cuba, clemencia por la vida de los terroristas salvadoreños condenados a la pena capital. Contó con el apoyo de los partidos políticos ARENA y el FMLN; este último recomendó que se hiciera igual gestión ante el gobierno de los Estados Unidos donde están condenados a muerte otros tres salvadoreños. Una semana después, el día 20, se decide en Panamá que Posada Carriles y el resto del comando asesino no será juzgado por el delito de homicidio. La Fiscalía alegó no haber encontrado evidencias suficientes para sustentar la acusación. Los cargos se redujeron a falsificación de documentos, asociación ilícita para delinquir y posesión de explosivos.

MANIOBRA COMBINADA

Desde el inicio del proceso, la defensa de los terroristas y sus cómplices detenidos en Panamá diseñó una estrategia orientada a hacer creer que un alto oficial cubano desertaría del dispositivo de seguridad que acompañó al presidente Fidel Castro a la Cumbre Iberoamericana y que la intención de apoyarlo constituía la única razón de la presencia de sus defendidos en ocasión del evento.

Ante la poca credibilidad de ese argumento, para lograr la absolución de los enjuiciados, la defensa urdió cambios en su discurso. Ahora, los explosivos encontrados en un auto utilizado por los criminales habían sido "plantados", astutamente, por manos del gobierno de Cuba, con el intencionado fin de incriminarlos; después, los detonadores no habían sido encontrados, lo cual hacía del delito imputado un crimen imposible. Esto último, finalmente, prosperó, pues la Fiscalía propuso eliminar del

sumario la tentativa de homicidio, que, de hecho, redujo, sustancialmente, las probables penas.

En consonancia con ello, los abogados defensores Emilio Royo Linares, Rogelio Cruz Ríos y Ana Belfon han intensificado sus maniobras legales y de todo tipo para anular, básicamente, la acusación de posesión de explosivos. La escenografía incluyó llevar a Panamá, un perito, procedente de los Estados Unidos y contratado en asuntos de terrorismo. Este, intentaría demostrar técnicamente la inocencia de los extremistas. Sus objetivos estaban dirigidos a probar que los explosivos ocupados en el auto fueron colocados por presuntos agentes de la Seguridad Cubana y que no tenían relación alguna con un complot para asesinar al Presidente cubano.

Las turbias maniobras de los abogados defensores llegaron, incluso, al extremo de intentar sobornar a la fiscal, Argentina Barrera. Con la inclusión, como abogado principal, de Emilio Royo Linares, primo del procurador general José Antonio Sossa, pretendieron influir sobre Barrera para que el juicio no se celebre.

Los esfuerzos para liberar a los confesos terroristas por parte de la mafia cubanoamericana de Miami, llegaron al punto de pretender comprar, también, al oficial de la policía que encontró los explosivos, para que modificara sus declaraciones e informes iniciales, con lo cual eliminarían una de las evidencias incriminatorias de mayor peso.

Conocidos enemigos de Cuba en Panamá se han sumado y están profundamente involucrados en las maniobras de la defensa, tales son los mencionados Mayín Correa y Raymond Molina, comprometidos con sus patrocinadores de la mafia cubanoamericana.

El dinero procedente de organizaciones violentas en Miami, como la ENCA y su clon radical, el Consejo para la Libertad de Cuba, ha fluido, sostenidamente, hacia las artimañas jurídicas. Los radio maratones para la recaudación de fondos, que han desatado las emisoras contrarrevolucionarias de Miami, para financiar la defensa solo han sido una pantalla para canalizar y justificar las fuertes sumas de dinero que están corriendo entre los vinculados al proceso. Registros preliminares coinciden en que al corrupto Rogelio Cruz le han entregado más de ciento veinte mil dólares; a Royo Linares, unos ocho mil; y a la Belfon, más de cuatro mil.

Otro paso para desviar del curso real el proceso, fue tratar de incriminar al panameño que le sirvió de chofer a los terroristas y que denunció la presencia de los explosivos en el auto; buscaban un chivo

expiatorio para exonerar a sus "clientes". Después de la presión, acompañada de la extorsión, vino el soborno por medio de la ayuda económica a la humilde familia de José Hurtado, a quien tratan de comprarle su complicidad. Rogelio Cruz apeló a todos los recursos de su vasto arsenal de abogado mafioso. La "tranquilidad" y el "silencio" de Hurtado han sido celosamente protegidos en la prisión donde aguarda ser juzgado; el dinero vela porque ningún dato revelador adicional se filtre desde las rejas.

Este dinero, para el control, llega abundante y puntual desde Miami, en las maletas de los terroristas que con frecuencia viajan a Panamá para llevar el acostumbrado soporte de la FNCA a los detenidos que, además de ser "amigos" del clan Mas, atesoran secretos que no deben trascender. La misión está a cargo de Nelsy Ignacio Castro Matos y Santiago Alfredo Álvarez Fernández-Madriña, "mensajeros de la muerte" con amplio historial al servicio del terrorismo anti cubano.

El 22 de febrero se produjo en Cuba una multitudinaria protesta contra las maniobras a favor de los terroristas en Panamá. El 7 de marzo, las autoridades alertaron sobre su posible liberación, al conocerse que el Fiscal Cuarto Superior de Panamá, Dimas Guevara, solicitó al órgano judicial que declinara a un juez municipal el expediente del caso por "falta de evidencias." Como eco de lo acontecido, en la capital istmeña el presidente de El Salvador, Francisco Flores, se apresuró, el mismo día, a declarar, sin precisar sus motivaciones, sobre el hecho. Según él, su homóloga Mireya Moscoso le informó que el juez encargado del caso había declarado que no había lugar para la causa de la imputación que le hacían al señor Posada Carriles de que estaba planeando un homicidio. Las autoridades panameñas estaban convencidas de que eso era falso y que sería procesado por delitos menores. Flores convocó a una inusitada conferencia de prensa para dar a conocer la noticia, lo cual resultó contradictorio ya que Posada Carriles no es nacional de ese país; tampoco quedó claro por qué la Presidenta de Panamá decidió informarle de inmediato.

No obstante el desarrollo de los acontecimientos, la Corte Suprema de Justicia salvadoreña confirmó el aval de la solicitud del Juzgado de Instrucción de San Salvador para pedir la extradición del terrorista, por la falsificación de documentos. En realidad, lo menos que hizo fue burlarse de la fe pública salvadoreña. Durante casi veinte años utilizó a ese país como base de sus actos terroristas; reclutó como mercenarios a nacionales; y traficó con drogas, armas y explosivos.

Funcionarios diplomáticos cubanos en Panamá cuestionaron la petición salvadoreña y la consideraron una maniobra para lograr la liberación de los terroristas, e incluso, crear las condiciones para, en caso de ser absueltos, garantizarles una salida segura hacia El Salvador.

Respondiendo a los intereses de cercanos colaboradores muy vinculados a Posada Carriles, Francisco Flores expresó, el 14 de marzo, que, en su opinión, una solicitud de extradición del extremista sería "exagerada". Solo había dado mal los datos de su cédula de identidad. El presidente añadió que, si estuviera en su poder pedirla, no lo haría. Pero, si el poder judicial consideraba la tramitación y entregaba la petición a la Cancillería para que la hiciera llegar a Panamá: "Estamos obligados a hacerlo." El tratado de extradición vigente entre los dos países establece que solo se podría invocar por un delito mayor.

Francisco Flores, el "ingenuo", como de costumbre, desconocía el acontecer de su país. No se trataba solamente de una "equivocación" de Posada Carriles al dar sus datos para obtener, fraudulentamente, documentos originales de El Salvador. Había sido una conspiración dolosa encaminada a un fin criminal. Los investigadores encontraron varios documentos falsos, declaraciones igualmente adulteradas, entre estas, una partida de nacimiento que dio origen a la construcción de la identidad del terrorista que permitió obtener el pasaporte nuevo. Al parecer, Flores desconoció las declaraciones de su ministro de Gobernación, Francisco Beltrand: "No nos podemos hacer del ojo pacho —los desentendidos— ante situación de ese tipo. Violó nuestra legislación para sacar ventaja y construir una nueva personalidad."

Las autoridades judiciales salvadoreñas insistieron en la extradición y fijaron, para el 7 de mayo, la audiencia preliminar para juzgarle por los delitos de falsedad ideológica, uso de documentos falsos y uso falso del documento de identidad en perjuicio de la fe pública. De hallarlo culpable, se iniciaría el trámite. Desde el momento de la captura, las autoridades enviaron pruebas a Panamá de los documentos falsos obtenidos por el terrorista.

Un análisis sobre el movimiento de extradición de Posada Carriles hacia El Salvador señalaba que era una estrategia para protegerlo y regresarlo a su hábitat natural, donde con toda impunidad había actuado. En este sentido se pronunció Manuel Melgar, del Frente Farabundo Martí y entonces vicepresidente de la Comisión de Seguridad del Congreso; el objetivo es que "venga a casa".

El 12 y el 17 de marzo, las autoridades cubanas denunciaron, una vez más, planes en curso para liberar a los anticubanos, en esta ocasión por medio de un comando dirigido por el extremista Santiago Alfredo Álvarez Fernández-Madriña, el mismo que ordenó realizar nuevas acciones en La Habana, en particular, en el cabaret Tropicana; y preparó una infiltración de terroristas, capturada en Cuba, en abril del 2002.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba publicó en la prensa nacional, en un comunicado, lo oprobioso que sería, por parte de Panamá, acceder a la solicitud de extradición hacia El Salvador de Posada Carriles, cuando rechazó una similar de las autoridades cubanas en enero del 2001. A principios de marzo, un tribunal salvadoreño había declarado culpable al criminal por utilización de documentos falsos.

La reclamación de Cuba estuvo muy cerca de la verdad. No obstante todas las gestiones de los tribunales salvadoreños para extraditarlo, los delitos habían prescrito en El Salvador. El sacerdote que inscribió como salvadoreño al terrorista había fallecido; y el otro testigo había sido exonerado por el tiempo transcurrido. De manera que, si el criminal es extraditado a ese país, una vez juzgado en Panamá, sentenciado y cumplido o no su condena, no sería molestado.

El 14 de marzo, el relator especial de la ONU, Enrique Bernalles Ballesteros, anunció su intención de visitar Panamá y El Salvador para investigar las actividades de los mercenarios contratados por Posada Carriles para realizar actos terroristas en Cuba.

El 18 de abril, un mes después de iniciado el proceso, todavía no había salido de El Salvador la solicitud de extradición, ni siquiera se conocía en qué instancia se encontraba el trámite. Gobernación comentó que la Cancillería había hecho "observaciones técnicas".

El 19, la defensa de los terroristas en Panamá se pronunció por el alargamiento del proceso, que había entrado en una etapa de indefinición, luego que el expediente fuera remitido a la Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia. Esta debía decidir las apelaciones de las organizaciones populares querellantes,¹²⁹ que habían presentado acusaciones contra los criminales.

El 28, la percepción existente en San Salvador era que la extradición no sería solicitada. Ninguna de las instancias comprometidas: la Canci-

129 En representación de las mismas fueron acreditados los abogados Rafael Rodríguez Aizpurua, Silvio Guerra, Ascanio Morales y Julio Benríos Herrera, este último fue Asesor Jurídico del MINREX de Panamá, durante el gobierno de Guillermo Endara.

llería, Gobernación y la Corte Suprema, han tratado más el tema. La tendencia es a minimizar los méritos para hacerla; se calificó de "poca monta" por el Fiscal General, Belisario Artiga. Según él, Panamá no es signatario del tratado de extradición centroamericano de 1923; y los delitos que habría cometido Posada Carriles en Panamá son mayores que los papeles falsos que obtuvo en Tecapán.

El 6 de mayo arribó a San Salvador el relator especial de la ONU para el mercenarismo, para indagar el reclutamiento de salvadoreños como lo hizo Posada Carriles en 1997. El 8, se publica en Panamá que el probable juicio contra los detenidos estaba "congelado"; mientras, en San Salvador, un Tribunal de Instrucción decidió dejar abierto el proceso contra Posada, sin prescripción alguna y postergado para cuando sea repatriado, sin importar la fecha. Lo interesante de esta decisión es que las autoridades lo asumen como nacional, aunque el documento que lo acredita es falso y obtenido por medio del engaño.

El 11 de junio, Posada Carriles negó en Panamá conocer sobre el destino del sacerdote jesuita norteamericano, James Guadalupe Carney, desaparecido en Honduras durante la guerra en Centroamérica. El sacerdote jesuita José Milligan trató de conversar con el extremista en la cárcel donde está detenido, pues cree que debería tener elementos sobre el hecho, debido a que en esa época era colaborador de la CIA en la región. Guadalupe desapareció, luego de haber entrado como capellán en una columna guerrillera desde Nicaragua hacia las montañas de Olancho, en Honduras.

El 18 de agosto, como una nueva maniobra para confundir a la desconocedora opinión pública panameña, a las autoridades y a los medios internacionales, la defensa comenzó una campaña en la que presentaba a los acusados como un grupo de viejos, inofensivos y enfermos opositores al gobierno de Cuba. Se alegaba varias enfermedades a Posada Carriles y a sus secuaces, tales como: presión arterial alta, problemas cardíacos y cáncer.

Según Carmen Soler Roig,¹³⁰ esposa de Gaspar Jiménez Escobedo, este había perdido dieciocho kilogramos de peso y ella lo había visitado en veintidós ocasiones para llevarle medicamentos. En realidad, el encarcelamiento fue benéfico para el estado físico de Jiménez, quien, al llegar a Panamá en noviembre del 2000, pesaba más de ciento cincuen-

130 Durante una de las primeras visitas a su esposo trató de introducir subrepticamente en la prisión una cámara fotográfica y un celular.

ta kilogramos. En junio, Posada fue atendido en un hospital privado, lo que ocasionó una protesta de la Confederación de Unidad Sindical (CONUSI), contra el juez que aprobó el traslado.

Carmen Jiménez, que también se le conoce, expresó en uno de sus viajes a Panamá que recibía puntualmente el salario de su esposo, quien ocupa el cargo de Jefe de Seguridad, en una de las clínicas en Miami del doctor Alberto Hernández. Este último ahora pertenece al Comité por la Libertad de Cuba, desprendimiento de la FNCA, que aboga por más actividad contra la Revolución. Esto y otras "blanqueadas donaciones" les permiten a ella, a sus hijas y a sus nietos viajar con frecuencia a Panamá.

El 25 de agosto, las autoridades hondureñas investigaban la pérdida de quinientos fusiles del lote depositado en instalaciones del ejército desde 1986 en la región de Naco, departamento de Cortés, a 250 kilómetros al norte de Tegucigalpa. Se estimó que habrían caído en manos de delincuentes. El cargamento es reclamado por la empresa panameña Longlac Enterprises, propiedad del traficante Mario Delamico. El litigio por la devolución fue ganado en los tribunales, pero la decisión no se había ejecutado.

El 22 de septiembre, el Segundo Tribunal Superior de Justicia de Panamá rechazó el pedido de liberación a favor de Posada Carriles, presentada por su abogado, quien argumentó que ya había cumplido la pena mínima por los delitos que enfrenta en ese país. Se anunció que el 5 de diciembre sería la audiencia preliminar, por decisión del juez Enrique Paniza.

El 7 de octubre, según un cable de Notimex fechado en Panamá, había fallecido de un paro cardíaco el mercenario de Playa Girón, José Valladares Acosta, uno de los implicados en el plan para asesinar a Fidel Castro. Mientras cumplía una medida cautelar en su casa, a la espera del juicio, Valladares Acosta, nacionalizado panameño, sufrió problemas coronarios. Apodado Pepe el Cubano o Pepe el Largo, fue parte en el complot tras albergar, en su residencia de Boquete, a Luis Posada Carriles y a los otros terroristas. Nunca cumplió prisión preventiva.¹³¹

El 5 de diciembre se celebró la audiencia preliminar para valorar los méritos del juicio, pero fue suspendida, a pocas horas de haberse iniciado, por indicaciones de la Corte Suprema de Justicia a solicitud de las organizaciones populares querellantes.

131 Las relaciones entre Posada Carriles y Valladares Acosta eran estrechas. Él había cumplido misiones para el terrorista mayor, en 1979, cuando viajó a Cuba para realizar contactos con personas que eran del interés de Posada.

Durante estos casi tres años de encarcelamiento, se han denunciado reiteradamente las excepcionales condiciones de reclusión de estos terroristas que, contrario al rigor a que se somete la población penal en Panamá, han tenido acceso a los más modernos medios de comunicación, a la televisión, a Internet, a visitas ilimitadas; se han presentado en los canales de televisión para exponer su caso, defenderse y desinformar a aquellos que no los conocen. Posada Carriles reactivó su afición: pinta, expone y vende sus cuadros; tal y como hacía en Venezuela antes de fugarse.

El 12 de mayo del 2003 se denunció la campaña en beneficio de los terroristas, iniciada en Panamá, con la presentación, en el canal 4 de la televisión, el 10 de ese mes, la "injusticia" que se cometía contra Posada Carriles y sus cómplices. El diario La Prensa se hizo eco de estas medidas, en la cual participó Mayra Correa (Mayín), quien mantiene estrechos vínculos con la mafia cubanoamericana que por más de cuatro décadas ha mantenido secuestrada a la ciudad de Miami.

La televisora panameña Radio Cadena Milenio¹³² recibió una entrevista filmada a los terroristas detenidos. James Aparicio, editor del diario La Estrella de Panamá, la concibió por encargo, según reveló, de una oficina gubernamental, que financió el proyecto.

Por su parte, el periodista panameño Justino González, del Canal 2, recopiló información, entrevistó en Cuba a especialistas, funcionarios judiciales, académicos, víctimas del terrorismo y accedió a documentos desclasificados del FBI, donde aparece parte de los antecedentes de los terroristas. Con todo lo acopiado, presentó a la opinión pública panameña varias entregas, que conmocionaron por su objetividad, descarnado contenido y pruebas sobre la verdadera identidad de los criminales. Presiones gubernamentales suspendieron las presentaciones, tal vez por temor a que la verdad se conociera y el velo mantenido sobre la inocencia de los detenidos se esfumara.

En junio del 2003, los terroristas tuvieron acceso a los medios de comunicación panameños, donde dijeron estar encarcelados injustamente y

132 Este medio se denomina Radio Cadena Milenium, y tiene televisión y radio. Es propiedad de un español radicado en Panamá de apellido Prieto, dueño de una cadena de posadas (push botton) en la carretera de Panamá a Chorrera, ciudad situada a unos 35 kilómetros de la capital; también, del centro recreativo La Herradura, en la misma zona. RCM recibe dinero de la Presidencia. La filmación de Posada y los otros terroristas fue autorizada por esa instancia de gobierno y entregada a RCM para su divulgación.

repitieron las mismas mentiras sobre los alegados móviles de su presencia en noviembre del 2000 durante la X Cumbre. Periódicos y televisoras nacionales e internacionales, con la anuencia de las autoridades penitenciarias panameñas, entrevistaron y publicaron artículos, incluso, el sicario Pedro Remón dio publicidad a un libro, que dijo haber escrito, donde llegó al extremo de pronunciarse en contra del terrorismo.

Medios cubanos con pruebas contundentes sustentadas en los antecedentes criminales de los terroristas y documentos desclasificados de la CIA y el FBI, refutaron los embustes, ofreciendo suficientes elementos para desmontar la campaña dirigida a propiciar la liberación de los detenidos y presentarlos como corderos en espera del sacrificio o como unos inocuos, enfermos, cándidos e inocentes abuelos dignos de lástima.

En el mismo mes, se decidió celebrar la vista preliminar entre el 3 y el 5 de septiembre del 2003, cuando se sabría si procedía o no el juicio contra los terroristas. Una de las tácticas recientes de Posada Carriles ha sido desmentirse de lo anteriormente expresado para dar la impresión de estar desmemoriado, senil, decrepito, cluenco, y, en resumen, mostrarse como inimputable ante la opinión pública nacional e internacional. Fue toda una preparación astutamente urdida para la vista preliminar.

Durante 1998, el terrorista había aseverado que hombres en contacto con él habían reclutado a los mercenarios salvadoreños, que ejecutaron los actos terroristas en Cuba y que el dinero para hacerlo había provenido de las arcas de la FNCA; ahora dice que no es así. No sorprende que Posada Carriles no sea digno de crédito, es capaz de eso y de mucho más en el ocaso de su vida terrorista. Lo que sí resulta novedoso es el empleo de ese recurso para salir airoso ante los cientos de testimonios, evidencias, pruebas que se presentarán en el juicio.

No debe llamar a asombro que, después de la audiencia, él se retracte nuevamente y alegue que todo lo desmentido fue simplemente una estratagema para su defensa y que sí hizo todo lo conocido. Armando Valladares Pérez fue capaz de estar postrado en una cama y una silla de ruedas, durante años, para simular que estaba paralítico, como resultado de los largos años de prisión y lograr su liberación por la gestión de personas a las que engañó, y de escribir un libro a propósito, hasta que llegó la cucarachita,¹³³ que lo descubrió; finalmente, salió de prisión por sus pies, atlético y lleno de energías para seguir en sus fechorías. Y para

133 Fue descubierto en su simulación cuando trataba de matar una cucarachita en el baño de la prisión; se paró y la persiguió. Después los médicos demostraron que todo había sido un fraude y que nada le impedía andar.

colmo, una administración norteamericana, para vergüenza de su servicio exterior, lo convirtió en Embajador en Ginebra, sin poder comunicarse apenas con sus subordinados por no hablar inglés. No es de extrañar que Posada Carriles afirme que está "chiflado", incluso, afirmar que nunca estuvo en Panamá. En esa caja abierta de Pandora, que es la mafia de Miami, puede brotar cualquier ardid, por más inverosímil que parezca. La cultura del embuste y la farsa está bien enraizada.

LA AUDIENCIA PRELIMINAR

Entre el 3 y el 5 de septiembre se efectuó, nuevamente, la primera audiencia preliminar. Durante tres días se escuchó la impecable presentación del fiscal Arquímedes Sáez, quien presentó hasta la saciedad todas las evidencias, pruebas y argumentos para sustentar el llamamiento a juicio a los cuatro principales implicados y sus cómplices. La defensa insistió en el sobreseimiento o juicio abreviado para sus clientes. Los abogados querellantes promovieron nuevas reclamaciones contra el sistema penitenciario, por las prebendas dadas a criminales tan peligrosos; así como insistió en añadir nuevos delitos a los cargos contra los asesinos. Hasta el latoso "sicario de la máscara", Pedro Ramón, presentó un extenso alegato donde, una vez más, trató de confundir a los presentes con la historia infantil sobre cómo fueron "víctimas" de una trampa de las autoridades cubanas, que les inculcaron la golosina de la supuesta traición de un General de la Seguridad de Cuba que se entregaría a ellos con el fin de abandonar sus funciones.

Después de dilatadas sesiones, el juez Enrique Paniza rechazó las propuestas de sobreseimiento y juicio abreviado; y decidió que, entre el 12 y el 14 de noviembre del 2003, se realizara el esperado juicio y dejó, como alternativa, del 21 y al 23 de enero del 2004 para realizar la vista. En ninguna de las dos fechas se produjo el llamamiento. Argucias jurídicas de última hora, la salida de Paniza y el nombramiento de otro juez, y la toma de las riendas del proceso por la defensa de los terroristas, caracterizó el inicio del año 2004.

Se esperaba que los terroristas recibieran las sanciones por los delitos cometidos en Panamá y que después que cumplan esa condena, sean extraditados a Cuba para que enfrenten los crímenes pendientes. Aunque la resolución del Juez señaló de forma categórica que, después de vistos los autos que obran en el voluminoso expediente del caso,

había suficientes méritos para abrir causa criminal, esta no se realizó. Después del juicio y su veredicto, quedaría en pie la diligencia cubana.

Posada enfrenta otros crímenes en El Salvador y, aunque le solicitó a su amigo Francisco Flores que no diera curso a su extradición, le preocupa tener que viajar a su refugio natural, ya que, en las elecciones de 2004, se espera que el partido ARENA fuese vencido en las urnas por el Frente Farabundo Martí; de ser así, esa plaza ya no sería segura para sus andanzas. Como es de público conocimiento, Flores, el pupilo preferido de George W. Bush, ese "soplo de aire fresco" que prefiere pasar por tonto, ha compartido días y noches de placer pescando y cazando junto a Posada y su ex ministro de Interior, Mario Acosta. El terrorista les ha enseñado sus habilidades para matar. Flores tampoco era ajeno, antes del escándalo, a que Posada se hacía pasar por salvadoreño con el pasaporte a nombre de Franco Rodríguez Mena. También se conoce que esos "delitos", por los cuales se pensaba extraditar al terrorista, han prescrito en ese país.

Tanto Jiménez como Posada conocen, por haber sido parte de las mismas, bastante de las operaciones de la FNCA ya realizadas y en curso en Centroamérica. Ese silencio, en el argot mafioso, hay que pagarlo. Es norma de la mafia tradicional hacerse cargo de la familia de sus capos y soldados, cuando estos están en desgracia, siempre que no hablen. tiene pendiente una condena en México y un proceso en Guatemala por homicidio.

Desde la capital istmeña han llegado cartas de agradecimiento a las oficinas de la FNCA en respuesta a invitaciones recibidas para conmemorar aniversarios; mientras testaferreros locales viajan regularmente a Miami para supervisar los toques finales a construcciones veraniegas, logradas con el aporte de prominentes patrocinadores cubanoamericanos que prefieren el anonimato para sus gestos filantrópicos.

Los cargos definitivos por los cuales, hasta ahora, se les juzgará son: posesión de explosivos, posesión de estos con peligro para la seguridad colectiva, asociación ilícita para delinquir, y fraude a la fe pública al portar documentos de identidad falsos. Sin embargo, el proceso cayó en un limbo jurídico y se postergó el inicio de la vista a una fecha no definida.

El cubano César Matamoros Chacón y su empleado panameño Hurtado Vivero, responderán por tres de los cargos, excepto por el de empleo de documentos falsos. El otro cubano prófugo, Raúl Rodríguez Harouzova, fue llamado a juicio por iguales cargos; mientras los panameños Concepción Figueroa y Francisco Antonio Arrocha Murillo, quie-

nes enterraron el maletín con los artefactos para ayudar a Hurtado Vivero, fueron sobreeséidos por el momento. El juez Paniza dejó bien claro que, en el voluminoso expediente del caso que se recoge en cuarenta y tres tomos, se indica que la intención de los detenidos era atacar contra la vida del Presidente cubano. El hecho criminal se realizaría en el Paraninfo de la Universidad de Panamá el 18 de noviembre del 2000, cuando se encontrara dictando una conferencia ante más de mil quinientas personas.

De mantenerse estos cargos, la solución jurídica no necesariamente será común para todos. Posada Carriles y Jiménez Escobedo tienen un delito adicional: haber entrado a Panamá con documentación falsa.

Aquí surge un presunto obstáculo a resolver: hay que documentarlos y esto, en el caso de Jiménez, lo hará el Consulado de los Estados Unidos en Panamá, ya que es ciudadano norteamericano. Posada afirma tener pasaporte de ese país, pero, de no tenerlo y ser realmente norteamericano, recibirá el mismo procedimiento. También podría apelar a la ciudadanía venezolana, pero aquí aparece otro escollo: Venezuela ha pedido su extradición para procesarlo por delitos pendientes.

Las presiones continuaron durante los meses que antecedieron a la primera fecha de inicio del juicio. Noviembre fue un mes festivo en Panamá, se conmemoraron diversas fiestas patrias, como la independencia de España, la separación de Colombia, y otros acontecimientos provinciales de ese tipo; en el 2003, se añadió un motivo adicional relevante. El 3 de noviembre de 1903 se proclamó la separación plena de Colombia y surge la nueva república panameña, que es reconocida de inmediato por los Estados Unidos. Ambos países firman el Tratado Hay-Bunau Varilla, por el cual los norteamericanos adquieren el derecho a terminar la vía del Canal de Panamá a través del Istmo y el dominio a perpetuidad, que terminó el 31 de diciembre de 1999. Este Centenario se celebró de forma destacada.

El 10 de enero del 2004, se anunció la posposición del juicio de manera indefinida. Se argumentó que la medida obedecía a la necesidad de que la Corte Suprema resolviera recursos presentados por la Fiscalía. El abogado querellante Julio Berríos, expresó que la Corte Suprema no tiene límite de tiempo para resolver los recursos, lo cual es necesario antes de iniciar el juicio. Berríos aclaró que el llamamiento a juicio existe y en el medio legal panameño, cuando esto ocurre, significa que hay delito comprobado y participación de las personas acusadas. Eso fue lo que determinó la audiencia preliminar de septiembre del 2003.

El 19 de enero, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba emitió una declaración, que publicó el periódico Granma al día siguiente, donde se denunciaba todo el entramado de presiones y maniobras que en Panamá se estaban presentando en el proceso de los terroristas. Se relacionaba la coincidencia de la presencia en ese país de Otto Juan Reich y Colin Powell, ambos del Departamento de Estado de los Estados Unidos, con las dilaciones para iniciar el juicio, en la prórroga de la fecha indicada. El MINREX de Cuba, en la nota, reiteró la confianza de que el gobierno de la República de Panamá no sucumbirá a presiones foráneas y rechazará cualquier variante que implique la liberación de los terroristas internacionales y garantizará el libre ejercicio de la justicia, que tan destacado papel ha desempeñado en el caso.

El 27 de enero, la agencia de noticias AP, publicó un cable fechado en Panamá donde divulgaba la decisión de mantener encarcelados a los terroristas Luis Posada Carriles y los otros tres vinculados al hecho que se juzga, según acuerdo del Segundo Tribunal Superior, que indicó que deberán permanecer en la cárcel y a la espera de juicio. Este Tribunal rechazó, así, un recurso de habeas corpus, que buscaba la liberación de los detenidos, y consideró "legal" su detención, según declaró a la agencia la portavoz de la Corte Suprema de Justicia, María Victoria González. Este nuevo recurso había sido presentado por el abogado defensor Rogelio Cruz la semana anterior, luego de que el tribunal aplazó por tercera ocasión el inicio del juicio.

A finales de febrero, este proceso entró en un camino de difícil final. Nuevos factores locales aparecieron en escena, uno de ellos, fue la campaña electoral en pleno desarrollo para las elecciones presidenciales del 2 de mayo. El fantasma de un probable indulto se mantenía como alternativa, procedimiento ya utilizado por el presidente Ernesto Pérez Balladares, del Partido Revolucionario Democrático (PRD), antes de concluir su mandato, que precedió al de Mireya Moscoso. Entonces, se aplicó a procesos políticos que estaban pendientes desde la invasión norteamericana de 1989. El caso de los terroristas es distinto, pero el procedimiento puede ser aplicado una vez que se les condene.

Por su parte, el narcoabogado Rogelio Cruz aspiraba a que la derrota llegase hasta noviembre del 2004, cuando se cumplirán cuatro años de estar detenidos sus clientes. Para entonces, acorde con las leyes panameñas, deberán dictarse medidas cautelares que pudieran ser la de casa por cárcel. Para ello, se tendrá en cuenta la imagen fabricada de viejos enfermos, que han observado buena conducta durante estos años.

La razón es que habrán cumplido, después de ese tiempo de arresto, la pena mínima por el delito más grave de que se les acusa: la posesión de explosivos. Cruz, cuya estrategia de defensa ha sido la de ganar tiempo, presentó más de treinta recursos donde pidió medidas cautelares, amparos, corpus corpus y peticiones de prueba. El aplazo del inicio del juicio fue resultado de las acciones del narcoabogado.¹³⁴

El recurso de amparo de las garantías constitucionales presentado por la Fiscalía, y sobre el cual debe pronunciarse la Corte Suprema, tiene su origen en la querrela de carácter disciplinario, presentada por Cruz contra el juez Enrique Paniza. El abogado Berríos la consideró improcedente por carecer de sustento; y la Fiscalía estimó que la salida de Paniza afectaría el curso normal del ya demorado proceso.

Cruz Ríos, en su alegación, sustentó que Paniza desconocía el contenido del abultado expediente, lo cual, según el parecer generalizado, es falso. Lo que en realidad sucedió es que el abogado de la defensa cada vez presentó argumentos más absurdos en su afán por dilatar el inicio, lo que obligadamente fue rechazado por el juez Paniza. Cruz trató de someter al juez, a la Fiscalía y a todo aquello que no convenga a sus clientes. El ataque al juez es calificado como personal, por parte de Cruz.

En lugar de Enrique Paniza fue designado el magistrado José Hoo Justiniani, quien era, antes de ser nombrado, asistente del magistrado Joaquín Ortega. Este último, en su momento, fue impugnado por los abogados querellantes por estar parcializado a favor de los terroristas. Ortega, incluso, rechazó la admisión de estos últimos. A la Corte Suprema se le abrió una encrucijada.

Finalmente, el juez José Hoo fue ratificado. En breve tiempo, se familiarizó con el extenso expediente del proceso y fijó, contrario a las intenciones de la defensa, para el 15 de marzo el inicio del juicio. Los abogados querellantes y la Fiscalía confiaban en que el magistrado actuaría con ética, con apego al derecho y desprovisto de toda influencia parcializada, como correspondía al delicado y trascendente caso de estos terroristas internacionales y sus macabros propósitos.

El 15 de marzo, en medio de un fuerte dispositivo de seguridad y ante la presencia, por primera vez, de los familiares de sus víctimas, comenzó

134 Véase Jean-Guy Allard: "El abogado de Posada tiene para preocuparse", *Granma Internacional*, La Habana, enero del 2004, p. 16. En este artículo se abunda en los nexos de Rogelio Cruz con el narcotráfico y los cárteles colombianos, así como con el narcolavado de dinero.

en Panamá la primera sesión penal contra quienes planearon asesinar al Presidente de Cuba. Nuevamente, la sede del Tribunal Marítimo acogió a los inculcados, fiscales, abogados de la defensa y a los querellantes, a los familiares de las víctimas llegados desde La Habana, y un exiguo y apesadumbrado grupo de simpatizantes de los terroristas, procedentes de Miami. Entre estos estaban: Ernesto Abreu, hijo del connotado terrorista Ernestino Abreu Horta, allegado a Orlando Bosch Ávila; y Pedro Gómez, fichado por el FBI como hombre de confianza de Ramón Saúl Sánchez Rizo y Osiel González. También, María del Carmen Soler de Jiménez, esposa del asesino del cubano Artaigñan Díaz; Mirian Novo, esposa del asesino del chileno Orlando Letelier; y otras admiradoras de los criminales como Alicia del Busto.

El fiscal Arquímedes Sáez reiteró que venía a pedir la condena de los inculcados, pues el Ministerio Público no necesitaba de más pruebas para demostrar la culpabilidad de los terroristas. En esta ocasión, presidió el honorable magistrado José A. Ho Justiniani, juez quinto del Distrito Penal, quien sustituyó a su colega Enrique Peniza. Y, en maratónico proceso, asimiló los más de cuarenta tomos que atesoran cerca de cuatro años de actuaciones judiciales y otras diligencias jurídicas. Concurrieron expertos peritos químicos de la Policía Técnica Judicial (PTJ), quienes describieron el alto poder destructivo de los kilogramos de explosivos plásticos (C-4, Pentrita y RDX), que emplearon para confeccionar la mezcla que utilizarían en el acto criminal.

El juicio previsto para cinco días incluyó cuestionarios a los directores de la Policía Nacional, Carlos Barés; de la Guardia Presidencial, Alejandro Garúas, y el jefe de la Inteligencia de Panamá, Pablo Quintero Luna. Sin embargo, solo se extendió hasta el miércoles 17 y quedó concluso para sentencia, en los siguientes treinta días.

Los terroristas, que esta vez se sentaron de cara al público, tuvieron que enfrentar la mirada de los familiares de las víctimas de sus actos. Allí estaban presentes: Lissette Díaz, hija de Artaigñan, quien tenía apenas ocho años cuando fue asesinado su padre; Domingo García y Félix Negrín, hermanos de los asesinados por Pedro Renón; y Carlos Alberto Crenata, uno de los niños que quedó huérfano al morir su padre, quien era pasajero del avión civil cubano saboteado por terroristas venezolanos contratados por Luis Posada Carriles, y que estalló en pleno vuelo en octubre de 1976.

Durante el juicio se suscitaron incidentes de marcado interés. El periodista canadiense Jean-Guy Allard, quien cubrió las sesiones, re-

cuerda que César Matamoros Chacón, uno de los encausados, quien disfrutó de libertad mientras su empleado José Hurtado guardaba prisión, amenazó al abogado querellante Julio Berríos en el estacionamiento aledaño a la sede del Tribunal Marítimo. Matamoros le dijo a Berríos que no se atreviera a ir a su barrio de residencia, ya que allí disponía de hombres dispuestos a todo y fieles a él, en franco gesto de intimidación. También Carmen Jiménez amenazó a la periodista Ivonne Deulofeu, acusándola de comunista y servidora del gobierno de la Isla. El más carismático fue Francisco (Paco) Pimentel Masso, devenido en una versión moderna del famoso "hombre del cuadro" que se paseó por las calles de Miami, durante años, con la imagen del dictador Fulgencio Batista. Pimentel, un devoto de Posada Carriles, se paseaba con una foto de este y la besaba a intervalos, incluso delante de los medios que cubrían el pleito.

Según Allard, los terroristas parecían derrotados ante los sólidos argumentos de la Fiscalía y el incoherente alegato del "hombre del acordeón", el abogado principal de la defensa, Rogelio Cruz Ríos. Este motivó la atención de su defendido Guillermo Novo Sampoll, quien dormitó durante su exposición. El sicario Pedro Remón, con su imagen de vendedor de autos, trataba de aparentar serenidad, sonreía sin causa aparente. La expectativa creada alrededor de los interrogatorios a los profesionales de la policía, que actuaron durante la detención, se esfuró en respuestas técnicas y apegadas a las actuaciones. Ningún show se consiguió. Hurtado parecía relajado; dio cuatro versiones distintas sobre su participación en los hechos. Los abogados querellantes dieron muestras de dominio y oficio, con intervenciones certeras.

El juez Hoo se dio a respetar ante la insolencia de Cruz Ríos, que altanero repitió su proceder histérico, tal como en el llamamiento a juicio de septiembre del pasado año. Esta vez expresó: "La tarde del martes no ha sido provechosa para nadie en esta sala." Se refería al fracaso de su falaz intervención en la vista. Así concluyó el miércoles 17 de marzo esta parte del proceso contra los terroristas.

Tal y como se esperaba, el 20 de abril, a poco más de un mes de concluido el juicio, se dictó, por el juez Hoo, una sentencia insuficiente contra los terroristas. Posada Carriles y Jiménez Escobedo fueron sancionados a ocho años; mientras Remón Rodríguez, Novo Sampoll y Matamoros Chacón y el panameño Hurtado Viveros, cuatro años. Hoo no consideró para su veredicto dos delitos esenciales y sólidamente probados durante las investigaciones y en el juicio: Asociación Ilícita para

Delinquir y Posesión de Explosivos, que indudablemente eran los más graves y que de haber sido considerados la pena sería mayor.

Las sanciones impuestas coinciden con la estrategia del narcoabogado Cruz Ríos de dilatar el llamamiento a juicio hasta el mes de noviembre cuando cumplirían cuatro años de detención preventiva, condición que le permitiría, como lo ha hecho ahora, solicitar la medida cautelar de "casa por cárcel" para sus clientes, pues han cumplido la mitad de la pena y además concurren circunstancias atenuantes como "enfermedad, vejez y buena conducta". El colmo del cinismo de Rogelio Cruz es haber pedido la apelación a la débil sanción dictada contra los anti-cubanos.

Las penas han sido apeladas tanto por la Fiscalía como por los abogados querellantes, con argumentos sólidos. Ahora se iniciarán un proceso, tal vez dilatado, para la ratificación o modificación de las sanciones impuestas. Después se espera que las extradiciones solicitadas por Cuba y Venezuela, para juzgar a los terroristas por delitos aún impunes en estos países, se sucedan después de cumplidas las sanciones que definitivamente se les impongan en Panamá.

Realmente resulta incongruente la condena impuesta a los terroristas con las obligaciones internacionales contraídas por las autoridades de Panamá para combatir al terrorismo en medio de un esfuerzo mundial por contener este flagelo, cuando están frescos los sucesos del 11 de marzo en España y las amenazas se ciernen sobre muchos países. Panamá, por más de cuarenta años, ha sido blanco de los actos de terror cometidos por estos criminales anti-cubanos. El tratamiento jurídico dado y el final sorprendente, no por esperado, de este dilatado proceso parecieran ser consecuencia de fuertes presiones externas que comprometen la credibilidad y solvencia ética del sistema. Como se ha dicho para Estados Unidos, también en Panamá parece que la justicia y la ley son entes diferentes.

Durante estos casi cuatro años, el mundo ha conocido de los numerosos crímenes de estos terroristas internacionales. No solo Cuba los ha denunciado. El gobierno de Venezuela los solicita para juzgarlos; entidades defensoras de los Derechos Humanos se han pronunciado por un trato imparcial, pero ejemplar contra estos sujetos que han sido, son y serán una amenaza para la seguridad nacional de muchos países.

El 26 de agosto de 2004 a pocos días de concluir su mandato la entonces presidenta de Panamá, Mireya Muscoso indultó a los terroristas anti-cubanos sin haber concluido el proceso jurídico pendiente de la apelación.

La connivencia de esta decisión con los intereses de los delincuentes fue evidente, incluso Mireya Muscoso llamó al ex embajador de los Estados Unidos, Simón Ferro para informarle el hecho dándole como misión cumplida.

Las autoridades cubanas, en gesto digno, decidieron romper relaciones diplomáticas y consulares con el gobierno panameño y denunció internacionalmente este inamistoso e irresponsable acto. Tres de los delincuentes fueron recibidos como héroes por sus iguales en Miami, mientras que Luis Posada Carriles se internó, nuevamente, por los caminos del terrorismo para continuar con sus fechorías. Esta historia continúa.

Epílogo

Durante cuarenta y cinco años, Centroamérica ha sido un laboratorio donde, sin pausa, los terroristas anticubanos han probado todo tipo de agresión contra Cuba. En todos los países de la región, estos "mensajeros de la muerte" han encontrado refugio seguro para su accionar: desde la sublevación militar de Puerto Barrios, la invasión directa de Playa Girón en 1961, la agresión de los Estados Unidos en la década de los ochenta, hasta las bombas dentro de Cuba en los noventa y el plan magnicida de noviembre del 2000 en Panamá.

El terrorismo en y contra Cuba, en y desde Centroamérica, ha estado, en determinados períodos, relacionado con hechos, procesos y situaciones políticas regionales. Asimismo, la participación de terroristas anticubanos en la ideación, planeación, ejecución, como protagonistas directos o en el reclutamiento, ha estado al servicio de la política norteamericana contra Cuba en el área.

La utilización de terroristas anticubanos, en esta región, ha sido concebida, promovida, financiada, organizada y ejecutada por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, en sus planes agresivos contra la región y para obstaculizar la presencia en ella de Cuba. La CIA los mandó a preparar la invasión; después, organizó los campamentos de las Operaciones Autónomas para continuar la agresión; los enroló en la contrainsurgencia y en el escándalo Irán-Contras, con su anexo, el Coca-Contras.

También la región ha servido como santuario para los terroristas anticubanos prófugos de la justicia en varios países y por diversos delitos. Han contribuido a este proceder las débiles admi-

nistraciones que han transitado por los países centroamericanos durante estos años, y que han permitido, tolerado y, en ocasiones, apoyado las acciones contra Cuba o sus intereses en la región, con el visto bueno y la solicitud de los Estados Unidos, que ha presionado a las autoridades civiles y militares, a distintos niveles, para mantenerse aislado de cualquier tipo de relaciones con Cuba. Los actos terroristas contra intereses cubanos en los países centroamericanos o contra terceros asociados a la Isla suman treinta y cinco en el registro histórico de estos cuarenta y cinco años.

Terroristas anticubanos se han involucrado en negocios turbios en la región, fundamentalmente, en el tráfico de drogas; y, en particular, durante la guerra de los Estados Unidos contra Nicaragua y los Movimientos de Liberación Nacional, en la década de los ochenta.

Los pueblos centroamericanos han recibido la ayuda solidaria de Cuba en salud, educación, asesoría deportiva, asistencia ante desastres naturales. Decenas de miles de ciudadanos de esos países han sido educados y atendidos en la Isla. En los últimos años, el intercambio diplomático, comercial, turístico, cultural se ha ampliado, no obstante la presión ejercida por los Estados Unidos para mantener el aislamiento.

Los actos terroristas ejecutados contra Cuba en Panamá han sido ejecutados por terroristas radicados en Miami, con el apoyo de cubanos residentes en ese país. Se iniciaron en 1961 y se han registrado en total veinte hechos hasta el presente.

En Costa Rica habitan cubanos con elevado poder económico, vinculados a terroristas cubanos como Luis Posada Carriles y Orlando Bosch Ávila. El país ha sido refugio tradicional para terroristas evadidos de la justicia en varios países. Hay organizaciones locales y otras con matrices en los Estados Unidos, así como entidades que los han apoyado en sus actividades. Los diferentes mandatos presidenciales, durante estas cuatro décadas, han asimilado las indicaciones de los Estados Unidos de mantenerse aislados con relación a nuestro país. Y existe el falso concepto nacional generalizado de que el país es paladín de la democracia y los derechos humanos, al estilo norteamericano.

De Nicaragua partió la invasión mercenaria y se instalaron campamentos para nuevas agresiones. Terroristas de Miami apoyaron a la dinastía de los Somoza; y se enfrentaron a los sardinistas an-

tes y después del triunfo de la Revolución, activos en la agresión y la guerra de los ochenta. En ese país, hay una pequeña colonia de cubanos. En catástrofes naturales y en epidemias recibió la ayuda solidaria cubana en materia de salud; y se contribuyó a eliminar el analfabetismo. Sin embargo, gobiernos posteriores al del FSLN como el del corrupto presidente Arnoldo Alemán, con compromisos contraídos y sometido a las presiones de la mafia cubana de Miami, le hizo el juego a los Estados Unidos; permitió la inclusión en su delegación oficial ante la ONU en Ginebra de un terrorista de la FNCA, que utilizó su escaño para difamar a Cuba; asistió a una cena en Puerto Rico auspiciada por la FNCA, y, allí, Alemán expresó sentirse como un cubano más que luchaba contra la Revolución y toleró otros actos anticubanos.

El terrorismo contra Cuba desde Honduras tiene similares características: gobiernos débiles ante las presiones de los Estados Unidos; la participación decisiva, por épocas, de las direcciones castrenses en la conducción de la vida política; así como la permanente voluntad política de mantener aislada a la zona de vínculos con la Isla. Estos factores han permitido la presencia y las actividades de terroristas en ese territorio.

Honduras ha sido alojamiento alternativo para Luis Posada Carriles; y en el país residen cubanos que lo apoyan. No se registran acciones contra intereses cubanos, una de las causas ha sido la ausencia de relaciones diplomáticas plenas durante años.

Guatemala y Cuba restablecieron relaciones diplomáticas plenas el 27 de enero de 1998, después de casi cuatro décadas de interrupción. Desde esa fecha, numerosas delegaciones han intercambiado visitas en los dos países. La elección del nuevo Presidente guatemalteco en el 2004 ha ratificado la voluntad política de mantener las relaciones bilaterales; se amplía la colaboración médica y en otras esferas, con el país centroamericano. Sin embargo, en los últimos años ha votado contra Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra; su gobierno ha seguido las indicaciones de Washington.

La asistencia médica de Cuba a Guatemala se mantiene, no obstante la amenaza recibida por parte de terroristas del Ejército Secreto Anticomunista (ESA). El gobierno cubano ha declarado que ninguna amenaza podrá detener la ayuda solidaria a ese país.

Terroristas guatemaltecos fueron reclutados por Posada Carriles, para actos de terrorismo a ejecutar en Cuba. En 1998, fueron detenidos en Cuba varios de ellos, se les ocupó explosivos, fueron juzgados y sentenciados a penas de prisión. Posada tiene causas pendientes en Guatemala por delitos cometidos en el pasado.

El Salvador ha sido la guarida idónea de Posada Carriles por veinte años. Sin embargo, algunos funcionarios aseguraron que se había prohibido utilizar al país como base para sus actividades. Posada posee sólidas relaciones empresariales, militares y de gobierno. La asistencia médica cubana ha sido efectiva, pero temporal, debido a las presiones de los Estados Unidos. Esta es la tendencia generalizada en los llamados países que en su momento integraron el Triángulo del Norte conformado por Guatemala, El Salvador y Honduras.

Los terroristas anticubanos también trataron de malograr la independencia de Belice, cuando apoyaron las pretensiones de Guatemala, una vez lograda la separación de Inglaterra.

En Panamá es donde los terroristas han ejecutado la mayor cantidad de actos contra intereses y personal representativo de Cuba. Allí, criminales de Miami realizaron treinta y ocho hechos terroristas durante más de cuatro décadas. El territorio panameño ha servido de refugio a los anticubanos que han escapado de la justicia en distintos países; han estado involucrados en planes magnificadas contra gobernantes panameños; han tratado de interrumpir las plenas relaciones restablecidas en 1974. Particularmente, Posada Carriles envió a mercenarios venezolanos contratados por él para actuar contra diplomáticos y empresarios de la Isla.

Desde el 17 de noviembre del 2000, en Panamá se libró una batalla jurídica para que se juzgue a los terroristas anticubanos que concibieron, planearon, e introdujeron los medios necesarios para realizar un enorme acto de terror que consiguiera asesinar al Presidente de Cuba durante la X Cumbre Iberoamericana. Después de más de tres años, el juicio se efectuó y se dictó una sentencia, a nuestro juicio, pálida, teniendo en cuenta los argumentos expuestos.

En resumen, la historia de las agresiones contra Cuba de los terroristas de Miami, con el empleo de Centroamérica como base, que hemos presentado en apretada síntesis, expone el interés de sucesivas administraciones norteamericanas de mantenernos aislados de esos pueblos hermanos, vecinos cercanos, con tradicio-

nes seculares que nos unieron en las luchas emancipadoras contra el colonialismo español en el siglo XIX; que nos une ahora en la lucha por preservar la identidad nacional, por salir del subdesarrollo y contra la globalización neoliberal.

En la batalla de ideas que libra el pueblo de Cuba, el conocimiento de la historia del terrorismo anticubano y su presencia en Centroamérica contribuye a elevar la cultura de las presentes y futuras generaciones; a entender no solo qué y cuándo ocurrió, sino el necesario cómo y, sobre todo, el imprescindible por qué. Es ahí donde este pequeño grano germina en el inmenso legado de la Patria.

No hay terrorismo bueno ni terrorismo malo, tampoco tiene fronteras como no las tiene el dolor que provoca a sus víctimas y a los familiares. Solo una cooperación internacional sincera, más allá de diferencias políticas e ideológicas, hará posible que este azote de la humanidad cese; se identifiquen sus causas y fluyan las soluciones. El terrorismo de Estado debe extinguirse en todas sus formas de manifestación. No se puede doblegar a más de once millones de cubanos con el terror al hambre que ocasiona un bloqueo generalizado, el más grande y duradero de la historia, impuesto por más de cuarenta y cinco años por la potencia más poderosa del mundo, y que ha fracasado frente a la capacidad de luchar, resistir y vencer de Cuba. El pueblo cubano aspira a desarrollar su propio sistema social de forma soberana, independiente y con el respeto hacia todos los países para vivir en armonía y cooperación, para vencer todos los flagelos que agobian al mundo de hoy y amenazan con destruirlo.

José Luis Méndez Méndez
6 de octubre de 2004

Referencias bibliográficas

- Arboleya Cervera, Jesús: *La Contrarrevolución Cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.
- Calvo Ospina, Hernando y Katlijn Declercq: *¿Disidentes o Mercenarios?*, Ediciones VOSA SL, Madrid, 1998.
- Castro Ruz, Fidel: "Discurso en el Acto Central por el Aniversario 45 del Asalto a los Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes", en *Granma*, La Habana, 28 de julio de 1998.
- Encinosa Canto, Enrique: *Cuba en Guerra. Historia de la Oposición Anti-Castrista, 1959-1993*, El Fondo de Estudios Cubanos de la Fundación Nacional Cubano Americana, Miami, Fla., 1995.
- Geaton Fonzi: *The Last Investigation*, Thunder 's Mouth Press, New York, 1993.
- Grullón, Ramón: *Hechos de la CIA en Latinoamérica, los Estados Unidos*, 1975.
- Lynch, Grayston: *Decision for Disaster*, Brassey' s Washington, 1998.
- Mariequez Robreño, Jorge: *La Verdad... Aunque Severa. Cuba 1902-1972*, Editorial Tecnisa S.A., Barcelona, 1998.
- Méndez Méndez, José Luis: *Cronología de Actividades Terroristas contra Cuba, 1959-2003*, CIHSE, MININT, La Habana, 2003.
- : *Terrorismo contra Cuba desde Centroamérica 1959-2003*, CIHSE, MININT, La Habana, 2003.
- Posada Carriles, Luis: *Los Caminos del Guerrero Honduras*, 1996.
- Rodríguez Mendigutía, Félix I. y John Weisman: *Shadow Warrior*, editorial Simon & Schuster Inc., New York, 1990.
- Ros Pérez, Enrique: *Girón la Verdadera Historia*, t. I, Ediciones Universal, Miami, Fla., 1994.

- : De Girón a la Crisis de los Cohetes la Segunda Derrota, t. II, Ediciones Universal, Miami, Fla., 1995.
- : Del Camino de la Acción al Camino del Entendimiento, t. III, Ediciones Universal, Miami, Fla., 1996.
- "Report of the National Bipartisan Commission on Central America", MININT, La Habana, 1984.
- Suárez Feliú, Néstor: El Rescate de una Nación, Ediciones Universal, Miami, Fla., 1997.
- Summers, Anthony: Conspiracy, Mc Graw-Hill Book Company, los Estados Unidos, 1980.
- Talleja, Miguel L.: Alpha-66 y su Historica Tarea, Ediciones Universal, Miami, Fla., 1995.
- Thomas, Evans: The Very Best Men, Simon & Schuster, New York, 1995.
- Woodward Bob: Las Guerras Secretas de la CIA, Editorial Grijalbo S.A., México D.F.
- Zubenko V. y K. Tarasov: La CIA contra América Latina, Editorial Progreso, Moscú, 1984.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- Alfonso, Pablo: "Cuba arresta a 14 por bombas", en El Nuevo Herald, Miami, Fla., 12 de septiembre de 1997.
- : "Bomba sacude histórica Bodeguita del Medio", en El Nuevo Herald, Miami, Fla.
- Álvarez, M. Miguel: "Mi Mensaje", en revista Girón, no. 3, Miami, Fla., 13 de agosto de 1985, p. 4.
- Arias, Francisco: "Desemascarará la Seguridad del Estado conspiración anticubana promovida desde Washington", en Granma, La Habana, 12 de septiembre de 1997, pp. 4-5.
- Bardach, Ann Louise y Larry Ronther: "Detalla exiliado cubano el espantoso asunto de una campaña de detonación de explosivos", en The New York Times, los Estados Unidos, 14 de julio de 1998.
- Blixen, Samuel: "La conexión uruguaya en la venta de armas a Irán", en revista Brecha, Montevideo, 26 de marzo de 1993, p. 11.
- Cable Notimex, Honduras: "Terrorista de origen cubano contaba con el aval de presidentes hondureños para tráfico de armas", en Síntesis Cablegráfica, La Habana, 4 de diciembre de 1998, p. 11.

- Cable EFE, Miami, "Acusan a Exiliados Cubanos de Financiar Explosiones en Cuba", La Habana, 16 de noviembre de 1997.
- Cable AFP, San Salvador: "México niega haber pedido clemencia para salvadoreños en Cuba", La Habana, 1999.
- Colby, William: "Declaraciones", en Revista Time, los Estados Unidos, 30 de septiembre de 1974.
- Cuevas, Freddy, Cable A.P., Honduras: "Admiten las Fuerzas Armadas que custodian armas de contrabandista de origen cubano", en Síntesis Cablegráfica, La Habana, 7 de diciembre de 1998, p. 10.
- Cable Notimex, Honduras: "Investigan vínculos de traficante de armas de origen cubano con ejército hondureño", en Síntesis Cablegráfica, La Habana, 8 de diciembre de 1998, p. 8.
- Cable EFE, Tegucigalpa, Honduras: "Matan a supuesto pandillero que asesinó a periodista de televisión", en Diario Las Américas, Miami, Fla., p. 6-A.
- Cable Reuters, La Habana: "Pendiente la Embajada de Guatemala en La Habana del proceso contra sus nacionales acusados de terrorismo", en Síntesis Cablegráfica, La Habana, 31 de octubre de 1998, p. 5.
- Cable Reuters, El Salvador: "Salvadoreño detenido en Cuba cursó escuelas militares del 85-87", en Síntesis Cablegráfica, La Habana, 31 de octubre de 1998, p. 6.
- Cable AFP, La Habana: "Reseña información MININT sobre terroristas centroamericanos", en Síntesis Cablegráfica, La Habana, 30 de octubre de 1998, p. 2.
- Cable AP, El Salvador: "Presidente salvadoreño dice Cuba tiene derecho a juzgar terrorista", en Síntesis Cablegráfica, La Habana, 30 de octubre de 1998, p. 3.
- Cable AFP, Guatemala: "Gobierno de Guatemala seguirá de cerca proceso contra tres nacionales", en Síntesis Cablegráfica, La Habana, 30 de octubre de 1998, p. 5.
- Cable Prensa Latina: "Nicaragua no apoyará acción subversiva contra Cuba", en Síntesis Cablegráfica, La Habana, 2 de octubre de 1998, p. 12.
- Calcines, Rafael: "Cuando el amor puede más que el terror", en periódico Juventud Rebelde, La Habana, 7 de septiembre de 1997.
- "Condena ONU acciones terroristas en Cuba", en Juventud Rebelde, La Habana, 7 de septiembre de 1997.
- Corzo, Cynthia: "Nuevo estallido en hotel de Cuba", en El Nuevo Herald, Miami, Fla., 5 de agosto de 1997.

- "Dirigen cubanos el primer canal de televisión a colores en Costa Rica", en *La Semana*, San José, 6 de octubre de 1972.
- "Entrenan a cubanos en Costa Rica", en *La Prensa Libre*, San José, 18 de mayo de 1964.
- Enríquez, Mario A.: "Néstor Izquierdo", en *Revista Girón*, no. 4, Miami, Fla., diciembre de 1985, pp. 14-16.
- González Rebull, Julio C.: "Reencuentro en Guatemala", en revista *Girón*, no. 1, Miami, Fla., enero de 1985, p. 4.
- Garvín, Glenn: "Familia de Salvadoreño Refuta Versión Cubana", en *El Nuevo Herald*, Miami, Fla., 17 de agosto de 1997.
- Información del MININT, en periódico *Granma*, La Habana, 29 de octubre de 1998, pp. 4-5.
- Lanata, Jorge: "Argentina-Nicaragua: declaraciones de amor y amas", en periódico *El Porteño*, No. 52, Argentina, abril de 1986, pp. 14-18.
- Marín, Maggie: "El Caso Coca-Contras", en revista *Bohemia*, La Habana, abril de 1998, pp. 30-33.
- Oramas León, Orlando: "El terrorismo contra Cuba es pagado y dirigido desde Estados Unidos", en periódico *Granma*, La Habana, 17 de septiembre de 1997, pp. 4-5.
- Renos, Ariel: "Ausencia de Militares en Congreso en Cuba es Síntoma de Inestabilidad", en *Diario Las Américas*, Miami, Fla., 15 de octubre de 1991.
- Revista Girón*, no. 2, Miami, Fla., abril de 1985, pp. 28-30.
- Revista Girón*, no. 3, Miami, Fla., agosto de 1985, pp. 4, 14, 19, 25 y 30.
- "National Defense Council recaba colaboración de la Brigada 2506", en revista *Girón*, no. 1, Miami, Fla., enero de 1985, pp. 4, 26 y 27.
- "Urge la ayuda a los luchadores por la libertad", en revista *Girón*, no. 4, Miami, Fla., diciembre de 1985, pp. 8-10.
- "El Comandante Aureliano en Miami", en revista *Girón*, no. 4, Miami, Fla., diciembre de 1985, pp. 10-11.
- Santiago, Fabiola: "Cuba arremete contra la Fundación", en *El Nuevo Herald*, Miami, Fla., 12 de septiembre de 1997.
- Tamayo Juan O. y Glenn Garvín: "Estados Unidos pide a Centroamérica mano dura con exiliados", en *El Nuevo Herald Digital*, Miami, Fla., 30 de septiembre de 1998.
- : "¿Quiénes son los autores de las bombas en Cuba?", en *El Nuevo Herald*, Miami, Fla., 14 de agosto de 1997, p. 1-A.
- : "Frustran atentado a Castro", en *El Miami Herald*, Miami, Fla., 9 de septiembre de 1998.

———: "Atentados ligados a veterano de Girón", en El Nuevo Herald, Miami, Fla., 12 de septiembre de 1997.

ENTREVISTAS REALIZADAS

Coronel ® Renán Montero.

Coronel ® Roberto Márquez.

Coronel ® José Buajásán Marrawí.

Teniente Coronel Rafael Gavilán.

Terrorista Ernesto Abreu Horta.

Ex oficial de la CIA Samuel Harpem.

Índice onomástico

A

- Abbes García, Johnny: 16
Abdul Gutiérrez, Jaime: 54
Abelardo: 110
Abrams, Elliot: 52
Abreu, Ernesto: 172
Abreu Horta, Ernestino: 28, 29, 30, 83, 172
Abreu Menéndez, Pedro: 46
Abudeye, Sara: 117
Acebo, Pedro: 28, 29
Acosta Certel, Mario: 122, 124, 168
Agente 44. Ver Alvarado Godoy, Percy Francisco.
Aguilar de Siglez, Margarita (Margot): 103
Aguiluz, Marcial: 15
Aguirre, Fidel: 83
Aguirre, Horacio: 47
Airca, José: 103
Airca, Julio: 103
Alba, M.: 34
Albueme, Gabriel: 27
Alcalá, Ramón: 85
Alejos Arzú, Roberto: 14, 15, 33
Alerán, Arnoldo: 177
Alerán, Judith: 154
Alfonso Alerán, Ángel Manuel (La Cota): 108, 110

Alfonso Ruiz, Héctor (Fabián): 62, 66
Allard, Jean-Guy: 172, 173
Allen, Richard: 47, 52
Allende, Salvador: 39
Alliegro Durán, Anselmo: 35, 44
Alvarado Godoy, Percy Francisco: 119, 120
Alvarado, Wilfredo: 116
Álvarez, Alberto Inocente: 22, 37
Álvarez, Antonio Jorge: 107, 108, 109
Álvarez, Carlos: 45
Álvarez de Zayas, Dolores Ernestina: 67
Álvarez, Feliciano: 51
Álvarez Fernández-Madriña, Santiago Alfredo: 160, 162
Álvarez, José Francisco: 107, 109
Álvarez, José Francisco (Pepe): 109
Álvarez Martínez: 75
Álvarez, Miguel: 103
Álvarez, Miguel M.: 82
Álvarez Montenegro, Jorge: 67
Álvarez Peláez-Monteagudo, Mario: 107
Álvarez, Santiago: 146
Álvarez Torres, Miguel (El Bizo): 54
Alzugaray Pérez, Manuel René: 91
Amor, Gregorio: 25
Aparicio, James: 165
Aquit Manrique, Reynaldo: 110
Araluce, María Luisa: 45
Aramendía, Juan: 92
Arbenz, Jacobo: 13, 15, 16, 22, 120
Arce Castaño, Bayardo: 66
Arcos Bergnes, Gustavo: 119
Arcos, Crescencio: 63
Argomaniz Montalvo, Enrique (Caqui o Kaki): 34
Arias, Hermodio: 150
Arias Madrid, Amulfo: 42, 67
Arias Sánchez, Oscar: 90, 92
Arrocha, farmacia: 135
Arrocha, Francisco: 138
Arrocha Murillo, Francisco Antonio: 168

Artiga, Belisario: 163
Artigas, Jesús: 21
Artimé Buesa, Manuel: 13, 15, 17, 21, 22, 26, 27, 28, 31, 35, 42, 97
Aspiazu, Chiqui: 37
Aspillaga, Florentino: 146
Aterholt, Heirny: 83
Ávalos Navarrete, José Ramón: 54
Ávila, A.: 133
Ávila de Arena, Rodrigo: 124
Ayoud: 102
Azcona Hoyos, José: 117
Azcuay Cruz, Aracelio: 34
Aznar, José María: 126

B

Babún, Oscar: 35
Babún, Santiago: 35
Babún, Teófilo: 35, 66, 104
Badía Vázquez, Carlos M.: 26
Baker III, James A.: 55
Baltodano, William: 52
Banbi. Ver Posada Carriles, Luis Clemente Faustino.
Banco Pan de Azúcar de Uruguay: 76
Bander, Silvia: 144
Barakat. Ver Tabaué Neucer, Guillermo.
Barandela Estévez, Raúl: 45
Barés, Carlos: 172
Barker, Bernard: 99
Barnes, Michael D.: 49
Barrego, Jorge: 158
Barrera, Argentina: 159
Barrera, Hugo: 121, 122, 123, 124
Barrios, Julio: 173
Barrios, Violeta: 68
Basulto León, José de Jesús: 54, 55, 75, 83, 96, 119
Batea. Ver Hernández, Carlos.
Batista, Jorge: 140

Batista Zaldívar, Fulgencio: 16, 17, 18, 26, 28, 57, 95, 173
Batle, Fernando: 36
Becker, Napoleón: 45
Belfon, Ana: 159
Bellí, Humberto: 68
Beltrand Galindo, Francisco: 124, 161
Benedetti, Francisco: 82
Benítez: 57
Benítez Bellido de Luna, Julio: 26
Benítez, Luis A.: 149
Benítez Vega, Feliciano: 138
Bermúdez: 84
Bermúdez, Enrique: 47, 82
Bermúdez Landaverde, Raúl: 124, 155
Bermales Ballesteros, Enrique: 162, 163
Berríos, Julio: 169, 171, 173
Bata. Ver Padra Alfonso, Olga.
Berwides, Félix: 21
Betancourt, Lázaro: 146
B.G. Ver North, Oliver.
Blanco, Pedrito: 32
Blanco, Santiago: 83
Blanco, Vicente: 54
Boland, Edward: 65, 73
Bombillo. Ver González, Jorge.
Bonachea, Ramón: 81
Bonet, Porfirio Mike (El Niño): 37
Bontempi, Alejandro: 44
Borges Paz, Rolando: 115, 119
Borges, Tomás: 28
Borrero, Fidel: 85
Bosch, Ángela: 124
Bosch Ávila, Orlando: 36, 38, 39, 41, 42, 78, 101, 106, 143, 172, 176
Bosch, Juan: 22
Bringas Arencibia, Generoso: 32
Bringuier, Curo: 110
Brizuela, María: 124
Burgos, José: 109
Bush, George: 47, 71, 79, 84, 90

Bush, George W .: 156, 168
Bustillo, Juan Rafael: 101, 107
Busto, Alicia del: 172

C

Caballero Parodi: 31
Cala, Ramón: 51
Calatayud Rivera, Antonio: 69
Calderón Fournier , Rafael Ángel: 118
Calderón, Rafael Ángel: 45
Calderón Sol, Armando: 113, 120, 122
Calero Portocarrero, Adolfo: 78, 81, 84, 85
Callejas, Alfonso: 79
Canargo y Saavedra, Francisco Manuel: 69
Campanioni Esteban, Evelio: 26
Campos Pérez, Guillermo: 18
Capitán Leonel: 82
Caqui. Ver Argomaniz Montalvo, Enrique.
Carazo Odio, Rodrigo: 45, 46
Carballo Díaz, Roberto: 41, 69
Cardenal, Ernesto: 69
Cárdenas Núñez, Ricardo A.: 140
Cardonne Arteaga, Blas: 106
Carl: 17
Carmenate: 84
Carol Amard, Oscar Alfonso: 18, 82
Carr ,Steven: 86
Carrandi, Amulfo: 105
Carrera Manso, Rafael: 93
Carrillo: 135
Carrillo, Beatrice de: 158
Carrillo Grande, Roberto Miguel: 131
Carter , James: 47
Casablanca Banquett Hall: 62
Casey, William: 47, 48, 49, 51, 55, 61, 70, 71, 97
Castellanos, Juan: 21
Castillo Amas, Carlos: 19

Castillo, Tomas (Joe Fernández): 83, 90
Castro Camejo, Ceris: 65
Castro, Elsa De: 37
Castro, Frank. Ver Castro Paz, Francisco Eulalio.
Castro, José R.: 17
Castro Matos, Nelsy Ignacio: 66, 67, 92, 93, 102, 107, 158, 160
Castro Paz, Francisco Eulalio (Frank Castro): 61
Castro Ruz, Fidel: 19, 35, 51, 68, 75, 77, 78, 82, 88, 93, 96, 104, 106,
107, 108, 110, 114, 115, 117, 120, 127, 128, 130, 134, 137, 142, 143,
144, 145, 157, 158, 164, 169, 172, 178
César, Octavio: 86
Chamorro, Adolfo: 86
Chamorro Cardenal, Fernando: 83
Chamorro, Edmundo (El Negro): 52
Chamorro, Fernando: 62, 79
Chamorro, Pedro Joaquín: 68
Chanes de Armas, Francisco: 86, 87
Chanes de Armas, Mario: 86
Chávez Abarca, Carla de: 121
Chávez Abarca, Francisco: 111
Chávez Abarca, Francisco Antonio: 112, 113, 121
Chávez Abarca, Mario: 113, 121
Chávez Díaz, Francisco Antonio: 112, 113
Chávez Frías, Hugo: 123
Cheo. Ver Coll Pérez, Juan José.
Chepe Lucas. Ver Riva Melo, Orlando.
Chichi. Ver Quintero, Rafael.
Chinea Verez, Juan Manuel: 26
Choco. Ver Hurtado Vivero, José Manuel.
Chocolate. Ver Hurtado Vivero, José Manuel.
Ciga Correa, Juan Martín: 52
Claridge, Duane R. (Dewey): 51, 53, 55, 70
Clines, Tom: 98, 100, 114
Clinton, William: 120
Coll Pérez, Juan José (Cheo): 32
Colón: 93
Comandante Aureliano: 82
Comellas, María: 97
Cooper, William: 82

Córdova Castellanos, Manuel: 122
Comillot Llano, Héctor: 78
Carr, Edwin: 90
Correa, Orayra (Mayín): 159, 165
Cortina, Luis Manuel: 36
Corvo Lorenzo, René: 51, 85, 86, 87, 88, 89, 91
Cosin, John: 81
Costales Neumier, Antonio: 26
Crenata, Carlos Alberto: 172
Crespo Valle, Luis Alberto (El Garfio): 79
Criado, Armando Jr.: 113
Cruz, Armando: 91
Cruz, Armando de la: 79
Cruz Cruz, René: 158
Cruz González, Ángel de la: 91
Cruz León, Raúl Ernesto: 109, 111, 112, 113, 115, 119, 121, 122
Cruz Ríos, Rogelio: 145, 159, 160, 170, 171, 173, 174
Cuervo Castillo, Syllas: 88
Cuesta, Mirtha de la: 37, 103
Cuesta Posada, Santiago de la: 37, 64
Cueto, Guillermo: 110
Custodio, Ramón: 106

D

Darenblum, Jaime: 22
Davico, Darío: 52
Dávila, Jorge: 73
Delamico, Mario: 85, 93, 94, 103, 105, 116, 117, 125, 126, 154, 164
Delgado, Eduardo: 145
Delgado Parra, Alberto: 105
Delgado Robles, Jaime: 93
Delgado Sepúlveda, Adriana: 39, 143
Delgado Soto, Elpidio: 27
Delgado, William: 67
D'Escoto, Manuel: 69
Deulofeu, Ivonne: 173
Dewey. Ver Duane R., Clarridge.

Di Celmo, Fabio: 112
Díaz, Manuel. Ver Jiménez Escobedo, Gaspar Eugenio.
Díaz Anné, Higinio (Niño): 13, 92, 105
Díaz Anné, Juan: 105
Díaz Bull, Sergio: 68
Díaz Díaz, Artaigñan: 43, 151, 172
Díaz, Eutimio Adolfo: 102
Díaz Funer, Manuel: 151, 152
Díaz Isalgue, Miguel: 31
Díaz Lanz, Pedro Luis: 15, 96, 101
Díaz, Lissette: 172
Díaz Rodríguez, Lomberto: 34
Díaz Sol, Lillian: 107
Diplomático: 78
Don Ñaqui. Ver Posada Carriles, Luis Clemente Faustino.
Duarte, Alejandro: 68
Duarte, José Napoleón: 68, 91, 92, 101
Dufour, William: 24
Duke, Mauricio Isaac: 113
Dusol, Chelani: 154
Dutton, Robert: 90

E

Echandi, Mario: 18, 25, 26
Eisenhower: 17, 20
El Bizco. Ver Álvarez Torres, Miguel.
El Chiguín. Ver Somoza Portocarrero, Anastasio.
El Francés. Ver Levy, Jean Contente.
El Garfio. Ver Crespo Valle, Luis Alberto.
El Gordito. Ver Chávez Abarca, Francisco Antonio.
El Hombre del Tío. Ver Posada Carriles, Luis Clemente Faustino.
El Killer. Ver Quintero, Rafael.
El Mono Morales. Ver Morales Navarrete, Ricardo.
El Negro. Ver Chamorro, Edundo., Izquierdo Díaz, Néstor Antonio.
El Niño. Ver Bonet, Porfirio Mike.
Emilio: 146
Enders, Thomas: 51, 53

Enríquez, Mario: 82, 85
Ernestina: 24
Escala Vázquez, Jesús: 130
Escalona Arraiza, Manuel: 105

F

Fabián. Ver Alfonso Ruiz, Héctor.
Facio Segreda, Gonzalo: 24, 39, 41, 67
Facussé, Mario: 116
Facussé, Miguel: 116
Facussé, Tania: 116
Fe, Ernesto de la: 76, 78, 79
Félix. Ver Fernández Gómez, Juan Francisco.
Félix El Gato. Ver Rodríguez Mendigutía, Félix Ismael.
Félix Ramos Medina. Ver Rodríguez Mendigutía, Félix Ismael.
Ferch, John: 71
Fernández, Carlos: 45
Fernández Castillo, Evaristo: 26
Fernández Gómez, Juan Francisco (Félix): 118, 119
Fernández, Joe. Ver Castillo, Tomas.
Fernández, Joseph: 70
Fernández Mendoza, Jazid Iván: 110
Fernández, Sergio: 18
Fernández Suárez, Celestino C.: 78
Ferrer, Eduardo: 20
Ferrer Fernández, Daniel: 43
Ferreti, Mariela: 115
Fico. Ver Rojas, Pedro.
Fiers, Alan: 90
Figueres Ferrer, José: 22, 34, 36, 37, 45, 103, 118
Figuerca, Luis: 118
Figuerca Rojas, Concepción: 138, 140, 168
Fleites, Amando: 91
Flores Facussé, Carlos: 116, 125, 157
Flores, Francisco: 123, 125, 134, 152, 153, 154, 157, 160, 161, 168
Flores, Roberto: 125
Flores, Yohana: 121
Fonseca Amador, Carlos: 28

Font, Ramón: 84
Fontaine, Roger: 47
Fonte, Everaldo: 80
Fraile. Ver Alvarado Godoy, Percy Francisco.
Francés, Héctor: 45, 52
Frechette, Miles: 71, 76
Fritez, José Miguel: 91, 92
Fuentes, José: 18

G

Gallessio, Juan Carlos: 46, 52
García, Domingo: 172
García, Eduardo: 22
García, Félix: 131
García, Frank. Ver Rodríguez Mendigutía, Félix Ismael.
García Huet, Gregorio: 80
García, Jesús: 87
García, José. Ver Borges Paz, Rolando.
García, José Celso: 42
García, José Guillermo: 54, 68
García Márquez, Gabriel: 120
García Rodríguez, Félix: 149
García Samiento, Evaristo: 42, 115, 125
García, Tony: 92, 94
Garrile, Rodrigo: 51
Garñas, Alejandro: 172
Gatti, Claudio: 99
Gayol, Amado: 85
George, Clair: 84
Geyes, Georgie Anne: 98
Glibbery, Peter: 86
Goddard, Yarina Aimée: 138
Gómez, Fernando: 65
Gómez González, Raúl: 36
Gómez, Max. Ver Rodríguez Mendigutía, Félix Ismael.
Gómez, Pedro: 172
González, Antonio: 67
González Durán, Alfredo: 69

González, Eduardo. Ver Villoldo Sampera, Gustavo.
González Hidalgo, Edgar: 105
González, Jorge (Bombillo): 50, 52, 55, 61, 108
González, Juan: 25
González, Justino: 165
González Leyva, Nieves: 40, 107
González, María Victoria: 170
González Meza de Fernández, María Elena: 110, 111
González Morera, Reynold: 106
González, Osiel: 172
González, Reynold: 88
González Rosquete, Sergio: 93
Gonzalo, Dionisio: 119
Gonzalo García, Rubén: 115
Gonzalo, Pedro: 115, 119
Gracia, Julio: 146
Granado, Manuel A.: 74
Granda, Raúl: 80
Grave de Peralta, Eliécer: 92
Greenberg Alan: 119
Gregg, Donald: 79, 90, 100
Guadalupe Carney, James: 163
Guerra Delgado, Jesús: 117
Guerra Delgado, Manuel: 117
Guerra, Patricio: 67
Gerrilla Prince: 98
Gerrillero Heroico. Ver Guevara, Ernesto.
Guevara, Dimas: 157, 160
Guevara, Ernesto Che: 16, 98, 99
Guillén Guerra, Eduardo: 51
Gutiérrez Areces, Félix: 85
Gutiérrez Menoyo, Eloy: 35

H

Haig, Alexander: 48, 50, 51, 53, 55, 71, 76
Halpern, Samuel: 97, 98
Hasenfus, Eugene: 84

Hawkins, Jack: 22
Hawkins, Paula: 84
Heissel, Robert: 26
Hemings, Gerry: 101
Heredia, José: 57
Hernández, Abel: 108
Hernández, Alberto Marcelino: 77, 79, 80, 91, 117, 164
Hernández Caballero, Roberto: 121
Hernández Calvo, Francisco José: 114, 117, 120
Hernández, Carlos (Batea): 32
Hernández Cartaya, Guillermo (Willy): 34
Hernández de Armas, Joaquín: 35
Hernández Domínguez, Ulbaldo: 88
Hernández, Francisco (Papito): 51
Hernández, Helibert: 82
Hernández Hernández, Alberto: 92
Hernández Nodarse, Rafael (Rap Nodarse): 81, 82, 117
Hernández Pérez, Orestes: 26
Hernández Suárez, Celestino: 35
Herrera, Eugenio: 18
Herrera Hernández, Fidel: 31
Herrera Morales, Miguel Abraham. Ver Musalam Barakat, Nader
Kamal.
Hilton, Ronald: 21
Hinkle, Warren: 33
Hoo Justiniani, José A.: 171, 172, 173
Horton, John: 64, 70
Hoya, Santiago: 47
Hull, John: 86, 87, 89
Hung Pacheco, Mario: 117
Hunt, Howard: 99
Hurtado Vivero, José Manuel: 133, 134, 135, 136, 137, 138, 142, 144,
145, 146, 147, 148, 149, 160, 168, 169, 173

I

Ibarra, Vilma: 118
Iglesias Pons, Antonio (Tony): 29

Ignacio Castro. Ver Posada Carriles, Luis Clemente Faustino.
Infante, Rolando: 92
Izquierdo, Antonio (El Negro): 29
Izquierdo Díaz, Néstor Antonio: 42, 43
Izquierdo, Tony: 44, 61

J

Jenkins, Carl E.: 23, 54, 68
Jiménez, Adolfo: 37
Jiménez, Carmen. Ver Soler Roig, Carmen.
Jiménez Escobedo, Gaspar Eugenio: 43, 84, 88, 93, 105, 114, 120, 128,
129, 130, 132, 136, 137, 139, 142, 143, 145, 146, 147, 148, 149, 151,
163, 168, 169, 173
Jiménez, Miguel: 92
Jorge Enrique: 110
Juan Pablo II, papa: 157

K

Kaki. Ver Argomaniz Montalvo, Enrique.
Kendall Davis, Robert: 14, 15
Kennedy, John F.: 28, 88, 98, 143
Kennedy, Robert: 24, 98
Kenny, Bill: 83
Kerry, John: 92
Kirkpatrick Jr., Lyman B.: 21
Kissinger, Henry: 39
Kiszywski, George: 52, 61, 108

L

La Cota. Ver Alfonso Alemán, Ángel Manuel.
Lacayo, Ronald: 78, 81, 84
Lago, Vicente: 80, 91
Lakas, Demetrio: 67

Lane, Mark: 98
Lau, Chino: 47
Leahy, Patrick J.: 67
Leiro, Martha de: 67
León, Ester: 121
León, Miguel Cuco de: 66
Leonard, Rolando: 84
Letelier, Orlando: 44, 67, 114, 172
Levy, Jean Contente (El Francés): 21
Libertad: 103
Likins, Rose: 153, 154
Lima, Mike: 82
Linares, Rosa Martha de: 37
Lito García, Ángel: 31
Lleser Cesta, Julio: 31
López, Cary de: 37
López Estrada, Amando: 80, 87
López, Humberto: 31
López Jaramillo, W aleska: 93, 103
López, Johnny: 85
López, Jorge: 91
López, Pía: 80
López Suárez, Francisco: 37
Lora Hernández, Amando: 21, 36
Lora Hernández, Gustavo: 21
Lora Hernández, hermanos: 106, 116
Lorenzo Pérez, Eduardo Víctor: 51
Lorie, Ricardo: 13
Luaces Herrera, Federico: 26
Lugo, Freddy: 40
Lupo. Ver Posada Carriles, Luis Clemente Faustino.
Lynch, Grayston: 17, 22
Lyons, Thomas: 39

M

Macaya, Eddy: 78
Macaya, Eduardo: 62

Maceo, Antonio: 25
Maceo Mackle, Antonio Jaime: 25
Maduro, Ricardo: 126, 157
Magaña, Álvaro: 68
Manrique, Orlando: 80, 83
Marbán García, Jorge: 26
Marchelli, Manuel A.: 113
Margt. Ver Aguilar de Siglez, Margarita.
Martínez Careaga, Rolando Eugenio (Musculito): 99
Martínez Echenique, Alberto: 66, 69
Martínez, Fernando: 125
Martínez Lara, Samuel: 119
Martínez, Luis: 42
Martínez, Pedro: 42
Martínez, Renzo: 122
Martínez Rodríguez, Luis Manuel: 37
Martínez Rueda, Santos Armando: 115
Martínez Venegas, Emilio: 17
Mas Canosa, Jorge: 34, 52, 75, 104, 111
Mas, familia: 160
Mas Santos, Jorge: 117
Mata, John: 130
Matamoros Chacón: 134, 135, 168
Matamoros Chacón, César: 173
Matamoros Chacón, César Andrés: 131, 133, 135, 136, 137, 138, 149,
173
Matas, Alfredo: 18
Matos Araluze, Carmen: 45
Matos Araluze, Hubert: 45, 64
Matos Araluze, Luz: 45
Matos Araluze, Rogelio: 45
Matos Benítez, Hubert: 45, 46, 54, 57, 64, 66, 67, 68, 69, 70, 80, 119
Max: 83
Mayan, Teresa: 119
Mayín. Ver Correa, Orayra.
Mayorga Correa, Gregorio: 21
Mayorga, Silvio: 28
McCann, Thomas P.: 16
McGee, Robert: 70

McMahon, John: 48
Medina Corado, Ignacio: 151
Meese III, Edwin: 55
Mejias Víctores, Oscar Humberto: 71
Melgar Enríquez, José Manuel: 121
Melgar, Manuel: 161
Melo Fontanills, Fernando: 89
Méndez Montenegro, Julio César: 34
Méndez Rencyal, José: 31
Mendigutía Silvera, José Antonio: 95, 96
Mendigutía Silvera, Rosa Elvira: 95
Mendoza, Rolando: 28
Menéndez Herrera, Justo: 36
Menéndez, Ramón: 89
Menges, Constantine C.: 49
Merino Márquez, Miguel Mariano: 106, 115, 116
Mesa, Armando: 65
Meso Lilada, Viking: 92
Meyer, Robin: 119
Milián Rodríguez, Ramón: 80
Mimito. Ver Tabaué Neucer, Guillermo.
Ministro de Gobernación: 124
Ministro de Obras Públicas de Cuba: 95
Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras: 26
Ministro de Seguridad Pública de Costa Rica: 35, 103
Ministro de Seguridad Pública de El Salvador: 121
Ministro del Interior de El Salvador: 123
Miró Cardona, José: 24
Mojica, Noel: 121
Molina, Raúl: 68
Molina, Raymond: 104, 159
Monge Álvarez, Luis Alberto: 22, 67, 70, 89
Montero, Serapio Germán: 24
Montes, Juan José: 106
Monzón, Nellie: 131
Monzón Plasencia, Amalco: 111, 114, 115, 120, 132, 146
Mora, Víctor: 79
Morales Erlich, Antonio: 54
Morales, George: 86

Morales Navarrete, Ricardo (El Mono Morales): 39
Morales Reina, Águedo: 54
Morgan. Ver Vidal del Calvo, Felipe.
Moscoso, Mireya: 127, 150, 160, 170
Moynihan, David Patrick: 67
Mujals, Eusebio: 21
Milligan, José: 163
Muñoz Cerpa, Alexis Ernesto: 130
Muñoz Ramírez, Bolívar: 24
Murillo, Luz Emilia: 138
Musalam Barakat, Nader Kamal: 110, 111
Musculito. Ver Martínez Careaga, Rolando Eugenio.

N

Navarro, Alfredo: 80
Navarro, José M.: 15
Navarro, Nick: 95, 100
Nazario Sargén, Andrés: 73
Negrín, Félix: 172
Negrín, Ricardo: 131
Negrín Santos, Eulalio José: 131, 132
Negroponte, John Dimitri: 62
Nihaus, Ben: 118
Nino. Ver Díaz Anné, Higinio.
Nodal, Patricio: 97
Nodarse: 92
Nolasco Ventura, Reynaldo: 150
Noriega y Moreno, Manuel Antonio: 41, 43, 67, 89
North, Oliver: 74, 75, 76, 79, 80, 83, 87, 90, 97, 101, 110
Novo, Miriam: 172
Novo, Néstor: 23
Novo Sampoll, Guillermo: 66, 128, 129, 130, 131, 132, 136, 137, 142,
144, 145, 146, 147, 148, 149, 173
Núñez, Elpidio: 117
Núñez Grillo, Enrique: 121
Núñez, Manuel E.: 144
Núñez Pérez, Orlando Alberto: 18, 23, 36
Núñez Ruiz, Moisés: 83

Núñez Toro, Orlando: 32

O

Obispo de San José: 41
Obregón Valverde, Enrique: 15
O'Connor, Edward: 119
Oliveira Cabral, Carlos Manuel de: 42
Orellana Bueso, José Y.: 15
Orlich Bolnarchich, Francisco J.: 29, 31, 32
Oropesa: 18
Orozco Crespo, Ramón: 32
Ortega, Joaquín: 171
Ortega, José: 140
Ortega Saavedra, Humberto: 66
Osante, Julio: 26
Osborne, Rodolfo: 132, 133
Otero, Alfredo Domingo: 120
Otero Hernández, Rolando: 39
Oviedo, Enrique: 80
Owen, Robert: 79, 83, 87
Owen, Ron: 89

P

Paco. Ver Pimentel Masso, Francisco.
Padra Alfonso, Olga: 119
Padrón Hernández, Francisco (Panchito): 86
Palacios, Justo Fidel: 67
Palmero Hernández, Pedro: 62
Panchito. Ver Padrón Hernández, Francisco.
Pandora: 167
Panedo, Amando: 79
Panellas Perera, Juan: 23
Paniagua, Rodrigo: 51
Paniza, Enrique: 164, 167, 169, 171, 172
Papito. Ver Hernández, Francisco.
Paredes, Rubén Darío: 67

Pascal Allende, Andrés: 39
Paseiro, Andrés: 51
Pastora Gúnez, Edén: 46, 67, 69, 73, 83, 88, 103
Pavón Hevia, Alberto: 120
Paz Romero, Virgilio Pablo: 44
Pearson, William C.: 32
Peláez, Rafael: 92
Peña Fernández, Erelío (Yeyo): 27, 32
Pepe. Ver Álvarez, José Francisco., Pérez San Román, José.
Pepe El Cubano. Ver Valladares Acosta, José.
Pepe el Largo. Ver Valladares Acosta, José.
Pepe Hernández. Ver Hernández Calvo, Francisco José.
Pepe Lucho. Ver Sosa Loret de Mola, José Luis.
Peralta Azurdia, Enrique: 33
Perdomo, Desiderio: 83
Pérez Alamo, Dunney: 45
Pérez, Ángel Miguel: 103
Pérez Balladares, Ernesto: 104, 170
Pérez, Ceferino: 83
Pérez de Alejo, Pablo: 70
Pérez, Enrique: 66
Pérez, Eusebio: 158
Pérez Franco, Juan: 91
Pérez Magariños, María Cristina de: 37
Pérez, Mario: 69
Pérez, Orlando: 103
Pérez Rodríguez, Roberto Martín: 106, 119
Pérez Roque, Felipe: 127, 148
Pérez Roura, Amando: 103
Pérez San Román, José (Pepe): 17
Pérez Vivanco, Benigno: 23
Peruyero, Juan José: 41
Pezzullo, Lawrence: 48, 50, 51, 61
Pimentel Masso, Francisco (Paco): 173
Pimentel, Stanley: 43, 44
Pineda, Denis: 46
Pino Bécquer, Rafael: 121
Pino Marina, Néstor: 96
Pino, Rafael del: 146

Poindexter, John: 90
Pompa, Germán: 94
Ponce, Luis: 65
Portillo Osorio: 133
Posada Carriles, Luis Clemente Faustino: 33, 40, 82, 84, 85, 86, 88, 91,
92, 93, 95, 101, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113,
114, 115, 116, 118, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 127, 128, 129, 130,
132, 133, 134, 135, 136, 138, 143, 144, 145, 146, 148, 149, 150, 151,
152, 155, 156, 157, 158, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168,
169, 170, 172, 173, 176, 177, 178
Posada Carriles, María Concepción: 40
Posada Carriles, Raúl Adolfo: 40
Posada Carriles, Roberto: 40
Posada, familia: 107
Posada González, Janet: 40
Posada González, Jorge: 40
Posada, Nieves de Posada: 107
Pou Mencia, Juan Evelio: 41
Poveda, Jorge: 45
Powell, Colin: 126, 170
Pozo, Armando del: 26
Prado, Sara: 80
Prieto, Dagoberto: 46
Prío Socarrás, Carlos: 95, 101

Q

Quadri de Ballard, Iana: 149
Quinton, Anthony C.E.: 61, 84, 98
Quintero Luna, Pablo: 152, 172
Quintero, Rafael (Chichi): 27, 89, 90, 97, 114

R

Ramírez Oro, Jorge Enrique: 115
Ramiro: 146
Ramón Medina. Ver Posada Carriles, Luis Clemente Faustino.

Ramos Medina. Ver Rodríguez Mendigutía, Félix Ismael.
Ramos, Yadira: 117
Rap Nodarse. Ver Hernández Nodarse, Rafael.
Ray Rivero, Manuel: 21, 26, 36
Raymond, Walter Jr.: 101
Reagan, Ronald: 47, 48, 50, 53, 54, 55, 61, 64, 69, 71, 72, 73, 74, 76, 77,
80, 83, 90
Reboredo, Guillermo: 30
Regalado Hernández, Humberto: 116
Regalado, Justo: 105
Reich, Otto Juan: 101, 102, 170
Reina, Carlos Roberto: 106, 117
Reina, Carmen: 18
Reina, Jorge Arturo: 66
Rejas Lavas, Mario Eugenio: 51
Renón Rodríguez, Pedro Crispín: 128, 129, 130, 131, 132, 136, 143,
144, 145, 146, 147, 148, 149, 166, 167, 172, 173
Retana, Tobías: 18
Reyes, Manolo: 62
Ribeiro, Osvaldo: 47, 52, 54
Ricardo Lozano, Hernán: 40
Ríos Montt, Efraín: 71
Rip. Ver Roberston, William
Riva Melo, Orlando (Chepe Lucas): 87
Rivas, Juan José: 151
Rivera, Brooklyn: 73
Rivera Cué, Pedro Pablo: 53
Rivera Limonta, Elvio: 45
Rivero Collado, Carlos: 20
Rivero Díaz, Felipe: 28
Riz: 78
Rizzo Abudeye, Fernando: 117
Róbelo Callejas, Alfonso: 73
Roberston, William (Rip): 22, 43
Robertson, Pat: 77
Rodón, Félix: 65
Rodríguez, Bárbaro: 53
Rodríguez, Carlos Rafael: 53

Rodríguez de Aragón, Roberto: 24
Rodríguez, Eddy: 70
Rodríguez Fleitas, Joe: 43
Rodríguez Harouzova, Raúl: 131, 134, 135, 138, 168
Rodríguez, Ilse: 37
Rodríguez, Jorge: 70
Rodríguez Llerena, Otto René: 112, 118, 120, 122
Rodríguez, Luis Orlando: 85
Rodríguez Maradiaga, Oscar Andrés: 157
Rodríguez Medina, Franco. Ver Posada Carriles, Luis Clemente
Faustino.
Rodríguez Medina, Ramón. Ver Posada Carriles, Luis Clemente
Faustino.
Rodríguez Mena, Franco. Ver Posada Carriles, Luis Clemente
Faustino.
Rodríguez Mendigutía, Félix Israel: 19, 27, 74, 79, 80, 82, 84, 85, 86,
87, 88, 90, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102
Rodríguez, Miguel Ángel: 117, 118, 152, 157
Rodríguez Molina, Rafael Anselmo: 88
Rodríguez Moreno, : 102
Rodríguez Morgado, Félix Israel: 95
Rodríguez Quesada, Carlos: 26
Rodríguez, Raúl M.: 117
Rodríguez Sosa, Alexis: 43
Rodríguez Sosa, José Antonio: 54
Rojas, Hermes: 92
Rojas, Pedro (Fico): 50
Rojas, Roberto: 118
Roll: 78, 87
Román, Luis: 21
Romání Orue, Salvador: 92
Romero Neminger, Israel: 36
Ros Pérez, Enrique: 20
Rosa, Silvia: 67
Royo Linares, Emilio: 159
Rubens, Leo Anibal: 18
Rugama, F.: 80
Ruiz Hernández, Orestes: 43

S

Sáenz, Melvin: 115, 118, 152
Sáez, Arquímedes: 167, 172
Salazar, Chale: 18
Salazar, José: 67
Salazar, María Elvira: 111
Saldaña Sánchez, Haldo Enrique: 149
Salomón, Gisela: 111
Salvat Roque, Juan Manuel: 20, 21, 26
Sanoana, Plácido: 34
San Gil, Emilio: 65
Sánchez Arango, Aureliano: 34
Sánchez, Clotilde: 21
Sánchez, Néstor D.: 48, 51, 55, 56, 62, 69, 70
Sánchez, Ricky: 91
Sánchez Rizo, Ramón Saúl: 172
Sandoval: 48
Sandoval, Boris: 134
Sandoval, Mauricio: 154
Sanfeliú Mayoral, José Ramón: 122, 124
Sanjinés Perdomo, Joaquín: 101
Sanjurjo, Amado: 35
Sansón, Justino: 18
Santamaría, Amilcar: 57
Santana, Armando: 80
Santana, Mary: 87
Santos Lara, Rodolfo Modesto: 93
Santos Martínez, Rafael Antonio: 124, 133
Santos Pasamontes, José: 93
Schackley, Ted: 100
Serfrasa, empresa: 135
Serrate, Leonardo: 51
Sessar Pereira, Rafael: 19
Shackley, Theodore: 98
Shields, Vincent: 88
Shultz, George: 71
Sienra, Paulino: 28
Siglez, Carlos: 103
Silva, Felipe: 31

Singlaub, John K.: 83
Sisniega: 48
Smith, Wayne: 71
Sol, Guillermo (Billy): 107
Soler de Jiménez, María del Carmen: 172, 173
Soler, Enrique: 115
Soler Roig, Carmen: 163
Solís Estupiñán, José: 95
Solís Estupiñán, Miguel: 95
Solo. Ver Posada Carriles, Luis Clemente Faustino.
Solón, Florentino: 30
Somoza, familia: 18
Somoza, Luis: 22
Somoza Portocarrero, Anastasio (El Chiguín): 28, 31, 35, 43, 44, 85
Sopo Barreto, Edgar: 96
Sosa Cabrera, José Eugenio: 104
Sosa, José Luis: 110
Sosa Loret de Mola, José Luis (Pepe Lucho): 104
Sosa, Rodolfo A.: 67
Sossa, José Antonio: 159
Souto Álvarez-Ríos, Javier: 83
Souto, Amparo de: 37
Starki Jiménez, Viko: 31, 34
Steel, James: 90, 101
Sturgis, Frank: 42, 96, 101
Suárez Batista, Joel: 89
Suárez Esquivel, José Dionisio: 44, 67
Suazo Córdova, Roberto: 59, 60, 66, 75, 79, 100

T

Tabak, Michael: 131
Tabaue Neucer, Guillermo (Mimito o Barakat): 54
Tamar go Martín, Eduardo: 88
Tanayo, Juan O.: 43, 113, 115
Tanayo, Pedro: 32
Tarafa, José Miguel: 23
Tardencillas, Orlando José: 58
Tenreiro, Abelardo: 102

Terán: 99
Toledo, Félix: 72
Tolliver, Michael: 87
Touss, Oliverio: 54
Toño: 92
Tonwley, Michael: 44
Total, Félix: 21
Torres Mena: 66
Torres Mena, Fernando: 84
Torres Mena, Juan Fidel: 66
Torriente Ajuria, José Elías de la: 36
Torrijos Herrera, Omar: 35, 42, 51
Toruño, Alberto: 46
Toto. Ver Mendigutía Silvera, José Antonio.
Trejo, David: 68
Trujillo Izquierdo, Elizabeth: 115
Trujillo, Rafael Leónidas: 16, 21, 25
Turcios Lima, Luis Augusto: 19
Turner, William: 33

U

Uerena Müller, Eduardo: 19
Ulibarri Bilbao, Eduardo: 93
Ulibarri Eusa, Rogelio: 93, 115
Ulloa Ortega, Rafael Ángel: 31

V

Valdés, Rolando: 77, 78, 80, 81, 83, 84, 85, 87
Valdivia, Julia: 80
Valín, Alberto: 52
Valinetti, Domingo: 26
Valladares Acosta, José: 131, 135, 136, 142, 143, 144, 145, 164
Valladares Pérez, Armando: 166
Vargas Bello, Oscar: 46
Varona, Antonio de (Tony): 23, 82

Vidal del Calvo, Felipe (Morgan): 83, 86, 89
Vides Casanova: 101
Viera Ramos, José Carlos: 30
Viera, Zenón: 30
Villafañá Martínez, Manuel: 28
Villagra, Hugo: 47
Villar Rocas, Mario: 68
Villaverde Lamadrid, Rafael: 114
Villaverde Lamadrid, Raúl: 114
Villaverde, Raúl: 114
Villeda Morales, Rafael: 17, 26
Villoldo Sampera, Gustavo: 98
Viñas Medina, Rubén E.: 65

W

Waltas, Vernon: 47, 64
Ward, Terry: 88
Weinberger, Gaspar: 55, 71
Willy. Ver Hernández Cartaya, Guillermo.
Wilson, Edwin: 98, 114
Winters, Donald H.: 63, 77

Y

Yabur, Antonio Michel: 13
Yarborough, Allen S.: 33
Yasel, Ángel: 78, 80, 81
Ydígoras Fuentes, Miguel: 15, 16, 18, 19, 20, 25
Yeyo. Ver Peña Fernández, Erelío.
Young Sosa, Marco Antonio: 19

Z

Zacarías: 121
Zúñiga Rey, Luis Manuel de la Caridad: 120

Índice de organizaciones y entidades

A

Abdala: 79, 81

Academia Nacional de Seguridad Pública de El Salva: 124

Acción Redentora de Nicaragua: 76

Acción Sindical Independiente (ASI): 79

Administración Kennedy-Johnson: 29

Administración Reagan: 62, 65

Aerocaribbean: 103, 125

Aerogaviota: 103

Aeroperlas: 132

Aerpuerto Internacional "José Martí": 112

Agencia alemana DPA: 122, 153

Agencia Central de Inteligencia, CIA: 13, 14, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 24,
26, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 35, 36, 46, 47, 51, 52, 53, 54, 55, 57, 58, 59,
60, 63, 64, 65, 66, 68, 69, 72, 73, 74, 75, 78, 84, 87, 88, 89, 90, 92, 95,
96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 107, 110, 113, 130, 143, 163, 166,
175

Agencia española EFE: 64, 123, 125

Agencia inglesa Reuters: 124

Agencia Interamericana para el Desarrollo de los E: 48

Agencia norteamericana AP: 116, 117, 170

Agencia norteamericana UPI: 122

Agencia Notimex: 150, 164

Agencia Presidencial de Análisis Estratégico de Gu: 107

Agentes Latinos Controlados Unilateralmente (UCLA): 72

Alianza Liberal Popular de Honduras: 66
Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE): 61, 73, 79, 87
Alianza Revolucionaria: 79
Alpha-66: 35, 52, 69, 72, 73, 79
Aparthotel Las Vegas: 134
Archivo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos: 83, 100
Asa Posters: 113
Asamblea Legislativa de Costa Rica: 89
Asamblea Legislativa de El Salvador: 123
Asamblea Legislativa de Panamá: 152
Asistencia Judicial de Guatemala: 151
Asociación de Agregados Militares de Panamá: 46
Asociación de Combatientes de Bahía de Cochinos: 81, 104
Asociación de Ex Presos Políticos: 105
Asociación de Médicos del Condado Dade: 77
Asociación de Técnicos Azucareros de América Latina: 114
Asociación Médica de Clínicas, Hospitales y Anexos: 77
Autorama del Norte, empresa: 105
Aviateca, línea aérea: 109
Avis Rent a Car: 142, 147

B

Banco Pan de Azúcar de Uruguay: 76
Bar El Elegante, Hotel Riviera: 119
Base aérea de Ilqango: 74
Base Helvetia: 14, 17
Base militar de Fuerte Hachuca: 73
Base Naval de Guantánamo: 24, 43, 105
Base Retalhuleu: 14, 17, 20
Base Sagitario: 53
Base Trax: 18, 19, 20, 96
Batallón 4to. de Reacción Rápida: 70
Batallón 601 de Inteligencia: 46
Bote Acuario: 133
Brigada 2506: 20, 32, 35, 41, 42, 43, 50, 65, 74, 76, 77, 79, 80, 81, 82,
83, 84, 85, 91, 100, 103, 104, 106
Buró Cuba de la CIA: 100

Buró de Investigaciones: 21
Buró Federal de Investigaciones (FBI): 43, 44, 51, 89, 94, 107, 108,
109, 131, 165, 166, 172

C

Cámara de Representantes de los Estados Unidos: 49, 51, 65, 78
Cambio 16: 99
Casablanca Banquett Hall: 62
CBS Telenticias: 111
Centro de Convenciones Atlapa: 136, 142
Centro de Prensa de la United Stated Information A: 70
CID: 50
CITULAB: 103
Civilian Military Assistance (CMA): 76, 87
Club Campestre José Martí, Costa Rica: 93, 105, 106
Colegio Médico de Honduras: 125
Colonia Cubana de Costa Rica: 37, 93, 105, 115
Columbia Broadcasting Network (CBN): 77
Comando Aureliano: 80
Comando Logístico: 116
Comando Pedro Luis Boitel: 42, 91
Comando Regional Segovia: 82
Comando Saturnino Beltrán: 77, 78, 80, 81, 83
Comando SEAL: 83
Comandos Cubanos: 132
Comandos Mambises: 28, 37
Comisión Cubana de Derechos Humanos: 119
Comisión de Derechos Humanos de la ONU: 152, 177
Comisión de Seguridad del Congreso: 161
Comisión del Senado: 80
Comisión Kerry: 47, 75, 92
Comisión Kissinger sobre Centroamérica: 62
Comisión Parlamentaria de Seguridad Pública: 121
Comité Costarricense Para la Defensa de los Derech: 125
Comité Costarricense Pro Derechos Humanos en Cuba: 115
Comité de Asuntos Extranjeros de la Cámara de Repr: 49

Comité de Combate contra el Terrorismo: 90
Comité de Ex Presos de Panamá: 67
Comité de Finanzas: 65
Comité de Inteligencia de la Cámara: 65, 73
Comité de Inteligencia del Senado: 73
Comité del Senado: 72
Comité Para la Defensa de los Derechos Humanos en: 106
Comité por la Libertad de Cuba: 164
Comité Pro Democrático y una Nicaragua Libre: 81
Comité Pro Derechos Humanos en Cuba de Costa Rica: 93
Comité Pro Verdad Chilena: 41, 42
Comité Selecto de Inteligencia del Senado de los E: 39
Comités de Inteligencia del Congreso: 54
Commonwealth Club, San Francisco: 21
Confederación de Unidad Sindical (CONUST): 164
Conferencia de las Américas: 153
Congreso de Honduras: 15, 125
Congreso de Irazú: 26
Congreso de los Estados Unidos: 47, 60, 67, 78
Congreso Revolucionario Cubano de Izquierda: 36
Consejo de Defensa de Centro América (CONDECA): 71
Consejo de Directores de la FNCA: 104
Consejo de Estado de Cuba: 122
Consejo de Seguridad Nacional: 101
Consejo Nacional de Seguridad (NSC): 53, 64, 74
Consejo para la Libertad de Cuba: 159
Consejo Revolucionario Democrático, CRD: 24
Consulado de Cuba en Costa Rica: 45
Coordinación de Organizaciones Revolucionarias Uni: 38, 40, 41, 45
Corporación Cubanacán: 121
Corte Suprema de Justicia de El Salvador: 160
Cuba Independiente y Democrática (CID): 46, 50, 51, 57, 64, 66, 67,
68, 69, 70, 79, 88, 89, 102
Cubana de Aviación: 40, 41, 106, 123
Cumbre Iberoamericana de Colombia: 114
Cumbre Iberoamericana de España: 93

D

DEA: 103

Decision for Disaster: Betrayal of the Bay of Pigs: 17

Departamento de Criminalística de la Policía Técnica: 139, 140

Departamento de Criminalística, Servicios Pericial: 132

Departamento de Defensa: 51, 61, 63, 64, 73, 99

Departamento de Estado de los Estados Unidos: 14, 39, 51, 52, 53, 58,
68, 74, 76, 170

Departamento de Investigaciones Criminales de la P: 130

Departamento de Justicia: 98, 130

Departamento Internacional de Investigaciones: 34

DGI: 50

Diario 16: 46

Diario De Hoy: 154

Diario La Estrella de Panamá: 66, 165

Diario La Prensa Gráfica: 150, 153

Diario La Prensa: 165

Diario Las Américas: 34, 47

Dirección de Información e Investigación Policial: 132, 133, 138

Dirección de Investigación Criminal (DGIC): 116

Dirección de los Servicios de Inteligencia y Preve: 89, 91

Dirección de Migración y Naturalización: 144

Dirección General de Migración de El Salvador: 133

Dirección Nacional de Inteligencia (DINA): 39

Directorio de Operaciones de la CIA: 64

Directorio del Frente Sandinista de Liberación Nac: 66

Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE): 20, 26

Discooteca Aché: 112

División Soviética del Directorio de Operaciones d: 64

Dollar Rent a Car: 134, 138, 149

E

Ejercicios de Operaciones Especiales de Comunicaci: 102

Ejército Armado Secreto (EAS): 103

Ejército de Liberación Nacional: 105

Ejército de los Estados Unidos: 143

Ejército Popular Sandinista: 69
Ejército Rebelde: 13
Ejército Revolucionario del Pueblo: 46
Ejército Secreto Anticomunista (ESA): 177
El Matutino: 66
El Nuevo Herald: 110, 111, 112, 114, 115, 116, 123, 138, 152, 153
El pez es rojo: 33
El Sobrino, empresa: 138
Elbow Key Rescue Mission (EKRM): 94
Electricity Board, empresa: 68
Embajada de Cuba en Costa Rica: 24
Embajada de Cuba en Guatemala: 14
Embajada de Cuba en Honduras: 23
Embajada de Cuba en Nicaragua: 18
Embajada de Cuba en Panamá: 24, 25, 41, 107, 150, 152
Embajada de Chile en Costa Rica: 41, 42
Embajada de El Salvador en Panamá: 134
Embajada de España en Cuba: 46, 97
Embajada de Estados Unidos en Panamá: 130
Embajada de Guatemala en Cuba: 16, 111
Embajada de la Unión Soviética en Costa Rica: 38
Embajada de los Estados Unidos en Costa Rica: 15, 67
Embajada de los Estados Unidos en El Salvador: 110
Embajada de los Estados Unidos en Guatemala: 110
Embajada de los Estados Unidos en Honduras: 48, 63, 70, 88, 110
Embajada de los Estados Unidos en Irán: 76
Embajada de los Estados Unidos en Nicaragua: 68
Embajada de Nicaragua en Guatemala: 18
Embajada de Uruguay en Cuba: 32
Embajada de Venezuela en Panamá: 42
Embajada de los Estados Unidos en El Salvador: 123
Embajada del Perú en Cuba: 45, 46
Empresa Samco Global Arms: 154
Enmienda Boland: 73
Enmienda Symms: 71
Enterprise, empresa: 89
Escuela Básica de Instrucción de Infantería (EBII): 85
Escuela de Artillería, Cabaña: 120
Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos: 62

Estado Mayor del Ejército de Argentina: 52
Ex Club: 1.15, 1.19

F

Fiscalía Cuarta Superior de Panamá: 156
Fiscalía de El Salvador: 150
Fiscalía del Estado de la Florida: 104
Fiscalía General de El Salvador: 122, 134
Foreign Policy: 71
Fort Benning: 97, 98
Fort Bragg: 23
Fort Jackson: 27
Fort Knox: 27
Fort Myers: 17
Fortaleza La Cabaña, fortaleza: 24, 120
Freedom Fighters: 78, 83
Frente Cívico Militar: 36
Frente de Liberación Nacional de Cuba (FLNC): 38
Frente de Liberación Nacional: 28
Frente Democrático Nicaragüense (FDN): 61, 70, 77, 78, 79, 80, 81,
82, 83, 85, 87
Frente Democrático Revolucionario: 23
Frente Democrático Triple A: 34
Frente Farabundo Martí de El Salvador: 121
Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional: 123, 158
Frente Farabundo Martí: 161, 168
Frente Norte de Nicaragua: 79
Frente Revolucionario Sandino (FRS): 73
Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN): 66, 177
Frente Sandinista de Liberación Nacional: 42
Frente Sur de Nicaragua: 45
Frente Sur: 73, 83, 90
Frente UNIR: 81
Fuerza Aérea de El Salvador: 107
Fuerza Aérea de la invasión a Playa Girón: 28
Fuerza Aérea Nicaragüense: 58

Fuerzas Armadas de Honduras: 102
Fuerzas de Seguridad de Honduras: 48
Fundación Konrad Adenauer: 91
Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA): 27, 55, 75, 77, 79,
82, 91, 92, 94, 104, 105, 106, 110, 111, 114, 115, 117, 119, 120, 152,
159, 160, 164, 166, 168, 177

G

G-2 de Panamá: 41, 43
García Line in Havana: 22
Global Position System (GPS): 147, 148
Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua: 72
Gobierno Provisional: 105
Grupo de Estudios sobre Cuba: 14
Grupo Planificador de Seguridad Nacional (NSPG): 55
Guardia Nacional de Nicaragua: 22, 35, 41, 43, 44

H

Halcones Dorados: 43, 61
Hermanas Hijas de la Caridad: 121
Hermanos al Rescate: 94
Hotel Ambos Mundos: 112
Hotel Best Western: 129, 147
Hotel Caesar Park: 136, 142, 147
Hotel Capri: 112
Hotel Copacabana: 112
Hotel Coral Suites: 130, 132, 134, 135, 136, 145, 147, 149
Hotel Costa Rica: 15
Hotel Dupont Plaza: 62
Hotel El Panamá: 34
Hotel Europa: 18
Hotel Hollyday Inn., de Miami: 54
Hotel Melía Cohiba: 112, 118
Hotel Nacional de Cuba: 112

Hotel Occidente: 135
Hotel Plaza: 113
Hotel Riande Aeropuerto: 136
Hotel Riviera: 119

I

Iglesia de la Merced: 121
II Congreso del CID: 57, 67, 68
Ingenio El Palmar: 46
Iniciativa de Defensa Estratégica (Guerra de las: 69
Instituto Cubano de la Democracia: 34
Instituto Cubano de la Pesca: 151
Instituto de Medicina Legal de Panamá: 140
Instituto de Medicina Legal: 144
Instituto Hudson: 49
Instituto Nacional de la Pesca de Cuba: 43
IX Cumbre Iberoamericana de Cuba: 118
IX Cumbre Iberoamericana: 118, 125, 127

J

Jefatura Militar Conjunta de Emigrados Cubanos: 76
Jefatura Militar Conjunta: 80
Junta Cubana Revolucionaria (JCR): 36
Junta de Gobierno Cubano en el Exilio (JGCE): 28
Junta Militar argentina: 47
Junta Militar de Chile: 39
Junta Militar de Chile: 39, 41
Junta Militar de El Salvador: 69
Junta Patriótica Cubana: 79, 80, 83, 84
Junta Revolucionaria (JURE): 26
Junta Sandinista Alfonso Róbelo Callejas: 73
Juzgado de Instrucción de San Salvador: 160
Juzgado Quinto de Panamá: 156

L

- La Matinita, empresa: 36
- La Prensa de Managua: 68
- La sombra del guerrero: 74, 96
- La Tea, organización estudiantil: 26
- LACSA: 21, 129
- Legión 15 de Septiembre: 47, 69, 70
- Legión Anti-Comunista del Caribe: 96
- Legión Anti-Comunista Mundial: 52
- Legión Internacional Anti Comunista de Croacia: 76
- Libro Blanco: 55
- Liceo José Martí: 26
- Liga Mundial Anti Comunista: 76
- Longlac Interprices, empresa: 116, 164
- Los caminos del guerrero: 82, 124, 143
- LX Conferencia de la ONU en Ginebra sobre Derechos: 126

M

- Maderas Duras del Trópico: 31
- Mamita Yurái. See United Fruit Company.
- Marítima BAM, compañía: 27
- Memorial Gramma: 120
- Miami Herald Publishing: 153
- Miami Herald: 44
- Miami Medical Team: 91
- Military University: 113
- Ministerio de Defensa de Nicaragua: 68
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba: 162, 170
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República: 150
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá: 149
- Ministerio del Interior de Nicaragua: 68
- MISURASATA: 73
- Moldtrck, taller: 122, 124
- Monkey Point: 27, 28, 30
- Montoneros, los: 46, 55

Monumento al Comandante Ernesto Che Guevara en San: 120
Motel Marie-Antonie, Fort Lauderdale: 17
Movimiento 30 de Noviembre (M-30-11): 92, 93, 102, 105, 106, 110
Movimiento Costa Rica Libre: 31, 34, 35, 41
Movimiento de Liberación Centroamericano: 32
Movimiento de los No Alineados: 59, 118
Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR): 13, 26, 27, 28,
29, 33, 42
Movimiento de Solidaridad con Centroamérica (MOSCA): 106
Movimiento Demócrata Cristiano (MDC): 23
Movimiento Demócrata Nicaragüense (MDN): 73
Movimiento Insurreccional de Recuperación Revoluci: 36
Movimiento Nacionalista Cubano (MNC): 131
Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP): 21, 36, 78
Municipio de Manguito en el Exilio: 80
Municipios de Cuba en el Exilio: 83

N

National Airlines: 129
National Car Rental, empresa: 144
National Endowment for Democracy (NED): 60
Nicole Travel Inc.: 129

O

Obispo de San José: 41
Oficina de Diplomacia Pública para América Latina: 101
Omega-7: 46, 51, 62, 80
Operación 40: 101
Operación Autosustentada: 97
Operación Calipso: 52
Operación Cóndor: 39, 45
Operación Lobo: 27
Operación Managua-83: 69
Operación Mangosta: 26, 97, 98

Operación Pluto: 14
Operación Royal Duke: 55
Operación Tía Ramona: 119, 120
Operaciones Autónomas: 29, 32, 97, 175
Orden Paúles: 121
Organización de Estados Americanos (OEA): 38, 39, 55, 118
Organización de Naciones Unidas (ONU) en Ginebra: 126
Organización de Naciones Unidas (ONU): 70, 149, 152, 155, 162, 163, 177
Orlando Bosch, el hombre que yo conozco: 143

P

Pan American Hospital de Miami: 91
Partido Acción Democrática de Venezuela (AD): 22
Partido Alianza Nacionalista Republicana (ARENA): 92, 123, 158, 168
Partido Demócrata Cristiano de El Salvador: 91
Partido Demócrata-Cristiano: 68
Partido Independentista Cubano (PIC): 69
Partido Movimiento Nacional de la República de Cos: 67
Partido Nacionalista Cristiano: 105
Partido Revolucionario Cubano (Auténtico): 34
Partido Revolucionario Democrático (PRD): 170
Partido Revolucionario Democrático: 104
Partido Social Cristiano (PSC): 73
Partido Social Demócrata Cristiano (PSDC): 73
Partido Unidad Nacional Democrática-Armas del Pueb: 93, 102, 103, 105
Pentágono: 51, 62, 64, 154
Periódico Baraguá: 78
Periódico Continental: 104
Periódico Granma: 170
Periódico La Nación: 89, 93
Periódico La República: 36, 37
Periódico Libertad: 31, 32, 34
Periódico Revolución: 15, 24
Plan integral de Operaciones Encubiertas: 17

Plan Torriente: 36, 41
Plausible Denial: 98
Plaza de Santiago de Cuba: 120
Policía Nacional Civil de El Salvador: 34, 121, 122, 123, 124, 133, 154
Policía Nacional Civil de Guatemala: 151
Policía Nacional de Panamá: 104, 110, 130, 132, 133, 141, 142, 172
Policía Secreta Nacional de Cuba: 101
Policía Técnica Judicial (PIJ): 172
Policía Técnica Judicial de Panamá: 130, 140
Policía Técnica Judicial: 139
Policía Técnico Judicial: 139
Primera Continental de la Democracia Combatiente: 76, 78
Procuraduría Nacional de Panamá: 131
Programa de Acciones Encubiertas contra Cuba: 15
Programa TV Polos Oquestos: 111

R

Radio Antonio Guiteras: 67
Radio Cadena Milenio: 165
Radio Clarín: 88
Radio Ignacio Agramonte: 67
Radio Legión 15 de Septiembre: 57
Radio Libertad: 36
Radio Martí: 52
Radio Noticias del Continente: 47
Radio Reloj: 35
Radio Swan: 21
Rencuentro Revolucionario: 88
Restaurante Bodeguita del Medio, Cuba: 112
Restaurante Bohío Típico de Panamá Viejo: 148
Restaurante Capri, Panamá: 34
Restaurante El Chimborazo: 135, 136
Restaurante La Barca Dorada de Río Abajo: 135
Restaurante Manolo: 136
Restaurante Mi Bandera, New Jersey: 108
Revista Comandos: 70

Revista Girón: 81, 82, 83, 104

Revista Réplica: 37

S

Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia de Para: 162

SANSA: 147

Sección de Documentología Forense: 132

Sección de Explosivos de la Policía Nacional de Pa: 141

Sección de Intereses de los Estados Unidos en Cuba: 71, 119

Sección de Química de la Policía Técnica Judicial: 139

Sección de Química Forense: 140

Sección Forense de Fibras y Pelo del Instituto de: 140

Sección Forense: 139

Segundo Tribunal de Justicia: 156

Segundo Tribunal Superior de Justicia de Panamá: 157, 164

Segundo Tribunal Superior: 156, 170

Seguridad del Estado de Cuba: 121, 122

Seguridad del Estado de Nicaragua: 61

Seguridad del Estado: 118, 119

Seguridad Social de Panamá: 34

Semanario Libertad: 31

Semanario Pueblo: 37, 42

Senado de los Estados Unidos: 39, 51, 53, 67, 71, 72, 73, 80

Serfrasa, empresa: 135

Serrate, Leonardo: 51

Servicio de Inmigración y Naturalización: 130

Sierra Aránzazu, barco: 32, 98

Sierra Maestra, barco: 32, 98

Sol Mar, edificio: 119

Soldier's of Fortune: 76

Southern Air Transport: 82, 89

Sub Comité de la Cámara de Representantes de los E: 78

Subcomité de Asuntos Interamericanos: 49

Subcomité Judicial del Comité Selecto de Inteligen: 39

Supermercado El Rey de la Vía España: 135

T

TACA: 129
Tercer Batallón de Infantería: 117
Terra Bank: 91
The Miami Herald: 74, 112, 113, 123, 124, 138
The New York Times: 63, 73, 107, 111, 120
Tienda Bordados Costa Rica: 46
Transportes Aéreos Centroamericanos (TACA): 116
Tratado Hay-Bunau Varilla: 169
Triángulo del Norte: 71, 178
Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela: 156
Tropicana, cabarel, La Habana: 120, 162

U

Unidad Cubana: 102, 118, 152
Unidad de Antiterrorismo y Contrainsurgencia: 99
Unión de Ex Presos Políticos: 108
Unión Nacional: 66
Unión Nicaragüense de la Resistencia (UNIR): 78
United Fruit Company: 14, 15, 16, 20
United States Information Agency (USIA): 70
Universal: 152
Universidad de Nueva Jersey: 81
Universidad de Panamá: 136, 142, 147, 169
Universidad de Stanford: 21

V

Vespertino Prensa Libre: 31, 36
Veteranos de Guerras Extranjeras: 79
VI Cumbre de los No Alineados: 118
VIII Conferencia Internacional de Seguridad Social: 34
Voz de la Fundación Nacional Cubano Americana: 119

W

Watergate: 42

Western Union, empresa: 107

WRB Enterprises: 109

X

X Cumbre Iberoamericana: 127, 130, 134, 146, 153, 158, 166, 178

